

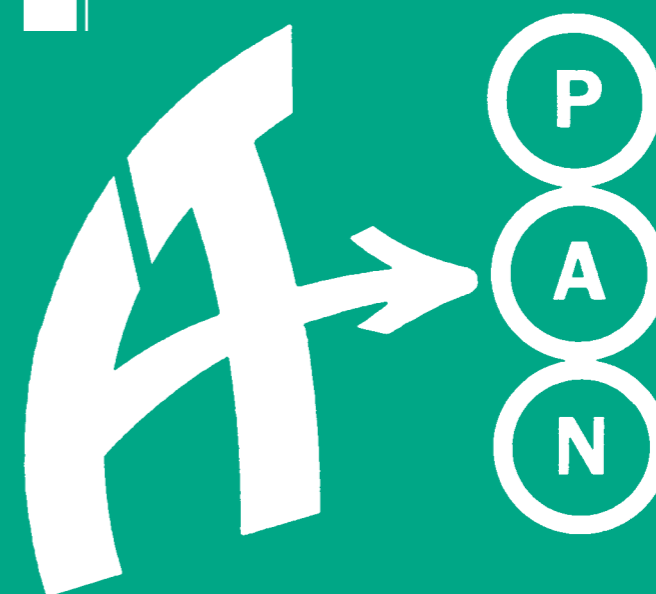
SUMARIO / CONTENTS

REVISTA DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGÍA HUMANISTA	1
EDITORIAL	2
COLABORACIONES / Original Collaborations	
<hr/>	
P.A.N. Y PINTURA. Francisco Massó Cantarero	3
EL ANÁLISIS TRANSACCIONAL: UNA HERRAMIENTA DE APRENDIZAJE PARA EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS SOCIO-AFECTIVAS Y EMOCIONALES EN LAS ORGANIZACIONES LABORALES Carolina Fernández-Salineró Miguel	15
TERAPIA GESTALT Y ANÁLISIS TRANSACCIONAL: SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS Celedonio Castanedo	33
ORIENTACIÓN PSICOSOCIAL DE LA PSICOTERAPIA COMO CONTEXTO DE LA ORIENTACIÓN PSICOSOCIAL DE LA PSICOTERAPIA DEL ANÁLISIS TRANSACCIONAL. Juan García Moreno	40
EL DÍA A DÍA EN LA ESCUELA: DESDE LA APLICACIÓN DEL ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL. Francesc Xavier San Martín Castaño	58
LOS ENTRELAZAMIENTOS DE DEPRESIONES. Günter Jursch	64
ANÁLISIS DE LA PELÍCULA <i>HOTEL RWANDA</i> . Felicitimo Valbuena de la Fuente	71
EL SENTIMIENTO AMOROSO Y BERNE. Josep Lluís Camino Roca	80
ECOLOGÍA SOCIAL EN INSTITUCIONES GERIÁTRICAS: LA FORMACIÓN DEL EQUIPO ASISTENCIAL CON TÉCNICAS DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL. Dr. Enrique Fernández Lópiz	84
<hr/>	
ARTÍCULOS HISTÓRICOS / Classic Articles	
<hr/>	
SOBRE EL MODELO FUNCIONAL DE PRIMER ORDEN DE LOS ESTADOS DEL YO Jordi Oller Vallejo	95
DESAFIANDO A LA FE. Robert L. Goulding	107
SER UNA COMUNIDAD DE PROFESIONALES ENTRE COMUNIDADES PROFESIONALES William F. Cornell	112
LA FICHA DE ANÁLISIS DE CARICIAS. Lyman K. Peterson	117
NOTA SOBRE EL "PERFIL DE CARICIAS". Robert J. Treta	120
HACER CRECER ACARIANDO. Mavis Klein	122
UNA HERRAMIENTA PARA ANALIZAR LOS ESQUEMAS DE CARICIAS. Lenn Snyder	126
LAS CARICIAS EXTORSIONADAS: IDENTIFICACIÓN Y CURA. Richard G. Erskine	129
UNA HERRAMIENTA PARA ANALIZAR LOS ESQUEMAS DE CARICIAS. Lenn Snyder	126
LAS CARICIAS POSITIVAS EN PSICOTERAPIA: INDICACIONES Y CONTRAINDICACIONES Sofía Caracushansky	133
EL MEDIDOR DE CARICIAS: UN DIAGRAMA PARA EL ANÁLISIS DE CARICIAS. Leo c. Sprietsma	137
<hr/>	
INFORMACIÓN DE AESPAT / Information about AESPAT	
<hr/>	
INFORMACIÓN SOBRE LA ASAMBLEA GENERAL DE AESPAT, CELEBRADA EL DÍA 12 DE JULIO DE 2007	143
<hr/>	
PUBLICIDAD DE CURSOS Y CONGRESOS / Courses and Congress advertising	
<hr/>	
PROPOSAL FOR AN INTERNATIONAL CONGRESS OF TRANSACTIONAL ANALYSIS	144
PROPUESTA DE CONGRESO INTERNACIONAL DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL: ERIC BERNE, 1910-2010.	148
<hr/>	
NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS / New Bibliography	152
<hr/>	
NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN LA "REVISTA DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGÍA HUMANISTA" / Norms for articles publication in the revista	164

Apartado de Correos 60144 • 28080 MADRID

Revista de

ANÁLISIS TRANSACCIONAL y PSICOLOGÍA HUMANISTA



A E S P A T

Nº 56, 1.º SEMESTRE/2007, AÑO XXV

R

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL –AESPAT-

Spanish Transactional Analysis Association

–Al servicio de profesionales y amantes del Análisis Transaccional en España–

Junta Directiva / Board of Management:

- **Presidente:** Rafael Sáez Alonso, Profesor Titular de la Facultad de Educación – Centro de Formación del Profesorado de la Universidad Complutense de Madrid.
- **Secretario:** Felicísimo Valbuena de la Fuente
- **Tesorero:** José Álvarez Custodio
- **Vocales:** Juan Cruz Moreda Pérez de Eulate. Josep M^a Ferran i Torrent. Juan García Moreno (de publicaciones).

Supervisor General /

General Supervisor: Felicísimo Valbuena de la Fuente, Catedrático de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.

Domicilio Social /

Head Office: Facultad de Educación Centro de Formación del Profesorado de la Universidad Complutense de Madrid. c/ Rector Royo Villanova, s/n. Rafael Sáez Alonso. Despacho, 3209. 28080 Madrid. España.

Datos de contacto / Contact Data:

Teléfs. 91 3946201 - 91 394 21 69 • **e-mail:** info@aespat.com

Aptdo. de correo: 60144, 28080 Madrid

Página Web de AESPAT:

www.aespat.com coordinada por Rafael Sáez Alonso y dirigida por Mariano Bucero.

Página Web sobre Análisis Transaccional, creada y Coordinada por Felicísimo Valbuena de la Fuente: www.bernecomunicacion.net

QUIÉNES SOMOS

En 1978 un grupo de profesionales deseosos de introducir y difundir en España el Análisis Transaccional (A.T.), crean la Asociación Española de Análisis Transaccional (AESPAT), asociación de carácter científico regida por unos Estatutos que, aprobados por el Ministerio del Interior el 8 de Noviembre de 1978, fueron posteriormente modificados y reconocidos el 23 de marzo de 2000.

Esta Asociación, sin ánimo de lucro, tiene como “objetivos principales”:

- Difundir el Análisis Transaccional,
- Apoyar las investigaciones que se realicen con A.T. como método de trabajo,
- Promocionar las aplicaciones concretas del A.T. en centros oficiales y privados,
- Mantener relaciones y contactos precisos con otras Asociaciones y simpatizantes del A.T.

Constituida por personas interesadas en el Análisis Transaccional, sea a nivel personal y/o profesional, realiza formación en A.T. en las diferentes áreas de aplicación (clínica, educativa, laboral, información) y otorga titulación propia en distintos niveles de formación. Una persona asociada a AESPAT puede situarse como uno de los siguientes tipos de miembros: socio, miembro regular, miembro especial, miembro clínico, miembro didáctico especial y miembro didáctico clínico. Para obtener dicha titulación los interesados deben cumplir los requisitos oportunos, indicados en los estatutos de AESPAT y en el Reglamento de Régimen Interior. También han de superar los exámenes correspondientes que se realizan en los días previos al Congreso Español de A.T., en los que también tiene lugar un Curso de Introducción al Análisis Transaccional denominado 101.

A este respecto, AESPAT junto con la Asociación de Análisis Transaccional (ATA) y la Asociación Catalana de Análisis Transaccional (ACAT), constituyen la Coordinadora de Asociaciones de Análisis Transaccional, cuyo objetivo común es divulgar y promocionar el A.T. en España. Con este fin, cada dos años se celebra el Congreso Español de Análisis Transaccional, en el que diversos profesionales intercambian sus experiencias, investigaciones y elaboraciones en torno al A.T. La organización de cada Congreso es asumida sucesivamente por una de las Asociaciones componentes de la Coordinadora, procurando la satisfacción de los socios de todas ellas. Para el próximo año 2008 se convoca el XIV Congreso Español de Análisis Transaccional que organizará AESPAT con la colaboración de ACAT y ATA.

Consecuente con sus objetivos de difusión, AESPAT edita semestralmente la “*Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*”, en la cual se publican las contribuciones de diversos teóricos y profesionales acerca del desarrollo e innovaciones teóricas, y las aplicaciones prácticas del A.T., en relación con otros modelos psicológicos, educativos, laborales e informativos.

REVISTA DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGÍA HUMANISTA

Transactional Analysis and Humanist Psychology Journal.

-Al servicio de profesionales y amantes del Análisis Transaccional en España-

- **Presidente Institucional / Institutional President:** Rafael Sáez Alonso, Profesor Titular de la Facultad de Educación - Centro de Formación del Profesorado de la Universidad Complutense de Madrid y Presidente de la Asociación Española de Análisis Transaccional.
- **Director Técnico de formato, redacción y Coordinación /Format, redaction and coordination Technical Director:** Juan García Moreno, Profesor de la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid.
- **Correo electrónico / E-mail:** info@aespat.com y revista@aespat.com
- **Consejo Editorial / Publishing Board:**
Eva Aladro Vico (Universidad Complutense de Madrid), Alejandro Ávila Espada (U. C. M.), Rosa Berganza Conde (Universidad Rey Juan Carlos I, Madrid), Salomé Berrocal Gonzalo (Universidad San Pablo-CEU, Madrid), José Luis Camino Roca (Universidad de Barcelona), Jesús Cartón Ibeas (Universidad de Deusto, Bilbao), Enrique Fernández Lópiz (Universidad de Granada), Elvira García de Torres (Universidad San Pablo-CEU, Valencia), Isaac Garrido Gutiérrez (U.C.M.) Eloísa Gómez-Stern Sánchez (Universidad de Sevilla), José Luis González Almendros (U.C.M.) Roberto Kertész, (Universidad de Flores, Argentina), Gloria Noriega Gallo, Instituto Mexicano de Análisis Transaccional (IMAT), José María Román (Universidad de Valladolid), María Teresa Sádaba (Caja de Ahorros de Navarra), Claude Steiner, Miembro Didáctico (TM), de la International Transactional Analysis Association (ITAA), Felicísimo Valbuena de la Fuente (Universidad Complutense de Madrid).
- **Consejo de Redacción / Redaction Board:**
Mario Arias Oliva (Universidad Rovira i Virgili, Tarragona), Antonio Ares Parra (Universidad Complutense de Madrid), José Luis Martorell (Universidad Nacional Española a Distancia, UNED), Mercé Sáez (ACAT), Carmen Sandoval (ACAT), Carmen Thous Tusset (Universidad Francisco de Vitoria, Madrid).
- **Consejo Evaluador / Evaluation Board:**
La Revista dispone de un Consejo Evaluador formado por especialistas en las distintas áreas del Análisis Transaccional para evaluar los trabajos originales por el sistema del doble ciego. Esta evaluación se centra en el contenido de las colaboraciones originales y en las condiciones formales que se exigen a los trabajos para ser publicados.
- **Delegados de zona (Comunidades Autónomas de España) / Zone Representative:**
Andalucía: Rafael Vidarte González
Aragón: Jesús F. Serrano García
Castilla y León: José Manuel Martínez Rodríguez
Cataluña: Joseph María Ferran i Torrent
Comunidad Valenciana: Juan Cruz Moreda Pérez de Eulate
Galicia: Isabel Aschauer López
Islas Baleares: Melchor Bennasar Bennasar
Islas Canarias: Juan Antonio Saavedra Quesada
Murcia: M^a Amparo Sánchez Ortega
Navarra: Francisco Javier Lecumberri Ayerra
País Vasco: Jesús Cartón Ibeas
Rioja: Francisco Javier Romero Fernández.
- **BASE DE DATOS/Data Survey:**
La Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista está indexada en las siguientes “**Bases de Datos**”: **PSIKE**, elaborada por la Biblioteca de la Facultad de Psicología de la Universidad Complutense de Madrid; **COMPLUDOC**, de la Universidad Complutense de Madrid; y **PSICODOC**, del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid.

Realización: GRÁFICAS DEHON, c/ La Morera 23-25, 28850-Torrejón de Ardoz (Madrid)

Depósito Legal: M-36843-1981.

ISSN: 0212-9876.

R.P.I. n° 1095554.

EDITORIAL

Desde el anterior Editorial, en el número 55 de nuestra Revista, ha habido cambios muy importantes en el panorama del Análisis Transaccional. Sobre todo, en las publicaciones. La profesora Elvira García de Torres llama "Huracán Eric Berne" a las publicaciones que han ido saliendo en ediciones muy bien cuidadas y que ponen a disposición de todos los interesados en el AT un arsenal de documentación, con una dependencia, cada vez menor, de las fotocopias. Esperamos que ese aire se mantenga durante los próximos años y que logremos reeditar todos los títulos de Berne. ¡Quién iba a decirnos que la editorial RBA, una de las que saca unas tiradas mayores al mercado, iba a editar Juegos en que participamos, con una traducción que mejora apreciablemente a las anteriores!

También hemos querido impulsar la Página Web de AESPAT. Con la gran ayuda de Mariano Bucero, estamos dispuestos a «colgar» todos y cada uno de los artículos publicados en nuestra Revista durante los pasados veinticinco años. Cuando la Revista cumple sus bodas de plata, creemos que es el mejor homenaje que podemos hacer a quienes han contribuido con sus artículos a la historia de nuestra Revista.

Observaréis, en el número que ahora presentamos, que ofrecemos una pequeña «antología» de artículos sobre Caricias. En el próximo número, os ofreceremos otra de artículos sobre Guiones. Es decir, queremos establecer, poco a poco, una costumbre: entregar varios artículos sobre un asunto especializado.

En la próxima Asamblea, recogeremos las propuestas para el Congreso Nacional de 2008, que celebraremos en Madrid. Preparándolo con tiempo, puede salirnos un gran Congreso y en la Página Web de AESPAT os iremos comunicando todos los pasos que vayamos dando. Un objetivo fundamental será que de ese Congreso salga un libro con las ponencias y comunicaciones muy bien ordenadas y editadas.

En las Escuelas y Cursos de Verano de 2008, de varias Universidades, ofreceremos Cursos de los distintos niveles de AT con reconocimiento de créditos académicos. Nuestra estrategia consiste en ir introduciendo el AT en los ámbitos universitarios. También hemos pensado en elaborar un Máster de Bolonia, especializado en AT, y que se imparta en una o varias Universidades españolas. Ya estábamos convencidos de ello, pero el artículo de Bill Cornell, editor de The Script, que podéis encontrar en este número, nos ha convencido de que hemos de estar presentes en la Universidad para transmitir el legado de Eric Berne a las siguientes generaciones. Para lograr esos objetivos, volvemos a enlazar con lo que antes decíamos: necesitamos poner en marcha una política editorial de reeditar las obras de Berne y los artículos más importantes de sus discípulos y cultivadores del AT. O dicho de otra manera: «hacernos inacusables de no haber luchado duro por el AT y hacer inexcusables a quienes quisieran decir que falta bibliografía suficiente».

Están aumentando las afiliaciones a AESPAT a un ritmo mucho mayor del que pensábamos. Podemos lograr patrocinios con relativa facilidad para nuestras actividades, pero pensamos que una organización como AESPAT ha de ser económicamente autosuficiente y no depender de subvenciones. Es el precio de nuestra independencia a largo plazo.

Finalmente, no nos olvidamos del Congreso Internacional de 2010 para conmemorar el 100 aniversario del nacimiento de Eric Berne. Fue una propuesta de Francisco Mas-só, que los norteamericanos recibieron muy bien. Ellos procurarán que la sede de dicho Congreso sea una ciudad norteamericana, pero ¿por qué cerrar, de antemano, las puertas a que el Congreso sea en España?. Si, para entonces, hemos logrado la reedición de las obras de Eric Berne en español, habremos conseguido un objetivo que a ellos les ha resultado, hasta ahora, inalcanzable en su país.

COLABORACIONES ORIGINALES / Original Collaborations**P.A.N. Y PINTURA**

FRANCISCO MASSÓ CANTARERO

Psicólogo Clínico

RESUMEN

Este artículo es una reflexión para mostrar que cada estado del yo puede ser creativo, en coherencia con las estructuras psíquicas que los sustentan. El Niño expresa en la acción su ocurrencia inmediata, en tiempo real, dijéramos. El Adulto, en cambio, crea combinando el saber acumulado, sea del carácter que sea. La creatividad del Padre se aferra a lo simbólico, arrastrando lentamente el acervo de la cultura hacia innovaciones casi imperceptibles. Atendiendo a la pintura, proponemos distintos tipos, que pudieran corresponder a cada uno de los estados del yo.

Palabras clave: Estructuras psíquicas, estados del Yo, creatividad.

ABSTRACT

This paper is a reflection to show that each Ego state could be creative, with coherence with the psychic structures that support him. The Child state express in the action his immediate idea, in real time, we mean. The Adult state, by the other hand, creates combining the accumulated knowledge, being on the way it can be. The creativity of the Father state is grasped to the symbolic, pulling slowly the culture treasure towards innovations almost imperceptible. Looking to the painting, we propose several types, which can correspond to each Ego state.

Key words: Psychic structures, Ego states, creativity.

INTRODUCCIÓN

El arte es una lengua universal, que comunica a unos hombres con otros a través del tiempo y del espacio, transmitiendo va-

lores, como la belleza de la Venus y el Apolomenos de Lisipo; emociones, como la ternura de las madonnas de Rafael; el *misterium fascinans* de los frescos de Fra Angélico, o el tremendismo pánico de Saturno de-

vorando a sus hijos de Goya. Podemos encontrar crónicas de costumbres como en Brueghel, narraciones oníricas como en cualquier representante del surrealismo y hasta el alma fue cautivada por Fra Filippo Lippi, Leonardo, Velázquez en su Inocencio X y en sus enanos, Rembrandt en sus mujeres y Picasso en retratos tan definitivos como los que hace de Olga, durante su fase clásica, u otros en los que sustancia el esqueleto eidético de otras amantes, como los que hace de Dora, Jacqueline y Françoise.

Es arte cualquier obra que transmite un mensaje espiritual bien sea por vía figurativa, como pueda ser una máscara, un tatuaje o un disfraz, bien sea de una forma pática y caótica como en el Guernica, o en la polaridad contraria de los rayistas, (Larionov y Gonchorova) que culmina en el suprematismo de Malévich, quien proclama el “*cero detrás de las formas*” y el “*mundo sin objeto*”.

Como es obvio, la creación artística es también conducta, el objeto de estudio de la Psicología, que puede ocuparse de estudiar el proceso creativo, al *homo faber*, el agente, que tiene una lección que dar, como la pintura – catequesis de los frescos románicos, los bajorrelieves de los retablos góticos, los óleos renacentistas, y la imaginería del barroco español.

También la obra de arte tiene una semántica que provoca reacciones emocionales y espirituales de quienes la contemplan. Aquí se produce un nuevo proceso de recreación, no sólo fruitivo, que también, sino hermenéutico. La obra deja de pertenecer al autor en exclusiva, cuando el observador hace su lectura y le otorga una significación, un sentido que puede coincidir con el alcance que quiso darle el autor, desbordarlo al alza por la vía sublime, o menoscarlo porque la segunda interpretación descabalga las pretensiones del autor.

Por regla general, el artista es más modesto en su ambición expresiva que el desglose posterior que hacen los críticos; pero, también ocurre el fenómeno van Gogh, o del Greco excluido del mecenazgo de Felipe II.

Los estados del yo Padre, Adulto y Niño, que pueden constatarse fenomenológicamente a través de la conducta, corresponden a sendas estructuras psíquicas:

- a) Exteropsiquis: Es un estado de conciencia colectiva, que se impone a cada individuo por impregnación y mediante la coacción que ejercen los ritos de identidad, lo sagrado y las tradiciones culturales del grupo de pertenencia. Las variables vigentes en cada contexto social, estético, religioso, moral y político varían los contenidos estructurales. En consecuencia, el estado Padre modifica paradigmas, cánones, valores, ideales y formas de representación.
- b) Neopsiquis: La constituyen la dotación de competencias, habilidades, saber científico, técnico, empírico y práctico, que la persona adquiere mediante un proceso discente y extrayendo conocimiento de la experiencia cotidiana. En su andadura, el estado Adulto del yo es creativo de forma continua cuando elige qué recurso utilizar, cuándo emplearlo, cómo hacerlo y con qué finalidad. Vuelve a ser creativo cuando contempla la obra artística y la reinterpreta.
- c) Arqueopsiquis: Es el depósito de las vivencias más antiguas, el trasfondo sensitivo y emocional que la persona acumula desde el seno materno y que condiciona su reactividad a lo largo de la vida. También contiene la *orexis*, la fuerza que sustenta al yo y le otorga *sistencia**. El Niño es el es-

* *Sistencia* es un neologismo derivado del verbo latino *sistere*. En castellano no existe el verbo *sistir*, aunque existen muchos derivados suyos: a-sistir, e-xistir, in-sistir, con-sistir, per-sistir, de-sistir, re-sistir. Igualmente, aunque no existe *sistencia*, paradójicamente, utilizamos sus derivaciones *resistencia*, *existencia*, etc.

tado de la intuición, centrado en la conciencia pática de sus necesidades y gustos, con la cual genera curiosidad y los intereses capaces de sostener el continuo de motivación de la persona.

1. IMPULSO CREADOR

La creatividad es una manifestación del impulso humano, la *orexis*, que discurre en paralelo con cada persona. Nuestro antecesor troglodita necesitó ser creativo para sobrevivir y defenderse. Desde luego que

han sido creativos Duns Scotto, Voltaire, Heisenberg, Miguel Ángel, Russel, pero también el quiosquero de la esquina, porque cada uno tiene su *orexis*, su energía vital que busca desarrollarse, madurar y trascenderse.

Muy frecuentemente la genialidad se encuentra en algo extremadamente sencillo: poner un palito a un caramelo lo convierte en Chupa-chups. Otras veces supone un gran arrojo y creer en imposibles, como los diseños de ingeniería de Leonardo da Vinci de máquinas voladoras, paracaídas, etc., tres siglos antes de que se hubiera inventado el motor de explosión.

Esquema sinóptico

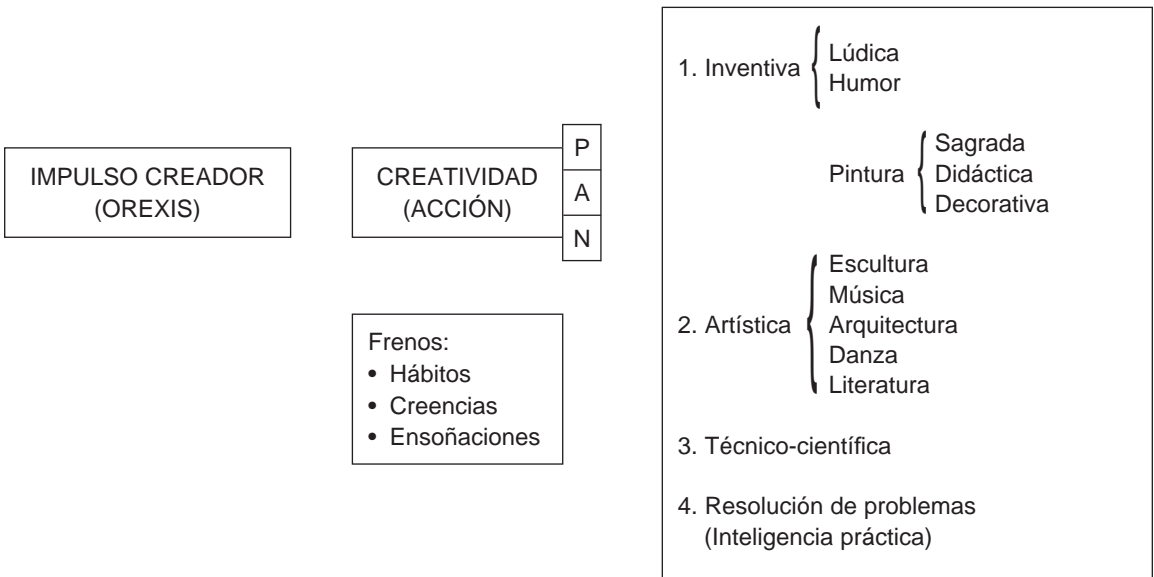


Figura 1:
Esquema sinóptico.

Quizás sea la imaginación la función psíquica que más haya ilustrado y enseñado a la humanidad. Los mitos cosmogónicos, que pretenden explicar los orígenes del mundo y del hombre, los cuentos de hadas, las fábulas, novelas, comedias y hasta las

mistificaciones de los políticos son construcciones de la imaginación, con las que el hombre pretende explicarse a sí mismo los acontecimientos que no entiende. La explicación de un mito es holística; menos cognitiva y más emocional, a tenor del grado

de desarrollo, el estado de la mente, de la persona. La mistificación de un político tiene una lectura cognitiva porque es una versión de la realidad; otra emocional, porque busca la adscripción de sus seguidores, y otra simbólica, en el plano moral, porque, aunque toda mistificación es falsa, puede tener pretensiones didácticas.

Otro campo fecundo de la imaginación reside en la creación de símbolos y arquetipos, que expresan por vía analógica, las abstracciones que la mente no es capaz de ver. Una bandera es un símbolo visible, tangible y hasta susceptible de ser besado, que representa a la patria, un ente demasiado complejo que abarca infinidad de denotaciones.

La creatividad va pareja del afán de superación constante y del arrojo que lleva a las personas a plantearse imposibles. De no ser así, los avances tecnológicos serían extremadamente lentos. El precio, en ocasiones, lo paga la persona que concibe esa idea que se adelanta a su época que, unas veces, es escuchada, mientras otras no es comprendida, provocando el rechazo de su autor.

2. CREATIVIDAD DEL NIÑO

La creatividad supone originalidad, novedad, revolución tecnológica y social, aventura, audacia, sentido de progreso, actitud orientada a descubrir y a comprender, riqueza de alternativas, talento para ver lo mismo que ayer con ojos nuevos, fantasía que desborda a la realidad, porque es capaz de desestructurarla y reestructurarla en formas originales y diferentes.

Las personas creativas no han renunciado nunca a su Niño, por eso se mantienen curiosos a lo largo del tiempo y, con afán abierto, se escabullen de enemigos acérrimos de la creatividad como los prejuicios, moldes y normas. En este sentido, el pensamiento creativo, en un primer momento, ha de liberarse, necesariamente, de los filtros de la ética y la moral.

La persona creativa es celosa de su independencia y necesidad de permanecer flexible, no sometido a las pautas que frenan su capacidad de crear. Esta es una característica del Niño, siempre curioso, inquieto y abierto a la experiencia y la aventura, sin clichés ni ideas preconcebidas.

Efectivamente, el Niño al andar pendiente de todo cuanto le rodea, capta detalles desapercibidos hasta ese momento. Ello le permite ofrecer la ocurrencia brillante en aquel tema que se daba por concluido o cerrado. El secreto está en mantenerse poroso, abierto a lo nuevo y al cambio, con ganas de sorprenderse.

Esta actitud favorece la emergencia de soluciones y planteamientos originales, nuevos puntos de vista y la disposición para asumir un cierto riesgo. El niño busca experimentar y de paso mejorar todo, incrementar el rendimiento y la eficacia, sin tener esta pretensión en su cabeza. No es convencional, no sigue pautas, normas, incluso soslaya patrones preestablecidos. No se ancla en las ideas, las utiliza como puentes de paso sobre los que apoyarse para seguir avanzando. Se deja llevar por lo que tienen de interesante las ideas, lo que sugieren, viendo hacia dónde conducen.... Utiliza el sentido del humor, la metáfora y las analogías.

3. CREATIVIDAD DEL ADULTO

Con respecto al funcionamiento creativo del Adulto, hay que destacar su proceso asociativo, función combinatoria que baraja los contenidos, que registra y conserva en memoria la Neopsiquis: imágenes, símbolos, palabras, técnicas y la experiencia asimilada acerca de los hechos que la persona haya protagonizado o presenciado.

La creatividad del Adulto es, especialmente, caudalosa y fecunda frente a la resolución de problemas. Ante cualquier dificultad, las soluciones vienen muchas veces de la mano de la ciencia y de la técnica,

otras muchas proceden del saber empírico y práctico. Sin embargo, en todas esas ocasiones y en aquellas otras que la solución resulta novedosa e insólita para la persona, el Adulto siempre ha estado efectuando combinaciones para atisbar la solución posible, asociando saberes anteriores que, presumiblemente, pudieran ser adecuados al caso.

La imaginación es un poder de la persona, que resulta casi simultánea al impulso en el Niño; la acción se sucede como si fuera expresión directa de la fantasía. Así continuamos actuando, en muchas ocasiones, durante toda la vida.

Cuando la capacidad creadora se apoya en la técnica y los saberes prácticos acumulados, el resultado es muy diferente porque la persona piensa lo que va a hacer antes de llevarlo a cabo, se produce una fase de *reactividad*, durante la cual la persona maneja sus conocimientos previos, evitando la precipitación, característica del Niño. Quizá, por esto, Picasso dijo aquello de que "*la inspiración siempre lo cogía trabajando*".

En ocasiones, el Adulto queda bloqueado, cuando utiliza algún tipo de pensamiento negativo; por ejemplo, vislumbra pegas y dificultades que pueden malograr una solución y cancela el proceso reactivo. La capacidad creadora del Adulto anticipa soluciones felices igual que fracasos estrepitosos; puede resolver los contratiempos o enquistarse en ellos, paralizando cualquier intentona de solución.

El trabajo del Adulto puede convertirse en fuente inagotable de ocurrencias, manejando los saberes acumulados, así puede reinventar la vida, salir de las rutinas, hacer distinto el trabajo, las relaciones y las aspiraciones que motivan el quehacer diario.

Crear visualizaciones que anticipen lo que puede ocurrir después de hacer esto o lo otro, es aplicar el trabajo del Adulto a medir riesgos y decidir a sabiendas sobre el camino a seguir. En este sentido, una técnica como la anticipación de conducta, usa la asociación como poder mental, con efectos si-

multáneos sobre Padre y Niño. Además, utiliza un lenguaje analógico, de sucesión de imágenes, es como un cuadro de pintura que cobra volumen y retorna a la vida.

La sensibilidad:

Conviene diferenciar sensación de sensibilidad. La sensación, antesala de la percepción, es fruto de la actividad de los órganos receptores de nuestro sistema nervioso que impacta al área corticosensorial correspondiente. De forma inmediata, la sensación produce alguna reacción primaria, simple, que busca la adaptación de manera fulminante, tal como ocurre cuando, por azar, acercamos un dedo a una llama.

La sensación también desencadena la intervención de procesos mediadores, como puedan ser los marcos de referencia, que alteran la conciencia y dan lugar a una conducta más compleja, que denominamos percepción. Por ejemplo, la percepción gustativa provoca la salivación y utiliza movimientos de labios y lengua con objeto de degustar y saborear, anticipadamente, aquello que la sensación detectó como sorprendente y a buen seguro agradable, porque hay marco de referencia previo.

Los Schiff, A. W. y E. W., definieron los marcos de referencia como un filtro. Metafóricamente, hablan de una membrana envolvente de los estados del yo, que efectúa una selección de los aspectos de la realidad que son percibidos y coopera en la organización de las respuestas a dar, frente a los estímulos percibidos. Es decir que el filtro funciona en el proceso de captación y selección de estímulos y en el de reacción ante los mismos.

La sensibilidad resulta de la educación de esta capacidad perceptiva y va más allá de la mera predisposición que facilitan los marcos de referencia, porque esa educación hace que el Adulto sea apto para captar la perfección técnica de una pieza artística, calibrar el ingenio que encierra y complacerse en su contemplación. La sen-

sibilidad también es una actitud del Adulto, que se deriva del hábito de descubrir y conocer la dimensión estética de la realidad, o su perfección técnica.

Contemplar la Pietá de Miguel Ángel puede ser un ritual del Niño Adaptado, que está de turismo y va inmerso en un grupo que corre y pasa olímpicamente por delante...Ve, sin mirar. También puede ser un deber del Padre que va de romería y reza delante de la imagen sagrada, según su fervor. Cuando es el Adulto el estado que contempla la estatua, ha de tener su marco de referencias entrenado para captar la geometría de la composición, la proporción de las formas, el lenguaje de los gestos de ambos cuerpos, la textura de la ropa, la serenidad de la muerte y la paz de la madre que abraza el deber cumplido (sentido y significación). Así, el mármol es comprendido por el Adulto como una obra de arte que suscita fruición.

La sensibilidad del Adulto se cierne también sobre la dimensión compasiva, en las relaciones humanas, para hacernos captar el dolor, la frustración, la delicadeza de los demás, sus inquietudes y valores éticos o morales. La sensibilidad no está restringida a la percepción de la belleza; también está en conexión con la empatía, la capacidad de comprender en profundidad al interlocutor, respetándolo, procurando no invadirlo, como si él o ella fueran también la Pietá.

Por efecto de ciertas pautas culturales, vemos sin mirar, oímos sin escuchar, comemos sin degustar y tocamos sin palpar. De esta forma, poco puede enriquecer el Adulto su sensibilidad en el día a día. Pasa sobre la sensibilidad como si pisara ascuas con los pies desnudos. No obstante, la sensibilidad para captar y disfrutar del Arte y de la humanidad, es función del Adulto, cuyos marcos de referencias cuentan con la capacitación idónea para mirar, escuchar, paladear, olfatear y palpar la belleza y los valores.

La sensibilidad concentra un ingente saber acumulado durante miles de años de

evolución cultural y produce efectos muy saludables sobre la persona entera. La contemplación del lujo carnal del Rapto de la hijas de Lisipo de Rubens, la lectura del Cántico Espiritual de San Juan de la Cruz, la escucha de la Sexta de Beethoven, o la contemplación de un espectáculo de danza nos atrae y aun extasía, promoviendo efectos saludables en el cuerpo, secreción de dopamina, noradrenalina y, en general, de catecolamina.

Hablando del Adulto, Noel y Patricia Phelan consideran que el Adulto racional (hemisferio izquierdo) ha de aunarse con el Adulto poético (hemisferio derecho), en cooperación armónica porque, en su opinión, el Adulto, depositario de la técnica, es heredero de la intuición del Niño y de su creatividad.

3. CREATIVIDAD DEL PADRE

Curiosamente, en las criptologías, el padre es el número, la abstracción metafísica, que se concreta en la Geometría, las formas, que representan a la madre. El número habita en las formas como el concepto en la palabra.

El círculo representa el universo indiferenciado y la unidad, residenciada en el punto de su centro, sin el cual, el círculo no puede existir. El triángulo expresa la convergencia; cada ángulo permite la conciliación de contrarios que confluyen en el punto de encuentro. El cuadrado viene a representar la estabilidad. Toda la geometría resulta una gigantesca combinación de estas tres figuras básicas.

Por la psicogénesis de la Exteropsiquis, sus contenidos son constructos sociales, cánones de belleza, valores morales, ideales, normas convenidas, tradiciones, refranes, el "mi" de G. Mead, el otro generalizado que se nos ha metido dentro. Quizá, incluso, podríamos decir que fuera la encarnación subjetiva del espíritu objetivo hegeliano, si esto no fuera una contradicción

al interior del sentido dialéctico de la filosofía del espíritu de este autor.

Operativamente, el Padre presenta cierta estereotipia de pensamiento, automatismo de conductas y sentimientos, formas de comportamiento que presentan pocas variaciones, o éstas son tan elementales que resultan inapreciables, a menos que medie distancia histórica.

Sin embargo, el Padre representa la creatividad colectiva. Un rito de identidad, pongamos como ejemplo una corrida de toros, varía poco de una feria taurina a otra; la liturgia se sucede sin apenas desviaciones, de un año a otro. Pero, el desarrollo de la lidia actual poco tiene que ver con relación al taurobolio en honor a Cibeles, ni éste con el sacrificio de Mitra del toro Amudad, mito cosmogénico, que también exigía sacrificios taurinos anuales. Tampoco la tauromaquia portuguesa actual tiene similitud con la acrobática que expresa el arte minoico de los frescos de Cnosos.

También la lengua es una obra mostrenca, que representa un esfuerzo común, acrisolado generación tras generación. Esto suena a espíritu objetivo. Sin embargo, la lengua cobra realidad cuando se hace sonido en las cuerdas bucales concretas de cada individuo, forma escrita que diseña su bolígrafo e instrumento para pergeñar una idea en su cerebro. Aquí nos tomamos con el espíritu subjetivo que, a la chita callando, transforma el patrimonio recibido, porque hoy hablamos de forma muy distinta a nuestros clásicos, que tampoco hablaron como el arcipreste de Hita, ni éste como Séneca o Valerio Marcial.

Los ritos de identidad, el folclore, los convencionalismos sociales, las normas de urbanidad intervienen sin que medie la reflexión, con cierto automatismo, porque están acreditados por su eficacia, han acumulado un funcionamiento que ha cristalizado con el tiempo, son fósiles sociales, y recurrir a ellos facilita una gran rapidez de manejo de las actuaciones. No obstante, tales fósiles condensan toneladas de crea-

tividad, valga la hipérbole; y además, están vivos y mutan, valga la antinomia.

Todo el acervo cultural forma parte de la extero-psiquis, el órgano que sustenta el comportamiento del estado Padre del yo.

Cuando crea el estado Padre del yo, todo es simbólico. Por ejemplo, el diseño de una catedral, en vertical, arranca de la cripta, la tierra, el inframundo de la muerte. Sobre ella, descansa el suelo donde suplica y reza el hombre, en su atmósfera, haciendo sus libaciones y ofrendas para purificarse y poder mirar al cielo representado por la bóveda, con su linterna del crucero, cuyo in-centro es el punto de origen de la construcción del templo. En éste, situaba el Maestro de Obra el mástil, cuya sombra, a la puesta y salida del sol, marcaba el *decumanus*, la nave central, así como el *cardo*, según la sombra de mediodía. También en vertical, el diseño corresponde a un triángulo isósceles, cuyo significado ya conocemos. Este mismo corte vertical nos hablará de la estructura de un barco invertido, símbolo muy especial para la Iglesia Católica. Si consideramos el diseño horizontal de la planta de la iglesia, tenemos la cabeza del cuerpo místico en el ábside, o la girola del ábside, donde suele situarse al Sacramento, las capillas reales y de los donantes más generosos. El resto de la planta forma una cruz, por prescripción de San Ambrosio (*In forma crucis templum est*) cuyos pies están en el pórtico, la zona donde se situaban los catecúmenos, que esperaban ser bautizados, a quienes el ostiario no dejaba entrar a los oficios divinos. El ábside está orientado al Este, la primavera, como corresponde a todos los cultos solares, que celebran su navidad en el solsticio de invierno. El Oeste es el crepúsculo, el otoño, la muerte desde las culturas nilóticas. El Sur, el mediodía, el cielo, la luz, el verano. Mientras el Norte es la medianoche, la oscuridad, el invierno. Ni la catedral, ni las ermitas humildes de cualquier villorrio, tienen puertas que abran al Este; pero sí a los otros puntos cardinales, que eran usa-

das en los oficios sagrados a tenor de su simbolismo, aunque hoy sólo tengan sentido pragmático, para entrar y salir.

4. LOS HÁBITOS Y LA CREATIVIDAD

Los moldes no facilitan la creatividad. Los hábitos producen la sensación de ritual y control sobre la situación; porque la persona no se siente dueña de cuanto ocurre y va a ocurrir, sino prisionera del hábito. Para acceder a la creatividad, es necesario salirse, aventurarse a roturar otros campos, asumir la incertidumbre y acostumbrarse a vivir con ella.

Los hábitos representan adaptaciones que fueron adecuadas y eficaces en algún momento, son aprendizajes consolidados que constituyen el nicho de comodidad, al que la persona está acostumbrada. Las decisiones antiguas fueron adoptadas por su oportunidad y conveniencia, o por condicionamiento, pero han terminado siendo fi-

jas, aunque no sea oportunas. Por ejemplo, podemos estar habituados a comer en exceso.

Otras conductas tienen carácter de pauta y son contrarias a la creatividad, porque sus contenidos son vivencias antiguas, lo acontecido en el pasado, que ha consolidado un constructo, que la persona mantiene como definitivo. Por ejemplo, podemos tener creencias del tipo *soy patoso*, que neutralizan las posibilidades creativas que pueda tener la persona. También pueden presentarse creencias mágicas que resultan disuasorias: *“Nadie comprendería que yo...”*, *“No me van a dejar...”*, *“Todo me sale mal...”* Con este tipo de escudos, el Niño se aferra a su pasado para seguir recolectando sentimientos de dolor, impotencia, rechazo y depresión.

A menudo, hay emociones que interfieren la resolución de problemas, como el miedo a lo desconocido y los apegos a personas, o situaciones, que son perjudiciales, porque se afincan en pautas de esta índole.

Tabla 1: Contraposición entre el hábito y la creatividad.

Contraposición

EL HÁBITO ES:	LA CREATIVIDAD ES:
Tradición consensuada	Innovación original
Repetición	Cambio
Lo conocido y viejo	Lo nuevo, incierto
Seguridad	Riesgo
Lo fácil	Lo difícil
Inercia de la pasividad	Esfuerzo de innovación
... / / ...

Otras veces, las ensoñaciones terminan convirtiéndose en obsesión, conductas reiterativas que sólo tienen por objeto acariciar la nostalgia y hundir a la persona en la pasividad. Tales procesos imaginativos paralizan a la persona, que vive, vicariamente y

sin esfuerzo, realidades que, de llevarlas a efecto, le exigirían constancia, arrojo, osadía, o le obligarían a arriesgar dinero, prestigio, amistades u otros bienes. La ensoñación alivia la angustia de no hacer nada y le provee de cierta fruición, como consuelo.

5. INVENTIVA

La inventiva genera el juego y el sentido del humor para jugar con las cosas, los animales, las palabras y las personas. Para la creatividad hay que apelar a la fantasía. Sin ella el potencial creador no se desperdiciará. Ahora bien, si dejamos volar la fantasía, podremos desarrollar ideas muy sugerentes, que luego supondrán un trabajo extra de adaptación a la realidad.

El creativo se caracterizará por su capacidad de ser fantasioso, dando rienda suelta al impulso de su Niño, espontáneo, fluido, que no respeta a priori las imposiciones del marco de referencias y es capaz de imaginar a una vieja desdentada volando a horcajadas de una escoba...

El juego lúdico es el escenario donde el niño aprende con mayor ahínco y facilidad. El juego lúdico se diferencia de los juegos psicológicos, según dice Cowles-Boyd, por tres características: a) *El juego lúdico tiene un beneficio positivo*; b) *Comporta un contacto Niño Libre - Niño Libre, desde el principio hasta el final del juego*; c) *Su única finalidad son las caricias*.

Si contemplamos el cuadro de Brueghel, de mediados del siglo XVI, hemos de concluir, además: 1º Que el niño no necesita juguetes o medios para jugar, le basta con su cuerpo y creatividad. 2º Los juegos son actividad cooperativa, inventados en comandita por todos los compañeros de juego, que hacen sinergia con su imaginación para crear actividades nuevas y divertidas que permitan explorar y ensayar. 3º El juego es siempre, o casi, una actividad divertida.

El niño emplea la inventiva a prueba de cansancio, sin permitir que el agotamiento lo rinda, hasta que los papás pongan límite.

La inventiva es hija de la imaginación: los forjados de la mente, pueden ser fantasmagóricos e irreales, esta no es una cuestión que preocupe al Niño, porque su misión es seguir produciendo imágenes. El ajuste y viabilidad de estas creaciones habrán de determinarlos posteriormente el

Padre con sus límites y el Adulto con sus saberes técnicos.

La creación humorística construye situaciones divertidas, sin necesidad de hacer víctima a nadie, es decir, sin malicia de venganza, basta y sobra con el afán lúdico. Ciertamente, los niños son muy crueles después de haber aprendido a manipular y tomar revanchas, porque los juegos de poder no son específicos de las personas grandes, igual que el juego lúdico no es patrimonio de las pequeñas.

El humor se crea con paradojas y contra paradojas, que son habilidades específicas del Adulto, pero el ingenio para contraponer lo lógico y lo ilógico, lo sensato y lo insensato, o poner en solfa la seriedad, es función del Niño, que explora cómo llegar al absurdo para provocar la risa y la diversión del momento.

6. CREACIÓN ARTÍSTICA

Interpretar una partitura, hacer un retrato, diseñar una coreografía, etc., son labores que exigen técnica, saberes altamente especializados, patrimonio del Adulto, que ha de invertir mucha energía para conseguir éxito. Sin embargo, el genio que fecunda tales destrezas corresponde al Niño que se permite jugar con la técnica y hacerle vibrar de emoción, o les hace saltar a las normas, para que bailen al ritmo y compás que marca el artista.

Quien se restringe a obedecer los cánones de lo establecido anteriormente, no crea ni en el campo artístico, ni en otros.

Como dice Weber, *"la finalidad de cualquier proceso creador es el cambio, bien se trate de elaborar nuevos productos, prestar mejor servicio a los clientes, utilizar sinergia en el equipo de trabajo o desarrollar los recursos personales"*. La psicoterapia, que es un proceso creador, y la educación, que también exige inspiración, comparten este objetivo, promover el cambio. Por antonomasia, el arte es una búsqueda incesante del cambio: El artista transforma la expresión artística, se

sale del formato y hace cambiar el gusto estético, el canon social. Por eso, el arte sólo puede ser una actividad de vanguardia, lleva aparejado un liderazgo sobre la sociedad que, tarde o temprano, termina por cambiar.

Toda expresión artística, aunque sea efímera como una danza, es una actuación, una conducta que se activa para ser contemplada por otros y provocarles reacciones emocionales o cognitivas. El arte, igual que la psicoterapia, es provocador, reta al otro para que cambie su ideología, sus costumbres o sus emociones.

Sólo un alexitímico puede permanecer impasible ante la Pietá de Miguel Ángel, el Guernica de Picasso, o el Réquiem de Mozart. El resto de las personas quedan más o menos transformadas, después de contemplar esas obras, porque el arte no lo produce sólo el autor, lo recrea quien lo disfruta, dándole un sentido nuevo, personal por supuesto, y tan ingenioso como el original.

Esta capacidad creativa de ser coautores convierte a todos los seres humanos en posibles artistas. El Niño de cada persona puede ser inseminado con inquietudes nuevas y despertar su curiosidad; puede modificar su sensibilidad y descubrir sentimientos diferentes, o una capacidad de empatía que le resultaba desconocida.

En la psicoterapia, la creación artística tiene un papel relevante como promotora del cambio de conducta. Utilizamos el teatro, las máscaras, la pintura, la música, la expresión corporal, etc., como medios idóneos para facilitar la toma de conciencia sobre el cambio que sea necesario hacer. La creatividad del terapeuta ha de adunarse a su empatía, su sensibilidad, su capacidad de improvisación dialéctica y dramática, al tiempo que utiliza toda la panoplia de las técnicas, dentro del canon de la normativa deontológica.

7. PINTURA DECORATIVA

La pintura se aloja en la cerámica durante la época clásica y helenista, también

en el arte ibérico, perdiendo el sentido sagrado y abriéndose a una pretensión más estética. La religión sólo tiene presencia en este tipo de pintura decorativa con intencionalidad didáctica, como narración de algún acontecimiento divino. Este afán catequético será muy prolijo en los mosaicos cristianos, a partir del siglo IV (d. d. C.), y en toda la pintura medieval y renacentista.

En la pintura etrusca predomina el afán decorativo. No obstante, se han descubierto tumbas (Campana de los Veies, Orco, Golini y François) cuyos frescos relatan banquetes funerarios, danzas rituales, juegos de competición y, a partir del siglo IV (a. d.C.), una sombría descripción de la vida de ultratumba, en la que los difuntos son atrapados por demonios y serpientes muy perturbadoras.

El primer documento pictórico romano data del siglo III (a. C.), se encontró en el Esquilino y es una narración militar. Pompeya y Herculano han permitido conocer con profundidad cómo era la pintura y la vida romana, desde el siglo II (a. d. C.). Esta pintura es de índole decorativa, aparecen grandes cuadros de falsa arquitectura que enmarcan narraciones mitológicas o de género.

El artista busca la fruición de quien posee el objeto o la estancia decorada. Secundariamente, está también la pretensión de transmitir saber, narrar cómo fue la batalla, cómo es la dialéctica entre los dioses, o entre dioses y hombres, o dejar constancia de una escena de la vida cotidiana.

Quizá la pintura decorativa por excelencia corresponde a la corriente modernista, con autores, entre nosotros, como Rusiñol con su melancolía, Utrillo y Casas, que unen impresionismo con neorrafaelismo, naturalismo y simbolismo.

De algún modo, puede decirse que ésta es una pintura hecha para el Niño, para que éste disfrute por la belleza de las formas y la curiosidad que presumiblemente va a satisfacer el motivo contenido en el cuadro.

8. PINTURA DIDÁCTICA

El segundo mandamiento de la Ley mosaica prohíbe poner nombres a dios y hacer representaciones suyas. Las religiones que emanan de la Biblia así lo han obedecido: judíos, musulmanes y cristianos antes del Edicto de Milán. Los cristianos de los tres primeros siglos, primordialmente, utilizaban símbolos para decorar las catacumbas: delphin enroscado en el tridente, la paloma, generalmente con un ramo de olivo en el pico, el áncora, los peces y el monograma griego de Cristo. No obstante, la oración de Antioquia, para encomendar el alma, ya exigía la presencia de la figura humana y, en la parte que afecta a Cristo, su presencia como artífice de los tres milagros enunciados por dicha plegaria. También en las catacumbas de San Calixto aparecen Cristo como Buen Pastor, y en la Resurrección de Lázaro. Otras catacumbas como la de Domitila muestra a Cristo entre los Apóstoles, y la de Lucina en el Bautismo. Son las excepciones.

Sin embargo, tras el Edicto del 313, la Iglesia va a utilizar el mosaico como espacio para instruir a la feligresía ágrafa. Esta pastoral se va a mantener durante el románico en los frescos, y en las calles de los retablos góticos, donde se narran las escenas esenciales del Evangelio, junto a otras de las vidas de los santos, e incluso proyecciones de la vida de ultratumba. Este interés didáctico culmina en el Renacimiento, con la Capilla Sixtina, quizá el exponente más abrumador a este respecto, con su premonición central sobre el Juicio Final.

Las epopeyas militares se narran también pictóricamente. Igualmente, hay crónicas de eventos extraordinarios como la Coronación de Napoleón de David, los Fusilamientos de la Moncloa de Goya, o la Matanza de Scío de Delacroix, que constituyen un documento gráfico de gran valor para el historiador.

Este tipo de pintura está dirigida al Adulto, el estado del conocimiento, susceptible de ser instruido y tener apetencia de cono-

cer la narración del suceso, con detalle sobre las condiciones de tales actos, la concurrencia y teatralidad de las escenas, fueran estas sublimes, épicas o trágicas.

9. PINTURA SAGRADA

La pintura, originariamente, es obra del mago de la tribu, depositario también del saber espiritual. Por eso, las formas primitivas del arte prehistórico son sagradas, provienen de lo numinoso, estados emocionales sublimes, en los que la necesidad primaria acuciante lleva al hombre a adquirir conciencia del *mysterium tremendum*, el espíritu que hay más allá de las presas y que ha decidido castigarlo sin caza. El artista de Altamira, el aurifiñaciense, perigordense o solutrense no buscan una fruición estética, sino resolver de forma mágica un problema de supervivencia, impetrando la misericordia divina mediante rituales pictóricos.

La pintura egipcia tiene el mismo sentido mágico; el artista cree que sus obras son verdaderos seres vivos, porque el espíritu desencarnado puede alojarse en ellas. Por tanto, continuarán sus labores en beneficio del difunto en la vida de ultratumba. Son cuadros llenos de alegría y optimismo y una fuente inagotable de información sobre el sistema de vida real (valor didáctico). También esta pintura se plasma en palacios, templos y papiros, sin abandonar su sentido litúrgico, toda vez que el faraón era un dios-hombre y sus ministros y edecanes sacerdotes.

En Creta y en la Grecia micénica, la pintura es decorativa y sagrada, al mismo tiempo. Aparecen flores, pájaros, monos, toros, y sobre todo figuras humanas, porque la religión minoica abandonó el primitivo panteísmo naturalista, que difundía la divinidad por todos los seres con movimiento, tras concluir que la divinidad prefería encarnarse antropomórficamente.

El promotor de este tipo de pintura es el estado Padre del yo, por el carácter votivo, expiatorio, o mágico de la misma.

La iconografía católica ha desplazado el sentido mágico a las imágenes y esculturas, que tienen poderes taumatúrgicos por sí mismas y no en función de la persona sagrada que representan. Es decir, los milagros son concedidos por la Virgen de Lourdes o el Cristo de Medinaceli, cuya advocación importa por las indulgencias que imparte la imagen, pero, sobre todo, dicho sea en prosa, por los fenómenos orécnicos de psicología de masas, que provocan las peregrinaciones y romerías que acuden a sus basílicas. El poder hipnótico de la masa sobre el individuo singular, como es sabido, puede provocar fenómenos paranormales.

Rozando con lo sagrado, encontramos la pintura de culto al héroe, o a los líderes eximios que han conducido la sociedad. En la época romántica, la pintura recuperó retratos del testamento de Isabel la Católica (Madrazo), de la muerte de Viriato, etc.. Pero, habitualmente, desde el jefe del Estado a cualquier alcalde de corporación local que se precie, deja su retrato a la posteridad, como testimonio (¿narcisista?) de su paso por la institución, con independencia de que el tránsito haya sido efímero, nefasto, o realmente digno de memoria. Es el culto a la personalidad, por el mero hecho de haber ocupado el cargo.

BIBLIOGRAFÍA

- Berne, E. (1977). *Intuition and ego states*, S. Francisco: T.A. Press.
- Boyd, H.S. (1995). La structure du second ordre de l'Enfant. *Actualités in Analyse Transactionelle*, 10.
- Cabanac, M. (1995): *La quête du plaisir*. Laval Canada: Editions Liber.
- Cabanac, M. (2003). *La cinquième influence ou la dialectique du plaisir*. Canadá : Presses de l'Université de Laval.
- Cowles-Boyd, L. y Boyd, H. S. Jouer avec les Jeux: du jeu à double fond au jeu ludique. *Actualités en Analyse Transactionelle*, 43.
- Frank, J. S. Résolution créative des problèmes: la sagesse de l'Enfant. *Actualités en Analyse Transactionelle*, 11.
- Gawain S. (1984). *Visualización creativa*. Barcelona: Acervo.
- Gelb M. J. (1999). *Pensar como Leonardo daVinci*. Barcelona: Planeta.
- Gonzalez Porto, J. (1958). *Historia General del Arte*. Barcelona: Montaner y Simon.
- Kelly, G. A. *Psicología de los constructos personales*. Barcelona: Paidós
- Massó, F. (2003). *Los pilares del poder humano*. Madrid: Envida.
- Massó, F. (2007). *Análisis Transaccional I. Cómo nos hacemos persona*. Madrid: CCS.
- Piaget, J. *Nacimiento de la inteligencia en el Niño*. Madrid: Aguilar.
- Piaget, J. (2002). *La formación del símbolo en el niño*. México: Fondo de cultura Económica.
- Piaget, J. y Hinheler, B. *La psicología del niño*. Madrid: Morata.
- Pinillos, J. L. et alli. (1989). *Creencias, Actitudes y Valores*. Madrid: Alambra Universidad.
- Weber, S. (2003). Le changement créatif en organisation: Analyse Transactionelle et Techniques de Créativité. *Actualités en Analyse Transactionelle*, 105.

EL ANÁLISIS TRANSACCIONAL: UNA HERRAMIENTA DE APRENDIZAJE PARA EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS SOCIO-AFECTIVAS Y EMOCIONALES EN LAS ORGANIZACIONES LABORALES

CAROLINA FERNÁNDEZ-SALINERO MIGUEL*

Facultad de Educación. Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

El presente trabajo pretende interconectar tres elementos que se consideran complementarios en el entorno laboral: El Análisis Transaccional (como herramienta de aprendizaje), la Inteligencia Emocional (cómo ámbito de desarrollo) y las Competencias profesionales de carácter Transversal (como unidad de actuación intrapersonal e interpersonal). Estos tres elementos favorecen un entorno de trabajo productivo y sano, siempre que los Estados del Yo en juego asuman el compromiso competencial que tienen asignado, en un entorno organizativo que se apoye en el aprendizaje y que busque la mejora de la persona y no sólo de sus resultados productivos.

Palabras clave: Análisis Transaccional, Inteligencia Emocional, Competencias Profesionales y Competencias Transversales.

ABSTRACT

In this paper there are three important concepts: Transactional Analysis (learning tool), Emotional Intelligence (performance space) and Professional Competences (particularly cross competences). These concepts are connected in working place and give their influence in the working interpersonal relationships. It is very important to know what cross competences has the Ego States, Parent, Adult and Child in the organization to improve the personal work and to improve the interpersonal relationships.

Key words: Transactional Analysis, Emotional Intelligence, Professional Competences, Cross Competences.

1. INTRODUCCIÓN

Era una bochornosa tarde de agosto en la ciudad de Nueva York, uno de estos dí-

as asfixiantes que hacen que la gente se sienta nerviosa y malhumorada. En el camino de regreso a mi hotel, tomé un autobús en la avenida Madison y, apenas subí

* E-mail: cfernand@edu.ucm.es

al vehículo, me impresionó la cálida bienvenida del conductor, un hombre de raza negra de mediana edad en cuyo rostro se esbozaba una sonrisa entusiasta, que me obsequió con un amistoso “¡Hola! ¿Cómo está?”, un saludo con el que recibía a todos los viajeros que subían al autobús mientras éste iba serpenteando por entre el denso tráfico del centro de la ciudad. Pero, aunque todos los pasajeros eran recibidos con idéntica amabilidad, el sofocante clima del día parecía afectarles hasta el punto de que muy pocos le devolvían el saludo. No obstante, a medida que el autobús reptaba pesadamente a través del laberinto urbano, iba teniendo lugar una lenta y mágica transformación. El conductor inició, en voz alta, un diálogo consigo mismo, dirigido a todos los viajeros, en el que iba comentando generosamente las escenas que desfilarían ante nuestros ojos: rebajas en esos grandes almacenes, una hermosa exposición en aquel museo y qué decir de la película recién estrenada en el cine de la manzana siguiente. La evidente satisfacción que le producía hablarnos de las múltiples alternativas que ofrecía la ciudad era contagiosa, y cada vez que un pasajero llegaba al final de su trayecto y descendía del vehículo, parecía haberse sacudido de encima el halo de irritación con el que subiera y, cuando el conductor le despedía con un “¡Hasta la vista! ¡Qué tenga un buen día!”, todos respondían con una abierta sonrisa” (Goleman, 1996, pp. 9-10).

El Análisis Transaccional es una corriente psicológica encuadrada dentro de la psicología humanista que puede ayudar a analizar y mejorar las relaciones de las personas dentro de su entorno de trabajo (competencias sociales, afectivas y emocionales de carácter transversal e intangible) y que sirve, además, para responder a las preguntas ¿quién soy yo?, ¿cómo me relaciono conmigo mismo y con los demás?, ¿qué tipo de relaciones potencian el crecimiento integral del individuo? En mi trabajo, ¿qué estados del yo benefician la

relación conmigo mismo, con los clientes y con los compañeros de trabajo?

Si nos apoyamos en estas ideas y analizamos brevemente el ejemplo precedente, las competencias puestas en juego por este trabajador (conductor de autobús) serían fundamentalmente la verbal-comunicativa, la asertiva, la empática, la creativa y la motivadora, por señalar algunas. Todas ellas desarrolladas desde un Yo Padre que quiere cuidar de los viajeros a su cargo (clientes), un Yo Adulto que intenta responder lo mejor posible en su trabajo y un Yo Niño que, de manera natural y libre, pretende ejecutar su trabajo de un modo dinámico, sociable y abierto a los demás. Un comportamiento de estas características nos está aportando información muy valiosa sobre el nivel de desarrollo emocional de la inteligencia de este trabajador y de las posibilidades que esa madurez le está reportando para mejorar su actividad laboral.

Estos datos nos llevan a plantear en este trabajo una combinación de elementos que abra nuevas puertas al Análisis Transaccional dentro de las organizaciones.

2. PILARES EN LOS QUE SE ASIENTA NUESTRO PLANTEAMIENTO

En el presente trabajo pretendemos conjugar tres elementos muy relacionados entre sí: El Análisis Transaccional, la Inteligencia Emocional y las Competencias Profesionales, específicamente, aquellas de carácter transversal e intangible que resultan necesarias para cualquier tipo de trabajo y que se encuentran vinculadas más específicamente al ámbito socio-afectivo y emocional.

La unión de estos elementos viene motivada por la interrelación que descubrimos entre los tres. En concreto, por las siguientes razones:

- 1) Ante el resurgimiento del Análisis Transaccional como teoría psicológica que emana de un movimiento ple-

namente vigente hoy, la psicología humanista.

- 2) El redescubrimiento de la Inteligencia Emocional o, actualmente, la inteligencia socio-emocional, como aquella parte de nuestra inteligencia gobernada por las emociones.
- 3) El concepto de Competencia que poco a poco va surgiendo en el ámbito educativo, transferido con precauciones del entorno profesional, y que integra tanto conocimientos, como habi-

lidades y actitudes, todos ellos interconectados y dirigidos al desarrollo de la persona en diferentes ambientes.

Si aunamos los tres elementos y los intentamos vincular a un espacio concreto, como es el de las organizaciones empresariales, podemos obtener una estructura con tres pilares fundamentales que sustentan al individuo dentro de su organización laboral de referencia, los cuales gráficamente podrían visualizarse del modo siguiente.

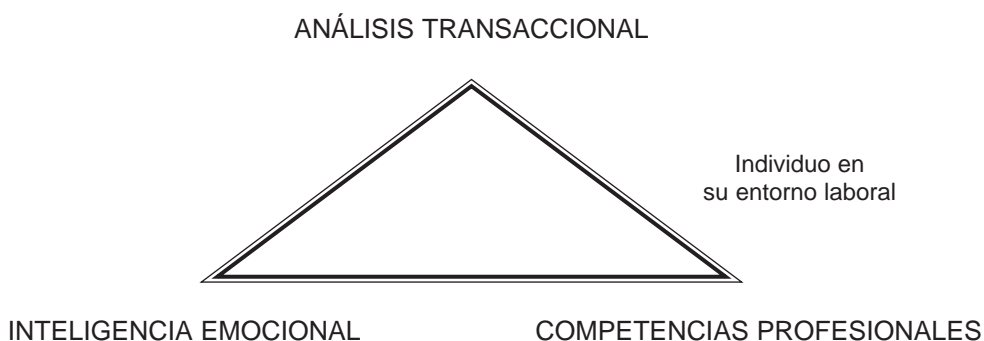


Figura 1:

Relación entre Análisis Transaccional, Inteligencia Emocional y Competencias profesionales.

3. DESARROLLO DE CADA UNO DE LOS PILARES BÁSICOS QUE SUSTENTAN EL PLANTEAMIENTO PRESENTE

Vamos a realizar a continuación un análisis de cada uno de los términos señalados desde la perspectiva de la organización empresarial para, a continuación, interconectarlos en busca de una aportación personal.

3.1. El Análisis Transaccional aplicado a las organizaciones

El Análisis Transaccional es una teoría psicológica desarrollada en los años sesenta por el psiquiatra canadiense Eric Berne, que se integra en el movimiento de la psicología humanista, algunos de cuyos principios básicos

serían los siguientes (Casado, 1999, p.12).

- Focalización en las necesidades humanas como forma de explicación de la conducta.
- Desarrollo del concepto de crecimiento psicológico como forma de realizar el potencial de las personas.
- Confianza en la capacidad de las personas para conocerse y cambiar.
- Visión holista de la persona (racional, emocional, espiritual, corporal).
- Énfasis en el “aquí” y “ahora”, más que en el pasado.
- Aspiración a un individuo social mejor, gracias a su autorrealización individual.

El Análisis Transaccional participa de estos principios y es un modelo intrapsíquico y relacional (y cada vez más psicosocial) explicativo del comportamiento humano. Su

aplicación organizacional fue temprana y situó su área de intervención en la intersección de lo individual y lo organizativo.

Podemos definir el Análisis Transaccional como un sistema original de psicología y psicoterapia basado en los Estados del Yo y las Transacciones entre los Estados del Yo de varias personas. Es también una teoría de acción social fundamentada en el análisis riguroso de las transacciones y aplicable al análisis de las relaciones humanas. Nos proporciona, por consiguiente, un esquema o mapa conceptual que permite describir la conducta humana y cuya puesta en práctica nos ayuda a modificarla. Evidentemente, es de gran utilidad en situaciones de comunicación entre trabajadores y una ayuda inmejorable para nuestro desarrollo y el de las personas que trabajan a nuestro lado (Sáez Alonso y Fernández-Saliner, 1999, p. 5).

El Doctor Berne estudió fundamentalmente los Estados del Yo, las Transacciones, los Juegos Psicológicos y los Argumentos de Vida. Es decir, analizó al individuo intrapsíquicamente, a través de los Estados Padre, Adulto y Niño. Con los instrumentos siguientes: El análisis estructural de los Estados del Yo, su estructura funcional y las patologías correspondientes¹. También estudió al individuo en el ámbito de las relaciones sociales por medio de:

- Las Transacciones que son estímulos de un Estado determinado del Yo del emisor más una respuesta de un Estado determinado del Yo del receptor. Su

instrumento son las Caricias (unidad elemental de reconocimiento social, que se clasifican en positivas y negativas, condicionales e incondicionales).

- Los Juegos Psicológicos que son una serie de transacciones orientadas a manipular las relaciones, con un timador, un truco, un interruptor o cambio y una confusión, que producen un pago. Su instrumento es el Triángulo Dramático o diagrama que muestra los posibles cambios de papeles en un juego o guión (Karpman, 1968). Los tres papeles principales son Perseguidor (desde el Padre Crítico), Salvador (desde el Padre Protector) y Víctima (desde el Niño Adaptado Sumiso) (Casado, 1999).
- El Guión de Vida, que Berne (1980) lo definió como “un plan de vida basado en una decisión tomada en la infancia, reforzada por los padres, justificada por los acontecimiento subsiguientes, y que culmina en una alternativa elegida” (p. 488). Es decir, es la respuesta que cada persona se da a sí misma a las preguntas cómo soy, cómo son los otros, cómo es la vida y el mundo y, por tanto, define cómo ha de comportarse. Tiene como instrumento básico el Miniguión, que es una secuencia de comportamientos (positivos o negativos) que ocurre en el espacio de minutos o incluso segundos, y que tiene como resultado un patrón de refuerzo para la vida (Kahler & Capers, 1974)².

¹ La Patología Estructural se ocupa de las anomalías de la estructura psíquica. Son dos fundamentalmente: La Exclusión doble (dos Estados del Yo se activan dejando fuera de juego al tercero) o simple (se emplea constantemente un Estado del Yo, resultando casi inexistentes los otros dos), y la Contaminación del Adulto por el Padre y/o el Niño que se estudian y trabajan en sesiones clínicas (Sáez y Fernández-Saliner, 1999, p.11).

² Desde un punto de vista práctico, una característica importante de la teoría del miniguión es que todos los comportamientos pueden agruparse en cinco categorías. Cada tipo de miniguión viene impulsado por un tipo de mensaje: Apresúrate, sé fuerte, esfuérzate, sé perfecto y complace. Cada persona tiene una inclinación clara hacia uno de los mensajes (normalmente hacia dos). Estos comportamientos (negativos y positivos) de miniguión han sido interpretados en clave de “estilos de trabajo” que afectan todo lo que hacemos en el trabajo. Asimismo, la aplicación del miniguión como instrumento de cambio de comportamiento es clara en aquellas situaciones en que, más que de conflicto, estamos hablando de un desajuste entre el estilo personal y las exigencias del puesto de trabajo. En sentido inverso, es un buen instrumento para el estudio de perfiles adecuados para un puesto (Casado, 1999, pp. 56-58).

Otros dos instrumentos son la Posición Existencial o conclusión temprana que tomamos como intento de estructurar y explicarnos el mundo³, y las Emociones Parásitas o “Rackets”, que son reacciones biológicas ante un estímulo que nos predisponen a responder de determinadas maneras y que se aprenden de los modelos familiares o se utilizan repetitivamente sustituyendo a las espontáneas cuando la expresión de éstas es reprimida por los mayores⁴.

Sin embargo, de los elementos del Análisis Transaccional, los Estados del Yo nos parecen la herramienta más útil en nuestro caso, si es bien empleada para esclarecer los problemas que surgen en la relación entre los trabajadores, especialmente, en los procesos de comunicación, socio-afectivos y emocionales que se establecen en una organización empresarial, al poner en juego actitudes de escucha, comprensión e información sobre los elementos que componen determinadas actividades conjuntas.

El fundador del Análisis Transaccional define los *Estados del Yo* como sistemas coherentes de pensamiento y sentimiento manifestados por los correspondientes patrones de conducta, que quedan reflejados de manera muy especial en las relaciones entre los trabajadores dentro de las organizaciones. Así, por ejemplo, el comportamiento de un trabajador no es algo que surja por generación espontánea, sino que obedece a determinados sentimientos y pensamientos que convergen y dominan a estas personas en un momento dado. Estos pensamientos y sentimientos provocan una situación personal concreta a la que Berne denominó “Estados del Yo”, que to-

das las personas poseemos y manifestamos y que son: Padre, Adulto y Niño.

En cada momento activamos uno de los tres Estados y manifestamos los cambios de Estado con patrones de conducta que se reconocen desde el exterior y se viven desde el interior. Estas manifestaciones externas pueden ser gestos, palabras o tics, que resultan verificables u observables. Por tanto, para darse cuenta de qué Estado del Yo está activado tiene una importancia especial la comunicación no verbal.

El *análisis estructural* es para Berne el estudio de los Estados del Yo. Es un análisis porque se divide, se descompone en partes la conducta y los componentes que la integran. Y es estructural en tanto que se refiere a los componentes integrantes y fundamentales de la estructura de la persona.

- El Estado del Yo *Padre* contiene los elementos socioculturales transmitidos de generación en generación como las normas, los prejuicios, los deberes, las tradiciones.
- El Estado del Yo *Adulto* se caracteriza por una serie de datos que se adaptan a la realidad corriente. Es propio del Adulto el pensamiento lógico, los análisis, los contactos con la realidad. Las conductas se ajustan a la actualidad, teniendo en cuenta el aquí y el ahora. Analiza y procesa la información que recopila, tanto de los contenidos internos de sus Estados Padre y Niño, como de fuentes externas. Razona y actúa en función de los datos, sin tomar en consideración las emociones.
- El Estado del Yo *Niño* está formado por las necesidades, los sentimientos, las emociones y pulsiones del indivi-

³ Existen cuatro Posiciones Existenciales posibles: Yo estoy mal, tu estás bien; yo estoy bien, tu estás bien; yo estoy bien, tu estás mal; yo estoy mal, tu estás mal (Casado, 1999, pp.53-54).

⁴ En el terreno organizacional la utilidad de la teoría de los rackets se centra en las intervenciones que implican un cambio personal profundo y, por tanto, con un contrato explícito al respecto: Desarrollo de competencias de liderazgo, “team building”, control del estrés (ya que el bloqueo emocional es un factor de riesgo), y en general en aquellas áreas que recientemente se han popularizado como “Inteligencia Emocional” (Casado, 1999, p. 60).

duo. Su contenido principal son las intuiciones, las emociones naturales como la alegría, el afecto, el miedo, la tristeza, la rabia.

Si el Padre es lo aprendido y no cuestionado, el Adulto es lo pensado y razonado y el Niño es lo sentido. Y nunca hay que olvidar que toda persona manifiesta aspectos de Padre, de Adulto y de Niño.

Pero, ¿cómo funcionan los Estados del Yo? Los modos de funcionar de los Estados del yo son:

- *Padre Crítico Negativo*: Cuando es burlón, lastimero, encubridor, rebajando la autoestima del otro, o cuando es autoritario. Hace de las normas un absoluto más importante que la persona. Cuando interviene, apabulla y desvaloriza.
- *Padre Crítico Positivo*: Cuando pone límites adecuados y reconoce la opinión formada, propia y ajena. Su modo de relacionarse con los compañeros de trabajo, subordinados, superiores o clientes, es protector, sin prepotencia, con reconocimiento de los demás, sin rebajarlos ni disminuirlos.
- *Padre Nutritivo (Padre Protector o Nutricio)*: Ofrece lo que se debe hacer, sin excesiva precisión, pero con la firmeza necesaria para protegernos y proteger a los otros, a través de normas y valores. Ofrece apoyo al crecimiento propio y ajeno, protección y permiso para disfrutar y crecer. Ahora bien, si la protección es exagerada puede bloquear el desarrollo psicológico, laboral, competencial, y favorecer comportamientos de ineptitud y sobreprotección, evitando el crecimiento y el progreso de los otros (*Padre Sobreprotector o Salvador*).
- *Adulto*: No se subdivide funcionalmente. Funcionar con el Adulto significa estar bien informado, y sólo funcionará en negativo cuando analice sin datos o con datos anticuados, desfasados o contaminados. Otra posible dis-

función del Adulto puede manifestarse en el profesional “técnico”, “técnico puro”. No se da importancia a los componentes afectivos del otro. Lo que más importa es establecer hechos.

- *Niño Libre o Natural*: Alberga las funciones biológicas. Sus emociones son auténticas. Manifiesta directamente lo que piensa y siente. Es el Niño Vital, sede de la energía natural, donde se genera la intuición, la creatividad, la curiosidad, la viveza. Los sentimientos naturales que expresa el Niño Natural son miedo, rabia, tristeza, alegría y afecto. Cuando el Niño Natural se manifiesta grosero, egoísta, impulsivo, que hace lo que le viene en gana, buscando siempre la ventaja o beneficio externos, se está comportando como *Niño Natural Negativo*.
- *Niño Adaptado Sumiso*: El Niño Natural empieza pronto a ser socializado y condicionado. Así se va haciendo persona. Pero si esta socialización ha sido brutal, el niño puede reaccionar de modo sumiso, con conductas automáticas y estereotipadas, posponiendo y quizás eliminando sus propios deseos y emociones. El Niño Adaptado Sumiso es aquel cuyas conductas estarán en función de lo que se hace o dice, de lo que le gusta a la gente. Estas exigencias familiares, educativas y ambientales pueden llevar a una *adaptación positiva*, la persona aprende y desarrolla las normas establecidas, acepta indicaciones, responde con disciplina y respeto a los demás. El Niño Adaptado puede funcionar en el *sistema negativo* cuando acata órdenes o simples deseos de su entorno porque es lo que le gusta a la gente, al otro interlocutor.
- *Niño Adaptado Rebelde*: Formación reactiva del Niño Adaptado Sumiso que no ha obtenido las caricias correspondientes por su comportamiento. Funciona como opositor, desafiante ante

situaciones de injusticia (*Niño Adaptado Rebelde Positivo*). Por el contrario, el *Niño Adaptado Rebelde Negativo* es provocador, prefiere la amenaza y la destrucción, su punto de referencia es hacer lo opuesto por principio.

3.2. La Inteligencia Emocional en el ámbito organizacional

El término “Inteligencia Emocional” se refiere a la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos, los sentimientos de los demás, motivarnos y mejorar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos. Se trata de un término, pues, que engloba habilidades muy distintas –aunque complementarias– a la inteligencia académica, la capacidad exclusivamente cognitiva medida por el cociente intelectual. En este sentido, hay personas que son cognitivamente muy inteligentes pero que, al adolecer de Inteligencia Emocional, terminan trabajando para otros con cocientes intelectuales inferiores pero que poseen una Inteligencia Emocional superior a la suya.

El concepto de Inteligencia Emocional, aunque esté de actualidad, tiene a nuestro parecer un claro precursor en el concepto de Inteligencia Social del psicólogo Edward Thorndike (1920), quien la definió como la habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas, y actuar sabiamente en las relaciones humanas. Para Thorndike, además de la inteligencia social, existen también otros dos tipos de inteligencias: La abstracta –habilidad para manejar ideas– y la mecánica –habilidad para entender y manejar objetos–. A estas aportaciones se suman las de David Wechsler, quien ya en 1940 diferenció entre elementos no intelectuales y elementos intelectuales. A los primeros les asignó factores afectivos, personales y sociales, considerándoles esenciales para predecir la capacidad de tener éxito en la vida.

Otro ilustre antecedente cercano a la Inteligencia Emocional lo constituye la teoría de “las Inteligencias Múltiples” del Dr. Howard Gardner (1983), quien plantea que las personas tenemos siete tipos de inteligencia que nos relacionan con el mundo. La reformulación de esta teoría en 1993 y 1999 nos permite hablar hoy de nueve tipos de inteligencia que, de manera esquemática, se pueden resumir como sigue:

- *Inteligencia Verbal-Lingüística*: Es la capacidad de pensar en palabras y de utilizar el lenguaje para comprender, expresar y apreciar significados complejos.
- *Inteligencia Lógico-Matemática*: Es la capacidad de razonamiento lógico. Incluye cálculos matemáticos, pensamiento numérico, capacidad para resolver problemas de lógica, solución de problemas, capacidad para comprender conceptos abstractos, razonamiento y comprensión de relaciones.
- *Inteligencia Auditivo-Musical*: Es la capacidad para escuchar patrones musicales, reconocerlos, recordarlos e incluso manipularlos. Incluye crear y comunicar algo a través del sonido.
- *Inteligencia Visual-Espacial*: Es la capacidad para integrar elementos, percibirlos y ordenarlos en el espacio y poder establecer relaciones de tipo metafórico entre ellos. Incluye el reconocimiento y elaboración de imágenes visuales, la distinción a través de la vista de rasgos específicos de los objetos, la creación de imágenes mentales, el razonamiento acerca del espacio y sus dimensiones, así como el manejo y la reproducción de imágenes internas y externas.
- *Inteligencia Cinestésico-Corporal*: Es la capacidad de unir el cuerpo y la mente para resolver un problema o realizar una tarea. Abarca todo lo relacionado con el movimiento, tanto corporal como el de los objetos y los reflejos.

- *Inteligencia Naturalista o Ambiental:* Se describe como la capacidad para percibir las relaciones que existen entre varias especies o grupos de objetos y personas, así como reconocer y establecer las posibles distinciones y semejanzas entre ellas. Es la que permite interactuar con la naturaleza y disfrutar de ella (es introducida con posterioridad por Gardner, 1993b).
- *Inteligencia Existencial:* Es la capacidad a la que recurrimos para preguntarnos acerca de nuestra existencia en el mundo (introducida en 1999 por Gardner).
- *Inteligencia Interpersonal:* Es la capacidad que nos permite entender a los demás y establecer relaciones con otras personas.
- *Inteligencia Intrapersonal:* Es la capacidad de comprenderse a uno mismo, de apreciar los sentimientos, miedos y motivaciones propias. Supone ser capaz de usar la información que tenemos sobre nosotros mismos para regular nuestra vida.
- *Inteligencia Socio-Cultural:* Es la capacidad para comprender y distinguir los comportamientos de las personas provenientes de diferentes grupos sociales y culturales (introducida como complemento a la teoría de Gardner a partir del concepto de Inteligencia Cultural de Earley & Mosakowski, 2004).

Esta teoría introdujo dos tipos de inteligencias muy relacionadas con la competencia social y hasta cierto punto emocional, como ya hemos señalado, que son la Inteligencia Interpersonal y la Inteligencia Intrapersonal. La primera se construye a partir de una capacidad nuclear para sentir distinciones entre los demás, en particular, contrastes en sus estados de ánimo, tem-

peramentos, motivaciones e intenciones. En formas más avanzadas, esta inteligencia permite a un adulto hábil leer las intenciones y deseos de los demás, aunque se hayan ocultado. Y la segunda favorece el conocimiento de los aspectos internos de una persona, como son el acceso a la propia vida emocional, a la propia gama de sentimientos, la capacidad de efectuar discriminaciones entre las emociones y finalmente ponerles un nombre y recurrir a ellas como un medio de interpretar y orientar la propia conducta (Gardner, 1993a).

En 1990, dos psicólogos norteamericanos, el Dr. Peter Salovey y el Dr. John Mayer, estructuraron su concepto de Inteligencia Emocional a partir de las inteligencias interpersonal e intrapersonal de Gardner. Salovey y Mayer definieron la Inteligencia Emocional como la capacidad de controlar y regular los sentimientos de uno mismo y de los demás, y utilizarlos como guía del pensamiento y de la acción. El psicólogo israelí Reuven Bar-On (1997) creó otro modelo que adelantaba el concepto de "Inteligencia Emocional"⁵. Este modelo se apoyaba en la medición del cociente de Inteligencia Emocional en niños y adultos, para a partir de esos datos poder establecer procesos formativos de mejora. Su aportación más significativa, a nuestro modo de ver, es la identificación del concepto de inteligencia socio-emocional (Bar-On, 2000).

Pero es sin duda el psicólogo y periodista Daniel Goleman quien llevó el tema al centro de atención en todo el mundo a través de su obra *La Inteligencia Emocional* (1996). El nuevo concepto, investigado a fondo en esta obra y en otras que se han sucedido con vertiginosa rapidez, irrumpe con inusitado vigor e introduce una versión de las teorías existentes que incluye las si-

⁵ Experto y pionero internacional, implicado en la definición, medición y aplicación de la Inteligencia Emocional. Es el creador de la primera prueba psicológica que mide la Inteligencia Emocional (EQ-i) (Reuven Bar-On, 1997).

güentes cinco habilidades emocionales y sociales básicas:

- *Conciencia de sí mismo*: Capacidad de saber lo que estamos sintiendo en un determinado momento y de utilizar nuestras preferencias para guiar la toma de decisiones basada en una evaluación realista de nuestras capacidades y en una sensación bien asentada de confianza en nosotros mismos.
- *Autorregulación*: Manejar nuestras emociones para que faciliten la tarea que estemos llevando a cabo y no interfieran con ella; ser conscientes y demorar la gratificación en nuestra búsqueda de objetos; ser capaces de recuperarnos rápidamente del estrés emocional.
- *Motivación*: Utilizar nuestras preferencias más profundas para encaminarnos hacia nuestros objetivos, ayudarnos a tomar iniciativas, ser más eficaces y perseverar a pesar de los contratiempos y las frustraciones que se presenten.
- *Empatía*: Darse cuenta de lo que están sintiendo las personas, ser capaces de ponernos en su lugar y cultivar la relación y el ajuste con una amplia diversidad de personas.
- *Habilidades sociales*: Manejar bien las emociones en las relaciones, interpretando adecuadamente las situaciones y las relaciones sociales; interactuar fluidamente; utilizar estas habilidades para persuadir, dirigir, negociar y resolver disputas; cooperar y trabajar en equipo.

Más recientemente, Goleman (2002) reduce estos cinco componentes a cuatro dominios con 19 categorías, en los términos siguientes:

- *Conciencia de sí mismo*: Conciencia emocional, autoevaluación y autoconfianza.
- *Autorregulación*: Autodominio emocional, transparencia (credibilidad), adaptabilidad, orientación al logro, iniciativa, optimismo y concientización.
- *Empatía*: Conocimiento organizacional y orientación al servicio.
- *Administración de relaciones*: Liderazgo, desarrollo de otros, cambio catalizador, gestión de conflictos, construcción de lazos, trabajo en equipo y comunicación.

De esta manera, Goleman plantea la Inteligencia Emocional como sinónimo de carácter, personalidad y habilidad que se concretizan en pensamientos, reacciones, conductas observables, aprendidas y aprendibles; es decir, competencias emocionales a fin de cuentas.

Podemos concluir este apartado, identificando los tres modelos conceptuales principales que actualmente apoyan la investigación en el campo de la Inteligencia Emocional y sobre los que nos vamos a basar en este trabajo (Bar-On, 2006):

- Modelo de Salovey-Mayer (1997), que define la Inteligencia Emocional como la capacidad para percibir, entender, gestionar y usar las emociones.
- Modelo de Goleman (1998), que identifica el concepto de Inteligencia Emocional como el conjunto de competencias que nos ayudan a gestionar correctamente nuestra actividad personal y, especialmente, profesional⁶.
- Modelo de Bar-On (1997 y 2000), que describe la Inteligencia Emocional y social como la combinación de competencias interpersonales e intrapersonales (herencia de Gardner) que impactan en la inteligencia cognitiva.

⁶ El modelo de Goleman pretende realizar una evaluación de las potencialidades o fortalezas y sus correspondientes límites, enfocando la información hacia las competencias. Este enfoque cubre el espectro total de las competencias emocionales que principalmente están presentes en el desempeño profesional.

3.3. Las Competencias Profesionales en las organizaciones

Las Competencias Profesionales es otro de los pilares de nuestro planteamiento. Mucho se ha escrito sobre las competencias, pero todavía existen grandes vacíos y desacuerdos frente a su definición. Esto constituye un serio obstáculo para el diseño de programas formativos que tengan como soporte un enfoque basado en competencias. Asimismo, las definiciones que cotidianamente se construyen están determinadas por la manera en que se identifican los aspectos tangibles e intangibles relacionados con ellas. Por ejemplo, con frecuencia se entienden las competencias sociales (que tienden a ser intangibles) de manera diferente a las competencias técnicas (que tienden a ser más tangibles). Y, por otro lado, el significado del concepto varía entre los países, refiriéndose indistintamente a títulos educativos, categorías laborales, puestos de trabajo, etc. El término competencia es, por tanto, un concepto confuso, ya que no está claro si la competencia se refiere a lo que las personas son capaces de hacer, deben ser capaces de hacer, tienen que hacer o realmente hacen para alcanzar el éxito profesional.

Cada día es más abundante la investigación y producción bibliográfica relativa al tema de las competencias, a pesar de lo cual existe una gran disparidad de criterios en la

manera de asumirlas desde los diferentes ámbitos en que se aplican⁷. Los docentes, por ejemplo, definen las competencias desde su ámbito pedagógico en términos de logros, indicadores de logros, capacidades y conocimientos; los empresarios, en cambio, las abordan desde el ámbito laboral, en términos de desempeño, productividad, eficiencia y profesionalidad⁸. Y, desde un ámbito más teórico, es posible entenderlas en términos de nociones y de conceptos. Como consecuencia, existen grandes dificultades para establecer pautas comunes en orden al diseño de programas basados en competencias, lo cual se convierte en un obstáculo para la continuidad e interacción entre los diferentes niveles y tipos de educación.

Este panorama nos sirve de punto de referencia para realizar una propuesta conceptual que defina a las competencias como estructuras complejas de procesos que las personas ponen en acción-actuación-creación para resolver problemas y realizar actividades (de la vida cotidiana y del contexto laboral-profesional), orientadas a la construcción y transformación de la realidad. Integran el saber conocer (observar, analizar, comprender y explicar), el saber hacer (desempeño basado en procedimientos y estrategias), el saber estar (participación y trabajo colaborador) y el saber ser (automotivación, iniciativa, liderazgo y creatividad), teniendo en cuenta los requerimientos específicos del entorno, las necesi-

⁷ Un breve recorrido por los hitos históricos que podemos tomar como referencia para nuestra conceptualización del término competencia, podría ser el siguiente: La Filosofía griega representada por las figuras de Aristóteles y Platón que identifican la competencia como una noción sistémica e instrumental; la Lingüística a partir de las ideas de Chomsky (1970) y Hymes (1980) sobre competencias comunicativas; la Filosofía moderna con Habermas (1987) a la cabeza y sus ideas sobre la competencia interactiva; la Sociología a través de Verón (1969 y 1971) y su competencia ideológica; el mundo laboral que se apoya especialmente en las competencias técnicas (Hyland, 1994; Mertens, 2000; Tobón, 2004); la Psicología laboral y sus aportaciones al ámbito de las competencias sociolaborales orientadas a la excelencia (Spencer, Maclelland & Spencer, 1994); o la Pedagogía con sus estudios sobre competencias metodológicas y didácticas (Jurado, 2003).

⁸ En el campo profesional ser competente supone demostrar la capacidad para desempeñar un trabajo. Así, la Ley Orgánica 5/2002 de 19 de junio, de las Cualificaciones y de la Formación Profesional (BOE, 20-6-2002), define la competencia como "el conjunto de conocimientos y capacidades que permiten el ejercicio de la actividad profesional conforme a las exigencias de la producción y el empleo".

dades personales y las condiciones de incertidumbre, con autonomía intelectual, conciencia crítica y espíritu de reto, asumiendo al mismo tiempo las consecuencias de sus actos y buscando el bienestar humano. Las competencias, en definitiva, están constituidas por procesos subyacentes (cognitivo-afectivos), así como también por procesos públicos y demostrables, que permitan elaborar algo de sí para los demás con rigurosidad (Fernández-Salineró, 2006).

Es un concepto que debe ser asumido como un saber hacer razonado para enfrentarse a la incertidumbre. De esta manera, las competencias no podrían abordarse únicamente como comportamientos observables, sino como una compleja estructura de atributos necesarios para el desempeño en situaciones diversas, donde se combinan conocimientos (tácitos y explícitos)⁹, habilidades, actitudes y valores, con tareas que se tienen que desempeñar en determinadas situaciones.

Por lo tanto, describir una competencia requiere tres elementos complementarios, siguiendo a Perrenoud (2004):

- Los tipos de situaciones de las que da un cierto control.
- Los recursos que moviliza, conocimientos teóricos y metodológicos, es-

quemias de percepción, esquemas motores, habilidades, actitudes, anticipación, evaluación y decisión.

- La naturaleza de los esquemas de pensamiento que permiten solicitar, movilizar y orquestar los recursos pertinentes, en una situación compleja y en un tiempo real.

El concepto de competencia se presenta, en virtud de lo expuesto hasta este momento, como la combinación de atributos que atañen a diversos órdenes de la persona relacionados con: a) los conocimientos, aptitudes y destrezas técnicas (saber); b) las formas metodológicas de proceder en una actividad (saber hacer); c) las pautas y formas de comportamiento individuales y colectivas (saber estar); d) las formas de organización e interacción (saber ser).

Existen infinidad de clasificaciones (Bunk, 1994; Echeverría et al, 1999; Tobón, 2004; Torrado, 2003). A partir de todas ellas nos proponemos realizar la siguiente ordenación de competencias que orientan perfiles profesionales (ver Tabla 1). Nos vamos a basar para ello en los ejes de amplitud (ámbito de aplicación) y participantes (protagonistas involucrados).

Tabla 1: Propuesta de clasificación de competencias (elaboración propia).

EJE DE AMPLITUD	EJE DE PARTICIPANTES
a) <i>Competencias básicas</i> (Euridyce, 2002; Noguera, 2004; Sarramona, 2004). Según el Grupo de Trabajo B de la Comisión Europea (2004) "representan un paquete multifuncional y transferible de conocimientos, destrezas y actitudes que todos los individuos necesitan para su realización personal, inclusión y empleo". Deberían haber sido desarrolladas al finalizar la enseñanza obligatoria y actuar como la base sobre la cual se forman los demás tipos de competencias (OECD, 2002).	a) <i>Competencias individuales</i> . Zabalza (2003) identifica cuatro grupos de "competencias de tercer nivel" (Aubrun y Orifiamma, 1990): profesionales y sociales; actitudes personales; capacidades creativas, y actitudes existenciales y éticas. Van Vucht Tijssen y De Weert (2005) distinguen entre reflexivas y académicas. E Iriarte (2005) apunta seis tipos tradicionales (especialización, aprendizaje a lo largo de toda la vida, confianza y colaboración, creatividad, ensamblaje y autogestión) y añade una séptima: "la gestión de la complejidad".

⁹ El *conocimiento tácito* es personal, difícil de formalizar y comunicar, y el *conocimiento explícito* o codificado, es sistemático y transferible a través del lenguaje formal.

EJE DE AMPLITUD	EJE DE PARTICIPANTES
<p>b) <i>Competencias transversales</i>. Son comunes a varias ocupaciones o profesiones y son necesarias para desempeñar de manera adecuada el nivel requerido por el empleo, al tiempo que permiten una continua adaptación al cambiante mundo laboral.</p>	<p>b) <i>Competencias colectivas</i>. Aparecen a través de la cooperación y de la sinergia existente entre las competencias individuales, y buscan la complementariedad y el encadenamiento de competencias.</p>
<p>c) <i>Competencias técnicas</i>. Son propias de una determinada ocupación o profesión. Tienen un alto grado de especialización y se adquieren a través de procesos de formación específicos.</p>	

Este planteamiento nos aporta como datos específicos a tener en cuenta en este trabajo, fundamentalmente los siguientes:

- El concepto de competencia es complejo, integra aspectos cognitivos, socio-afectivos, emocionales, culturales y contextuales, interconectados entre sí.
- La clasificación efectuada nos permite incidir de manera expresa en aquellas competencias transversales, de carácter intangible e individual, pero que afectan a un grupo en particular.
- Estos elementos nos indican la necesidad de articular una estructura en red que, teniendo en cuenta las competencias señaladas, busque desarrollarlas en los individuos a partir del conocimiento y mejora de su Inteligencia Emocional, favoreciendo transacciones adecuadas en sus Estados del Yo.

4. UNIÓN DE LOS TRES PILARES BÁSICOS DESDE UNA APORTACIÓN PEDAGÓGICA Y UNA VISIÓN ORGANIZATIVA

El objetivo de este apartado es vislumbrar la manera de desarrollar competencias profesionales de carácter transversal e intangible (especialmente las de tipo socio-afectivo) a través del Análisis Transaccional y desde la perspectiva de la Inteligencia Emocional. Para ello, nos proponemos responder a los siguientes interrogantes:

- ¿Dónde desarrollar esta propuesta?, para lo cual necesitamos describir el contexto de referencia.
- ¿Cómo queremos plantearla? En este sentido nos estamos refiriendo a la estructura de nuestra propuesta.
- ¿Qué elementos de los tres pilares entran en juego?, o lo que es lo mismo, identificar el proceso de desarrollo uniendo los tres elementos en los que se apoya este artículo.

4.1. Contexto de referencia

Las competencias señaladas como protagonistas de este trabajo y que hacen referencia al desarrollo y conducción de equipos, la comunicación, la resolución de conflictos interpersonales e intergrupales, la toma de decisiones, el liderazgo, la motivación (interna o automotivación y externa), la creatividad, etc., tienen sentido en organizaciones concebidas como sistemas formados por personas, capital, tecnología, procesos, ... Y en las que el subsistema más importante es el constituido por las personas, tanto las que forman parte de la organización como las externas (proveedores y clientes), e incluso la sociedad en su conjunto (el impacto medioambiental, por ejemplo) (Casado, 1999).

Krausz (1996) define este tipo de organizaciones, que según la terminología del Análisis Transaccional se denomina *organización OK*, como "el tipo de orga-

nizaciones en las que los individuos, grupos y la organización en su conjunto son desafiados permanentemente a usar todos sus recursos –Padre, Adulto, Niño– para promover un Adulto integrado organizacional” (citado en Casado, 1999, p.15). En otras palabras, una organización que posibilite la participación entera de las personas en relaciones transparentes y cooperativas enmarcadas en un proyecto organizativo. Para conseguirlo, la autora considera que el reto es promover sistemas sociales sinérgicos y autorrenovados en los que las relaciones se caractericen por el diálogo, la interrogación, la consciencia y el aprendizaje continuo.

4.2. Estructura de la propuesta

En las organizaciones OK descritas anteriormente las competencias transversales, particularmente las sociales, afectivas y emocionales, pueden desarrollarse iden-

tificando las transacciones entre los Estados del Yo de los trabajadores, influenciadas por su Inteligencia Emocional.

Un planteamiento formativo que se sustente en estas ideas debería concretarse del modo siguiente, según se observa más detenidamente en la Tabla 2:

- Identificar las diez competencias específicas más singulares a nuestro modo de ver (precisando saber, saber hacer, saber estar y saber ser), que se consideran fundamentales desde nuestra perspectiva de transversalidad, intangibilidad y procesos socio-afectivos y que se apoyan en los planteamientos precedentes relativos a la teoría de las Inteligencias Múltiples de Gardner, la Inteligencia Cultural de Early y Moskowi y la Inteligencia Emocional.
- Concretar el desarrollo de esas competencias en los Estados del Yo y las transacciones que deben ponerse en juego en cada uno de ellos, a partir del planteamiento precedente.

Tabla 2: Estructura de la propuesta (elaboración propia)

	YO PADRE	YO ADULTO	YO NIÑO
Competencia Verbal-Lingüística	Utiliza el lenguaje para transmitir las normas culturales. Cultura y tradición (saber); habilidades de comunicación (saber hacer); escucha activa (saber estar); oratoria y locuacidad (saber ser).	Utiliza el lenguaje de manera contextualizada. Piensa antes de hablar (saber); emplea las palabras y expresiones adecuadas en cada momento (saber hacer); sólo habla cuando sabe lo que va a decir (saber estar); es metódico con el lenguaje (saber ser).	Utiliza el lenguaje de manera creativa. Manifiesta directamente lo que piensa y siente (saber); es muy expresivo con el lenguaje (saber hacer); es provocador (saber estar); es espontáneo (saber ser).
Competencia Lógico-Matemática	Cuantifica las normas y las dosifica en función de criterios individuales y grupales. Normas conocidas (saber); derechos y deberes de los demás puestos en juego (saber hacer); resolución de problemas (saber estar); meticulosidad (saber ser).	Analiza continuamente datos e informaciones relevantes para su trabajo. Racional en extremo (saber); calcula las respuestas apoyándose siempre en datos actuales (saber hacer); contextualiza lógicamente sus actuaciones (saber estar); sus respuestas siempre están condicionadas a su realidad presente (saber ser).	Su comportamiento responde a patrones no estandarizados. Muestra una lógica propia (saber); es capaz de resolver problemas a partir de razonamientos lógicos incomprensibles (saber hacer); puede mostrar comportamientos aparentemente absurdos (saber estar); es creativo (saber ser).
Competencia Auditivo-Musical	Modula el sonido de su voz según el objetivo que pretende conseguir. Conoce las jerarquías y su trato (saber); se dirige diferencialmente a través de la voz (saber hacer); escucha activa (saber estar); asertividad (saber ser).	Su comunicación no es espontánea, está mediada por el momento y el lugar. Identifica las informaciones sonoras como si fueran datos (saber); interpreta los sonidos y los clasifica (saber hacer); es capaz de responder en el mismo tono en que se le pregunta (saber estar); analiza siempre lo que va a decir, cómo, cuándo y en qué tono (saber ser).	Identifica sonidos y crea otros (saber); es capaz de interpretar sonidos escuchados y emitidos (saber hacer); es empático (saber estar); es capaz de descubrir sentidos a las palabras que no pueden ser apreciados por todos (saber ser).

	YO PADRE	YO ADULTO	YO NIÑO
Competencia Visual-Espacial	Identifica las normas, las organiza y adapta a cada situación. Pensamiento abstracto (saber); razonamiento espacio-temporal (saber hacer); manejo de las percepciones contextualizadas (saber estar); ubicación espacio-temporal (saber ser).	Es capaz de integrar elementos, percibirlos y ordenarlos en el espacio, y poder establecer relaciones de tipo metafórico entre ellos. Distingue, reconoce y elabora imágenes visuales (saber); maneja y reproduce imágenes internas y externas a través de la visualización de rasgos específicos de los objetos (saber hacer); sabe dar la solución adecuada a cada situación (saber estar); es minucioso (saber ser).	Percibe el espacio como un caos con estructura propia. Identifica los espacios según sus percepciones personales (saber); es capaz de reproducir espacios desconocidos (saber hacer); se sitúa en el espacio en un equilibrio inestable (saber estar); comprende mejor lo abstracto que lo concreto (saber ser).
Competencia Cinestésico-Corporal	Sus gestos van más allá de sus palabras. Piensa con cuerpo y mente (saber); comunicación verbal y gestual en paralelo (saber hacer); no utiliza gestos fuera de lugar o excesivos (saber estar); comportarse en consonancia con cada situación es su lema (saber ser).	Hay armonía entre gestos corporales y discurso. Sabe controlar sus expresiones corporales (saber); analiza y estudia el movimiento (saber hacer); es capaz de mantenerse en la postura adecuada el tiempo que haga falta (saber estar); busca ser un líder (saber ser).	El movimiento forma parte de su expresividad. Utiliza su cuerpo como instrumento de comunicación y relación (saber); sus movimientos son impulsivos (saber hacer); puede mostrar gestos fuera de lugar, útiles en algunas ocasiones (saber estar); sus movimientos son muy expresivos (saber ser).
Competencia Naturalista-Ambiental	Busca siempre un buen ambiente de trabajo. Conoce las normas higiénico-sanitarias (saber); hace cumplir esas normas en el lugar de trabajo (saber hacer); se siente responsable de cualquier infracción de esas normas en la organización (saber estar); es persuasivo y persistente en materia medio ambiental (saber ser).	Favorece la ergonomía en el puesto de trabajo. Conoce las virtudes y defectos de los espacios de trabajo (saber); busca la adecuación persona-puesto (saber hacer); propone actividades ergonómicas internas y externas tipo outdoor-training (saber estar); es adaptable y flexible para entender a los demás (saber ser).	Percibe el medio natural como su hogar. Muestra predilección por los espacios abiertos (saber); es un promotor de actividades al aire libre (saber hacer); en el contacto con la naturaleza es donde se muestra su verdadero Yo (saber estar); sus sentimientos se ven influenciados por el ambiente (saber ser).
Competencia Existencial	Se pregunta por el por qué de las cosas. Intenta buscar explicación a todas las situaciones (saber); analiza su experiencia de trabajo continuamente (saber hacer); analiza concienzudamente cada problema, buscando la mejor solución (saber estar); es responsable de todo y de todos (saber ser).	Busca datos que le permitan entender su existencia. Identifica, enumera y analiza las características de cada problema para buscarle una respuesta adecuada (saber); con los datos suficientes es el líder de las situaciones difíciles (saber hacer); es capaz de sobreponerse a situaciones de conflicto (saber estar); es un mediador nato (saber ser).	Muestra sus sentimientos de manera natural. No tiene una clara conciencia de sí mismo (saber); sus pulsiones y sentimientos no son controlados y afloran combinadamente, en ocasiones sin sentido aparente (saber hacer); los estados de ánimo pueden condicionar las relaciones de trabajo (saber estar); construcción de lazos y creatividad (saber ser).
Competencia Interpersonal	Se siente el interlocutor válido y de mayor categoría dentro de la organización. Conoce las características personales de cada trabajador (saber); resolución de problemas (saber hacer); comunicación fluida con subordinados, superiores e iguales (saber estar); administrador de relaciones, gestor de conflictos (saber ser).	Se relaciona con los demás una vez que posee datos suficientes sobre ellos. Conoce los puntos fuertes y débiles de cada uno consigo mismo y con los demás (saber); es comunicativo y dice la palabra adecuada en el momento oportuno (saber hacer); es diplomático y sabe escuchar (saber estar); empático, asertivo y con capacidad de liderazgo (saber ser).	Se relaciona espontáneamente con los demás. Conoce la manera de agradar a los demás (saber); utiliza sus habilidades sociales (saber hacer); es muy comunicativo (saber estar); es el animador de las reuniones (saber ser).
Competencia Intrapersonal	Utiliza la información poseída por su persona para regular su propia vida y la de los demás. Identifica sus pulsiones y conocimientos (saber); adecúa su personalidad y carácter a las situaciones laborales (saber hacer); conciencia de sí mismo y de su influencia en los demás (saber estar); orientación al logro y credibilidad (saber ser).	Analiza y procesa la información que recopila de los contenidos internos de sus Estados Padre y Niño. Sabe controlar sus emociones (saber); es capaz de usar la información que posee de sí mismo para regular su vida (saber hacer); autodomio emocional y autoevaluación (saber estar); es capaz de comprenderse a sí mismo, de apreciar sentimientos y motivaciones propias (saber ser).	Muestra las propias necesidades, sentimientos, emociones y pulsiones abiertamente. No se conoce claramente a sí mismo (saber); expresa sus sentimientos de manera natural (saber hacer); sus salidas de tono permiten salvar dificultades en algunas situaciones (saber estar); es impetuoso y espontáneo (saber ser).
Competencia Socio-Cultural	Contextualiza las normas según el lugar y situación laborales. Conoce normas y tradiciones de cada lugar (saber); asunción de tareas derivadas del cambio cultural (saber hacer); resolución de conflictos (saber estar); responsable de los cambios (saber ser).	Las conductas se ajustan a la actualidad (aquí y ahora). Actualiza sus datos con cada cambio sociocultural (saber); cambia sus percepciones de la realidad con los datos nuevos incorporados (saber hacer); se adapta a las situaciones tras analizar esos datos (saber estar); iniciativa, escucha activa y trabajo en equipo (saber ser).	Se mimetiza con el ambiente en que se encuentra. Responde de manera socializada, pero puede mostrarse rebelde (saber); se relaciona con los demás sin que le influya el contexto (saber hacer); es capaz de adaptarse a situaciones diversas espontáneamente (saber estar); es impulsivo, creativo y le motivan los retos (saber ser).

El planteamiento realizado nos indica cuáles son las competencias sociales, afectivas y emocionales que resultan más significativas en el contexto laboral, de ca-

rácter transversal e intangible y, por lo tanto, útiles para cualquier miembro de una organización, independientemente del puesto de trabajo que ocupe en la misma.

Las competencias señaladas, como ya hemos visto, son las siguientes: verbal-lingüística; lógico-matemática, auditivo-musical, visual-espacial, cinestésico-corporal, naturalista-ambiental, existencial, interpersonal, intrapersonal y socio-cultural. La consecución de estas diez competencias pone en juego diferentes tipos de transacciones entre los Estados del Yo Padre, Adulto y Niño dentro de la organización. La tabla precedente muestra el deber ser de esas transacciones, es decir, la manera idónea y sana de establecer las transacciones entre los Estados del Yo, apoyándonos en cómo debe responder cada Estado al desarrollo de esas competencias. No obstante, hay que tener en cuenta que la realidad puede verse influenciada por algunos de los elementos del Análisis Transaccional que hemos identificado previamente, como son: Los Juegos psicológicos y los Guiones de Vida; aunque a esas influencias no vamos a referirnos en este trabajo.

Como consecuencia, un planteamiento pedagógico que aúne estos elementos podría concretarse en los siguientes términos:

1. Identificación de las necesidades formativas de la organización en materia de competencias transversales de carácter socio-afectivo, fundamentalmente, desde la perspectiva del Análisis Transaccional y la Inteligencia Emocional.
2. Concreción de las características de los participantes, a partir de las necesidades identificadas en materia de competencias, de sus Estados del Yo y de las transacciones puestas en juego.
3. Diseño de la formación que se va a llevar a cabo con todos sus elementos (objetivos, contenidos, actividades, estrategias metodológicas, formadores, duración, recursos).
4. Presentación y seguimiento de las sesiones, tomando como referencia todo lo anterior y con el apoyo de cuatro pilares básicos del Análisis Transaccional, muy útiles en proceso de

aprendizaje, que seguidamente detallaremos y que son: Contrato, protección, permiso y potencia.

5. Evaluación de todo el proceso y feedback a la organización.

Vamos a incidir a continuación en el proceso de desarrollo de nuestro planteamiento, tomando como referencia la estructura precedente y ahondando en cómo plasmar en una actuación formativa aquellas ideas derivadas del Análisis Transaccional, especialmente útiles en estos contextos.

4.3. Proceso de desarrollo

Cuatro ideas procedentes del Análisis Transaccional nos ayudan a dar mayor visibilidad a nuestro planteamiento. Dichas ideas son: El contrato, el permiso, la potencia y la protección, entendidas de manera contextualizada en las organizaciones OK (Jongeward & Blakeney, 1987, pp.111-116). Estas ideas nos permiten identificar el proceso de desarrollo de la propuesta realizada en los siguientes términos.

El *contrato* es el acuerdo sobre lo que debe lograrse, que debe ir acompañado de la formación oportuna y que se establece originalmente con la organización. Es importante conocer qué competencias intenta desarrollar la organización y qué mejoras funcionales prevé como resultado de la intervención formativa. Los contratos bien hechos clarifican las metas, las expectativas y los costos, y permiten conocer si las metas se tuvieron en cuenta de forma correcta. Una organización habitualmente espera algunos resultados, tales como la mejora de la comunicación, una mayor eficacia interpersonal, una menor inversión de capital extra, o la disminución de la quejas de los clientes. Por lo tanto, resulta útil conocer estas expectativas para luego seleccionar los conceptos del Análisis Transaccional que deben presentarse y qué ejercicios utilizar al respecto, con el objeto de satisfacer necesidades específicas. Finalmente, los contratos deben establecerse con un grupo de formación, pues los con-

tratos rara vez se establecen con cada uno de los individuos que asisten –o son enviados– al grupo de formación, aunque siempre puede haber excepciones.

La *protección* tiene que procurarla el formador, debe ser parte integrante del contrato acordado y significa apoyar el proceso de desarrollo socio-afectivo y emocional que se establece en una organización para responder a las metas propuestas por la misma. En ocasiones consiste en no hacer ciertas cosas. La protección implica, en realidad, que el formador tenga conciencia de que la gente debe enfrentarse al día siguiente para seguir funcionando junta. Una protección adecuada consiste en comenzar donde las personas se encuentran, exigir un nivel de confianza, desarrollar las fuerzas y abrir la afectividad de un modo productivo que resulte manejable por todos.

El *permiso* con frecuencia significa:

- 1) Otorgar al grupo en formación permiso para pensar, sentir y gozar del aprendizaje, pues muchas personas asisten a las acciones de formación grupales en la creencia de que el aprendizaje es difícil, complejo y aburrido.
- 2) Permitir que la gente cuide de sus propias necesidades corporales. Tratar este tema directamente y establecer junto con el grupo reglas claras y generalmente aceptadas, constituye un modo acertado de facilitar la creación de una atmósfera en la que sea correcto hacerse cargo de las propias necesidades corporales.
- 3) Favorecer la intensificación de la conciencia mediante la apertura de la gama de opciones. El permiso para pensar y escoger por sí mismos fortalece la posibilidad de protegerse que tienen los participantes y acrecienta la potencia de su formador.
- 4) Facilitar la elección y el cambio voluntarios, dentro de un clima flexible, que haga sentir a los participantes

que sus ideas, opiniones y preguntas son interesantes y útiles.

La *potencia*, bastante relacionada con el permiso, se refiere a la influencia del formador desde la perspectiva del participante. Debe buscarse la coherencia cuando se ejerce de formador en un grupo de entrenamiento, especialmente si el objetivo es desarrollar competencias transversales de carácter socio-afectivo y emocional. En este caso, hay que “predicar con el ejemplo” y utilizar durante el período de formación las mismas herramientas y técnicas que se están enseñando. La credibilidad de la formación resultará, de esta manera, mucho mayor.

CONCLUSIONES

Como conclusión al planteamiento realizado en el presente trabajo nos interesa resaltar los siguientes aspectos.

En primer lugar, el Análisis Transaccional es una corriente psicológica encuadrada dentro de la psicología humanista que nos permite conocernos a nosotros mismos y a las personas que nos rodean, facilitando las relaciones y desarrollando en cada uno aquellas competencias sociales, afectivas y emocionales que no han alcanzado un nivel de madurez adecuado y que resultan fundamentales en nuestro entorno laboral.

En segundo lugar, la Inteligencia Emocional se refiere a la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos, los sentimientos de los demás, motivarnos y mejorar adecuadamente las relaciones que sostenemos con los demás y con nosotros mismos. Nos permite identificar déficits en nuestra personalidad que no afectan directamente al ámbito cognitivo pero que repercuten en nuestras relaciones de trabajo y en nuestros estándares de rendimiento.

En tercer lugar, las Competencias Profesionales se presentan como la combinación de atributos que atañen a diversos órdenes de la persona (saber, saber hacer, saber estar y saber ser). Favorecen la correcta

ejecución laboral y no sólo hacen referencia a dominios técnicos.

Estos tres elementos por separado resultan de interés suficiente para su estudio, pero si además los combinamos, como es nuestro caso, nos permiten realizar un planteamiento conjunto, cuyo orden lógico sería el siguiente. En una organización laboral u organización OK, el punto de apoyo para su correcto funcionamiento es la identificación de los perfiles profesionales acordes con cada puesto de trabajo, es decir, la adecuación persona-puesto. Este objetivo se consigue si se identifican correctamente las competencias que requiere cada actividad laboral y se busca a la persona que posee y tiene desarrolladas dichas competencias. Pero estas competencias no pueden ser sólo de carácter técnico, sino que deben ser también competencias sociales, afectivas y emocionales (de carácter transversal para cualquier puesto de trabajo). Algunas de ellas las vamos conformando con nuestra maduración personal, pero otras debemos continuar optimizándolas o procurar alcanzarlas. Es en este sentido en el que el Análisis Transaccional nos sirve de herramienta de aprendizaje, ayudándonos a conocer nuestras pulsiones y formas de razonamiento y relación y favoreciendo una orientación al cambio, que debe apoyar nuestro desarrollo intrapsíquico e interpersonal. Así, nuestra inteligencia no sólo ir creciendo cognitivamente, sino también emocionalmente. Retardar el desarrollo de esas competencias en los Estados del Yo y las transacciones que deben ponerse en juego en cada uno de ellos, a partir del planteamiento precedente.

REFERENCIAS

- Aristóteles. (1999). *Metafísica*. (Traducción de Francisco Larroyo). México: Porrúa.
- Aubrun, S. & Orifiamma, R. (1990). *Les competentes de 3em. Dimension*. Paris: Conservatorio de Arts e Metiers.
- Bar-On, R. (1997). *Emotional Quotient Inventory (EQ-i): Technical Manual*. Toronto: Multi-Health Systems.
- Bar-On, R. & Parker, J.D.A. (Eds.). (2000). *Handbook of Emotional Intelligence*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Bar-On, R. (2006). The Bar-On Model of Emotional-Social Intelligence (ESI). *Psychothema*, 18, supl, 13-25.
- Berne, E. (1980). *¿Qué dice usted después de decir hola?* Barcelona: Grijalbo.
- Blakeney, R.N. (1987). *Manual de Análisis Transaccional*. Barcelona: Paidós.
- Bunk, G.P. (1994). La transmisión de las competencias y la formación y perfeccionamiento profesionales de la RFA. *Revista Europea de Formación Profesional*, 1, 8-14.
- Casado, Ll. (1999). *Organizaciones triunfadoras. Guía breve de Análisis Transaccional aplicado a las organizaciones*. Barcelona: Gestión 2000.
- Chomsky, N. (1970). *Aspectos de la teoría de la sintaxis*. Madrid: Aguilar.
- Earley, P.C. & Mosakowski, E. (2004). Cultural Intelligence. *Harvard Business Review*, 82, 139-146.
- Echeverría, B., Isus, S. & Sarasola, L. (1999) *Formación para el desarrollo de la profesionalidad*. Tesalónica, CEDEFOP.
- Eurydice. (2002). *Las competencias clave*. Madrid: MEC.
- Fernández-Salinero, C. (2006). Las competencias en el marco de la convergencia europea: Un nuevo concepto para el diseño de programas educativos. *Encounters on Education*, 7 (Fall), 131-153.
- Gardner, H. (1983). *Frames of Mind. The Theory of Multiple Intelligences*. New York: Basic Books.
- Gardner, H. (1993a). *Multiple Intelligence*. New York: Basic Books.
- Gardner, H. (1993b). *The Creators of the Modern Era*. New York: Basic Books.
- Gardner, H. (1999). *Intelligence Reframed. Multiple Intelligences for the 21st Century*. New York: Basic Books.
- Goleman, D. (1996). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.
- Goleman, D. (1998). *Working with Emotional Intelligence*. New York: Bantam Books.

- Goleman, D., Boyatzis, R. & Mckee, A. (2002). *El líder resonante crea más*. Barcelona: Plaza & Janes.
- Grupo de Trabajo B "competencias clave". (2004). *Competencias clave para un aprendizaje a lo largo de la vida. Un marco de referencia Europeo*. Bruselas: Comisión Europea.
- Habermas, J. (1987). *Teoría de acción comunicativa*. T. I y T. II. Madrid: Taurus.
- Hyland, T. (1994). *Competence, Education and NVQs Dissenting Perspectives*. London: Cassel, Redwood Books, Trowbridge, Wiltshire.
- Hymes, D. (1980). *Paraetnografías de la comunicación*. Santafé de Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Iriarte, M. (2005). Nuevas competencias para vivir la complejidad. *Capital Humano*, 193, 34-41.
- Jongeward, D. & Blakeney, R. N. Contratos, permisos, potencia y protección en la tarea organizacional. En, Blakeney, R.N. (1987). *Manual de Análisis Transaccional* (pp.111-116). Barcelona: Paidós.
- Jurado, F. (2003). El doble sentido del concepto competencia. *Magisterio, Educación y Pedagogía*, 1, 14-16,
- Kahler, T. & Capers, H. (1974). The Miniscript. *Transactional Analysis Journal*, 4(1), 26-42.
- Karpman, S.B. (1968). Fairy Tales and Script Drama Analysis. *Transactional Analysis Bulletin*, 7(26), 39-43.
- Krasuz, R. (1996). Transactional Analysis and the Transformation of Organization. *Transactional Analysis Journal*, 26, 1.
- Ley Orgánica 5/2002 de 19 de junio, de las Cualificaciones y de la Formación Profesional. *Boletín Oficial del Estado*, 20-6-2002.
- Mertens, L. (2000). *La gestión por competencia laboral en la empresa y la formación profesional*. Madrid: OEI.
- Noguera, J. (2004). Las competencias básicas. Ponencia presentada a la XIX Semana Monográfica de Educación Santillana. *Educación de calidad para todos: Iniciativas Iberoamericanas*. Madrid: Santillana.
- OECD. (2002). *Definition and Selection of Competences: Theoretical and Conceptual Foundations*. OECD/SFSO: DeSeCo Background Paper.
- Platón. (1972). *Diálogos: La República o el Estado*. (Versión, nuevamente revisada, de Patricio Azcárate). Madrid: EDAF.
- Sáez Alonso, R. & Fernández-Salineró, C. (1999). El Análisis Transaccional como instrumento de mejora de la relación médico-paciente. Unidad Didáctica V. Madrid: Pharma Consult Services.
- Salovey, P. & Mayer, J.D. (1990). Emotional Intelligence. *Imagination, Cognition and Personality*, 9, 185-211.
- Salovey, P. & Sluyter, D. (Eds.). (1997). *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators*. New York: Basic Books.
- Sarramona, J. (2004). *Las competencias básicas en la educación obligatoria*. Barcelona: Ceac.
- Spencer, J.R., McClelland, D. & Spencer, S.M. (1994). *Competency Assessment Methods. History and State of the Art*. Boston: Hay/Mc.
- Thorndike, E.L. (1920). Intelligence and its Uses. *Harper's Magazine*, 140, 227-235.
- Tobón, S. (2004) *Formación basada en competencias*. Bogotá: Ecoe.
- Torrado, C. (2003). Diversigramas de competencias: Lo último en agrupaciones de competencias. *Capital Humano*, 165, 34-44.
- Van Vucht Tijssen, L. & De Weert, E. (2005). From Erudition to Academic Competence, *Revista Española de Pedagogía*, 230, 123-146.
- Verón, E. (1971). *El proceso ideológico*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- Verón, E. (Ed.). (1969). *Lenguaje y comunicación social*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Wechsler, D. (1940). Non-intellective Factors in General Intelligence. *Psychological Bulletin*, 37, 444-445.
- Zabalza, M.A. (2003). *Competencias docentes del profesorado universitario: Calidad y desarrollo profesional*. Madrid: Narcea.

TERAPIA GESTALT Y ANÁLISIS TRANSACCIONAL: SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS

CELEDONIO CASTANEDO

Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

Este trabajo focaliza en las semejanzas y diferencias existentes entre la Terapia Gestalt (TG) y el Análisis Transaccional (AT). En segundo lugar, se describe la relación profesional del autor con ambos enfoques y la formación recibida, enfatizando las ventajas terapéuticas de la integración. Así mismo, se mencionan otros enfoques que han sido utilizados en combinación con el AT, algunos de ellos producto de tesis doctorales.

Palabras clave: *Terapia Gestalt, Análisis Transaccional*

ABSTRACT

This work is centered in the likeness and differences between the Gestalt Therapy (GT) and the Transactional Analysis (TA). In second place, describe the professional relationship of the author with both focuses and the formation received, given importance to the integration of psychotherapeutic models.

Likewise, other focuses are mentioned that they have been used in combination with the TA, some of them product of doctoral thesis.

Key words: *Gestalt Therapy, Transactional Analysis.*

Mi primer contacto con el AT, sin tener siquiera "awareness" de su existencia, se remonta al año 1960. Ese año emigré de España a Canadá y por esas casualidades que tiene la vida llegué a Montreal a vivir en la rue Saint Famille. No es sino hasta muchos años después que supe que en esa misma calle, habitada en su mayoría por judíos, muy cerca de la calle Penfield y de la

Universidad inglesa McGill, había nacido en el número 73 Eric Berne, medio siglo antes. Y en el sótano de esa misma casa su padre, el Dr. Bernstein, veía a sus pacientes gratuitamente. Tanto su madre escritora como su padre eran judíos emigrantes, llegados de niños a Canadá procedentes de Polonia y Rusia; ambos habían estudiado en McGill University, en esa misma institución

se graduó Berne de médico en 1935. Falleció en San Francisco de un ataque al corazón y una noche antes dijo a un grupo de colegas del Seminario de Psiquiatría de San Francisco: "la carretera en adelante está llena de curvas" (Steiner y Kerr, 1976).

Quince años más tarde de haber llegado a Canadá y viviendo ya en Costa Rica inicié la formación en AT y un par de años después era Miembro Didáctico Clínico de la *Asociación Latinoamericana de Análisis Transaccional* (ALAT) dirigida por Roberto Kertész. Así mismo, entre otras actividades transaccionalistas, participé en México como ponente en el *III Congreso Latinoamericano de Análisis Transaccional* (Castanedo, 1978) y ofrecí Talleres de AT en Cuernavaca. Dos años después del referido Congreso recibí la formación clínica en Terapia Gestalt del *Gestalt Institute of Cleveland* (GIC). El conocimiento de estas dos disciplinas es la fuerza que me mueve a escribir sobre la integración de ambas en el quehacer terapéutico y práctica docente que he realizado en estos cuarenta años de ejercicio profesional a nivel internacional y fundamentalmente en cuatro países (Canadá, Costa Rica, España y México).

Considero que he sido muy afortunado, como diría el profesor, y también como mi colega y amigo Rafael Sáez he recibido muchas "caricias" (Sáez, 2001; Thomas, 1993, 2007), al tener la posibilidad de adquirir esta doble formación en psicoterapia: por un lado el haber sido entrenado por Antonio Lourenco, psiquiatra portugués, que me preparó para ser Miembro Clínico de la *Asociación Latinoamericana de Análisis Transaccional* y en TG con el *Gestalt Institute of Cleveland*, teniendo maestros como Laura Perls, Joseph Zinker, Sonia Nevis, Isadore From, entre otros. Formación que me ha permitido integrar los dos enfoques, sin olvidar otros enfoques humanísticos (Castanedo, 2005).

Ha habido otras publicaciones anteriores a ésta que han tratado el tema del AT y su integración con otras disciplinas psicológi-

cas, entre ellas tres tesis doctorales (Godstein, 1971; Larson, 1977; Wenhoff, 1978), que enfocan los maratones de TG y AT, comparando su eficacia; los estilos de la psicoterapia conductista, gestalt, transaccional y psicoanalítica; y los efectos de dos enfoques el Sacramental (orientación cristiana) con AT y TG y el AT y TG sin orientación cristiana. Todas ellas citadas en Castanedo (2002). Y un artículo titulado "Los modelos constructivista y transaccional" (Cuadra y Boneta, 2000), en el que las autoras consideran ambos enfoques compatibles, integrando técnicas del AT con los fundamentos constructivistas, y aplicándolo básicamente en el guión de vida.

Así mismo, Robert y Mary Goulding (1987), en la *Terapia de Redecisión*, combinan la Terapia Gestalt y el Análisis Transaccional (Castanedo, 1990, 1997, 2003, p. 64). Y el mismo Eric Berne, en su discurso de presentación del Análisis Transaccional (Berne, 1968), se refirió a la Terapia Gestalt, sosteniendo que muchas de sus ideas y las de Fritz Perls coincidían, aunque ambos no estaban de acuerdo con el concepto de cierre gestáltico; el AT lo considera peligroso, y cree que conduce a la desesperación. Por otra parte, Berne menciona el interés del AT por la semántica y las manifestaciones no verbales; también la TG atribuye una gran importancia a la semántica general de Korzybski (1941) y al lenguaje no verbal de Reich y otros, siendo interesante la noción que señala Berne de paciente esfínter, paciente que retiene.

Una coincidencia que sostiene Berne, entre el AT y la TG, es en el trabajo funcional y no simbólico que ambas corrientes utilizan en la intervención con sueños. Así mismo, critica la catarsis que conduce en los grupos a la expresión de rabia y llanto, habiendo conocido personas que han llorado o expresado rabia en grupo durante veinte años y, sin embargo, no han mejorado.

La integración de la TG y el AT se hace por razones pragmáticas: los pacientes pueden comprender mejor qué les está pa-

sando en términos de los estados del Yo Padre, Adulto y Niño, juegos e incluso guiones, que en términos de la gestalt como “deflexión” y “retroflexión”, “top-dog” y “under-dog”.

Muchos terapeutas de la Gestalt, en sus inicios, incluyendo Fritz Perls, consideraban o consideran que el paciente tiene la vivencia en la terapia, e integra la experiencia él mismo a medida que va saliendo de los “impases” o callejones sin salida y no necesita ninguna información del terapeuta para integrar. Los transaccionalistas más puristas, incluyendo Berne en sus inicios y los Seminarios de San Francisco de Psiquiatría Social, creen que si el terapeuta ofrece al paciente suficiente información acerca de él mismo, relacionada con sus estados del Yo, transacciones, juegos y guiones, el paciente utilizará la información para integrar, tomando decisiones con los datos procesados (estado del Yo Adulto). Estos ortodoxos del AT no creen que el paciente necesite pasar por una experiencia gestáltica para integrar y cambiar, no necesita vivenciar experiencias en las que tiene que pasar por los callejones sin salida.

Para los terapeutas de la Gestalt es bien conocida la frase de Perls: “deja a un lado la cabeza y vuelve a los sentidos”. Por otra parte Berne trabajaba con las emociones y las cogniciones. Considero que ambas, la experiencia de la Gestalt y el material cognitivo, son necesarias y la intervención terapéutica será más eficaz con ambas que con una sola de ellas. Otra forma de integrar la TG y el AT es confrontando los juegos. Un juego psicológico es una serie de transacciones que terminan en un sentimiento de displacer, se juega fuera del darse cuenta del estado Adulto del paciente, al final del cual el jugador dice algo acerca de sí mismo y/o otros, como “Nadie me quiere”, “Siempre dije que los hombres no eran buenos”.

El contacto es el corazón de la TG, el contacto con los pacientes es el darse cuenta de su existencia, el darme cuenta

de mi mismo como terapeuta, y lo que ocurre entre ambos (yo-tú buberiano).

Mientras observo al paciente y le escucho, estoy escuchando y observando una serie de contactos, de tomas de conciencia, que están definidas en el AT. Escucho las emociones de displacer que tiene el paciente y cómo conserva dichos sentimientos; escucho los juegos en que participa, y encuentro los tipos de fantasías que tiene de su vida y que mantienen sus emociones displacenteras. Me interesa saber cómo era de pequeño, y cómo es que ahora se comporta exactamente lo mismo que ese niño pequeño que antes era. Me interesa saber cómo eran sus padres, y cómo es que se comportaban, pensaban y sentían tal como lo hacían. Necesito saber qué tipo de mensajes (mandatos) de niño recibía de ellos y cómo él reaccionaba a esos mandatos. Necesito saber cómo es que se bloquea en el Ciclo de la Experiencia, cómo es que él mismo se mantiene en un “impasse” o callejón sin salida, evitando intimidad, autonomía, creatividad, espontaneidad, evitando crecer.

Muchos terapeutas de la Gestalt se centran rígida y obsesivamente en el momento inmediato del aquí y el ahora, sin jamás relacionar el momento existencial presente con el pasado; no estoy de acuerdo con esa posición, el pasado aunque ya no es ha existido, y el paciente tiene que descubrir cómo este pasado ha determinado el presente. Uno de mis instrumentos psicológicos de diagnóstico preferido pertenece a la teoría tridimensional de William Schutz y se conoce como el LIPHE (siglas en inglés). Se trata de completar una escala con los recuerdos que se tiene de los padres en el momento presente, considerando la infancia y la adolescencia. La escala contiene cuatro tipos de reactivos, que inician con frases de: “yo quería que mi padre...”; “yo quería que mi madre...”; “mi padre quería que yo...”; y “mi madre quería que yo...”. De estas dos últimas categorías de ítems proviene la aprobación o Desaprobación Parental Percibida

(DPP) por el niño y que se conservan de adulto como recuerdo. La DPP correlaciona con la baja autoestima (Sansinenea, 2001).

Así mismo, recuerdo en una ocasión haber tenido una paciente de unos 16 años que se comportaba como una niña pequeña de unos 9 años, a pesar de ser inteligente y no tener dificultades académicas en el colegio; lo primero que me confesó es que se sentía sola. En fantasía trabajé una regresión al pasado, la pedí que buscara una escena donde se sintiese sola; rápidamente la vino a la mente el día que falleció su padre, entonces tenía 9 años. Nunca quiso admitir que había muerto, sin haber hecho el duelo, vivía sin haberle dicho adiós, creyendo que algún día regresaría. Mi intervención consistió en que confrontase este asunto inconcluso por medio de una despedida, haciendo un encuentro con el padre, en la silla vacía (Castanedo, 1983, 1987, 1997, 2002) diciéndole que ella no le iba a esperar más. Ésta es una de las modalidades que utilizo en mis intervenciones, no es hablar de la infancia sino facilitar que el paciente reviva escenas de la infancia como si éstas estuvieran pasando en el aquí y el ahora, proporcionando al paciente un aprendizaje o una experiencia diferente, que responda al mismo estímulo de diferente forma. No es posible cambiar a los otros en el pasado; en consecuencia, no se permite que la fantasía termine en una escena; sin embargo, sí es posible cambiar pretendiendo estar en el pasado, cambiando el final, decidiendo incluso estar vivo y disfrutar de la vida.

Existe un parecido entre los tres grandes de la psicoterapia (Freud, Perls y Berne); cada uno de ellos fue rechazado por su grupo de colegas, Freud por la psiquiatría oficial del momento en Viena, Perls por Freud y Berne por la Sociedad Psicoanalítica de San Francisco. Los tres fundaron escuela.

Los estados del Yo Padre, Adulto y Niño tienen como antecedente las investigaciones del neurocirujano canadiense Wilder Penfield (1952) con pacientes que padecían

an epilepsia gran mal. Penfield (citado por Berne, 1961, 1981) localizaba la zona epileptógena del paciente, le sometía a anestesia local y estimulaba el córtex cerebral (hemisferio temporal) aplicando una débil descarga eléctrica por medio de una sonda galvánica, estando el paciente consciente podía hablar. Al ser estimuladas ciertas zonas surgían recuerdos, lo que implica que el cerebro almacena recuerdos de experiencias vividas. Las memorias están retenidas en su forma natural como estados del Yo. Con la estimulación eléctrica se reproduce lo que el paciente ha oído, visto, sentido y comprendido.

A veces los padres emiten, desde el estado Yo Niño, mensajes irracionales que están basados principalmente en emociones que los padres tienen del niño, como el descontento, infelicidad, rabia, que los padres tienen de su propio estado del Yo Niño, como, "Si no fuera por ti sería feliz", que significa "Desearía que no existieses". Si, por ejemplo, la madre siente esto primero y después se da cuenta de que no está bien tener ese tipo de pensamiento, se sentirá culpable y sobreprotegerá el niño, no le permitirá que haga nada peligroso, ni siquiera le enviará a comprar algo a la tienda, ya que tiene que cruzar la calle y teme que le pueda atropellar un auto. El mandato es "No crezcas". Por otra parte, si el niño es el mayor de la familia, se le pedirá que cuide de los otros hermanos menores y el mandato será "No seas un niño". Muchos otros mandatos o introyectos existen: "No disfrutes", "Trabaja duro", "No seas importante", "No estés sano", "No pienses", "No existas", etc. Al niño que se le introyecta "No seas un hombre", puede acabar teniendo problemas de identidad sexual. O la madre puede decir a su hijo frecuentemente "hubiera deseado que no hubieras nacido", lo que hará que el niño sienta que no es valioso y que mejor hubiese sido estar muerto. Ese niño cuando sea mayor y sienta que no es valioso, cuando esté deprimido puede tener ideación suicida.

Dada la importancia que tiene el combinar enfoques de psicoterapia, me voy a dedicar a analizar brevemente las tres tesis doctorales ya mencionadas al inicio de este artículo. En la primera, la autora Marilyn Goodstein (1971), utiliza dos maratones de TG y de AT y compara los resultados obtenidos en tres dimensiones de la personalidad: ansiedad, creatividad y autoritarismo. Los resultados indican que se dan las diferencias previstas entre los dos grupos: la ansiedad decrece más en los sujetos sometidos al AT que los sometidos a TG; la creatividad incrementa más en los sujetos del maratón de TG que en los sujetos del maratón de AT; y el autoritarismo experimenta un mayor descenso en los sujetos del grupo TG que en los del grupo AT.

En la segunda tesis, *Estilos y estereotipos de escuelas terapéuticas: Un análisis de las psicoterapias conductista, gestalt, transaccional y psicoanalítica* (Larson, 1977), se obtuvieron los datos de 330 cuestionarios completados por 330 terapeutas, identificados como pertenecientes a cada una de las cuatro corrientes de psicoterapia. Se examinaron las diferencias entre las escuelas en tres áreas: creencias terapéuticas y prácticas representadas en el cuestionario; estereotipos de estilos terapéuticos; y contacto y actitudes entre las escuelas. Se encontraron diferencias significativas entre hombres y mujeres en seis estilos: humanístico, socialización dirigida hacia los objetivos, inactivo-obstrusivo, implicación emocional del terapeuta, y creencia de enfoque afectivo.

La tercera tesis doctoral, analiza *Los efectos de dos enfoques de orientación diferentes y los procedimientos en la auto-actualización de los participantes en grupos* (Wenhoff, 1978). Se elaboraron tres hipótesis: los participantes en grupos con orientación-cristiana denominada Sacramental (S) con AT y TG (S/AT/TG) tendrán un mayor crecimiento de auto-actualización que los del grupo únicamente AT/TG o los que no recibían ningún tratamiento; aquellos

que recibían intervención en cualesquiera de los dos modelos tendrían más crecimiento en auto-actualización que aquellos que no recibían ninguna orientación; y los participantes en el grupo S/AT/TG que habían interiorizado el compromiso religioso obtendrían más crecimiento de auto-actualización que aquellos que tenían un compromiso religioso extrínseco. A todos se les aplicó el POI y la escala Intrinsic/extrinsic Religious Orientation. Los resultados no señalan diferencias significativas entre el grupo control y experimental, ni según la orientación S/AT/TG versus AT/TG en las dos escalas principales del POI.

ALGUNAS SEMEJANZAS ENTRE EL AT Y LA TG

- Ambos enfoques están inspirados en el psicoanálisis.
- El AT se aparta del esquema de enfermedad y postula una función de un modelo de aprendizaje.
La TG se aparta del esquema de enfermedad y postula un modelo de potencial.
Ambas corrientes se oponen al patrón médico de enfermedad.
- En el AT: "La mayoría de las conductas humanas son el resultado de los aprendizajes educacionales prejuiciados y de las influencias negativas a las que se encuentran expuestas la mayoría de las personas en el seno de sus familias y de su entorno sociocultural". Corresponde al introyecto de la TG.
- En el AT los seres humanos, por naturaleza, tienden y son capaces de vivir en armonía consigo mismo, con los demás y con la naturaleza.
En la TG: La condición humana básica, como en cualquier organismo vivo, es establecer y mantener una relación nutritiva con el entorno.
- En el AT las personas aquejadas de dificultades emocionales y, por ende,

de problemas conductuales son, con todo, seres humanos completos e inteligentes.

En la TG: las resistencias son una forma de mantener el equilibrio.

- En el AT lo que se busca son las presiones intra y extrapsíquicas a la que las personas se hallan expuestas. En la TG lo que se busca es la interrelación del organismo con el ambiente.
- Ambos enfoques enfatizan el concepto de elección personal.
- En el AT la patología se identifica como la exclusión de alguno de los estados del Yo: "Por medio de una actitud estereotipada y predecible que se mantiene con firmeza y hasta donde es posible". Berne (1961, 1981). En la TG la alienación de algunas partes de la personalidad, es lo que lleva a que la persona no funcione de manera óptima: La neurosis es dar la misma respuesta ante situaciones nuevas.
- En ambos enfoques se utilizan técnicas de dramatización procedentes del psicodrama y se trabaja con sueños.

ALGUNAS DIFERENCIAS ENTRE EL AT Y LA TG

- En el AT la enfermedad proviene de decisiones infantiles reversibles. Todas las dificultades emocionales son curables, los problemas mentales y emocionales tienen como origen la pérdida de la autonomía, como consecuencia de presiones culturales y sociales. En la TG la enfermedad es consecuencia de patrones rígidos en las conductas presentes.
- El AT separa el comportamiento en unidades simples fácilmente identificables y comprensibles (análisis) y aplica dicho análisis a los intercambios de estímulos y respuestas entre las personas (transacciones).

La TG integra todo el comportamiento de manera holística e incorpora el entorno como un todo con el organismo.

- El AT es un enfoque más cognitivo. La TG es un enfoque experiencial.
- El AT define la estructura de la personalidad como estados del Yo Adulto, Padre, Niño. La TG identifica la estructura de la personalidad con el Self, id, y ego.
- El AT no utiliza ni mecanismos ni resistencias. La TG utiliza resistencias (desensibilización, proyección, introyección, retroflexión, deflexión y confluencia). En consecuencia, mi propuesta consiste en combinar los dos enfoques, utilizando de ambas el encuadre y las técnicas de integración que favorecerían a ambas corrientes y a los terapeutas que las practican.

REFERENCIAS

- Berne, E. (1961). *Transactional Analysis in Psychotherapy*. New York: Random House. Traducción española: (1981). *Análisis Transaccional en Psicoterapia*. Buenos Aires: Psique.
- Berne, E. (1968). Discurso de presentación del Análisis Transaccional. *IV Congreso Internacional de Psicoterapia de Grupo*, Viena. Publicado en *Transactional Analysis Journal*, 3. Traducido por Concepción de Diego.
- Castanedo, C. (1978). Análisis Transaccional y Deficiencia Mental. *III Congreso Latinoamericano de Análisis Transaccional*. México, DF, 17-20, noviembre.
- Castanedo, C. (1979). AT y Deficiencia Mental. *Asociación Latinoamericana de Análisis Transaccional (REALAT)*, 3(5), 39-41.
- Castanedo, C. (1981, 1982, 1987, 1999, 2002). *Psicoterapias*, pp. 405-431. En C. Castanedo, *Deficiencia Mental. Aspectos teóricos y tratamientos*. Madrid: CCS: 5ª edición.

- Castanedo, C (1990, 1997, 2003). *Grupos de encuentro en Terapia Gestalt. De la silla vacía al círculo gestáltico*. Barcelona: Herder, 3ª ed.
- Castanedo, C. (2005). *Psicología Humanística Norteamericana*. México, DF: Herder.
- Castanedo, C. (1983, 1987, 2002, 2007). *Terapia Gestalt. Enfoque centrado en el aquí y el ahora*. Barcelona: Herder, 4ª edición y 2ª reimpresión.
- Cuadra, Delia y Boneta, Marga (2000). Los modelos constructivista y transaccional. *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 43, 20-30.
- Goodstein, Marilyn (1971). *Comparación de Maratones de TG y AT*. Illinois Institute of Technology. Tesis Doctoral.
- Goulding, Mary (1987). Transactional Analysis and Redecision Therapy. En J. Zeig (Ed.). *The evolution of psychotherapy*. New York: Bruner/Mazel.
- Korzybski, A. (1941). *Science and sanity*. Lancaster, PA: Science Press.
- Larson, G. (1977). *Estilos y estereotipos de escuelas terapéuticas: Un análisis de las psicoterapias conductista, gestalt, transaccional y psicoanalítica*. University of California, Berkeley. Tesis Doctoral.
- Penfield, W. (1952). Memory mechanisms. *Arch. Neurol. & Psychiat.*, 67, 178-198.
- Sáez, R. (2001). *Los juegos psicológicos según el Análisis Transaccional*. Madrid: CCS.
- Sansinenea, P. (2001). *Desaprobación parental, autoestima y personalidad*. Tesis Doctoral. Universidad del País Vasco.
- Steiner, Cl., & Kerr, C. (Eds.) (1976). *Beyond games and scripts*. New York: Ballantine.
- Thomas, P (1993, 2007). Terapia Transaccional, pp. 55-126. En C. Castanedo (Coord.). *Seis enfoques psicoterapéuticos*. México, DF: Manual Moderno, 9ª reimpresión.
- Wenhoff, R. (1978). *Los efectos de dos enfoques de orientación diferentes y los procedimientos en la auto-actualización de los participantes en grupos*. University of Idaho. Tesis Doctoral.

ORIENTACIÓN PSICOSOCIAL DE LA PSICOTERAPIA COMO CONTEXTO DE LA ORIENTACIÓN PSICOSOCIAL DE LA PSICOTERAPIA DEL ANÁLISIS TRANSACCIONAL

JUAN GARCÍA MORENO

Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

En la primera parte de este trabajo presento la evolución psicosocial de la Psicoterapia partiendo de Freud, centrándome en los autores más representativos, y en la segunda parte enfocando el Análisis Transaccional de Eric Berne desde sus comienzos hasta el presente, resaltando los elementos más importantes de su evolución psicosocial psicoterapéutica con derivaciones hacia los grupos y el análisis de los medios más modernos de la información y comunicación.

Palabras clave: *Evolución psicosocial, Psicoterapia, Análisis Transaccional, Información y Comunicación actuales.*

ABSTRACT

First of all in this work, the author shows the psychosocial evolution of the Psychotherapy, starting from Freud, and focusing in the more representatives authors; in the second part, he approaches Eric Berne's Transactional Analysis from its beginnings until present. He emphasizes the more significant elements from its psychosocial and psychotherapeutic evolution with ramifications towards the groups and the analysis of the modern way of the information and the communication.

Key words: *Psychosocial evolution, Transactional Analysis, moderns ways of information and communication.*

1. INTRODUCCIÓN

El A. T. inicialmente configurado por E. Berne en una época (1910-70) y lugar (Canadá, EE.UU.) concretos tiene, como todos

los sistemas teórico-prácticos unas raíces y condicionamientos específicos. Me interesa enfocar este trabajo hacia la psicología clínica (dando de lado metodológicamente a otros aspectos como su filosofía, antropo-

logía, etc.) ya que la obra de Berne, psiquiatra, es ante todo un trabajo teórico práctico orientado primordialmente a la ayuda de sus pacientes con sus potencialidades y trastornos mentales.

En una serie de artículos me determino a describir las bases condicionantes históricas del marco conceptual psiquiátrico de Berne. En primer lugar, incidiré en su "orientación psicosocial". Como psiquiatra, a Berne se le encuadra desde el principio, en la corriente psicodinámica de Freud. Y es dentro de esta orientación cuando progresivamente va integrando, al principio asimilativamente y después transformadamente la corriente psicosocial.

Berne (1970) se mostró muy interesado y documentado al respecto:

En el curso de los últimos ciento cincuenta años las ciencias sociales progresaron siguiendo tres corrientes: la sociología, el socialismo científico y la sociometría. Estas tres corrientes corresponden a regiones geográficas y a ambientes culturales diferentes: la sociología se desarrolló en Francia, el socialismo en Alemania y en Rusia, y la sociometría en los Estados Unidos (p. 11).

En otros artículos posteriores procuraré aproximarme a otras orientaciones como la psicoanalítica, la fenomenológica y existencial, humanista, cognitiva y conductual que dejan todas ellas su marca de identidad en el A.T.

2. PSICOLOGÍA SOCIAL

David Victoroff (1971) nos ofrece una definición descriptiva, según sus objetivos, de la Psicología Social (P.S.): "El objeto esencial de la psicología social es el estudio de los procesos de interacción: interacción entre los individuos, entre el individuo y el grupo, y entre grupos diferentes" (p. 370).

El término de P.S. empieza en los inicios de del s. XX y se atribuye al fundador de la escuela sociológica francesa E. Durkheim (1901), apareciendo frecuentemente en otros autores posteriores como E. A. Ross (1908),

W. McDougall (1908), etc. Pero hasta después de 1925 no aparecen trabajos metodológicamente científicos. Los antecedentes asistemáticos pero certeros en esta dirección se pueden remontar a autores antiguos como Cicerón (106-43 a. C) que profundizó en la amistad ("De Amicitia") como vínculo social interpersonal, Tácito (¿55-120?) tratando de describir en su obra "Germania" (98) el carácter nacional de los germanos, etc. Descartes (1596-1650) en su obra "Las pasiones del alma" (1640), hace un estudio muy interesante de las relaciones interpersonales a través de las "pasiones" de admiración, amor/odio, estima/desprecio, veneración/cepos, emulación, burla, envidia, agradecimiento, etc. Y Montesquieu (1689-1755), entre otros muchos, intenta perfilar psico-sociológicamente las causas de la grandeza y decadencia de los romanos en su trabajo "Consideraciones sobre las causas de la grandeza de los romanos y de su decadencia" (1734).

En un principio, y durante mucho tiempo, la PS será considerada como un simple anejo de la psicología o de la sociología, separadas entre sí, lo que frenaba el desarrollo de las investigaciones de los problemas psicociológicos. Éstos aparecían en los confines entre la psicología y la sociología, creando conflictos entre psicólogos insistiendo en lo individual y los sociólogos enfocando lo puramente social.

El sociólogo francés Marcel Mauss (1872-1950) consiguió conciliar en esta dimensión a la Psicología con la Sociología en su comunicación (10 de Enero de 1924) a la Sociedad Francesa de Psicología bajo el título *Las relaciones reales y prácticas entre la psicología y la sociología*. Ambas tienen mucho en común y deberían colaborar. Los trabajos de Max Weber (1864-192) y Max Scheler (1874-1928) en Alemania, y de Ch. H. Cooley (1867-1929) y de G.H. Mead (1863-1931) en EE.UU. contribuyeron de un modo definitivo a que psicólogos y sociólogos se asociaran en pos de una "ciencia psicosocial". De esta manera se llegó a la constitución de la *Psicología Social* con autores como E. Fa-

ris (1874-1953), E. Mayo (1880-1949), K. Lewin (1890-1947), J. L. Moreno (1889-1974), G.W. Allport (1897-1967) etc. en su mayor parte norteamericanos. Su principal esfuerzo consistió en la elaboración de conceptos, métodos y técnicas apropiadas para el estudio de los fenómenos psicosociales.

Desde los años treinta del s. xx la PS es una ciencia independiente. Su acción se centrará enseguida en los cinco centros de interés (M J. Stoetzel, 1963): Problemas de las relaciones entre el individuo y la cultura; comportamientos psicológicos en condiciones sociales; la personalidad desde el punto de vista psico-social; diferentes aspectos de la interacción entre las personas; y comportamiento de los sujetos en pequeños o grandes grupos.

Se suelen delimitar en la PS los siguientes "campos metodológicos" con empleo, a veces, de modelos matemáticos: la *Sociometría* con el sociograma para medir las atracciones y rechazos de un grupo restringido; el psicodrama y el sociodrama aplicados en psicoterapia grupal con un moderador clínico adecuado; la *Dinámica de grupos* que estudia las fuerzas interactuantes en la formación y desarrollo de grupos ("conducta de grupo"), sirviéndose frecuentemente de nociones elaboradas de la Gestalt; *el estudio de las opiniones y actitudes* con escalas de actitud y estadísticas sobre el muestreo; y *el estudio de los procesos de comunicación* basado en la teoría de la información.

La PS teórica y aplicada constituye sustancialmente la denominada *Psicología Moderna* frente a la anterior, por ser teórica y metodológicamente más objetivamente científica.

3. LA PSICOTERAPIA SOCIAL EN EL MARCO DEL PSICOANÁLISIS EVOLUCIONADO

Después de la anterior presentación esquemática de la PS, me limito a su influencia en la Psicoterapia, como indicaba ante-

riormente, por ser el objetivo último de este trabajo el delimitar su influencia en la obra psicoterapéutica de E. Berne.

La PS tiene una influencia decisiva en la reconfiguración de la terapéutica psicoanalítica en los autores posfreudianos como Adler (1870-1937), K. Horney (1885-1952), E. Fromm (1900-1980), H.S. Sullivan (1892-1939), etc. La historia de la Psicoterapia está marcada, desde el principio, por cambios integradores que la van orientando en un sentido o en otro. Uno de esos giros responde a la necesidad de incorporar a la misma innovaciones sociológicas que van invadiendo también todo el ámbito científico del momento, a lo que llamo Movimiento Psicosocial. La Psicoterapia adquiere nuevas perspectivas que reconfiguran su misma constitución con aplicaciones teóricas, técnicas y estratégicas para el tratamiento de la conducta existencial de las personas. Esta tendencia psicosocial marca el devenir de la Psicoterapia a través de unos autores altamente representativos que iré presentando a través de este trabajo expositivo.

El modelo social aplicado a la psicoterapia constituye un hito importantísimo dentro del proceso histórico de la misma. En estos momentos del proceso psicosocial de la Psicoterapia casi nadie niega ya que los factores sociales tienen suma importancia junto a los biológicos y los psicológicos en la constitución y evolución de la personalidad, y en su alteración y terapéutica. La Psicoterapia Social está siendo cada vez más incorporada a la superación de los problemas psicológicos de la persona alterada. La alteración de la relación interpersonal y del comportamiento social está presente, de alguna forma, en toda problemática personal. Difícilmente se podrá separar la psicoterapia de la socioterapia. Una y otra son una misma cosa cuando se trata de superar los problemas psíquicos de las personas, necesariamente psicosocializadas. Lo social implica esencial e interactivamente a lo psicológico, y lo psicológico

también a lo social.

Veamos los pasos que históricamente de dieron en este proceso social de la Psicoterapia, arrancando de S. Freud.

3.1. De la “concepción biológica” a la “relación transferencial” de Freud

Freud nunca consiguió superar del todo la biofísica del hombre al enfocarle como realidad relacional. Según (Hall y Lindzey, 1974):

Las teorías psicoanalíticas de la personalidad formuladas por Freud y Jung se nutrieron del mismo clima positivista que caracterizó el avance de la física y la biología del siglo XIX. Fundamentalmente, el hombre era considerado un complejo sistema energético que se mantiene a sí mismo por medio de transacciones con el mundo exterior, cuyos fines últimos son la supervivencia individual, la propagación de la especie, y un continuo desarrollo evolutivo. Los diversos procesos psicológicos que constituyen la personalidad sirven a tales fines y puesto que, según la teoría evolucionista, algunas personalidades están mejor adaptadas que otras para realizarlo, el concepto de diversidad y la distinción entre adaptación e inadaptación condicionó el pensamiento de los primeros psicoanalistas. También la psicología académica, atraída hacia la órbita del darwinismo, se interesó en la medición de las diferencias individuales respecto de las aptitudes y en el valor adaptativo o funcional de los procesos psicológicos (p.12).

Freud, a pesar de sus adelantos psicológicos a todos los niveles, “jamás abandonó del todo su psicobiología” (Guntrip, 1971, p. 39)), incluso cuando, a partir de los años veinte, se centró en el Yo y en sus mecanismos. Freud trataba de integrar la teoría mecanicista con sus puntos de vista económico y topográfico, y el de la teoría de la persona, con su enfoque dinámico estructurado mecanicista.

A pesar de esto, Freud da un paso al fijarse en el hombre como ser relacional, aunque transferencial. Freud se centra en

la interacción psicoterapéutica como algo esencial, pero no pasó sustancialmente de la interacción transferencial ajena a la situación real del momento de la relación. Esta relación, en un principio, no pasará de ser una relación fantasmalmente mítica, al proyectar el psicoanalizado sus “imago” parentales primitivas sobre el analista míticamente idealizado en positivo e negativo. Según Laplanche y Pontalis (1971):

No escapó a Freud la existencia de una correlación entre la situación analítica como tal y la transferencia. Indicó, incluso, que si bien podían encontrarse diversos tipos de transferencia, materna, fraterna, etc. “[...] las relaciones reales con los médicos hacen que sea la imago del padre [...] la determinante (p. 466).

En la prolongación de “la segunda teoría del aparato psíquico”, la cura psicoanalítica, en los casos psicopatológicos, puede entenderse como el lugar en que los conflictos intrasubjetivos, secuelas de las relaciones intersubjetivas de la infancia, reales o fantasmáticas, van a manifestarse de nuevo en una relación abierta a la comunicación. Como el mismo Freud hizo notar, el analista puede encontrarse, por ejemplo, en la posición de la instancia del superyo; de un modo más general puede decirse que todo el juego de identificaciones tendrá ocasión de desplegarse y de desatarse. A pesar de todo, el proceso analítico de la transferencia conduce dentro del proceso psicoterapéutico, normalmente muy prolongado, a transformar la relación transferencial en “real” y madura.

3.2. De la relación transferencial a la psicosocial de la Psicoterapia

Pronto, y dentro del mismo psicoanálisis, se hizo frente a esa situación dura y extraña. Comenzaron a tomar cuerpo otras tendencias intelectuales que discrepaban de la concepción básicamente biofísica del hombre y de la interacción puramente transferencial en la relación real analítica. Hall y Lindzey (1974) afirman que:

Durante los últimos años del siglo pasado, la sociología y la antropología hicieron su primera aparición como disciplinas independientes. La rapidez de su desarrollo en el curso del presente siglo ha sido extraordinaria. (...) De acuerdo con estas nuevas ciencias sociales, el hombre es fundamentalmente el producto de la sociedad en que vive: su personalidad es más social que biológica" (p. 8).

Esta concepción psicossocial del hombre empezó a extenderse por los diversos campos científicos y en especial penetró en el ámbito psicoanalítico. Muchos seguidores de Freud, disconformes con su miopía respecto de los condicionantes sociales de la personalidad, se apartaron del psicoanálisis clásico "ortodoxo" y comenzaron a rehacer la teoría analítica según las nuevas tendencias dictadas por el desarrollo de las ciencias sociales. Entre estos hay que destacar a Alfred Adler, Karen Horney, Erich Fromm y, sobre todo, Harry Stack Sullivan.

Adler (1870-1937) es considerado como la figura patriarcal de la nueva tendencia psicossocial, aportando nuevos conceptos como "complejo de inferioridad y lucha por la superioridad", "interés social", "compromiso social", etc., y explicando la alteración personal, ya desde la infancia, no sólo por el trauma sexual sino, sobre todo, por factores psicossociales de diversa índole. Adler analiza la sociedad en todos sus aspectos, en busca de los factores relacionales condicionantes de la personalidad. Permítaseme una cita larga porque es altamente significativa por su procedencia y su contenido en estos arranques de la psicoterapia socializada. Según **Herbert Schaffer** (1985) vicepresidente de la Sociedad Mundial de Psicología Adleriana:

Adler considera el desarrollo del sentimiento social esencial para la educación de los niños e indispensable para el proceso terapéutico de los trastornos psicopatológicos de origen psicogénico. En la medida en que la solución de los problemas existenciales (profesión, amor, relación con los demás) exija determinado desarrollo de este sentimiento, la familia —en primer término la madre—

deberá favorecer su despertar y luego su crecimiento. La escuela, que agrupa a todos los niños, podría, en caso del fallo de la educación familiar, realizar esa tarea. El maestro, que vive día tras día en contacto con el alumno durante todo el año escolar, podrá detectar con facilidad sus insuficiencias y en diálogo privado o aprovechando el potencial sano de la clase, mediante discusiones en grupo, remediar el insuficiente desarrollo del sentido social del niño.

En la perspectiva adleriana, la aparición de la neurosis se considera como la manifestación social de una personalidad, acuciada por los problemas de la vida, que no sabe, o cree que no sabe, resolverlos. El complejo de inferioridad y el insuficiente desarrollo del sentimiento social sustentan su aparición. La psicoterapia debe identificar los factores que en la infancia ya han impedido el desarrollo del sentimiento comunitario. Un ambiente familiar que mimica al niño o le coarta que busque contactos con los demás o que, por el contrario, es demasiado severo y lo hace replegarse sobre sí mismo; puede también haber inferioridades orgánicas que perturban su desarrollo.

La entrevista psicoterapéutica, la psicoterapia grupal o institucional, se esfuerzan por socializar progresivamente al niño. La psicopedagogía adleriana, con sus aspectos de profilaxis mental, buscan el mismo fin (pp. 285-86).

Esta cita literal, tan larga, dedicada a Adler es muy importante ya que él fue el primero (después de Jung,) en distanciarse de Freud, en los aspectos expuestos anteriormente, y en marcar caminos laterales de reinstauración social psicoterapéutica.

K. Horney (1885-1952) y **E. Fromm** (1900-), más tarde, se apartan también de la orientación biológica y transferencia del psicoanálisis, expuestas anteriormente, y sin abandonar las ideas freudianas en su conjunto insistieron en la importancia de las variables psicossociales en la estructuración de la personalidad y en la recuperación psicoterapéutica. Son considerados "revisionistas" o neofreudianos, aunque Freud se opuso seriamente a tales denominaciones.

K. Horney reconoce la influencia del contexto social y se detiene particularmente en los factores internos del grupo familiar que conforman la personalidad. E. Fromm concentra su atención en la descripción de las formas en que la estructura y la dinámica de una determinada sociedad moldean a sus miembros de modo tal que el carácter social de cada uno de ellos se adapta a los valores y las necesidades comunes de la sociedad.

Harry Stack Sullivan (1892-1939), sobre todo, es considerado el autor psicoanalítico más importante en esta orientación. Con su teoría de las relaciones interpersonales, consolidó la posición de una teoría de la personalidad basada en los procesos psicosociales y trató de integrar al psicoanálisis dentro del movimiento social. Sullivan llevó sus ideas al más alto nivel de conceptualización socializante. Él ha sido el teórico más influido por la antropología y la psicología social y el más independiente respecto de las doctrinas psicoanalíticas prevalentes. Su nuevo enfoque conocido como la *teoría interpersonal de la psiquiatría* sostiene que la personalidad es la pauta relativamente persistente de situaciones interpersonales recurrentes que caracterizan a una vida humana. La personalidad es una entidad hipotética que no puede ser aislada de las situaciones interpersonales, y la conducta que tiene lugar en estas situaciones constituye la manifestación de esta estructura psicosocial constitutiva de la personalidad. Aunque Sullivan no niega la importancia de la herencia y la maduración neurofisiológica en la formación y adaptación del organismo, considera que las características específicamente humanas son producto de la interacción social y señala que las experiencias interpersonales del individuo pueden incluso alterar su funcionamiento fisiológico, de modo tal que aun el organismo pierde su condición de entidad puramente biológica para transformarse en organismo social, con sus propias formas socializadas de respiración, di-

gestión, eliminación, de, ver, oír, oler, gustar y tocar, etc. Por ello la psicología está íntimamente atada a la psicología social. El mismo Sullivan (1974) llega a decir que:

En mi opinión, la ciencia general de la psiquiatría cubre, en gran medida, el mismo campo que la psicología social porque la psiquiatría científica ha de ser definida como el estudio de las relaciones interpersonales y ello requiere, en última instancia, la aplicación del tipo de marco conceptual denominado, en la actualidad, *teoría del campo*. Desde tal punto de vista, la personalidad es considerada hipotética, y sólo existe la posibilidad de estudiar la pauta de los procesos que caracterizan la interacción de las personalidades en situaciones particulares o campos recurrentes que incluyen al observador (citado por Hall y Lindzey, 1974, p. 54).

Sullivan concibe la relación psicoterapéutica o *"entrevista"* como un tipo particular de situación interpersonal, frente a frente, que existe entre el paciente y el terapeuta, durante un período prolongado, y la considera como enmarcada en el sistema o la serie de sistemas de procesos interpersonales que surgen de la interacción presente entre el analista que escucha, observa y saca conclusiones para poder interpretar adecuadamente, y el psicoanalizado que desea salir de sus problemas existenciales.

Durante la entrevista el psicoterapeuta debe ser un observador participante experto respecto de cuanto acontezca dentro de la relación, ser muy sensible a los cambios que se den durante el proceso y, sobre todo, un experto en las relaciones interpersonales sabiendo manejar prudentemente el interrogatorio y la interpretación.

Sullivan fue un psiquiatra con un estilo moderno de hacer socioterapia. Realizó investigaciones con los negros del sur de Estados Unidos. Durante el período de guerra intervino para seleccionar reclutas, levantar la moral de los combatientes y desarrollar métodos para un liderazgo eficiente.

Estos *cuatro autores* presentados, aunque discrepan entre sí en determinados aspectos, subrayan en común la influencia de

las variables sociales sobre la conformación de la personalidad y sus vicisitudes evolutivas. Todas ellas constituyen la reacción adversa a la posición instintivista y puramente transferencial del psicoanálisis de Freud. Confirieron a la personalidad dimensiones sociales equivalentes, si no superiores, en importancia a las dimensiones biológicas defendidas pro Freud y contribuyeron a la introducción de la psicología en la esfera de las ciencias sociales. Los cuatro aunque son contrarios a la doctrina freudiana absoluta de los instintos y a la inmutabilidad de la naturaleza humana, ninguno de ellos asume la radical posición "ambientalista" según la cual la creación de la personalidad de cada individuo es obra exclusiva de las condiciones de la sociedad en cuyo ámbito ha nacido. Coinciden en creer que existe congénitamente en la persona una naturaleza humana de predisposiciones o potencialidades básicas, y de necesidades y rasgos específicos que son estructurados bajo la influencia del medio social. Según estas teorías, el individuo y la sociedad son, interdependientes: el individuo sirve a la realización de los fines de la sociedad, que a su vez, le ayuda a alcanzar sus propios objetivos personales. Por tanto, la posición de estos autores no es exclusivamente social o sociocéntrica, ni exclusivamente psicológica o psicocéntrica, sino de carácter bio-psico-social. Tanto la persona como la sociedad son interactuantes y mutuamente afectantes y moldeables. La sociedad moldea al individuo biológicamente dotado y éste crea la sociedad que naturalmente necesita, y ésta le moldea potenciándole o alienándole.

Estos autores se muestran optimistas respecto de la sociedad, capaz de ser cambiada estructuralmente por el hombre. Adler abogó por una sociedad democrática, y se comprometió en la lucha por una sociedad más justa promoviendo mejores escuelas y los primeros centros de orientación infantil y de regeneración de marginados. Horney y Fromm trazaron, a través de sus obras, el camino hacia una sociedad mejor, indicando

las reformas necesarias, y Sullivan se entregó activamente en la mejora de la sociedad mediante la cooperación internacional en diversos puntos del globo.

Y todos ellos, como psiquiatras, se centraron terapéuticamente en los pacientes, como seres sociales, capaces de cambio personal y de integración social para buscar una sociedad más sana y justa.

Según Hall y Lindzey (1974):

Si bien estas teorías psicólogosociales no han estimulado la investigación en tal alto grado como otras, sí han contribuido a crear un clima intelectual apto para el florecimiento que, en efecto, ocurrió de la investigación psicológico-social: la psicología social ya no es hija adoptiva de la psicología sino una importante y muy activa parte integrante de esta ciencia. Adler, Fromm, y Sullivan no son responsables únicamente del auge de la psicología social sino que han ejercido, además, una considerable influencia: cada uno de ellos ha contribuido en no pequeña medida a la pintura del hombre como ser social; tal es su gran valor en el ámbito contemporáneo (p. 93).

3.3. De la psicoterapia individual a la grupal

El paso de la psicoterapia individual a la grupal supone un avance importantísimo en la psicoterapia social. El grupo constituye la actualización de la sociedad dentro del ámbito terapéutico. El grupo es la sociedad en miniatura. Él actualiza la sociedad aquí y ahora para cada uno de sus miembros. Esta evolución grupal, preparada e iniciada por los anteriores autores acabados de presentar, es obra de una serie de autores que precipitan la "grupalidad" de la PS. en la Psicoterapia moderna.

3.3.1. *Gran variedad de los pequeños grupos terapéuticos*

a) Grupos de capacitación relacional

Parece que éstos tienen su antecedente inmediato en el "grupo T" (Training: capa-

citación) creado en *Bethel*, Maine (EE. UU.), en 1947, poco después de la muerte de Kurt Lewin, quien promovió la idea de que la formación en las relaciones humanas grupales constituía un tipo de educación importante pero descuidado en la sociedad moderna. Este tipo de grupo, con la funcionalidad de facilitar expertos en las relaciones humanas en el ámbito laboral se extendieron por muchas ciudades americanas. Los grupos de verano de Bethel llegaron a ser muy conocidos.

En *Washington* se fundó una organización, la "National Training Laboratories (NTL), que tuvo desde entonces un desarrollo constante a lo largo de más de dos décadas. Los grupos NTL concentraron sus esfuerzos en el campo de la industria, llegando hasta los administradores y ejecutivos. Al principio, estos grupos se ajustaron al "grupo T" anterior con que se los describía. Eran grupos de capacitación en habilidades vinculadas con las relaciones humanas, donde se enseñaba a los individuos a interactuar con otras personas. Se entendía que así se preparaban para integrarse en el grupo grande social, mejorar el desempeño de sus tareas profesionales, resolver mejor las situaciones interpersonales difíciles, y en el ámbito laboral contribuir a la mejor y mayor productividad económica, de la que participarían todos los "integrados" en el mismo. Pronto se comprobó que las personas que participaban activamente en este tipo de grupos tenían, a menudo, experiencias de cambio muy profundas gracias a la relación de confianza y estima que se creaba entre ellas mismas.

b) Grupos experienciales, de desarrollo personal y psicoterapéuticos.

Por esta misma época, se inició en La Universidad de *Chicago* otra fase del movimiento hacia la *experiencia grupal intensiva*. Después de la Segunda Guerra Mundial, C. Rogers con su equipo se centró en la promoción de estos grupos para la ca-

pacitación de "consejeros psicológicos" para la Dirección de Veteranos de Guerra, que trataba de atender a los soldados que regresaban del campo de batalla. Estos grupos se orientaban a la facilitación de la experiencia grupal intensiva a través de la interacción

auténtica de sus miembros. Según Rogers (1973):

Este fue un intento de ligar el aprendizaje cognitivo con el que era fruto de la experiencia, en un proceso que tuviese valor *terapéutico* para el individuo. Ofreció una cantidad de experiencias profundas y significativas a los educandos, y tuvo tanto éxito con una serie de grupos de consejeros psicológicos que nuestro equipo continuó aplicando después el procedimiento en seminarios de verano. (...) Los grupos de Chicago se orientaron sobre todo hacia el desarrollo personal y el aumento y mejoramiento de la comunicación y las relaciones interpersonales, en vez de considerar que éstas eran finalidades secundarias. Además, tuvieron una orientación más experiencial y terapéutica que los grupos nacidos en Bethel. Con el correr de los años, esta orientación hacia el desarrollo personal y terapéutico se fusionó con la correspondiente a la formación en relaciones humanas, y la combinación de ambos caminos constituye lo esencial de la tendencia que se difunde hoy en Estados Unidos con tanta rapidez.

Así, pues, las bases de todo este movimiento fueron, al principio, el pensamiento lewiniano y la psicología de la *gestalt*, por un lado, y la terapia centrada en el cliente, por otro. En los últimos años, muchas otras teorías e influencias han pasado a desempeñar algún papel dentro de este movimiento (p. 12).

El mismo Rogers ofrece un *listado resumen* de la gran variedad de dichos grupos: Grupo T, Grupo de Encuentro, Grupo de Sensibilización, Grupo centrado en la tarea, Grupos de conciencia sensorial, Grupos de conciencia corporal, Grupos de movimiento corporal, Laboratorios de expresión creativa, Grupo de desarrollo organizacional, Grupo de integración de equipos, Grupo

Gestáltico, Grupo o "juego" Synanon.

Y dentro de esta variedad, Rogers aprecia *aspectos comunes* a todos ellos:

- actividad centrada en la experiencia grupal intensiva;
- el número de miembros de grupo es pequeño (de ocho a dieciocho);
- carece hasta cierto punto de estructura, y elige sus propias metas y directrices personales;
- la experiencia grupal incluye algún insumo cognitivo, algún contenido que se ofrece como material al grupo;
- la principal responsabilidad del coordinador es facilitar a los miembros del grupo la expresión de sus sentimientos y pensamientos;
- todos los miembros se centran en la interacción en el proceso y la dinámica de las interacciones personales inmediatas, pero con una intencionalidad psicossocial;

Estos grupos psicoterapéuticos tienen rasgos de identidad según las características específicas de la orientación seguida. Dentro del *campo psicoanalítico*, se han hecho famosas las experiencias grupales de W.R. Bion con un estilo eminentemente dinámico centrado en los fenómenos transferenciales dentro del grupo. También se debe resaltar el *Grupo Gestáltico*, denominado "taller" o "laboratorio" (workshop) terapéutico, en donde el terapeuta se centra en un sólo miembro, mientras los asistentes restantes permanecen en un segundo plano, excepto en algunos momentos en los que se requiere que algún voluntario exprese su interacción con otros participantes, como en la técnica o juego de "hacer rondas". Los *grupos de encuentro rogerianos*, con su moderador que es más bien un "facilitador" no directivo de la dinámica grupal, persiguen una psicoterapia grupal centrada en la persona de cada participante. Se incluyen, también los *grupos institucionales*, de los trataré más adelante, que siguen un enfoque u otro según el propio de los moderadores.

3.3.2. *De la Psicoterapia Grupal a la Dramática* de J. L. Moreno (1892-).

Jacob Moreno nacido en Bucarest (1892) y de ascendencia judeo-española, ejerció de psiquiatra en Viena donde conoció a Freud y profundizó en su sistema psicoanalítico, emigrando a los EE.UU. en 1925. Moreno se sitúa dentro de la corriente psicossocial buscando medios adecuados para la integración social de las personas en el contexto de la psicoterapia. Le interesa mucho la perspectiva de la sociología como encuadre de toda su obra. Imbuido de la corriente psicossocial inventó:

Las técnicas psicoterapéuticas "dramáticas" de la expresión personal como el psicodrama y el sociodrama. En el "*psicodrama*", centrado en la expresión integral de la problemática profunda de la personalidad, cada uno de los protagonistas debe improvisar su papel hablando de una situación ficticia. Se observa, entonces, que el sujeto proyecta en el drama que interpreta sus preocupaciones, atracciones, repulsas y conflictos personales; de este modo las rebela al observador y grupo y se libera de sus problemas expresándolos abiertamente. Pero el psicodrama no era suficiente para replantear y solucionar toda la problemática de la persona. Moreno se centra también en el "*sociodrama*" para conocer todas las implicaciones del paciente como ser social y dar solución a sus problemas personales en el contexto de la problemática social. El sociodrama, basado en el juego de roles o "papel", replantea por medio no sólo de la verbalización sino también de la expresión corporal todos los problemas de la persona para iniciar una solución adecuada.

La "**sociometría**" intenta medir las relaciones de simpatía y antipatía que existen en un grupo. Cada miembro debe designar aquel a quien elegiría como amigo, como vecino colaborador, etc. Estos datos permiten trazar el "*sociograma*" que resume gráficamente

ficamente las interacciones dentro del grupo: polos de atracción, rechazos y escisiones. Con esta técnica, un observador imparcial puede describir incluso gráficamente la estructura y dinámica de un grupo determinado.

Los estudios de Moreno se enfocan hacia la espontaneidad y creatividad. Según él, el hombre se realiza verdaderamente sólo cuando puede expresarse libremente, a pesar de las barreras sociales.

Actualmente su influjo en la psicoterapia y terapia conductual es evidente. Muchos psicoanalíticos acuden frecuentemente al psicodrama y sociodrama para "agilizar" el proceso de curación psicológica. Los terapeutas conductuales y de otros enfoques también practican el sociodrama para iniciar o incrementar el aprendizaje de habilidades sociales.

El gran aporte definitivo de Moreno consiste en la *expresión integral psicodramática* del sujeto. Éste pasa de la verbalización del "diván" psicoanalítico, o de la "silla" psicoterapéutica simplemente verbalizada, a la expresión integral (verbal y no verbal) del sujeto como ser social, en el contexto del grupo terapéutico. El sujeto, aquí, no sólo habla de sus problemas sino que los expresa, los dramatiza y los actualiza a través de la representación psico o sociodramática; no sólo habla de, sino que actúa aquí y ahora. Este es un salto importantísimo en la expresión de los problemas. Esta expresión integral es altamente terapéutica.

3.3.3. *Terapia Familiar*

La terapia familiar cae plenamente dentro de la terapia psicosocial de grupo, pero tiene sus características específicas que es necesario exponer. Entre las psicoterapias de familia de diferentes orientaciones (Psicoanalítica, Gestalt, Rogeriana, Conductual, etc) se suele destacar la *Terapia Familiar Sistémica* por su mayor rigor ideológico y metodológico. Aquí nos interesa por su base psicosocial.

Terapia Familiar Sistémica.

La Terapia Familiar Sistémica insiste, sobre todo, en que el paciente forma parte de un sistema familiar interaccional, y en el contexto de otros sistemas más amplios, en los que vive, se problematiza y en donde puede ser tratado. Una de las más importantes aportaciones de esta escuela es que toda intervención terapéutica en un sujeto, dentro de un sistema concreto, afectará al equilibrio de los sistemas de relaciones más amplios en los que se halla inmerso el sujeto. Si la acción del sujeto afecta al equilibrio de fuerzas que existe en un determinado sistema (la familia, por ejemplo), quiere decir que cualquier transformación terapéutica en la familia también le va a afectar a él y a sus sistemas contextuales. Será más cómodo, útil y eficaz operar terapéuticamente sobre p.e. el sistema familiar y sus zonas psicosociales que intentar cambiar al sujeto aisladamente.

La investigación sistémica ha aportado a la clínica aspectos importantes sobre el síntoma. El *síntoma* tiene su sentido en el contexto del sistema familiar del paciente, y tiene una clara función para mantener el equilibrio de este sistema y consecuentemente de los otros sistemas en los que se integra. La respuesta sintomática de un sujeto forma parte de una secuencia en la que cada miembro del sistema juega un papel. El síntoma es creación de todos y, por tanto, sólo puede ser entendido como eslabón de una secuencia. La *intervención psicoterapéutica* debe ser abordada en este contexto interaccional sistémico.

Los *objetivos* a cubrir por la Terapia Familiar Sistémica, en el contexto de otras zonas o sistemas relacionados con el sujeto, son dos: definir los grupos naturales en los que sea posible operar terapéuticamente y concretar el cómo operar en tales grupos mediante las técnicas más apropiadas.

M. Pattison (1973, 1975, 1976) especifica las *zonas psicosociales* sobre las que intervenir:

- 1) la zona del "ego", o del sujeto que acude a la consulta. Es la intervención más conocida tradicionalmente dentro de la clínica. Pero aquí esta intervención inmediata debe integrarse estratégicamente, ya desde el principio, dentro del esquema general de intervenciones sistemáticas;
- 2) la zona de la "unidad familiar" o "familia nuclear" (pareja, miembros que conviven normalmente) que debe ser intervenida para cambiar el estilo familiar de actuar. Se aplican aquí la terapia de pareja y/o la terapia familiar única o múltiple (con otras familias);
- 3) la zona de los buenos amigos, compañeros de estudio o trabajo, y parientes que tienen una mayor importancia para el paciente. Hay autores (Speck y Attneave, 1973; Attneave, 1980) que trabajan en esta zona con grupos que pueden sobrepasar los 100 componentes, en los que se hallan representantes de las zonas 4 y 5, e inclusive 6;
- 4) la zona de las personas alteradas y con las que se mantiene un contacto menos estrecho aunque periódico. En casos de sistemas muy deteriorados o disfuncionales, la intervención terapéutica puede consistir en crear un sistema psicosocial alternativo que provea al paciente de una aproximación más sana a la sociedad. Se trata de una zona de relaciones potenciales que puede ser fácilmente movilizada como apoyo social sustitutivo de otras más cercanas que fallan en un momento dado. A este tipo de Terapia se le denomina "socio-terapia". El terapeuta no trata directamente al paciente, es el sistema construido "ex profeso" quien lo hace. Está especialmente indicada para pacientes que necesitan una intensa rehabilitación (psicópatas, drogadictos, esquizofrénicos, etc.);
- 5) zona "estratégica". Este sistema está compuesto por aquellas personas que por ocupar puestos importantes en el "contexto ecológico" del paciente (médico, abogado, funcionario, sacerdote, pariente, etc.) pueden ser idóneas para organizar un plan efectivo que cubra las necesidades del paciente cuando las circunstancias así lo demanden. De este modo, el paciente aprende a identificar (y a utilizar) los lugares en los que están localizadas las personas y las instituciones que le pueden ayudar en momentos de necesidad. El terapeuta actúa como un coordinador de sistemas;
- 6) zona "extensa" que comprende a personas que no están a disposición inmediata del paciente y a las que se conoce por su reputación o casualmente. Estas personas sólo se pondrán a disposición del sujeto si son requeridas para satisfacer ciertas demandas y sólo cuando existan tales demandas. Es característico que sea alguien ligado al paciente quien las conozca, de tal manera que el contacto se produce a través de esa persona. Los sujetos representantes de la zona "extensa" suelen pertenecer a alguna institución social (hospitales, centros de psicoterapia, organismos especializados, etc.);
- Y 7) zona de "sistemas asociados". Se trata de dotar al paciente de sistemas sociales que le brinden apoyo instrumental y social. Estos sistemas sociales son del tipo de tertulias, clubes sociales, etc., cuyas funciones no son las de un apoyo afectivo, pero que sin duda cumplen un cierto papel condicionante

en las relaciones humanas. El terapeuta es aquí un “cooperador del sistema”.

Salta a la vista que la canalización de esta psicoterapia sistémica es difícil, exige unos recursos de personal especializado, económicos, frecuentemente institucionalizados, etc., de los que no siempre se dispone. Además el necesario tratamiento personal no siempre se puede lograr desde los sistemas. La institución social es determinante y condicionante de lo personal, pero la recuperación del trastorno individual no siempre se consigue sólo desde el contexto social. Intentar cambiar la sociedad para cambiar a la persona no sólo es frecuentemente irrealizable, sino que el sujeto puede no cambiar. Cambiar las personas (sistemas personalistas) para cambiar globalmente la sociedad es un cometido prácticamente imposible. Cambiar la sociedad (sistemas socialistas) para cambiar las personas es pura utopía. Son dos realidades que interactúan, pero que tienen sello de identidad dinámica y estructural. Todo este proceso social, tiene sus propios límites como se ha visto ampliamente con los socialismos que imaginaban crear un mundo nuevo y unas personas nuevas.

3.4. Los grupos grandes terapéuticos

De los pequeños grupos terapéuticos psicosociales se pasa poco a poco a los grandes. Entre ellos se incluyen los denominados grupos institucionales, laborales, educacionales, de la comunidad, pueblo, ciudad, región, y de nivel nacional e internacional.

3.4.1. *Psicoterapia Institucional Sanitaria*

En este trabajo, centrado específicamente en la Terapia Psicosocial, enfocaré hacia aquellos grupos grandes más relacionados con la Clínica psicoterapéutica.

Importancia especial ha tenido aquí la psicoterapia Institucional Sanitaria, donde

el sujeto sistemáticamente integrado en la misma ha sido tratado. Pero esta terapéutica sanitaria ha sufrido una evolución histórica que conviene resaltar (Lerma Peñasco, 1989):

– **La institución totalitaria**

Una vez creadas las instituciones “psiquiátricas primitivas”, éstas se limitaban a mantener a los pacientes en la institución como personas “malas” o “peligrosas”. Goffman consideró al antiguo manicomio como un representante de lo que él llamó “instituciones totalitarias”. Estas instituciones condicionaban una separación radical entre los internos gobernados sin apenas contacto con el exterior y los directivos que fuera de su trabajo se integraban en la sociedad. Entre unos y otros era mínima la comunicación y ésta se limita a cuidar el orden dentro de una uniformidad normativa y evitar lo peligroso.

– **La psicoterapia institucional y la comunidad terapéutica**

La primera es el paso de la institución anterior, como guardiana de los enfermos peligrosos, a la rehabilitación personal y social por procedimientos adecuados. Con el fin de cambiar la situación de los viejos manicomios, en el año 1945 Balvet y Tosquelles (citados por López de Lerma, 1989) introducen la llamada *psicoterapia institucional* dentro de un campo de interacciones significativas apropiadas.

La segunda es una forma más perfeccionada de terapéutica de los pacientes. Esta *comunidad terapéutica* ha sido considerada como una verdadera revolución psiquiátrica. Este término surgió en 1946 cuando Main, en un número especial del Boletín de la Clínica de Menninger, dedicado a una reseña de los progresos de la psiquiatría británica de la postguerra, hablando de los trabajos de los psiquiatras ingleses del grupo de Northfield, describe este hospital, que atendía soldados afectados de neurosis en una forma comunitaria con

grupos de discusión y participación de los pacientes en el gobierno de la comunidad, con el título de una “comunidad terapéutica”. Ésta está integrada por todo el personal técnico y de servicio, y por los enfermos residentes.

Según López de Lerma (1989) los *rasgos comunes de toda comunidad terapéutica* estarían constituidos por:

- 1) libertad de comunicación a distintos niveles, en todas las direcciones, y no sólo de arriba abajo, según la pirámide jerárquica tradicional;
 - 2) revisión en grupo de cuanto sucede en la comunidad;
 - 3) tendencia a sustituir las relaciones jerárquicas verticales por una horizontalidad en donde se encuadran todas las funciones específicas de cada miembro de la comunidad;
 - 4) fomento de actividades de reeducación social (bailes, cine, teatro, fiestas, competiciones, excursiones, etc.) espontáneas o estructuradas por la institución;
- Y 5) Reunión regular de toda la comunidad, y de otros sectores más restringidos, para revisar, coordinar e impulsar toda la dinámica de la comunidad terapéutica.

Las *directrices* principales de esta comunidad serían: la democratización de las relaciones, la permisividad con un alto grado de tolerancia en relación con las manifestaciones de los demás, la comunidad de intenciones y objetivos, y la confrontación de la realidad hacia la cual camina la comunidad.

Parece que esta “comunidad terapéutica” democrática puede llegar a ser un puro “mito”, según López de Lerma (1989):

La comunidad terapéutica llegó a considerarse como una escuela en la que se aprendía a vivir, pero este nuevo sistema llevaba implícito ciertos peligros. Uno fue la evolución hacia un seudoparlamento producto de una masificación. Se hacía votar a los locos, se

contaban los votos y se tomaban decisiones. En nombre de un mito igualitario, ya no había ni asistentes ni pacientes. Las barreras jerárquicas desaparecían, pero para sumergirse en el universo del mito. La opresión nunca curó al loco pero la locura de este personal asistente tampoco fue una terapia (p. 232).

– La terapéutica de la comunidad

Es un paso más en el tratamiento y rehabilitación social del paciente. El tratamiento dentro de la institución no favorecía demasiado la inserción del paciente en la vida normal de la sociedad. Había que intentar directamente la salida de los pacientes al entorno natural. La antipsiquiatría animó la *deshospitalización* de los pacientes y se acudió, por necesidad, a la *terapéutica de la comunidad*. Ciertamente la deshospitalización parece que ha provocado muchos problemas, como es lógico, por lo menos en muchos casos, pero ha propiciado y desarrollado más la terapéutica de la comunidad. La reinserción de los pacientes que viven en sus propias casas ha necesitado de la terapéutica de las familias respectivas y ha exigido una terapia comunitaria de reinserción social a muchos niveles.

Aparecen así los *Centros de Salud Mental*. En EE. UU. el Acta de Salud Mental del presidente Kennedy (1963) promueve un plan de asistencia comunitaria a nivel federal, regional y local. Los cinco servicios exigidos, que constituyen la base de la salud mental comunitaria son: la hospitalización, la asistencia ambulatoria, la asistencia de urgencia, la hospitalización parcial y el asesoramiento comunitario junto con programas de educación. En todo caso ese plan tiene que hacer frente a la deshospitalización real de muchos enfermos que han de ser atendidos por el asesoramiento comunitario junto con los programas de educación del plan nacional emprendido. Según Hochman (citado por López de Lerma, 1989):

La ciencia de la desviación debe constituirse en torno a la red de relaciones que unen al loco, a su familia y al barrio, al alcohólico, a su mujer y a su medio, etc. Hay que comprender y tratar el conjunto entero, conjunto del que participa, por otra parte, el terapeuta respecto de la enfermedad que comparte y de la que no puede evadirse (p. 233).

Esta psicoterapia de la comunidad implica a la misma comunidad, respecto de la reinserción social del paciente, mediante la aplicación de los medios más adecuados.

La Consejería de la Salud y Bienestar Social de la Comunidad Autónoma de Madrid llevó a cabo en julio de 1985 una "zonificación de Madrid y su provincia, para una asistencia sanitaria, distinguiendo once áreas y treinta y cinco distritos que coinciden en la capital con los distritos urbanos tradicionales. En cada uno de estos distritos se ubicó un Centro de Salud Mental para asistencia de los pacientes mentales, utilizándose para hospitalizaciones breves, de agudos, los siguientes hospitales según el distrito de procedencia: Hospital Psiquiátrico de Leganés, Hospital Clínico de San Carlos, Hospital Provincial, Hospital Psiquiátrico de Madrid, y Centro Ramón y Cajal.

El equipo de los centros de Salud Mental está constituido por psiquiatras, psicólogos, Asistentes Sociales, A.T.S., y recepcionistas, para procurar un tratamiento integral del paciente. El objetivo es claro y la estructura razonable, pero la ejecución del plan depende de la dinámica del equipo y de los medios disponibles. Es posible así, desde un tradicional tratamiento individual hasta una terapia sistémica con la implicación de las personas que componen los sistemas del paciente.

3.4.2. De la psicoterapia individual y grupal a la influencia de masas por los grandes Medios de comunicación, información, educación y corrección de actitudes y conductas

Son muchos los grupos grandes (pueblo, ciudad, región, nación, mundo) a los que se

quiere llegar utilizando los grandes medios de comunicación como el libro, la prensa, el cine, la radio, la televisión, y últimamente Internet. Son derivación aplicada de la Sociología y PS, como todos los medios anteriormente expuestos, pero de una tal grandiosidad que por ello son denominados de "masas" y se constituyen académicamente en Facultad universitaria con multitud de disciplinas por sus objetivos y funcionalidad específicos Y en la medida en que pretenden informar, educar, canalizar, o cambiar las actitudes y comportamientos de los ciudadanos derivan históricamente en la teoría y en la práctica de la Educación y de la Psicoterapia individual y grupal tradicionales. De ellos no me ocuparé en este espacio dedicado a la comunicación interactiva tradicional, pero dejando constancia de dicho fenómeno social que está cambiando todos los esquemas tradicionales de la información y de la comunicación como medio de afectar del modo más efectivo a los miembros de la sociedad.

4. FACTORES DE EFECTIVIDAD DE LA TERAPIA PSICOSOCIAL

La terapia psicosocial, en busca siempre de su efectividad, ha tratado de clarificar los factores de la misma (García Moreno, 1994), se den en la psicoterapia individual, grupal o a través de los grandes Medios de Comunicación. Presento dos modelos de la Psicología Clínica de orientación psicosocial que inciden en estos aspectos: "La Teoría de las relaciones humanas" de C. Rogers, y "El Modelo de la influencia social por la interacción" de Strong y Claiborn.

4.1. La teoría de la "relaciones humanas" de C. Rogers.

C. Rogers puede ser considerado como uno de los autores, que desde el campo de la psicoterapia, trata de concebir al hombre como un ser social y de buscar los principios comunes a toda interacción humana.

Rogers (1971) pasó de la teorización de la relación psicoterapéutica a la de las “relaciones sociales”:

Al tratar de aplicar las enseñanzas deducidas de nuestra experiencia de terapeutas a campos tales como la educación, la administración industrial, la vida familiar, etc., hemos llegado a la conclusión de que nuestros principios implicaban, en la práctica, una teoría de las relaciones humanas (p. 262).

Rogers trata de explicitar y formular, a partir de la teoría de la psicoterapia, la estructura dinámica de toda comunicación y relación interpersonal y, a su vez, a concebir la relación terapéutica como una forma más de toda relación interpersonal: “...ya que la relación terapéutica no es más que un caso particular del campo de las relaciones interpersonales” (p. 264).

Rogers especifica, en busca de mayor efectividad funcional: las “condiciones del desarrollo de una relación que se deteriora” (p. 264), las características del “proceso de una relación negativa” (p. 265), “los efectos de una relación que se deteriora” (p. 267), las “condiciones de una relación en vías de mejoría” (p. 269), “el proceso de una relación que mejora” (p. 270), los “efectos de una relación positiva” (p. 271), y el “esbozo de una ley de las relaciones interpersonales” (p. 271).

Rogers, en este aspecto como en otros, trata de apoyar empíricamente sus afirmaciones. Aquí reconoce que todo ello no es nada más que una deducción lógica de las afirmaciones de la relación terapéutica basada en datos empíricos:

Aunque esta teoría de las relaciones interpersonales pueda gloriarse de poseer algunos elementos de prueba deducidos de la experiencia clínica y de la investigación, en este momento parece preferible presentarla sencillamente como una teoría derivada (p. 272-273).

Dentro de esta misma temática, Rogers (1973, pp. 273-276) intenta una *aplicación* de la teoría de la relaciones humanas a diversos campos: *familiar, educación y aprendizaje* (basándose en los estudios

empíricos de Gross, 1948; Schwebel y Asch, 1948; Asch, 1951; Faw y Volney, 1949; Faw, 1954), y *dirección de grupos* (basada en investigaciones como las de Roethlisberger y Dickson (1939), Coch, Lester y French (1948), Radke y Klisurich (1947), y Gordon (191951, 1955)).

El mismo Rogers presenta una “teoría de la solución de tensiones y conflictos en los grupos” con una especificación de las “condiciones para la solución de conflictos entre grupos” (p. 277), y “el proceso de solución de los conflictos intergrupales (p. 277).

Rogers (1971) en su afán de fundamentar empíricamente todos sus asertos termina diciendo:

En fin, el valor sistemático de nuestra teoría se ha revelado, sobre todo, en la investigación. No se puede dudar que, en este terreno, nuestros esfuerzos han sido coronados por un éxito considerable.

El desarrollo de esta tarea teórica y experimental se ha llevado a cabo, *grosso modo*, en el orden siguiente:

- adquisición de experiencia clínica terapéutica;
- formulación de hipótesis teóricas provisionales;
- comprobación de estas hipótesis por medio de la investigación;
- adquisición de datos nuevos sacados de la investigación;
- modificación de las teorías en función de una mayor experiencia terapéutica y experimental;
- y comprobación de las proposiciones teóricas revisadas. Etc.

Y en el capítulo siguiente (XII: “La investigación. Las raíces científicas de nuestro enfoque terapéutico”), el lector tendrá ocasión de familiarizarse más con ciertos aspectos experimentales de este desarrollo (p. 279-180).

Es muy importante esta aportación de C. Rogers a la teorización, basada en datos empíricos clínicos y experimentales, acerca de las relaciones humanas, en general y terapéuticas, en especial. Su teoría de la relaciones humanas constituye un hito más en la estructuración de la psicoterapia social con aplicaciones, como hemos expuesto, a

todos los diversos campos de la realidad social.

4.2. El “Modelo de la Influencia Social por la Interacción”, de Strong y Claiborn

La psicoterapia según el modelo psicosocial busca la resolución de los problemas psicológicos dentro de la interacción debido a la influencia social del terapeuta. Esta forma de concebir la psicoterapia hace de ésta una rama de la psicología social aplicada (Strong, 1978).

Esta orientación de la psicoterapia fue intuita por Kurt Lewin (1948) y desarrollada por J. Frank en su famoso libro “Persuasión y Curación” (1961), considerando la psicoterapia, en general, como un *proceso de influencia social por medio de la persuasión*. Para Frank, el “factor común” de cualquier forma de psicoterapia es la confianza del paciente en el terapeuta el cual aprovecha esta situación para influir sobre él. Su análisis se basaba en la teoría de K. Lewin del poder social (Cartwright, 1959) y en los resultados de los experimentos realizados por los psicólogos sociales, en particular, por los de Hovland y su grupo de Yale. Según Frank, la meta de la psicoterapia es el cambio de los falsos sistemas de actitudes del paciente por la influencia persuasoria del terapeuta. Este poder del terapeuta integra *muchos factores*: la necesidad de ayuda del paciente debido a su “desmoralización”, el rol de curador del terapeuta, otorgado por la sociedad, con la teoría (“mito”) y técnicas (“rito”), el interés de los interactuantes, dentro de una adecuada relación, etc.

Frank hace un exhaustivo análisis histórico de la curación precientífica y de la psicoterapia, llegando a la conclusión de que en el fondo de cualquier clase de curación o cambio psicológico existen factores comunes de efectividad terapéutica, los cuales están relacionados con la influencia social en la interacción terapéutica.

A esta conceptualización de la psicoterapia (Frank) se suceden diversas aplicaciones de la misma: Goldstein (1962) resalta el factor de efectividad de las *expectativas* provocadas por el terapeuta en el cliente; A. Bergin (1962) explica el cambio terapéutico por la *disonancia cognitiva* (Festinger, 1957) realizada por el terapeuta sobre el paciente, sucediéndose el libro de Leon Levi (1963) acerca de la interpretación basada en la disonancia cognitiva; Goldstein, Heller & Sechrest (1966) desarrollan la teoría de la *atracción interpersonal*, y sugieren la idea de fundamentar la explicación sobre la efectividad de la psicoterapia en los resultados de las investigaciones sobre persuasión, cambio de actitudes, atracción e influencia interpersonal.

Strong (1968) ofreció su primer modelo de la psicoterapia según la teoría de la influencia social, partiendo de las investigaciones sobre el cambio de opiniones (Hovland, Janis & Kelley, 1953), y de la disonancia cognitiva (Festinger, 1957). El proceso de la psicoterapia, según este autor, consiste en dos etapas: 1) establecer el terapeuta su dominancia sobre el cliente, asegurando las condiciones del proceso terapéutico de Rogers (aceptación, comprensión empática y autenticidad) que, según los autores son las más eficaces para asegurar la credibilidad y la atracción interpersonal, y 2) provocar disonancia cognitiva en el cliente para facilitar el cambio terapéutico. Strong inicia una serie de investigaciones en torno al poder social del terapeuta, que es considerado como un experto en dirigir la interacción como influencia social.

Strong y Claiborn (1982) publican el libro: *El cambio a través de la interacción*, que viene a ser una nueva versión del “modelo psicosocial” de la psicoterapia. En ella integran las teorías, ya defendidas anteriormente, de la “atribución causal” (Strong, 1970), el “poder social” (Strong y Matos, 1973), manejo de la impresión y autoconciencia objetiva, y la “teoría de la comuni-

cación" de Bateson (1972) con las aportaciones del grupo de terapeutas de Palo Alto (Jackson, 1968a, 1968b), que aplicaron la "teoría de general de sistemas" a la terapia familiar.

Este modelo concibe la relación terapéutica de un modo bidireccional, en donde los interlocutores por una "causalidad circular" se afectan mutuamente como causa y efecto de cuanto realizan. El objetivo de la interacción es siempre el control mutuo de los interlocutores. Se trata de un control indirecto (incluso cediendo aparentemente el control de la relación) mediante la creación de unas condiciones que hagan deseable y atractiva la sumisión de la otra persona.

Este modelo de la influencia social presenta un *proceso con tres etapas*:

- 1) unión con el cliente para el diagnóstico y la construcción de la relación;
- 2) generación progresiva de incongruencia (discrepancia) para el cambio;

y 3) congruencia y terminación.

Tomado en su conjunto, este modelo es un aporte interesante a la psicoterapia social. Las aportaciones son tanto técnicas como teóricas, que los autores tratan de fundamentar en la investigación que exponen minuciosamente. Su esquema del proceso de la psicoterapia puede ser aplicado a cualquier tipo de psicoterapia, viniendo a constituir un elemento común del proceso de la efectividad terapéutica, y que podría explicar la similitud de la efectividad de los diversos enfoques. Según Gondra (1986):

En una época en que la psicoterapia se halla sumida en una crisis de crecimiento (Goldfried, 1980) y cada vez es más fuerte la tendencia a la síntesis (D. Smith, 1982), la teoría de la influencia social tiene mucho que decir en el diálogo emprendido por los terapeutas de las distintas orientaciones (Goldfried, 1982). El modelo de la influencia social constituye un buen punto de partida, ya que todavía es mucho lo que queda por hacer. Tanto Frank como Strong proponen una serie de intuiciones sugerentes que han de ser articula-

das en una síntesis más unitaria. Y, además, han de ser complementadas con el estudio de los factores diferenciales de los distintos tratamientos, porque no todas las terapias son igualmente efectivas para todas las personas y para los distintos problemas, y la persuasión puede seguir vías muy diferentes que todavía no han sido especificadas (p. 150).

5. IMPLICACIONES Y PRINCIPIOS DEL MOVIMIENTO PSICOSOCIAL DE LA PSICOTERAPIA

Termino esta exposición de la conceptualización general de la terapia psicosocial con unas anotaciones de las implicaciones de esta orientación terapéutica que pueden constituir unos principios deducidos de la misma exposición.

- 1) Todos los problemas psicológicos son interpersonales de alguna manera; Los comunes problemas de ansiedad, depresión, de pareja y familiares, etc. tienen implicaciones interpersonales, sean en su origen, evolución o expresión contextual;
- 2) La conducta "normal" es, a veces, disfuncional en el contexto social;
- 3) Las normas sociales determinan la distinción entre normalidad y anormalidad;
- 4) Muchas de las conductas sociales anormales son distorsiones de las conductas normales;
- 5) El juicio clínico envuelve juicios sociales;
- 6) Las intervenciones clínicas se focalizan siempre, de alguna forma, sobre problemas sociales;
- 7) La psicoterapia es un encuentro social;
- 8) Las teorías de la psicología social proveen una base para los modelos del cambio conductual;
- 9) La psicoterapia tiene siempre como objetivo la integración social teniendo que ofrecer al cliente habilidades sociales de inserción;

- 10) Si el problema psicológico adquiere su origen, evolución y sentido dentro del sistema al que pertenece el cliente, éste parece que debería implicarse de alguna manera en su tratamiento y reinserción social;
- 11) El paso de la psicoterapia individual a la grupal, dentro de la cual hallamos a la familiar, como una especificación, es realmente trascendental porque aporta y trata procesos psicosociales difícilmente hallados en la psicoterapia individual;
- 12) La separación radical entre procesos intrapsíquicos y sociales no es muy acertada si no se integran las partes en una constante dinámica de interacción mutua. Según esto, la psicoterapia o es social o no es na-

da. La evolución histórica acabada de exponer no hace sino comprobar el camino seguido para asegurar, a través de medios más adecuados, el cambio psicosocial y conductual, que de alguna manera tenía que haber sido intentado durante el proceso de la psicoterapia tradicional.

NOTA: Tratando de evitar la excesiva prolongación del artículo, trataré de exponer en un próximo artículo complementario las aportaciones de Eric Berne a la orientación psicosocial de su psicoterapia con derivaciones teóricas y prácticas hacia los grupos e instituciones, e incluso hacia los grandes Medios de Comunicación actuales. En esta segunda parte del trabajo ofreceré, también, las REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

EL DÍA A DÍA EN LA ESCUELA: DESDE LA APLICACIÓN DEL ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y DE LA INTELIGENCIA EMOCIONAL

FRANCESC XAVIER SAN MARTÍN CASTAÑO

Licenciado en Ciencias de la Educación y Diplomado en profesorado de Educación Primaria
Maestro de Pedagogía Terapéutica del Departament d'Educació de la Generalitat de Catalunya
Director de CERADAI-Institut de Catalunya

RESUMEN

En la primera parte de este trabajo presento la evolución psicosocial de la Psicoterapia partiendo de Freud, centrándome en los autores más representativos, y en la segunda parte enfocando el Análisis Transaccional de Eric Berne desde sus comienzos hasta el presente, resaltando los elementos más importantes de su evolución psicosocial psicoterapéutica con derivaciones hacia los grupos y el análisis de los medios más modernos de la información y comunicación.

Palabras clave: *Evolución psicosocial, Psicoterapia, Análisis Transaccional, Información y Comunicación actuales.*

ABSTRACT

First of all in this work, I show the psychosocial evolution of the Psychotherapy having started from Freud, and principally in the more representatives authors, in the second part, I approach the Transactional Analysis de Eric Berne from its beginnings until present emphasizing the more importants elements from its psychosocial psychotherapeutic evolution with ramifications towards the groups and the analysis of the modern way of the information and the communication.

Key words: *Psychosocial evolution, Transactional Analysis, moderns the information and the communication.*

I. INTRODUCCIÓN

Para alcanzar la adaptación al medio escolar del alumnado con problemas de con-

ducta, a lo largo de la intervención apliqué los conocimientos básicos de Análisis Transaccional (en adelante AT) que allá por los años 60 desarrollase Eric Berne. Igualmen-

te, estos conocimientos fueron complementados con los de Inteligencia Emocional y de la PNL.

Los conocimientos citados fueron adquiridos al realizar en Tarragona los cursos que sobre la metodología CERADAI organiza el presidente de CERADAI-Institut y Delegado en Catalunya de AESPAT, D. Josep Maria Ferran i Torrent.

El AT, al igual que la Inteligencia Emocional y la PNL, forma parte de la metodología CERADAI la cual nos permite analizar y comprender los comportamientos propios y ajenos que, en el caso del que nos ocupa, se centra en el alumnado de enseñanza secundaria con inadaptación al medio escolar reflejado en problemas de conducta.

En los inicios de mi experiencia como docente de secundaria, a raíz de diversas situaciones concretas del aula y de su posterior reflexión, llegué a la conclusión que dependiendo de cómo decía lo que quería comunicar a los alumnos y las alumnas, la respuesta conductual de estos, era diferente. Es decir, *la conducta adaptativa del alumnado al medio escolar se encontraba relacionada con el tipo de interacción comunicativa que, como profesor, establecía.*

Esta hipótesis fue contrastada a lo largo de los cursos que sobre metodología CERADAI organiza CERADAI-Institut y que realicé desde el año 2000.

II. LOS INSTRUMENTOS DEL AT APLICADOS EN EL AULA

Los instrumentos del AT que apliqué son los que ahora detallo en relación a los cuatro campos teóricos en que, clásicamente, se encuentra subdividido: *los estados del yo, las transacciones, los juegos y los guiones.* Este último campo se erige en la pieza clave del AT.

Concreto la tipología de alumnado al cual se le aplicó los instrumentos del AT. Se establece, así, el "retrato robot" en función de los siguientes indicadores:

1. Importante retraso en las áreas instrumentales,
2. Problemas para mantener el esfuerzo y la atención,
3. Comportamiento reiteradamente perturbador,
4. Necesidad de una metodología manipulativa para acceder al currículum,
5. Inadaptación al medio escolar,
6. Dificultades en la relación con el entorno,
7. Absentismo escolar significativo.

II.a. ANÁLISIS FUNCIONAL

El alumnado con problemas de conducta, en general, presenta el estado del Yo NIÑO hiperdesarrollada, con un peso importante del REBELDE; mientras que, el estado del Yo ADULTO y PADRE, hipodesarrolladas, incluso, si me permiten la expresión, "atrofiadas".

Los criterios observables muestra y, consecuencia de lo expuesto, són: *problemas para mantener el esfuerzo y la atención, comportamiento reiteradamente perturbador, inadaptación al medio escolar y dificultades en la relación con el entorno.* Como consecuencia de todo ello, el alumno/la alumna busca alternativas a la escuela pudiendo derivar, así, en *absentismo escolar.*

Ante esto, el objetivo de toda intervención para con esta tipología de alumnos ha de ser la de contribuir al desarrollo del estado del Yo ADULTO y PADRE, aprovechando y reconduciendo las energías que proporciona el estado del Yo NIÑO.

Para ello es fundamental la educación desde un estilo de tutorización que denomino *actitud adulta*, lo que implica el reparto de responsabilidades entre el alumnado. Todo alumno/a ha de tener dentro del aula una responsabilidad que la llevará a cabo desde el respecto a las personas (compañeros/as, profesorado y personal de la administración y servicios).

La estrategia, sintéticamente, es: poner en marcha el estilo de autorización con ac-

titud adulta para aumentar los estados del Yo demasiado poco activados, lo que tendrá como consecuencia la reconducción de las energías implicadas en los que son menos adecuados, en relación al medio escolar. De esta forma, se contribuye a lograr un mayor grado de autonomía responsable.

II.b. TRANSACCIONES

Las transacciones que utilizaba en la comunicación con el alumnado y los diversos sectores implicados de la comunidad educativa eran: *las transacciones paralelas o complementarias* (para lograr una comunicación fácil que pueda alargarse en el tiempo) y, puntualmente, *las transacciones cruzadas* (para marcar de forma clara, precisa y concreta límites y/o reconducir situaciones que aparecen estereotipadas o estériles).

Como por ejemplo, en una entrevista familiar:

(padre) ¡Mi hijo no avanza! N - P ¿Qué se le ocurre para mejorar? (profesor).

Se crea así un estilo comunicativo que sienta las bases para que la comunicación se alargue indefinidamente en el tiempo, para lo cual se evitan las *transacciones tramposas*, tan frecuentes en la comunicación entre las personas y tan perjudiciales para con estos alumnos al tener poco desarrollado el "sexto sentido" que las permite interpretar.

La finalidad es llegar a una comunicación ADULTO - ADULTO, desarrollando, así, esta parte de la personalidad.

II.c. LOS SIGNOS DE RECONOCIMIENTO (CARICIAS)

La situación social y cultural que, usualmente, hay detrás de esta tipología de alumnos y alumnas, que en general se traduce en la de desestructuración del medio familiar hace de este instrumento uno de los que son claves para lograr una adaptación positiva al medio escolar.

Subyace la necesidad humana que toda persona de la comunidad educativa (alumnos y alumnas, profesores y profesoras, padres y madres, ...) de ser reconocida.

Esto me lleva a considerar uno de los ejes de mi intervención: *nunca descalificar la persona sino lo que hace*. Para ello, utilizo de forma combinada (evitando los I-): los *signos de reconocimiento condicional + y -* y los *signos de reconocimiento incondicional +*.

Estos signos de reconocimiento los utilizo con dosificación y sentido común. En relación a esto, ¿me permiten una reflexión?: ¿Se han parado a pensar la cantidad ingente de veces que decimos a los alumnos ¡muy bien! devaluando, así, el valor motivador que esta expresión intrínsecamente tiene? ¿No sería mejor utilizar unas veces ¡bien!; otras, ¡muy bien!; otras, ¡fantástico!, ¡genial!,... ?

El instrumento de *los signos de reconocimiento* permite comunicar, y gestionar así, las emociones. En relación a esta temática diseñé y puse en marcha un Crédito Variable (CV) con el grupo de *Inteligencia Emocional* con soporte de la PNL, para tratar de proporcionar al alumnado estrategias, técnicas y recursos que les permita gestionar las emociones en cualquier situación de la vida. Uno de los objetivos generales de este CV era la canalización en positivo de la rabia, emoción frecuentemente manifestada por el alumnado en el medio escolar, reduciéndose así el índice de problemas, como de hecho se consiguió.

II.d. ESTRUCTURACIÓN DEL TIEMPO

Se trata, en definitiva, de ayudar los alumnos y las alumnas a estructurar el tiempo. Para ello, propuse al equipo directivo del centro correspondiente y al resto del equipo docente, y se aceptó: LA ACTIVIDAD, así, se estructuró, complementando el trabajo por medio de fichas adaptadas de las áreas instrumentales, desde la meto-

dología de trabajo por *proyectos*, de duración de un trimestre.

En la línea expuesta, uno de los proyectos que diseñé, llevamos a cabo y expusimos en el instituto al acabar el curso, fue el *Proyecto Edison: Construcción de una casa a escala y elaboración de la red eléctrica*. Se trata de construir el objeto propuesto en el título del proyecto en el plazo de un trimestre, este proyecto se desglosa en las semanas de trabajo que integran el trimestre cada uno con subobjetivos concretos. Así, las dos primeras semanas del proyecto se dedican a las prácticas de circuitos eléctricos de la instalación eléctrica de una casa y paralelamente, a lo largo de las horas de trabajo que se dedicaban a las áreas instrumentales, se trabajaban los conocimientos de lengua y matemáticas asociados.

Otros proyectos que diseñé y, en la línea citada, llevé a cabo a lo largo de los cursos que duró la intervención, trabajando de forma interdisciplinar todas las áreas del currículum, son:

- *Proyecto Otis*: Construcción de un ascensor a escala.
- *Proyecto Vieta*: Elaboración de un equipo HI-FI con un equipo de audio de automóvil.
- *Proyecto A-Fulla*: Construcción de un jardín botánico con sistema de riego a escala.

(Para cada uno de ellos, desarrollé un dossier de fichas que permiten trabajar los previos necesarios para poder trabajar el proyecto a lo largo de las horas de taller).

En el fondo, subyace la necesidad de estos alumnos de acceder al currículum desde una metodología manipulativa como la que ofrece el trabajo por proyectos. Estos proyectos, permite dar al grupo clase la identidad de pequeña empresa y, al alumnado, de trabajadores, lo cual es un elemento motivador.

Así estos “trabajadores” (grupo de alumnos y de alumnas) han de cumplir a lo largo de su “contrato” (tiempo de estancia en el centro) tres normas básicas, que propuse

para su consenso al resto del equipo docente:

1. *Respetar las personas: alumnado, profesorado y personal de la administración y servicios.*
2. *Respetar el material: reparándolo si se estropea.*
3. *Respetar el horario: trabajando un mínimo, con calidad, cada día.*

Como en cualquier empresa, establecí de forma coordinada, con el resto de profesionales que intervienen, un sistema de consecuencias positivas y negativas que velaba por el cumplimiento de las normas previamente consensuadas.

Estas consecuencias se aplicaban a partir de la observación de este cumplimiento por medio de una tabla de observación diaria que, por medio de un sistema de puntos, denominado *monedas*, nos servía, a todos los docentes implicados, para evaluar los alumnos.

De esta forma se estructuraba de una forma concreta el tiempo para obtener, dar o evitar los signos de reconocimiento adaptados a las necesidades concretas de esta tipología de alumnos. Paralelamente se integraban otras formas de estructuración del tiempo:

- **RITUAL** - Es importante comenzar las clases, y acabarlas, saludando el alumnado desde una distancia afectiva intermedia.
- **EL PASATIEMPO** - Valorar los comentarios de los alumnos y de las alumnas que a lo largo de las clases pueda comunicar, a pesar que no tenga directamente a ver con el tema que se está tratando. Se pueden recuperar, para abordar aspectos que preocupan al alumnado. Como, por ejemplo, *la relación que tienen con la familia*.
- **EL RETIRO** - La Guerra de Irak: las víctimas diarias, a propuesta de los alumnos y mi aceptación como tutor, fue el motivo por el cual guardábamos un minuto de silencio antes de salir al patio.

La finalidad es tratar de llegar a la INTIMIDAD en el marco de una comunicación responsable en el marco de la comunidad de referencia para llegar a la comunidad universal.

Considerar, en esta línea, las colaboraciones con: *Ona Catalana* (programa de radio escolar) y *Més-TV* (la televisión local de Tarragona).

II.e. POSICIONES DE VIDA

La posición en la que se encuentra este tipo de alumnos y alumnas en relación a la vida es la que expongo a continuación.

Me encontré con alumnos y alumnas que, se encontraban en OK- (F. Ernst) por las numerosas experiencias negativas acaecidas en la infancia. Este OK- era en relación al entorno y, ocasionalmente, en relación a sí mismo.

Supone que, en general, estos alumnos y estas alumnas tienen una autoestima muy devaluada lo cual es una fuente de emociones, *menos agradecidas*, como son: la rabia, la tristeza y el miedo. Estas emociones al ser predominantes en la vida interna de estos alumnos y de estas alumnas llegan, incluso, a bloquear por completo el proceso de crecimiento personal positivo.

Las líneas trazadas en esta intervención, pretenden, de forma conjunta, conducir el alumnado hacia una posición OK+ en relación al entorno y a sí mismo. Este proceso, lógicamente, es lento, pero seguro ya que la firme y segura intervención del equipo docente, resistiendo los avatares con los que no hubimos de enfrentar, permitieron alcanzar este y el resto de finalidades que nos marcamos para satisfacción de la comunidad educativa.

II.f. SENTIMIENTOS - PARÁSITOS (tarjetas - elásticos)

Brevemente, un comentario en relación a este aspecto. Para tratar de reconducir

y no llegar a las situaciones no deseadas derivadas de la colección de tarjetas (como por ejemplo, el enfrentamiento físico entre dos alumnos) me marqué, y nos marcamos, la finalidad de expresar las emociones de forma natural y sana, como practicábamos a lo largo del Crédito Variable citado, enmarcado en las horas de tutoría.

De esta forma, se evitaba, en la medida de lo posible, la mencionada colección de tarjetas y la llegada al juego psicológico.

II.g. JUEGO PSICOLÓGICO

En relación a este apartado, el AT me dio un elemento decisivo para comprender la dinámica del grupo, considero que: *es una realidad que ante la consideración por parte de esta tipología de alumnos que el instituto no ofrece alicientes, los trate de buscar dentro del centro bajo la forma del juego psicológico.*

Así, de forma paralela al ofrecimiento al alumno y a la alumna de incentivos dentro del instituto, próximo a su escala de motivaciones estructurados en torno al proyecto lo cual hace reducir como pudimos constatar el índice de potenciales perseguidores que pueden iniciar un juego psicológico, ofrecí al alumnado, dentro de las horas correspondientes al CV de Inteligencia Emocional, la posibilidad de salir del juego, del que muchas veces son víctima: ¡el humor! (J.Dusay). Hemos de recordar que el humor es el amor con "h".

II.h. GUIÓN - MINI GUIÓN

Constituye la gasolina de la intervención llevada a cabo desde las directrices expuestas a lo largo de estas líneas que tiene como finalidad general que:

El día a día en la escuela desde la aplicación del AT y de la inteligencia emocional contribuya a ayudar al alum-

nado con problemas de conducta a caminar desde el guión de perdedor, en que en general se encuentran, al guión de GANADOR por medio de, en relación con al mini-guión, los permisos adecuados: **¡TÚ PUEDES!**

¡USTEDES Y YO PODEMOS!

III. CONCLUSIONES

- El AT es aplicable, en relación a la Inteligencia Emocional y la PNL, al día a día en la escuela, considerando todos sus ámbitos y consiguiendo resultados observables.
- El AT permite dar respuestas a los nuevos retos con los que se enfrenta la educación: *la disciplina en las aulas en un entorno cada vez más heterogéneo*.

Por todo ello, teniendo en cuenta que el AT es coherente con las disposiciones normativas que regulan la práctica docente, propongo su **introducción en planes de**

estudio universitarios y de formación permanente del profesorado.

REFERENCIAS

- Berne, E. (1973). *¿Qué dice usted después de decir hola?* Barcelona: Random House Mondadori.
- Beltrán, J., Moraleda, M., G. Alcañiz, E., G. Calleja, F. y Santiuste, V. (1990). *Psicología de la educación*. Madrid: EUEMA.
- Decret 96/1992, 28 d'abril. *Currículum de l'Educació Secundària*. Generalitat de Catalunya: Departament d'Ensenyament.
- Decret 299/1997. *Atenció educativa a l'alumnat amb necessitats educatives especials*. Generalitat de Catalunya: Departament d'Ensenyament.
- Kertész, R. (1997). *Análisis transaccional integrado*. Buenos Aires: IPPEM.
- Vergnaud, J.M., Blin, P. (1998). *El análisis transaccional: instrumento de evolución personal y profesional*. Barcelona: Gestión 2000.

LOS ENTRELAZAMIENTOS DE DEPRESIONES

© GÜNTER JURSCH*

Analista Transaccional Certificado por ITAA-EATA

RESUMEN

En 2007 saldrá el libro del autor con el título “La Depresión: ¿Enfermedad o Freno de Emergencia? Trasfondo y Salidas”. Una parte que puede ser interesante para terapeutas está publicada a continuación. El autor utiliza su gráfico Modelo Psicossomático del Desarrollo para facilitar una orientación rápida.

Palabras clave: *Equilibrar valores, periodo de formación de las depresiones, la nostalgia de la muerte, Redecisión, enfermedad bipolar (enfermedad maníaca depresiva).*

ABSTRACT

In 2007 will be published the book “La Depresión: ¿Enfermedad o Freno de Emergencia? Trasfondo y Salidas” (The Depression: Sickness or Emergency Brake?). A part of this book might be interesting for therapists, therefore it is published here in advance. The author is using his graphic Model of Development in order to facilitate a quick visual orientation.

Key words: *Balancing of protected interests, period of forming depressions, longing for being dead, re-decision, Bipolar sickness (maniac depressive sickness).*

Los gastos para tratar la depresión han subido a sumas astronómicas. Las pérdidas indirectas no han sido calculadas de modo convincente hasta ahora. Una curación de este malestar mediante medicamentos parece ser una ilusión.

He escrito un pequeño libro que probablemente saldrá al mercado al princi-

pio del año que viene con el título: “La depresión: ¿Enfermedad o freno de emergencia?”. Estoy ofreciendo aquí de modo anticipado una parte que puede ser de interés para terapeutas. Al principio repito en breve el gráfico que utilizo para casos en los cuales el desarrollo tiene importancia.

* www.jursch.eu / coaching@jursch.eu

Para comprender mejor el funcionamiento y la relación entre la causa desconocida

y la manifestación de depresiones recurro aquí a mi modelo gráfico de desarrollo.

EL MODELO PSICOSOMÁTICO DEL DESARROLLO



Figura 1:
El Modelo psicosomático del desarrollo

EL ARCHIVO GENÉTICO

Esta zona es la más grande y contiene numerosos programas desarrollados en el transcurso de la evolución, con el fin de sobrevivir y multiplicarse. En él no pueden hacerse cambios con los métodos psicológicos que conozco. El trabajo terapéutico consistirá entonces en encontrar un modo mejor para expresar los impulsos genéticos.

El Archivo Genético contiene las emociones originales, por ejemplo: Alegría / Triste-

za / Miedo / Rabia / Ánimo depresivo / Dolor psíquico.

Por desgracia existe la tendencia de quedarse con ciertas emociones más tiempo de lo necesario. Un ejemplo: Si un bebé está gritando porque tiene hambre, sigue gritando por algún tiempo después de que su madre le haya ofrecido el pezón. En estilo lapidario se puede decir:

¡En este momento el bebé prefiere gritar de hambre... en vez de alimentarse!

También la base del odio racial (sexismo, odio de grupo, fanatismo religioso) parece estar grabada genéticamente. Esto puede llevar a acciones dementes, si los controles son débiles, sea en el Archivo de Experiencias (controles inconscientes), sea en la Zona Libre (controles conscientes).

Un ejemplo de conducta »racista« en animales: En un grupo de polluelos, a dos de ellos se les pintaron los picos de color azul. Estos dos fueron picoteados por los otros polluelos hasta que murieron. Es interesante observar que uno de los que tenía el pico azul participó en la matanza del otro. Da la impresión de que ambos estaban convencidos de tener el pico normal, o sea amarillo.

EL ARCHIVO DE EXPERIENCIAS

Afortunadamente en este archivo se pueden hacerse cambios con métodos psicológicos. Esta Zona que en su mayor parte es inconsciente empeña un papel muy importante y será tratada mas adelante en relación a las depresiones.

LA ZONA LIBRE

La Zona libre no contiene programaciones, sino tiene la capacidad de:

- ordenar datos
- percibir y pensar conscientemente, sea en palabras, sea en símbolos después de haber aprendido éstos
- equilibrar valores, o sea valorar de modo realista qué ventajas y qué inconvenientes puede tener una acción o una omisión tanto a plazo corto como a plazo largo
- percibir y decidir conscientemente
- perseguir metas
- renunciar, incluso a cosas o acciones muy deseables. Resignarse o renunciar conscientemente no signi-

fica ser perdedor o estar frustrado. Al contrario, facilita el canalizar la energía en dirección a metas alcanzables.

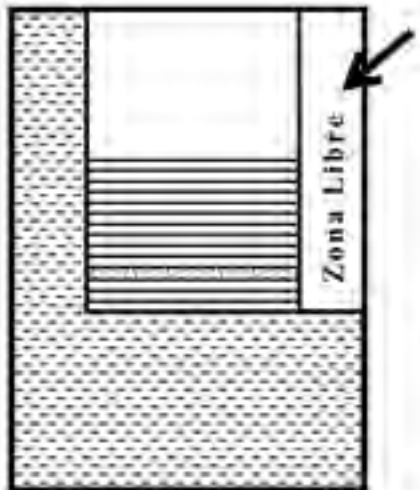


Figura 2:
"Zona libre" del Modelo

La capacidad de equilibrar valores tiene una gran importancia. Tomemos el ejemplo de un deportista de competición. No es de extrañar que algunos de los que anhelan ganar, tengan tomada una decisión que dice: » ¡Tienes que ser el primero a toda costa!«. Y hacer algo »a toda costa« incluye grandes sufrimientos, incluyendo la destrucción prematura del cuerpo. Si la »Zona Libre« está activa y equilibra los valores, la conducta auto-destructiva se detendrá y la calidad de vida tendrá preponderancia sobre un triunfo a toda costa, seguido por años de sufrimientos, por incapacidad duradera o la muerte.

Si consideramos que una alta calidad de vida es un alto grado de salud, de bienestar, de contactos sociales agradables, de caricias y placeres, de cierta satisfacción en el trabajo, otros anhelos no serán tan importantes, ni un cajón lleno de medallas de oro deportivas, ni una fortuna inmensa,

ni un rango social muy alto, ni frenéticos aplausos de multitudes.

La ventaja de la Zona Libre no sólo es que puede frenar acciones destructivas y levantar bloqueos internos, sino que también nos puede guiar a cambiar programaciones inconvenientes, ya que **nuestra personalidad no sólo es nuestra conducta sino también la instancia que puede cambiar nuestro punto de vista nuestra percepción y nuestra conducta.**

EL PERÍODO DE FORMACIÓN DE LAS DEPRESIONES

En mi práctica profesional lo más importante es encontrar una manera de aliviar el estado depresivo y de una depresión enmascarada, a buen paso y sin causar daño y, si es posible, sin medicamentos. Para esto utilizo mi modelo del Archivo de Experiencias ya descrito en el capítulo anterior, que para las depresiones es como sigue:



Figura 3:
Formación de las depresiones

Aparte de una preformación genética, muchas veces hay una tendencia para depresiones excesivas, o sea, mas largas y mas intensivas, en el Archivo de Experiencias. Salvo en caso de experiencias muy extremas, esta preformación se halla en la región del quinto año de vida o anterior. La depresión misma queda inactiva hasta ser desencadenada, por ejemplo, por una experiencia posterior, digamos a la edad de cuarenta años. Un terapeuta que no esté consciente de esta circunstancia suele tra-

bajar únicamente, por ejemplo, con la experiencia que disparó la depresión a causa de una muerte, una quiebra, etc., ocurridos a los cuarenta años. El resultado suele ser insatisfactorio si su trabajo no incluyó el período de preformación en la niñez. Incluso si la depresión desaparece en un momento dado, el peligro de recaídas persistirá.

Para el tratamiento terapéutico es interesante percibir que una persona con una preformación depresiva excesiva aprendida que ha vivido muchos años sin esta carga,

ya dispone de una capacidad de dejar inactiva su tendencia depresiva. Y por lo tanto puede reactivar esta capacidad para entrar otra vez en un período libre de depresión. A parte de esto, una re-decisión referente a lo sufrido en la niñez puede eliminar el peligro de recaídas.

LA NOSTALGIA DE LA MUERTE Y EL ANHELO DE VIVIR

En las depresiones lo fundamental parece ser el conflicto entre el impulso de vivir y gozar la vida y el anhelo de estar muerto. Las religiones, muchas veces sin darse cuenta, refuerzan este anhelo, especialmente en el Islam, que promete al varón creyente placeres interesantes. En el cristianismo, el mayor placer es la presencia de Dios, un placer algo teórico para mucha gente, pero un placer a pesar de todo. Es una pena que los esfuerzos de los centros religiosos de curación que tanto mérito tenían —y continúan teniendo— no hayan observado este lado de la fe. Muy diferente es esto en el budismo donde existe la idea de que el máximo grado de desarrollo significa morir sin tener que vivir jamás otra vez, sin más reencarnaciones.

Desde luego, también para los librepensadores la ilusión de no tener que vivir más puede parecer placentera, o por lo menos un gran alivio en ciertas circunstancias. Sócrates dijo: »Nadie conoce la muerte. Y nadie sabe si no es el mayor regalo para los humanos«. El autor Romain Gary incluso hablaba de la dispensa de la vida.

Existe una diferencia fundamental entre estar muerto y morir. Por lo general nuestro anhelo de la muerte significa que deseamos ser muerto pero al mismo tiempo queremos evitar el morir, pues tenemos razón a temer este acontecimiento.

Ya en una edad muy joven sentimos la necesidad de manejar el conflicto entre las dos fuerzas elementales en cuestión, y la depresión fundamental se puede ver como

un compromiso infantil entre »no me mato« y »no quiero vivir«. El compromiso puede ser la decisión de »no vivir de verdad«. Cuanto mayor es el anhelo de la muerte, mayor tiene que ser el grado de la depresión, de la pasividad, para proteger así la vida.

Algunos terapeutas se decepcionaban cuando pacientes que habían salido de la depresión se suicidaron. Algunos medicamentos antidepressivos también producían el mismo resultado fatal, especialmente en pacientes jóvenes. A estos, la terapia les proporcionaba valentía y energía, pero estaban en una situación comparable a la de un piloto que se tira de un avión en llamas sin abrir el paracaídas. La protección que les falta en tal caso es tener otra alternativa, o sea sólo saltar cuando saben cómo abrir el paracaídas. En nuestro ejemplo usando mejor su capacidad reflexiva para ponderar conscientemente las ventajas y desventajas a largo plazo y tomar una re-decisión que debe incluir aparte de la reflexión también las emociones y las reacciones físicas. Una decisión "fría" no es una verdadera re-decisión.

Una redecisión madura podrá ser por ejemplo: »Me responsabilizo de mi vida y no me mato sin antes barajar todas las posibilidades, tanto con la razón como con el corazón«. El nuevo compromiso puede ser: »Vivo de verdad y me permito gozar la vida, acepto luchar cuando estoy en una fase difícil, y cuando viene mi hora me permito morir en paz«. En la terapia se facilita una redecisión de esta índole si la persona hace un contrato consigo misma, consciente de plena responsabilidad, con todo corazón e incluyendo las reacciones físicas. Este contrato ya recomendado por Analistas Transaccionales hace muchos años podría ser de la forma siguiente: »No me mato, pase lo que pase. No me vuelvo loco, pase lo que pase. No mataré a otra persona, salvo en caso de legítima defensa. Plazo de anticipación para rescindir este contrato: dos días«. En este contrato el término »le-

gítima defensa« está de acuerdo con la legislación actual y significa defenderse con todas las fuerzas cuando alguien trata de matarnos o matar a alguien de los nuestros, por ejemplo, a nuestros hijos.

Es importante que el contrato se firme con uno mismo, no con otra persona ni para terceros. El contrato puede ser rescindido en un plazo comprendido entre las 24 horas y los tres días. Es indispensable un mínimo de 24 horas para poder tener un día y una noche para revisar todas las posibilidades. Más de tres días será un plazo demasiado largo para nuestra parte emocional, para el niño que llevamos dentro y que tiene que participar.

Como he dicho, el plazo de rescisión no debe ser largo, pues la parte emocional de una persona no entiende de plazos largos. Tengo dos ejemplos de contratos que hice por un plazo demasiado largo, en este caso, para toda la vida: el primero fue mi juramento como soldado de Hitler y el segundo, mi primer matrimonio. Violé los dos, y estoy muy contento, puesto que los contratos no eran auténticos, ya que les faltaba una cláusula de rescisión. Y un contrato sin posibilidad de rescindirlos no es un contrato, sino el intento de eliminar el uso de la libre voluntad de una persona para toda la vida.

LA DEPRESIÓN COMO FRENO DE EMERGENCIA

Es lógico que la depresión no existiría si sólo tuviese aspectos negativos. Por esto hay que investigar las ventajas de este estado. Por ejemplo, otras personas pueden ser inclinadas a prestar ayuda a una persona deprimida, por lo menos durante algún tiempo. Sobre todo personas que prefieren el rol de »Salvador«. Pero la mayor ventaja parece ser la función de freno de emergencia. Como dicho en el párrafo anterior, por ejemplo para evitar un suicidio impulsivo. Pues según mi conocimiento en plena fase depresiva no ocurren suicidios.

Fases depresivas también tienen una función positiva cuando una persona está agotada a causa de una enfermedad infecciosa o una lesión grave. En tal caso el humor depresivo impide que esta persona se agote físicamente o mentalmente. Esto podría ser en caso de un hombre de negocios cuya empresa está cerca de la quiebra, en caso de un ejecutivo que ha tomado la responsabilidad de una operación catastrófica lejos de su patria, o en caso de una madre que después de nacer el niño todo es demasiado. En tales casos la depresión evita que esta persona abuse de sus fuerzas lo que pudiese llevar a un infarto cardiaco o un agotamiento mortal. El profesor Randolph M. Nesse de la Universidad de Michigan lo dijo así: (la depresión) »nos protege de excedernos por algo que no nos conviene. Nos obliga dejar un espacio para regeneración, para pensar y para una nueva orientación mediante el quedarse emocionalmente de piedra«.

Un médico puede ayudar a aliviar una fase depresiva cuando se presenta a causa de una gripe. Sencillamente él tiene que informar al enfermo que seguirá una fase depresiva que tiene una función protectora, indicando que tal fase dura más o menos tres semanas si no hay una complicación o otras cargas adicionales. Una información semejante también es útil para la madre sobrecargada o una mujer embarazada en ciertas circunstancias. También un coach puede dar una información similar al empresario o ejecutivo, para que él no sobrevalore tales fases. Desde luego si el coach tiene la impresión que aparte haya problemas personales, él tiene la obligación de dar información sobre las posibilidades de ayuda. Una terapia con medicamentos en tales circunstancias por regla general tendrá más desventajas que ventajas, incluso puede ser peligrosa.

En caso de la enfermedad bipolar (maníaco-depresiva) parece que el estado depresivo constituye el freno de emergencia cuando la persona en el estado maníaco

ignora las señales de parada usuales, cuando habría peligro de muerte si los esfuerzos siguieran. Por esto, en esta enfermedad muchas veces no se recetan medicamentos contra la depresión sino medicamentos que frenan la fase maníaca, como el carbonato de litio. Lamentablemente estos medicamentos no llevan automáticamente a un estado de bienestar.

Una víctima de esta enfermedad, Wolfgang Baitz recobró su salud sin tomar medicamentos. Sobre sus experiencias escribió el libro *Verloren im Labyrinth - Alternative Therapie für Manisch-Depressive (Perdido en el laberinto - Terapia alternativa para maníaco-depresivos)*. El autor afirma que sabe controlar su estado maníaco. Y si logra esto, el estado depresivo ya es superfluo.

En todos los casos se confirma lo que el gran médico Paracelso dijo en el siglo XVI: »La dosis hace el veneno«. Si lo vemos así en el caso de la enfermedad bipolar, la dosis de actividad en la fase maníaca es ex-

cesiva, los tiroides y otras glándulas dan al organismo sustancias estimulantes en dosis extremas. Como último recurso aparece la depresión, para impedir una muerte prematura o un padecimiento crónico.

En resumen: Una fase depresiva no es una enfermedad, sino llega a tener cara de enfermedad sólo cuando es excesiva, dura demasiado.

REFERENCIAS

- Batís, W. (2007). *Verloren im Labyrinth? Alternative Therapie für Manisch-Depressive*. Libro digital en Internet. Última actualización Febrero 2007. Este libro es disponible en el Internet también en inglés.
- Gary, R. (1961). *Erste Liebe - letzte Liebe*. München: R. Pieper & Co. Verlag.
- Nesse, R. (1994). *The New Science of Darwinian Medicine*. New York: Times Books, Random House.

ANÁLISIS DE LA PELÍCULA *HOTEL RWANDA*

FELICÍSIMO VALBUENA DE LA FUENTE

Catedrático
Facultad de Ciencias de la Información
Universidad Complutense de Madrid

RESUMEN

Aplicando los conceptos fundamentales del AT, el autor de este artículo analiza el film Hotel Rwanda sobre el genocidio que ocurrió en Ruanda-Burundi en 1994. A pesar del turbulento ambiente étnico, el director del Hotel des Milles Hollines, se enfrenta a grandes problemas humanitarios y salva más de mil doscientas vidas. Paul Rusesabana es un maestro de la negociación. Emplea la información, motivación y técnicas de presión y consigue los que parecen objetivos imposibles.

Palabras clave: *Conceptos centrales de AT, negociación, estado del ambiente, información, motivación, técnicas de presión.*

ABSTRACT

By applying the main TA concepts and levels, this article's author analyzes Hotel Rwanda film about the Ruanda-Burundi genocide in 1994. In spite of the turbulent ethnic environment, the Hotel des Milles Collines' manager, he deals with very difficult humanitarian problems and saves more twelve hundred lives. Paul Rusesabaniga is a master of negotiation. He uses information, motivation and pressure techniques and gets what seem almost impossible objectives.

Key words: *Core TA concepts, negotiation, state of environment, information, motivation, pressure techniques.*

INTRODUCCIÓN

En el último número de esta Revista (2006, nº 55), presenté el comentario de la película *Esencia de mujer*. Abordaba, fundamentalmente, los cambios que iban ex-

perimentando dos personajes en un ambiente que, de acuerdo con la clasificación de Fred Emery, unas veces era tranquilo, otras reactivo, en algunos casos turbulento –sobre todo, cuando el Teniente Coronel Slade está a punto de estrangular a uno de

sus sobrinos en la fiesta de Acción de Gracias, o cuando intenta suicidarse en el Hotel Waldorf Astoria y, finalmente, autorrecreado— cuando, en el elitista Colegio Berg, y encontrándose en las peores condiciones, el estudiante Charles Simms logra mantener su integridad y Slade pronuncia un gran discurso que logra la absolución de quien ha sido su lazarillo durante tres días.

Ahora he decidido escoger una película muy distinta. *Hotel Rwanda* presenta el ambiente turbulento del genocidio que los hutus cometieron sobre los tutsis en 1994. Dentro de ese ambiente terrible, el Gerente del Hotel des Mille Hollines, Paul Rusesabagina, consigue autorrecrear el ambiente y salvar las vidas de cientos de tutsis.

Estudiaré esta película teniendo en cuenta los diferentes niveles del AT: Análisis Estructural y Funcional, Análisis de las Transacciones, Caricias, Juegos y Guión. A la vez, y como el protagonista es, sobre todo, un gran negociador, mostraré las tácticas que va empleando en cada momento.

La letra M, seguida por un número, significa el minuto aproximado de la película.

1. ANÁLISIS ESTRUCTURAL Y FUNCIONAL

1.1. Padre Crítico, Prejuicio y Posición básica ante la vida

M1-7: La película comienza con la pantalla en negro y sólo oímos la voz de un locutor que habla desde la RTLM, “emisora del poder hutu”. Dice que odia a todos los tutsis, porque la historia dice que los tutsis colaboraron con los colonos y arrebataron las tierras a los hutus. Llama “cucarachas”, asesinos, traidores e invasores a los a los tutsis. “Erradicaremos a esa plaga”. Finaliza diciendo “¡Estén alerta. Vigilen a sus vecinos!”. Este mismo locutor, al que nunca vemos, intervendrá en momentos decisivos de la película, para dar las órdenes que condujeron al exterminio de cientos de miles de tutsis.

Por tanto, este locutor tiene contaminado su Adulto por un Padre, es decir, sufre un prejuicio hacia los hutus, y activa continuamente su Padre Crítico.

M13: dos corresponsales de guerra que ha enviado una televisión a Ruanda, mantienen una conversación preguntan a un periodista ruandés, Benedict, a qué se debe este conflicto tribal. El periodista declara que, según los colonos belgas, los tutsis eran más altos, más elegantes, tenían la piel más clara y la nariz más alta. Los colonos medían la anchura de la nariz. Sin embargo, al marcharse, los colonos dejaron el poder en manos de los hutus, que aprovecharon para vengarse por los años de dominio de los tutsis.

Por tanto, el prejuicio de los hutus hacia los tutsis proviene de los colonos belgas y sus consecuencias se hacen notar décadas después. Es decir, el perjuicio está oculto y puede salir en cualquier momento a la superficie, cuando alguien quiere activarlo. Y las consecuencias se hacen notar en la vida diaria de los habitantes de Ruanda.

M18: informan que han derribado el avión donde viajaba el Presidente de Ruanda. Los dirigentes hutus culpan a los tutsis de ese atentado, precisamente para buscar un chivo expiatorio, como históricamente han hecho quienes manejan los prejuicios.

M32: Gregoire, un empleado del Hotel que sigue al pie de la letra las instrucciones que los hutus reciben por la radio, se niega a trabajar y, cuando el Gerente, Paul Rusesabagina, le pide explicaciones, replica que ha decidido ocupar una suite, porque no puede soportar el olor de las “cucarachas”, es decir, de los hutus que trabajan o están refugiados en el hotel.

M45: la cooperante blanca dice que el objetivo prioritario de los hutus son los niños tutsis, para así acabar con la siguiente generación. Es decir, el prejuicio puede tener unos efectos devastadores en el presente y en el futuro. Por eso, el Adulto de los dirigentes hutus puede estar pensando en el futuro, pero para destruir. Por eso

está tan contaminado por creencias enteramente inconsecuentes.

La posición básica de la vida de los dirigentes hutus hacia la población tutsi es arrogante: Yo estoy bien- Tú estás mal.

M47: El Gerente del Hotel conversa en el bar con el coronel Oliver, que está al mando de las tropas de las Naciones Unidas. Aquí es posible comprobar cómo el prejuicio no sólo está instalado en las mentes de los hutus, sino que ha invadido las mentes de los responsables de la política internacional. “Para Occidente, para todas las potencias, sois una mierda. Os consideran basura, no valéis nada. Podrías ser el dueño del Hotel, pero no eres blanco. No sólo eres negro; eres africano. No van a quedarse (las tropas internacionales); van a proseguir (los hutus) las matanzas”. El coronel Oliver es un hombre honrado, y sólo la tensión por la que está pasando le hace ser tan sincero que viola psicológicamente al Gerente del Hotel. “Sólo cuento con 300 hombres para todo el país”. Su posición vital en ese momento es Yo estoy mal-Tú estás mal.

Seguidamente, el Gerente Paul Rusesabagina habla con su mujer y el espectador puede advertir su frustración por haber internalizado un prejuicio de radio mayor, como es el de muchos responsables internacionales hacia los millones de habitantes del África negra: “Soy tonto. Me dijeron que era uno de ellos y me lo tragué todo. No tengo historia. Soy un tonto, Nancy”. Es decir, descubre que se ha comportado como un Niño Adaptado.

1.2. Adulto y Pequeño Profesor

Durante prácticamente toda la película, El Gerente del Hotel des Mille Hollines, Paul Rusesabagina, muestra un Estado del Ego de Pequeño Profesor, es decir, el Adulto que hay en el Niño, tal como lo concibe el Análisis Funcional de Segundo Orden.

Ofrecemos varios de estos momentos para fundamentar nuestras afirmaciones.

M1-7: El Gerente, que es hutu, viaja en una furgoneta del Hotel que conduce su ayudante de confianza, que es tutsi, hasta el Aeropuerto de Kilgali, donde recoge unas cajas de puros cubanos y una de langostas. Después, durante el camino, le comenta a su ayudante que, si a un hombre de negocios le da 10.000 francos –el precio de cada puro–, a éste le resulta indiferente esa cantidad, pero que si le da un puro, eso significa “estilo”. Sabe, pues, convertir los atributos de las cosas en beneficios, y esto le resultará muy útil durante toda la historia.

Marchan hacia el almacén de provisiones, cuyo jefe es Rutagunda. Éste le invita a unirse al poder hutu, pero Paul Rusesabagina prefiere mantenerse alejado de la política, aunque acepta la bandera del poder hutu que le da Rutagunda. De una manera accidental, a un empleado se le cae una caja de la máquina transportadora y caen al suelo los machetes que venían en la caja. Rutagunda presenta los machetes como una oportunidad de negocio, pero durante toda la película apenas veremos machetes, sino sólo su ruido aterrador. Rusesabagina se da cuenta del uso al que van a destinar esos machetes importados de China.

En medio de las calles de Kilgali, capital de Ruanda, algunos componentes de una turba reconocen al conductor de la furgoneta como tutsi. Entonces, Rusesabagina muestra la bandera del poder hutu y esto salva la vida del ayudante.

Llegan al Hotel y la caja de langostas se ha descongelado, con lo que aquéllas se han echado a perder. El Gerente sugiere a los cocineros que conserven los caparazones y los rellenen con picadillo, buena carne, mandioca y pescado y los presenten como “langosta fresca con mandioca”.

M11: En un momento de intimidad, el Gerente revela a su mujer la estrategia que sigue: “Me esfuerzo todo el día por complacer a un oficial, a un diplomático, a un turista para acumular favores, por si necesitamos ayuda en cualquier momento. Contaremos con personas poderosas a las que

llamar". Demuestra, así, que sabe recoger información importante, una característica de quienes saben negociar. Desplegará dicha estrategia durante toda la película.

M22: Paul Rusesabaniga negocia con el capitán de los militares hutus al tomar éstos presas a familias tutsis. Cuando el capitán se entera de que Rusesabaniga es Gerente de Hotel, le pregunta si dirige el Hotel Diplomat. Quieren convertir en cuartel ese hotel y necesitan las llaves de las habitaciones, que se hallan en la caja fuerte. Rusesabaniga se ofrece a darle las llaves, pero quiere llevarse a su familia, "porque hay espías tutsis por todas partes". Como táctica de negociación, emplea el Salami, es decir, logra una pequeña concesión, que le hace ganar tiempo.

M26: Al llegar al Hotel, abre la caja fuerte y se guarda un fajo de dólares. Cuando se encuentra de nuevo con el capitán hutu, éste le recrimina que ha llevado en su furgoneta a traidores hutus. Entonces, el Director negocia, en condiciones muy turbulentas y bajo amenaza de exterminio de todos, incluido él, intercambiar las vidas de los hutus a cambio de mil dólares americanos, que él le entrega a cambio de su familia, y del dinero que tienen todas las casi seguras víctimas. Nuevamente, gana tiempo, empleando la táctica del Salami, pues promete al capitán 100.000 francos cuando lleguen al Hotel del que él es Gerente. Logra salvar la vida de todos los que van en la furgoneta.

M32: Negocia con un matrimonio que parece haber tenido mucho poder en el pasado. Se lamentan de haber perdido todo y él les proporciona una solución: Compartir con otros una suite.

M39: Los empleados del Hotel no quieren trabajar y él llama por teléfono al Director General de Sabena, cadena turística propietaria del Hotel. Le han aconsejado que cierre el Hotel, hasta que las cosas se calmen, pero Rusesabaniga le razona que la ONU mantiene los asuntos bajo control, que el Hotel es un oasis de paz y que qué pensarían los fieles clientes si vieran que Sabena

los abandonara. Por fin, le convence para que no cierre el Hotel y le pide el favor de que envíe una carta para que los empleados del Hotel sigan trabajando. Con ella en la mano, habla a los empleados utilizando la táctica de presión denominada Encrucijada: Les da a elegir entre quedar o marcharse.

M58: Llega un teniente hutu, con sus tropas y exige el libro de registro. Quiere saber los "traidores" tutsis que se refugian en el Hotel. Rusesabaniga le entrega el libro, donde sólo figuran europeos, que ya se han ido hace dos semanas. El militar se irrita y, entonces, Rusesabaniga pide tiempo para una gestión. Llama al Director de la Compañía Sabena, le explica que los hutus van a matar a cien empleados y 800 refugiados y le sugiere que hable con los franceses, porque suministran el material militar a los hutus. Cuando baja para proseguir la conversación con el mando militar hutu, éste recibe una llamada y ordena retirarse a sus tropas, aunque amenaza a Rusesabaniga con vengarse. En la escena siguiente, el espectador contempla cómo el Director General de Sabena le explica a Rusesabaniga que ha llamado al Presidente de Francia. Deducimos que éste ha salvado las vidas de cientos de personas con una llamada telefónica a los responsables del poder hutu. Por tanto, Rusesabaniga sigue aplicando la estrategia que desveló en el minuto 11 de la película. Como táctica de presión, emplea la que los estudiosos denominan Intermediario.

M63: Habla a los empleados del Hotel y les descubre que lo único que les protege es trabajar en la cadena turística Sabena. Emplea, pues, la táctica Asociación, que hace que los demás ven no sólo el poder que alguien tiene sino que les hace creer que tiene mucho más poder que el que realmente poseen. Ordena eliminar los números y señas de identidad para que así, si los militares hutus vuelven, no puedan saber quiénes son los tutsis.

M64: Nuevamente, triunfa en la negociación con el general hutu Bisimunda. Logra inducirle preocupación al decirle que ha

oído una conversación entre un coronel de la ONU y un funcionario de la Embajada americana. Los americanos tienen espías, satélites.

Inmediatamente después, le pregunta cómo logra imponer su autoridad en medio del caos. Él, sin embargo, no puede lograr que sus empleados trabajen. El general mira hacia donde está el empleado Gregoire, con dos mujeres, y le lanza agua, diciéndole que se ponga a trabajar.

En una posterior conversación con su mujer, ésta le pregunta cómo ha podido inventarse el cuento de los satélites. Es cuando descubrimos que ha empleado, con el general, la táctica de presión llamada Fingimiento.

M80: Consigue que el general Oliver traiga salvoconductos para que puedan salir hutus hacia diversos países. De esta manera, ha logrado involucrarle con la táctica Participación.

M92: El mismo general propone un plan de evacuación que el Rusesabaniga considera inviable. Se entera de que el empleado Gregoire ha huido y que turbas hutus se disponen a tender una emboscada a los camiones que transportan a los refugiados. Entonces, el Director llama por teléfono al General Isimunda, quien manda enviar tropas e impedir una masacre.

M96: El general Isimunda le comunica que los rebeldes tutsis se acercan desde el cercano Congo y se ofrece a llevarle al cuartel general, donde estará más seguro. Rusesabaniga se niega y razona que, cuando vengan las tropas internacionales, él será un hombre marcado y le juzgarán como culpable de las matanzas. Entonces, le necesitará a él, para que atestigüe a su favor. Este razonamiento convence al general Isimunda, que le deja marchar con los demás.

1.3. Niño

Los tutsis están, durante toda la película en estado de Niño. Temen perder la vida en cualquier momento. Más en concreto, Nancy, la mujer de Paul Rusesabaniga, co-

mienza activando su Adulto cuando pregunta a su marido por qué no hace más por un vecino perseguido, pero más adelante, va activando crecientemente su estado de Niño. Con los hijos y con su hermano Thomas y su cuñada Fidence, se muestra Padre Protector.

También Paul activa su estado de Niño en las dos ocasiones en que el desánimo le hace derrumbarse momentáneamente.

2. TRANSACCIONES

Paul Rusesabaniga establece relaciones simétricas complementarias N-N, de intimidad, con su mujer, que es tutsi, en diversas ocasiones: cuando ella le pregunta por qué no ha hecho más por un vecino al que se han llevado detenido los militares hutus; cuando le revela el motivo oculto que él ha tenido para inventarse el asunto de los satélites y preocupar al general Inmunda. Él le revela a ella su estrategia: ganarse a los poderosos.

Con los refugiados en el Hotel que él dirige, mantiene transacciones asimétricas complementarias P-A, de apoyo, durante todos los incidentes de la película.

El coronel Oliver establece, también, con Paul, transacciones asimétricas complementarias P-A, de apoyo, excepto cuando le revela inesperadamente la situación en que verdaderamente se encuentra y a la que ya me he referido en el apartado anterior. En ese caso, es una relación cruzada exasperante, puesto que Rusesabaniga pide ayuda y Oliver le responde con hechos. Los responsables de la política internacional de varios países resultan exasperantes en sus respuestas a las crisis, porque se muestran indiferentes hacia lo que ocurre en Ruanda. Incluso, están dispuestos a retirar a las tropas.

La cooperante se dirige a él en una transacción N-A, de súplica, para que admita en el hotel a los niños que ella quiere proteger. Él mismo se relaciona del mismo modo con el Director General de Sabena cuando

habla con él por teléfono en dos ocasiones.

Desde los dirigentes hutus, que transmiten sus consignas por radio, pasando por las turbas genocidas y acabando por algunos empleados de hotel, las transacciones que establecen son cruzadas arrogantes. Califican de “cucarachas” a los tutsis. El proveedor Rutagunda, jefe de la milicia Interhamwe, le asegura a Rusesabaniga que pueden acabar con todos los tutsis, porque ya han exterminado a la mitad. Lo dice con una seguridad arrogante y, despreciando a los clientes ricos- “una vaca que ya he exprimido lo suficiente”- habla de conseguir la vaca de los hutus ricos que están refugiados en el Hotel. Incluso, le aconseja que tome una carretera de vuelta que resulta segura, cuando en realidad, está llena de miles de víctimas.

En las crisis que tiene con los hutus, las transacciones de Rusesabaniga son, aparentemente, complementarias de súplica. En realidad, son transacciones angulares, pues externamente se dirige al Estado de Padre Protector o de Adulto de los responsables hutus, cuando realmente quiere activar su codicia. Lo hemos visto cuando el teniente hutu quiere matar a unas familias

También son transacciones angulares las que establece con el General Isimunda, jefe de las fuerzas armadas. Y la que establece este general con el general Oliver, de la ONU (M14) cuando afirma que las fuerzas armadas ruandesas garantizarán el Tratado de Paz entre los hutus y tutsis.

Sólo hay un momento en que establece una transacción simétrica complementaria A-A, de colaboración, con Isimunda, en una de las últimas escenas de la película. Si le deja ir por su cuenta, él testificará a su favor cuando lleguen las tropas internacionales.

Igualmente, es angular su manera de relacionarse con el teniente que quiere el libro de registro, pues logra ganar tiempo para contactar con el Director General de Sabena y conseguir que los militares hutus abandonen el lugar.

3. JUEGOS

El locutor hutu y Gregoire, el empleado del Hotel des Milles Hollines que no quiere trabajar a las órdenes del Director, representan los juegos de los dirigentes hutus: “Defecto” y “Ahora te he cogido, hijo de perra” en tercer grado.

M42. Hay una gran crisis, porque tropas hutus cercan el hotel, después de asesinar a diez cascos azules, soldados de la ONU. Los responsables de la política internacional están dispuestos a abandonar Ruanda y el Juego en el que participan para justificar su acción es “¿No es terrible?”. De esta manera, evitan las responsabilidades, una de las finalidades de cualquier juego, según Berne.

Cuando Gregoire sigue negándose a trabajar, el Gerente Rusesabaniga aprovecha una visita del General Isimunda para alabarle por sus dotes de mando. A la vez, se pone a sí mismo como ejemplo de incapacidad para hacerse obedecer. De esta manera, logra el resultado que quiere: Isimunda obliga a Gregoire a trabajar. Es el resultado del Juego-Maniobra “Hagamos que los dos se peleen”.

Cuando casi al final de la película, el general Isimunda se empeña en proteger a Rusesabaniga, queriéndoselo llevar al Campamento central, en contra de la voluntad de éste, el general está queriendo poner en marcha el Juego “Sólo estoy intentando ayudarte”. En este caso, se encuentra con la Antítesis que le da Rusesabaniga y cuyos pormenores ya hemos analizado anteriormente.

4. CARICIAS

De lo que llevamos expuesto en los anteriores apartados, es lógico concluir que Rusesabaniga es un maestro en caricias condicionales, fundamentalmente positivas pero, en algunos casos, negativas. En terminología de la Negociación, esas caricias

reciben el nombre de motivación positiva indirecta, directa y negativa.

Ya hemos presentado anteriormente su estrategia de agradar, tal como se la explica en la intimidación a su mujer.

Como muestra de caricias positivas- motivación positiva indirecta-, encontramos varios casos:

- Ofrece langosta y whisky (en varias ocasiones) al general Isimunda, jefe de las fuerzas armadas hutus; sabe halagarle por sus dotes de mando...
- Recibe muy afablemente a los dos enviados de televisión.
- Invita a té al cámara de televisión y éste le revela poco después que ha conseguido grabar una masacre a sólo un kilómetro del Hotel donde se encuentran.
- Sirve whisky escocés al coronel Oliver, cuando éste se presenta agobiado por las noticias que acaba de recibir.

Momentos de caricias positivas –motivación positiva directa, que consiste en convertir los atributos en beneficios–:

- La operación en la que logra salvar a las personas a cambio de dinero;
- Anima a los enviados de televisión a que difundan las imágenes, para que el mundo se entere del genocidio;
- Convince al Director General de Sabena para que no cierre el Hotel, hablándole de las ventajas que ofrece para los clientes.

Momentos de caricias negativas –motivación negativa, que consiste en inducir preocupación o miedo–:

- En dos ocasiones logra preocupar al general Isimunda: Cuando le dice que los norteamericanos están vigilando lo que ocurre con sus satélites y cuando le anticipa lo que le puede ocurrir a Isimunda cuando lleguen las tropas internacionales y le acusen de inductor de las matanzas.
- Cuando le dice al Director General de Sabena qué pueden pensar los fieles clientes si se dan cuenta de que la Compañía los abandona.

- En general, el locutor de la radio RTLM, “emisora del poder hutu” emplea continuamente caricias negativas en forma de amenazas y consignas: “Vigilen a sus vecinos”, “Presidente, no se fíe de los tutsis”, “Cortad los árboles altos (es decir, exterminad a los hutus)”.

5. GUIONES

Esta película ilustra detalladamente cuál es el origen, desarrollo y consecuencias de un Guión cultural equivocado, que crearon los colonos belgas, al distinguir arbitrariamente dos etnias: hutus y tutsis. El resultado de ese paralogismo o reconocimiento por inferencia falsa llevó al genocidio de un millón de personas.

Es importante comprobar la evolución que va siguiendo Rusesabaniga según va avanzando la película, para luchar contra un guión cultural:

M11: Dice a su mujer que lo importante es la familia.

M13: El periodista Benedict está explicando a los enviados de la televisión la distinción entre hutus y tutsis, y se dirige a Rusesabaniga para que confirme si es cierto lo que está diciendo. Él afirma que sí. Con lo cual, está ampliando el radio de sus preocupaciones. Si un ambiente es el conjunto de condiciones espacio-temporales en que se mueve una negociación, podemos distinguir entre ambiente local, nacional e internacional. Ya no se mueve únicamente en el campo de la Ética –conjunto de normas que rigen la vida individual–, sino en el de la Moral- normas que rigen la conducta de los grupos. Se da cuenta de que ha pasado de la visión individual al radio local y regional de la tribu.

M18: La firma que el Presidente ha firmado en Tanzania amplía al radio al ámbito nacional, aunque sólo aparentemente. La realidad que le descubren sus cuñados Thomas y Fidence es que los hutus quieren

destruir a los tutsis. Con lo cual, el radio vuelve a contraerse a lo local-tribal.

M40: Un cámara ha grabado una masacre y Rusesaniga les anima a que difundan las imágenes al mundo. Les está diciendo que transformen la visión tribal en internacional.

M42: Hay una crisis, porque los hutus cercan el hotel y han matado a diez cascotes azules, soldados belgas de la ONU. Este hecho confirma que el ambiente sigue siendo internacional. Pero sólo aparentemente. El coronel Oliver (M47) le revela que las grandes potencias van a abandonar Ruanda y, al no impedir las matanzas, van a reducir el problema al ambiente local-tribal. El saldo de los hutus es "Caeros muertos".

M58: Cuando aparece el teniente hutu para pedir el libro de registro y el Gerente le entrega el de hace dos semanas, lo que éste quiere es pasar del ámbito local al internacional. Una prueba más es que manda quitar todas las señas de identidad en el registro, para permanecer en ese ambiente internacional.

M63: Las relaciones de Rusesabaniga con el Director General de Sabena significa que quiere pasar del ambiente local-tribal al internacional. De hecho, logra que acabe por intervenir el Presidente francés. También los norteamericanos se preocupan por definir qué hay que entender por "genocidio".

M83: Las noticias internacionales hablan de que ya ha habido 500.000 víctimas y que sólo al Lago Victoria han arrojado 50.000 cadáveres de tutsis. Por tanto, la Moral ha dado paso a la Política.

El coronel Oliver representa continuamente la parte más favorable del ambiente internacional y, después de salvar la crisis con los militares hutus que se oponen a que los refugiados salgan a otros países, se encuentra con que los rebeldes tutsis ayudan a las tropas de la ONU. De esta manera, el ambiente internacional acaba por liberar a los hutus. De hecho, los mensajes posteriores a las últimas imágenes de

la película, informan que Rusesabaniga salvó la vida de 1268 clientes, que el General Isimunda fue declarado criminal de guerra y que Rutamunda, jefe de las milicias Interhamwe, fue condenado a cadena perpetua.

6. DIVISIÓN DE LA PELÍCULA EN CINCO PARTES Y FICHA TÉCNICA

De acuerdo con el procedimiento que empleamos en el artículo anterior, ofrecemos la división de la película en cinco partes:

Primera Parte, Introducción o Prótasis. es desde que oímos en off la voz del locutor hutu hasta cuando el general Isimunda y el proveedor Rutamunda brindan (hipócritamente) por la paz que acaba de firmar el Presidente de Ruanda en Tanzania y, seguidamente, el coronel Oliver invita a una multitud a brindar por el éxito del Tratado (M18).

Segunda Parte, Ascenso o Epítasis. Desde que Thomas y Fidence, cuñados de Paul Rusesabaniga, le visitan por la noche en el Hotel y le revelan que los hutus quieren exterminar a los tutsis (M19), hasta cuando el coronel Oliver responde a Paul que él no puede llevarse a los refugiados hasta que se tranquilice la situación (M36).

Tercera parte, Clímax o Peripeteia. Desde que hace frente a la crisis de los empleados que no quieren trabajar (M37) hasta cuando Rusesabaniga y Gregoire comprueban la gran masacre de la carretera (M73).

Cuarta Parte, Descenso o Catábasis. Desde que sufre un gran desánimo por lo que ha visto en la carretera (M74), hasta que decide ir al Hotel Diplomat, para sobornar al general Isimunda (M94)

Quinta parte, Desenlace o Catástrofe: Desde que discute con el General Isimunda y le convence de que le deje marchar (M95) hasta que encuentran a la cooperante en un campo de refugiados (M110)

Ficha técnica: *Hotel Rwanda* (2004).
Guionistas: Ken Pearson y Terry George.
Director: Terry George.

REFERENCIAS

- Sánchez Corredera, S. (2003). Los conflictos entre Ética, Política y Moral: Criterios para su negociación. *CIC (Cuadernos de Información y Comunicación)*, 8, 39-60.
- Valbuena de la Fuente, F. (2004). Pragmática de la Negociación. *CIC (Cuadernos de Información y Comunicación)*, 2003, 71-116.
- Valbuena de la Fuente, F. (2006). "Los tres Estados del Ego en obras literarias y cinematográficas"; "El Análisis Estructural de Segundo Orden, de Eric Berne"; "El Análisis Transaccional (propriadamente dicho)"; "Los juegos comunicativos". En F. Valbuena de la Fuente, (Ed.). *Eric Berne, teórico de la comunicación*, pp. 35-66, 67-100, 109-142 y 163-226 (respectivamente). Madrid: Edipo, S.A. y Fundación General de la Universidad Complutense.

EL SENTIMIENTO AMOROSO Y BERNE

JOSEP LLUÍS CAMINO ROCA

Presidente de ACAT

RESUMEN

En este artículo se buscan las fuentes de la inspiración de Berne en su teoría de los juegos psicológicos en relación al sentimiento amoroso, dando razón de una obra suya muy poco leída y menos reconocida en lengua castellana.

Palabras clave: *Análisis Transaccional, juegos, “hambres”, intimidad amor, sexualidad.*

ABSTRACT

In this article we explore the sources of inspiration of Eric Berne in their theory of the psychological games in relation to the loving feeling, in base of work hers very little read and less recognized in Spanish language.

Key words: *Transactional analysis, games, “hungers”, privacy, love, sexuality.*

I.—Berne, en su libro *Hacer el amor*, publicado el mes de Abril de 1970 (él muere el 15 de Julio de este mismo año), nos ofrece una clasificación del sentimiento amoroso a tres niveles:

- *Eros*, que interpreta como deseo
- *Philos*, amistad
- *Ágape*, afecto.

añadiendo a continuación: “puesto que nuestro tema es el sexo, hablaré de *eros*, el deseo y la embriaguez del amor sexual” (p. 125), así que, por una parte, esta tendencia sexual estará llena de exceso y, por otra, al tratarse de un sentimiento, el amor pondrá el bienestar y la felicidad de la otra persona por encima de la propia.

Más adelante, Berne añade una descripción del sentimiento amoroso: “El amor es la relación más completa y noble e incluye lo mejor de todas las demás relaciones: respeto, admiración, impulso inicial, amistad e intimidad, todo junto, con el añadido de su propia gracia o carisma”.

También hallamos en la obra citada el particular concepto de intimidad berniana: “una cándida relación de Niño a Niño, sin juegos y sin explotaciones mutuas... aquí la tarea del Adulto consiste (aparte del cumplimiento de compromisos) en impedir que se inmiscuya el Padre y arruine la relación” (pp. 121-122).

Al parecer Berne se ha inspirado en Stendhal, atribuyéndole (p. 234) un amor

romántico y francés, en su obra *Del Amor*, publicada en 1822. En el Cap. XXXII titulado "De la intimidación", indica que Stendhal señala que: "nunca será bastante alabado lo natural" (p. 140), añadiendo a continuación: "se puede esperar bellos monumentos de lo natural; de otra manera la persona apasionada no será perfectamente natural más que en las horas en que ame con un poco menos de locura". Lo importante para Stendhal es no mostrarse nunca afectado por un acto de voluntad, basta estar persuadido de que la falta de naturalidad es la mayor desventaja posible.

En el Cap. 16, de *Juegos en que participamos*, nos recuerda Berne que la autonomía se manifiesta con la liberación de tres capacidades: conciencia de las cosas, espontaneidad (naturalidad) e intimidad como una manifestación del Niño Natural.

II.—Otra aproximación a la obra de Stendhal la encontramos en el libro *Hacer el Amor* (pág. 234), cuando Berne establece 5 etapas del amor:

- 1º) Mirar y esperanza,
- 2º) Ver y probar con deliciosa expectativa,
- 3º) La conquista,
- 4º) Certidumbre y confianza,
- 5º) El paraíso y esplendor.

Para Stendhal las etapas a recorrer en el proceso amoroso pasan por:

- 1º) Admiración,
- 2º) ¡Qué gusto besar!
- 3º) Esperanza,
- 4º) El amor ha nacido,
- 5º) Cristalización.

En cuanto a la cristalización, tema recurrente para el AT, Stendhal en su obra *Del Amor* explica en qué consiste:

En las minas de sal de Salzburgo se arroja en las profundidades abandonadas de una de ellas una rama de árbol deshojada por el invierno; dos o tres meses después se la saca cubierta de brillantes cristalizaciones; las más pequeñas ramas, las que no son más recias

que la pata de un abejarruco, aparecen guarnecidas de una infinidad de diamantes móviles y resplandecientes; ya no se puede reconocer la rama primitiva.

Lo que llamo cristalización es la operación del espíritu, mediante la cual deduce de cuanto se le presenta que el ser amado tiene nuevas perfecciones (p.52). Berne, en *Introducción al Tratamiento de Grupo* (Cap. 11), publicado en Julio de 1965, propone 8 tipos de operaciones terapéuticas, que son: interrogación, especificación, confrontación, explicación, ilustración, confirmación, interpretación y cristalización. Particular importancia se otorga a la última, ya que la palabra **cristalización** se cita 11 veces desde la p.271 a la 278, veamos:

El objetivo técnico del Análisis Transaccional es llevar al paciente a un punto en que los enunciados cristalizadores del terapeuta puedan ser eficaces. Una cristalización es un enunciado de la posición del paciente, hecho por el Adulto del terapeuta al Adulto del paciente ("Entonces, ahora está usted en posición de dejar de jugar a ese juego, si decide hacerlo").

Use la cristalización tan pronto como esté seguro de que no solo el Adulto, sino también el Niño y muy especialmente el Padre del paciente estén adecuadamente preparados.

Se precisa un poco más de la siguiente manera:

Lo que el Niño abandona realmente para mejorar es a su Padre, y es el Padre quien puede sentirse agraviado por todo el procedimiento. De aquí que la reacción del Padre ante una cristalización pueda parecerse a la de cierto tipo de madres cuando su hijo anuncia, a los cuarenta años, que finalmente se va de casa para casarse.

Observemos en esta última cita el particular sentido del humor de Berne, no está por demás decirlo, muy semejante al de Stendhal, al que no renuncia, a pesar de la

trascendencia que otorga a todo el proceso terapéutico y a la explicación puntual que especifica al señalar que la mejora solamente se obtiene cuando el Niño abandona las prescripciones del Padre, pese a las resistencias que pueda presentar éste; por eso señala que el terapeuta puede cristalizar la situación para ofrecer alivio sintomático al paciente o posponerla, si el momento aún no resulta oportuno. La cristalización, por tanto, coincide a menudo con el final de una terapia, cuando el paciente “se da cuenta de lo que ocurre” (*insight*) y “toma una decisión”.

III.—El estudio del sentimiento amoroso lleva a Berne a analizar algunos juegos sexuales, por considerar que éstos son los más representativos en el ámbito de los juegos psicológicos.

En la obra *Análisis Transaccional en psicoterapia* de 1961, se expone por primera vez de forma sistemática un análisis de juegos psicológicos (cap. X, p. 120), que luego dará lugar a la publicación, en Mayo del 64, de *Juegos en que participamos*. En la primera obra se cita el juego del “Cortesano”, recurriendo nuevamente a la obra de Stendhal *La Cartuja de Parma*, de acusado realismo psicológico, en que se describe el infortunio de Fabricio gran seductor finalmente seducido. Según Berne, históricamente es el juego más complejo que jamás ha existido y que magníficamente describe Stendhal; lo podemos resumir de la siguiente manera:

Fabricio es un joven enamorado y seductor que mantiene relaciones con diferentes personas que tienen ya otros compromisos amorosos, así el caso de su tía Gina y después inicia otro amorío con una actriz, que le lleva a matar en riña a un cómico y por ello va a parar a la cárcel. Fabricio se enamora de nuevo de Clelia, hija del jefe de la prisión y casada, con quien se ve a oscuras, para no quebrantar el voto que Clelia hizo a su padre de no verle más, se queda embarazada y tiene un hijo de Fa-

abricio. Fabricio no puede ver a su hijo y lo rapta, haciendo creer que ha muerto; pero éste muere de verdad, y también muere Clelia de tristeza. Fabricio, que mientras tanto había llegado a ser arzobispo de Parma, gracias a una carrera entre eclesiástica y política, se retira entonces a la cartuja de Parma, y muere un año después.

Evidentemente, el “Cortesano” se está jugando en tercer grado y lleva a un Guión de vida *hamártico* o sea erróneo, con un final trágico.

Otro de los juegos sexuales es “Aflijamos a mamá”, solo que esta vez recurre a la obra del Marqués de Sade *La filosofía en el tocador*, en que se describe a una hija adolescente que pierde la virginidad en unos juegos de salón, donde de paso se castiga a la madre con unas buenas zurras. Este juego suele ir asociado a “Solo trato de ayudarte” y “Después de todo lo que he hecho por ti”. La variante es que la adolescente puede decidir tener relaciones promiscuas o quedarse embarazada, entonces también puede ampliarse el juego con un “Aflijamos al Departamento de Bienestar Social”.

En este juego se dan diferentes intercambios entre madre e hija de los roles de Perseguidora, Salvadora y Víctima.

IV.—Algunos otros aspectos de la filosofía berniana en relación a la sexualidad los encontramos en el cap. 6 con el título de “Sexo y bienestar o intimidad preventiva”, donde amplía a seis las “hambres” del ser humano, afirmando que: “Así como se experimenta hambre de comida y de vitaminas y la persona se marchitará sin ellas, el sistema nervioso tiene hambre de sensaciones y decaerá si se le quitan.” Estas son las siguientes: de estímulo, de reconocimiento, de contacto, de sexo, de estructuración del tiempo y de incidentes. De todas formas se nos advierte que un exceso de tiempo estructurado puede llegar a ser perjudicial, de la misma forma que un exceso de hambre de incidentes, porque puede hacer que mucha gente se meta en dificulta-

des nada más que para aliviar su aburrimiento y entrar en juegos violentos y destructivos. Para Berne aquellos que encuentran la pareja apropiada pueden satisfacer todas las “hambres”.

También se pasa revista a una serie de valores y conductas relacionadas con la vida sexual:

- a) **Sexo y ética:** resulta de gran importancia reflexionar sobre la existencia de censura en cines y otros espectáculos en relación al sexo, que en gran parte resulta ilegal, mientras en el caso de la violencia no lo es. Todo y reconociendo que el contacto físico es necesario para el desarrollo y la salud física, así como para el desarrollo y la salud mental. Por lo que asevera Berne que “el contacto sexual es la forma más sencilla, agradable, constructiva y satisfactoria de satisfacer las seis hambres fundamentales de la mente humana (o del sistema nervioso, si queréis.)”
- b) **Sexo y estética:** en este apartado se trata de evitar una pseudointimidad, que encubre rabia y miedo, dolor y culpa, con palabras dulces, alcohol u otras drogas. La intimidad sexual requiere el cultivo de la naturalidad y la belleza de si mismos y del entorno, entendiendo que la belleza física está ligada de la salud y la belleza moral a la autenticidad de las personas.
- c) **Sexo e intimidad:** aquí se trata de una relación sin manipulación ni juegos, sin censuras ni tabúes, y, evidentemente, sin sentimientos de culpa, lo que, a la larga, “mancharía la alegría y destruiría la intimidad”.
- d) **Sexo y matrimonio:** resulta obvio que una licencia matrimonial no hace un buen cónyuge, de la misma forma que una licencia de conducir no siempre hace que la persona conduzca bien. Dentro de la teoría del AT de Berne, una persona con Guión de perdedor no servirá ni para buena pa-

reja ni buena conducción, porque no tiene permiso para ello. Es el viejo conflicto entre seguridad y libertad, cuando el matrimonio se funda en el amor y seguridad se aceptan algunas restricciones de la libertad, pero si solamente se vive el matrimonio como una obligación y carga: “se puede renunciar alegremente al vínculo a favor de algo más importante que el sexo y más vigorizante que la apatía, y eso es la libertad”.

- e) **Sexo y conducta:** al parecer Freud atribuyó, al principio de sus investigaciones, los síntomas de la ansiedad a la frustración sexual y a partir de entonces se asocian a esta situación algunas de las enfermedades psicósomáticas, como pueden ser: alergias, adicciones a fármacos y drogas, insomnio, trastornos estomacales, reacciones alérgicas, etc. Por eso pudo afirmar Berne: “En esta lista de males se verá claramente que el sexo está estrechamente relacionado con el bienestar y es biológicamente saludable y deseable, y por ende se puede hablar de la intimidad preventiva, como de una importante medida de salud pública”.

La obra que hemos comentado acaba de la siguiente manera:

“Las relaciones simples, simétricas y directas son las más sencillas y derechas. Las compuestas, asimétricas e indirectas son las más complejas y ofrecen mayores oportunidades para el juego y otras formas de transacciones ulteriores”.

REFERENCIAS

- Berne, E. (1970, 1982). *Hacer el amor*. Barcelona: Laia.
- Sade, Marqués de (1795, 2004). *La filosofía en el tocador*. Barcelona: Valcemar.
- Stendhal, H.B. (1822, 1998). *Del amor*. Madrid: EDAF.

ECOLOGÍA SOCIAL EN INSTITUCIONES GERIÁTRICAS: LA FORMACIÓN DEL EQUIPO ASISTENCIAL CON TÉCNICAS DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL

DR. ENRIQUE FERNÁNDEZ LÓPIZ*

Profesor Titular: Psicogerontología
Facultad de Ciencias de la Educación
Universidad de Granada (España)

RESUMEN

En este trabajo se tratan, desde una perspectiva psicodinámica, los procesos relacionales y asistenciales que pueden observarse en una residencia geriátrica. La idea principal es aclarar cómo debe desarrollarse la atención asistencial con los residentes, en lo que toca a la organización del equipo, incidiendo sobre lo que denominamos el “plano manifiesto” y el “plano latente” del funcionamiento institucional. Se plantea como idóneo que ambos planos encuentren un espacio de conjunción, para lo que proponemos un “programa de formación” psicológica con técnicas de Análisis Transaccional dirigido a los miembros del equipo asistencial en este tipo de establecimientos.

Palabras clave: *Instituciones geriátricas. Residentes mayores. Análisis Transaccional.*

ABSTRACT

This study deals with, from a psychodynamic perspective, relational and assistance processes which can be observed in a geriatric residence. Its main purpose is to clarify how residents should be attended to referring to team organization bearing on what we call “manifest plan” and “latent plan” of an institution works. Ideally each “plan” should work together in order to what we propose as a psychological “program of formation” with Transactional Analysis techniques directed at the members of the assistance team in these geriatric homes.

Key words: *Geriatric Institutions. Elderly Residentes. Transactional Analysis.*

* E-mail: elopiz@ugr.es

1. ECOLOGÍA SOCIAL EN INSTITUCIONES GERIÁTRICAS: PRINCIPIOS RECTORES

Las instituciones para personas mayores cuentan de forma explícita, con cierta estructuración central y administrativa (organizacional) del estilo de vida de sus moradores. Constituyen, pues, ambientes súper organizados, en el sentido que incorporan elementos de artificialidad social, que hace de estos contextos lugares diferentes y por lo general diferentes a la vida social común donde los horarios, actividades, etc., se desarrollan de manera más "natural".

El término ecología, como se sabe, está tomado de las ciencias naturales y hace referencia, en la biología, al hábitat de los organismos vivos, e, igualmente, a la estructura biológica, función y características poblacionales de plantas y animales (Fernández Lópiz, 2000a: 209). En psicogerontología, la perspectiva ecológica preconiza una reelaboración teórica del importante papel jugado por el ambiente en la conducta del mayor y su desarrollo, marcando nuevos caminos para el análisis y la interpretación de los procesos de cambio personal en esta población de edad. La llamada ecología social de la senectud ha supuesto un replanteamiento teórico que converge en una concepción diferente del proceso de envejecimiento desde la propuesta de nuevas líneas de análisis, explicación y mejora en las condiciones de vida de los mayores. Estas propuestas son tanto más perfiladas cuando de ambientes residenciales geriátricos se refiere, por el ceñido territorio físico y social de éstos, y la importancia que su preferente influencia ejerce sobre los residentes, su bienestar y su salud (Fernández Lópiz, 1998: Cap. 7). Si tuviéramos que resumir los aspectos principales que hemos tenido en cuenta en nuestros estudios e intervenciones sobre ecología social en instituciones geriátricas resaltaríamos los que siguen:

- Adaptación. Las instituciones deben facilitar socialmente el importante esfuer-

zo de adaptación que supone el ingreso en ellas, sobre todo en el llamado problema de la "recolocación" o cambio del hábitat habitual (vivienda, barrio, etc.), al centro, por parte del mayor.

- Naturalismo. Medida en que, dentro del ambiente institucional, los residentes experimentan que gozan de propiedades y cualidades sociales lo más parecidas posible a la vida ordinaria; supone este principio, un intento de desinstitucionalización según el clásico concepto de Goffman (1961) sobre las por él llamadas "instituciones totales" (como en el caso de los clásicos 'asilos', por ejemplo).
- Principio de interconexión. Los responsables de las instituciones deben considerar y no perder de vista una visión holística de la articulación e interconexión de todos los aspectos socioambientales cuyo papel, directo (familia, parroquia, vecindad...) o indirecto (condiciones laborales de los hijos, la escuela de los nietos, condiciones sociales externas, etc...), adquieren una significación vivencial para el residente; ello implicaría, no sólo reparar en este extremo, sino también una apertura del centro al mundo exterior.
- Sentido facilitador. El entorno social de la institución debe abastecer el apoyo que precisa el nivel de competencia funcional del anciano, en la idea que los residentes son vulnerables y sensibles a impactos socioambientales básicos que conciernen a la seguridad, la claridad y la accesibilidad, física y psicológicamente.
- Sentido proactivo. Fomento en el residente de una exigencia humana tan básica como la autonomía, la educación permanente como manera de activación individual (Fernández Lópiz, 2002) y la posibilidad, en general, de participar socialmente y de influir efectivamente en y sobre la institución, debiéndose brindar para ello de los recursos y medios necesarios.

- **Congruencia.** El proveedor de asistencia (sea privado o público) debe saber que una idea básica para que las cosas marchen bien en la institución consiste en “casar” el nivel funcional y las preferencias de los residentes –lo que es preciso evaluar–, con un entorno social adecuado que contribuya al bienestar físico, afectivo y social de éstos, a la vez que dotar de posibilidades para ejercitar el cuerpo y la mente. Se trataría de construir un ambiente “pertinente” a las características de la población asistida.
- **Posibilidad de agrupabilidad y confidencialidad.** Esta opción de unirse y contar los problemas y asuntos cotidianos o privados redundaría en una disminución del riesgo de enfermedad, somatizaciones y otras patologías provenientes del estresante efecto de la recolocación y los sucesos vitales traumáticos.

2. CONOCER LA DINÁMICA INSTITUCIONAL

No es difícil suponer la existencia de unos mínimos universales dentro de las características de un ambiente residencial acogedor: así, la seguridad, la claridad y la comodidad pueden servir de ejemplo. Del mismo modo se puede convenir que hay componentes socioambientales universalmente deseables como la amabilidad, la cortesía del personal, la atención a las necesidades físicas o una correcta exhibición de las habilidades sociales requeridas para una buena convivencia: saludos, modales, reglas de urbanidad, respeto, etc. Algunos autores como Beattie y Bullock (1964) han intentado dar cuenta de estos comportamientos evaluando aspectos como: la preocupación del personal por las necesidades de los residentes; variables como la libertad de elección permitida a los ancianos por parte del centro; o dimensiones como

la permisibilidad en el horario de visitas, el grado en que se satisfacen las quejas sobre la comida y las instalaciones, o la opción para abandonar durante un día el centro. O sea, la tolerancia del grupo institucional.

Existen, sin embargo, en el terreno institucional otros aspectos más escurridizos del “entorno afectivo”, bien porque son más difíciles de evaluar, bien porque tienen un carácter inconsciente, bien porque pertenecen a la emergencia de comportamientos colectivos enquistados y habituales. En cualquier caso, en toda institución, y las geriátricas no son una excepción, se dan dinámicas grupales que es necesario conocer, que se pueden dividir en dos categorías generales dependiendo de su nivel evidente u oculto, y que se corresponden con estructuras institucionales “manifiestas” o “latentes”, por utilizar términos psicodinámicos.

Si lo que prevalece es la “estructura manifiesta”, lo que acontece entonces en la institución es una excesiva rigidez en su funcionamiento, su asentamiento sobre una gran estructura administrativa, una excesiva normativización, liderazgos muy señalados, potentes, y cauces de comunicación claramente definidos, aunque frecuentemente estereotipados y esclerosados. En estas hiperinstituciones predominantemente rígidas el residente suele tener el convencimiento de que no saldrá de allí salvo con los pies por delante. Como previene nuestro estimado y valioso colega Edgardo Rolla (1991: 130) en relación a este punto: “el asunto ha sido descuidado y los llamados albergues geriátricos, tanto privados como estatales, han tomado características de refugios finales y no de viviendas para vivir y para existir sin un plazo preestablecido”. En términos estructurales, la desproporcionada disciplinabilidad, organización y sus liderazgos potentes se comportarían metafóricamente como un Superyo esclerótico que diluye las identidades individuales y dificulta el desarrollo de las potencialidades creativas de los miembros y sub-

grupos de la organización. Son instituciones en las que la autoridad está omnipresente, imponiendo un obsesivo orden e impidiendo la expresión de las necesidades más naturales de sus moradores.

Contrariamente, estructural y psicodinámicamente hablando lo "latente" implica la prevalencia del Ello institucional, o sea, el depositario de los deseos inconscientes y fantásticos de sus miembros, que se desbordan y expresan en un encuadre que no contiene los aspectos primitivos, donde no hay una posibilidad de salida operativa a los mismos. Se trataría, en estos casos, de una organización institucional próxima al "*laissez faire*": miembros sin autoridad, donde las jerarquías y el orden se encuentran en entredicho y el "principio de realidad" cede frente a un "principio de placer" puesto de manifiesto en la idealización de "ser todos iguales". En este tipo de dinámica institucional se pierde la capacidad de reflexión y análisis, se confunden deseos e ideales con situaciones posibles y, frente al desconcierto, emergen falsos líderes, personas generalmente con estructuras débiles, excesivamente dependientes de la estructura externa institucional, que actúan pasando a la acción ("acting") con fugas hacia adelante frente a la amenaza de desintegración personal y colectiva. En este tipo de contexto se produce una proyección masiva al exterior, a la institución y a los componentes de la familia institucional, de todos los elementos de angustia, dificultades, conflictos e inadecuaciones, y emergen líderes, que temporalmente cobran un protagonismo importante y que añadirán una dificultad adicional a las ya difíciles circunstancias que implica todo crecimiento individual y colectivo (Ayerra, 1998: 20).

Si se quiere entender la dinámica institucional de los residentes y del equipo asistencial, es necesario tener en cuenta ambas estructuras: la latente y la manifiesta. Por ello, resulta imprescindible a nuestro juicio, la presencia de terapeutas grupales institucionales, que a la vez que desvelan

los resortes ocultos del grupo institucional, optimizan y acuerdan estrategias y maneras de solución del clima socio-relacional, tanto en sus aspectos conscientes como inconscientes. Hoy por hoy, una proporción importante de las residencias que hemos tenido oportunidad de visitar, adoptan una prevalencia de lo manifiesto, sin contar con el trasfondo, en tantas ocasiones enquistado, de las dinámicas subyacentes. Los viejos, así, son traídos y llevados según las conflictivas ocultas del Staff, los administradores o los políticos de turno, sin el necesario desvelamiento y aclaración de los elementos ocultos. Este divorcio entre lo administrativo-social y lo psicológico-oculto acarrea malas consecuencias para la salubilidad de los mayores, su estado de ánimo y sus posibilidades de actuación. Se da, sin más, una súper-estandarización asistencial y organizativa, de corte defensivo, para contener y reprimir lo latente, que demanda gratificaciones de otra índole. Se produce una esfera enmarañada tanto entre los viejos como en el equipo asistencial, conformando un auténtico "sistema enfermando", sistema en el que la estructura es más importante que las personas.

Sería deseable el avance, dentro de las instituciones geriátricas, hacia estructuras que con el tiempo y la experiencia se hagan más flexibles, más permeables y conjuntadas en sus dimensiones realísticas, normativas y de consecución de gratificaciones para sus moradores. La transformación adecuada, en suma, de geriátricos que, como grupos, avancen en una creciente ilusión, con creatividad, donde el proceso de individuación vaya haciendo que el conjunto se instale en el agradecimiento y el respeto mutuo, ideal al que aspiramos todos en cualquier colectividad; instituciones más globales, compuestas por seres humanos y al servicio de los seres humanos, sin el efecto despersonalizador y anómico de muchas de las organizaciones residenciales existentes. Las personas mayores merecen un trato adulto y sano, no

son niños ni sujetos demenciados, sino individuos respetables, portadores de múltiples recursos aprovechables para la sociedad y las instituciones donde viven, como la experiencia y la pericia. En este sentido, como apunta Sherrell (2004): "Los adultos mayores son supervivientes; su sabiduría viene a través de la experiencia, incluyendo la tragedia, las pérdidas y el dolor. La sabiduría es una característica que aumenta con la edad" (p: 3).

3. EL EQUIPO ASISTENCIAL EN LOS CENTROS GERIÁTRICOS

Como señala Ayerra (1998: 18), el equipo asistencial es como una olla donde se cuece todo, y es el depositario de una numerosa cantidad de aspectos parciales que ha de ser capaz de integrar, generando un entendimiento abarcativo y por tanto acorde con una adecuada realidad residencial. Es sobre el equipo asistencial, sobre el que recae de forma relevante el estilo y la calidad del clima residencial, no sólo porque constituye el vértice de las demandas socioafectivas de los usuarios, sino porque, debido al monto de responsabilidades administrativas y asistenciales que ejerce en el centro (o sea, su protagonismo), de su actuación y de sus decisiones depende el funcionamiento del mismo en los distintos planos estructurales anteriormente mencionados: el latente y el manifiesto. De hecho, de nuestros trabajos se deduce la idea de que el Equipo Asistencial de un geriátrico constituye, como estamento ecológico-social, un poderoso factor de adaptación en el seno institucional, que debe ser considerado como una estructura fundamental en la producción de comportamientos (Fernández Lópiz, 2000b, 1993a, 1993b, 1992). Es pues que los cambios y variaciones que se produzcan dentro de dicho colectivo, tienen, como creemos haber demostrado, una importante repercusión en las pautas de comportamiento de los ancianos residentes, in-

ciendo de forma notable en el conjunto del "clima social" del centro, en la organización de comportamientos prototípicos entre sus moradores, y en el propio bienestar de éstos (salud, estado de ánimo, etc.). Por tanto, la estabilidad y la autonomía entre los miembros de la plantilla, y su estilo de relación con los residentes, constituyen, con todo lo que de posibilidad interventiva y terapéutica encierra, un factor de cambio en el clima social de la institución.

Y es también un importante dato -vital, diríamos- tener en cuenta que el equipo de un centro geriátrico es más heterogéneo en su composición que el de otras instituciones como las médicas o las educativas, en las cuales el personal sanitario o los docentes e investigadores, respectivamente, suman una importante porción del total del grupo asistencial. A diferencia de éstas, en las instituciones que aquí nos trae, el equipo es muy heterogéneo y el Staff cualificado (compuesto como se sabe por gestores, médicos, enfermería, trabajadores sociales, psicólogos, pedagogos, etc.), comparte su labor con un número proporcionalmente mayor de personal de media o baja formación académica que, empero, juega un sustancial papel estructurante por su gran número de interacciones con los residentes (auxiliares de clínica, personal de limpieza, técnicos de mantenimiento, servicio de comedor y cocina, lavandería, portería, etc.). Nuestra idea de intervenir sobre el Equipo incluye, pues, a todos y todas, hombres y mujeres, que interactúan en el establecimiento con los residentes. Así, el protagonismo en los logros del equipo ha de ser, insistimos, una labor de todos sus miembros, los más y los menos cualificados, y junto a los residentes deben conformar una auténtica "comunidad" con responsabilidades compartidas y decisiones en que se incluya la opinión democrática de todos sus miembros en periódicas reuniones donde se compartan vivencias, opiniones, estrategias, y se tomen las decisiones más oportunas para el tenor general de la organización.

4. OBJETIVOS PARA UNA TERAPÉUTICA INSTITUCIONAL

Si hubiera que resumir los anhelos e inquietudes de la terapéutica institucional haríamos de enumerar los siguientes objetivos, según nuestro criterio:

- Permitir la expresión de emociones, comportamientos, manifestaciones, –evitando o canalizando las antisociales– y fantasías de los miembros del equipo y de los ancianos.
- Posibilitar las necesidades de gratificación, el establecimiento de vínculos afectivos, y la salida, en cuestión, de los componentes autistas y/o de aislamiento e inhibición social de los mayores ingresados en el centro, formando psicológicamente a los miembros del equipo asistencial.
- Promocionar la introyección de imágenes buenas; imágenes confiables y benevolentes en los residentes, desde los miembros del equipo, de cara a, entre otras cosas, amortiguar el peso de las fantasías persecutorias y las imágenes de muerte y soledad existentes en este tipo de centros.
- Pautar formas complementarias y fluidas de comunicación, tanto entre los residentes, como entre estos y los trabajadores del equipo asistencial.
- Confrontar a los mayores con un mundo sano y relajado que rebaje la agresividad y los conflictos, en un marco de comprensión, capaz de suscitar reintroyecciones en un mas alto nivel de autotolerancia y gratificación interna.
- Fomentar el investimiento (ilusionante) en aspectos y actividades creativas, en recursos personales de participación eficiente, y en actividades educativas y socio-recreativas (Fernández Lópiz y Yuni, 1998). Ello tiene una importante repercusión en una imagen por parte del residente de mayor manejo y control en el gobierno de la pro-

pia institución; o sea, el trabajo optimizador debe preocuparse que en el centro se fomente la autoestima y la participación en la dinámica de la institución por parte de los moradores y los trabajadores.

5. EL ANÁLISIS TRANSACCIONAL COMO HERRAMIENTA TERAPÉUTICA

Nuestra decisión ha sido utilizar, siempre que hemos realizado este tipo de trabajo, técnicas de Análisis Transaccional en grupo, con el Equipo Asistencial. Esta decisión se justifica ante todo por nuestra formación en este tipo de técnicas y nuestra experiencia anterior con otros colectivos (Fernández Lópiz, 1988). Además, los recursos de A. T. son eficaces y económicos en tiempo (el funcionamiento de las residencias para mayores hace que sea escasa la disponibilidad en tiempo de los trabajadores). De otro lado, hay una serie de características que hacen de este tipo de tratamiento una herramienta motivadora y fácil para todos. Son cualidades tales como (Fernández Lópiz, 2000b, p: 48-53):

- Sencillez como lenguaje psicológico, que lo hace asequible al gran público; también a trabajadores con escasa formación.
- Objetividad, dado que el análisis transaccional, lejos de ser una mera teoría permite comprobar y verificar en la realidad comportamental propia y ajena los conceptos psicosociales que describen el terreno institucional.
- Eficacia, pues esta técnica permite la comprensión y la modificación de las conductas desajustadas, con cierta suerte de garantía y efectividad.
- Atractivo, dado el interés que suscita entre quienes reciben el tratamiento.
- Porque su carácter de lenguaje hace posible la interacción de múltiples facetas de la vida del centro a un código-

go psicológico común, fácil y accesible, dado que la teoría transaccional, epistemológicamente, se inscribe en una postura de realismo ingenuo o natural.

Lo que solemos hacer, tras varias visitas a los centros y conversaciones a nivel de dirección e información a los miembros del equipo, es poner en marcha un "Programa de Formación" en técnicas psico-asistenciales y de organización del equipo que, siguiendo la línea del Análisis Transaccional, se dirija al mayor número de trabajadores posible, sobre todo a aquellos trabajadores más próximos al contacto social con los residentes. Entre los objetivos de esta intervención destacamos:

- Dar a conocer un lenguaje psicológico que posibilite el análisis de los comportamientos y de los intercambios sociales, desde un enfoque que prime la desconflictualización y la comprensión empática entre los miembros del equipo y, obviamente, de éstos para con los ancianos del centro.
- Dirigir dichos contenidos al ámbito de la residencia, con el fin de reconvertir al grupo de asistentes (por lo general con dificultades en cuanto a su cohesión) en una suerte de "Comunidad Asistencial" conjuntada y capaz de afrontar de una manera responsable y realista las responsabilidades cotidianas en el centro, haciendo de conector entre lo que antes llamábamos lo latente y lo manifiesto como planos institucionales. Estos dos objetivos pueden durar un mes o mes y medio.
- Hacer un posterior seguimiento de la terapéutica iniciada, con Contratos terapéuticos y retroalimentación de los pasos que se van siguiendo en el Centro de conformidad con las conclusiones a que se ha ido llegando. Esta fase puede prolongarse durante meses.

6. PROGRAMA DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL PARA LA MEJORA ASISTENCIAL EN INSTITUCIONES GERIÁTRICAS

Esta formación está prevista para una introducción inicial con una duración aproximada de veinte horas con los trabajadores y un posterior seguimiento de una vez en semana a lo largo de cuatro o cinco meses hasta tanto se consigue un funcionamiento del centro según los principios y objetivos expuestos con anterioridad. Se puede, además, llevar un control sobre los efectos de la formación, tanto clínica y desde la observación, como evaluando antes y después de la aplicación de la terapéutica el clima social con escalas del tipo SCES (Sheltered Care Environment Scale) de Moos (1987). El programa formativo (que debe ser implementado por personal especializado y con formación dinámica y transaccional), está expuesto, tanto en su vertiente teórica como práctica (ejercicios concretos para realizar en grupo) en nuestra obra: Fernández Lópiz, E. (2000): *Los Equipos Asistenciales en las Instituciones: Guía teórico práctica de técnicas de Análisis Transaccional*. Madrid: Narcea, 230 páginas.

Se trata de un programa formativo que tiene como motivo principal iniciar a los trabajadores del centro en el lenguaje transaccional a nivel tanto teórico como práctico, para su aplicación, dentro de un entorno de gran grupo, a los problemas y circunstancias diversas dentro de la institución.

Sus objetivos principales son:

- Dar a conocer la teoría y las técnicas transaccionales y sus aplicaciones prácticas en las áreas de:
 - a) Conocimiento de sí mismo y capacidad de análisis de los comportamientos asistenciales.
 - b) Cohesionar y unificar criterios entre los miembros del personal laboral del centro.

- c) Mejorar la calidad de las relaciones entre el personal y los residentes.
- d) Mejor manejo de los reforzadores sociales en la institución.
- e) Modificar actitudes viejistas en la asistencia.
- Manejar herramientas adecuadas y prácticas para el análisis, la comprensión y la optimización de los comportamientos del equipo en parcelas principales como:
 - a) Apertura al entendimiento de la problemática del senescente: formación dinámica y psicogerontológica.
 - b) Madurez personal: manejo de la contratransferencia en la asistencia.
 - c) Reforzar la imagen de baja cualificación de muchos miembros del equipo y alzaprimar el papel estructurante de todos los profesionales en el terreno de la confidencialidad y el trato con el residente.
 - d) Procurar una menor robotización en la asistencia flexibilizando la ejecución de las tareas desde una visión más conjuntada y complementaria de los distintos desempeños.
 - e) Capacitar para el abordaje y resolución de conflictos comunes de la vida cotidiana en el establecimiento.
 - f) Desmontaje de modelos asistenciales inadecuados provenientes de la desvalorización, los desacuerdos y contradicciones o las actitudes nihilistas: asistencia autoritaria, sobreprotectora, sobreindulgente, rechazante o disonante.

El programa consta de los siguientes módulos:

1. Bases de la teoría transaccional: Exposición de los fundamentos teóricos y prácticos como herramienta de análisis-intervención en las tareas asistenciales con adultos mayores institucionalizados.

2. Estructura y funcionamiento de la personalidad: Estados del Yo, complementariedad y aplicabilidad de los conocimientos.
 - a) Análisis estructural: los estados del Yo en la asistencia.
 - b) Análisis funcional: la actividad asistencial.
 - c) Congruencia asistencial: okeidad.
 - d) Aplicaciones al área de la comunicación interpersonal.
3. Comunicación: las transacciones en la institución.
 - a) Comunicación abierta *versus* comunicación cerrada: complementariedad y cruce.
 - b) Comunicaciones ulteriores: cómo analizar los mensajes equívocos en la relación asistencial.
 - c) Criterio de opcionalidad. Redecisión y reencauzamiento hacia la idoneidad asistencial.
4. Los mensajes y su importancia en el mantenimiento de un adecuado clima dentro de la institución.
 - a) Mensajes positivos que ayudan a un buen desarrollo y evolución: la evitación de mensajes obstructores (discurso negativo).
5. Análisis de actitudes y posicionamientos frente a los mayores.
 - a) Las posiciones existenciales ante el fenómeno del envejecimiento: análisis y corrección de las principales actitudes de prejuicio sobre la población anciana.
6. Teoría de los refuerzos y el reconocimiento: las caricias.
 - a) Sobre la necesidad de reconocimiento de las personas mayores: el papel de las caricias en la asistencia.
 - b) Las leyes de las caricias: oferta y demanda de caricias en el centro.
7. Aportaciones del A.T. a la solución de conflictos.

- a) Roles institucionales y Juegos Psicológicos (roles de perseguidor, salvador y víctima).
- b) Guía práctica para la superación de los conflictos cotidianos.
8. La motivación en la labor como trabajadores en centros geriátricos.
 - a) Motivación y costosidad personal en la tarea asistencial con población anciana.
 - b) Jerarquía de motivos: necesidades egóticas y de autorrealización.
9. Fórmulas de organización del tiempo en la institución.
 - a) Aislamiento positivo: diálogos internos.
 - b) Rituales y pasatiempos: habilidades sociales.
 - c) Actividad y profesionalidad en la tarea asistencial.
 - d) El tiempo dedicado a la infelicidad: los juegos psicológicos.
 - e) Intimidad: amistad, familiaridad y confidencialidad en la relación asistencial.
10. Los contratos terapéuticos con el equipo.
 - a) La implicación en la terapéutica por parte del equipo.
 - b) Detección y definición de las principales fallas en el centro y el establecimiento de contratos terapéuticos.

7. ALGUNOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

En nuestras investigaciones (Fernández Lópiz, 1993*ab*; Fernández Lópiz y otros, 1993) hemos podido comprobar que el tratamiento dirigido al equipo asistencial de centros geriátricos con técnicas transaccionales, no sólo ha producido un beneficioso efecto de cohesión y mejora entre los miembros del propio equipo, sino que ha redundado, por irradiación, por resonancia,

en una mejora de la dimensión relacional y de saludabilidad general entre los ancianos residentes. De hecho, la mejora se observó de forma amplificada entre las personas ancianas, lo que hace buena la máxima de Lawton (1989), desde la Ecología de la Seneclutud, cuando señala que los ancianos son más sensibles a las modificaciones socioambientales, que los grupos etarios más jóvenes, más alto-competentes. Los aspectos y variables en que se obtuvieron resultados más positivos (significativos estadísticamente, con arreglo a los datos), medidos según diversas escalas y maneras de evaluación (Moos, 1987), fueron:

- Disminución general de la conflictualidad, entendida como expresión hostil de emociones adversas y críticas en relación a los demás y a la institución.
- Mayor cohesión en el grupo residencial, medida en términos de apoyo y atenciones expresadas entre el equipo y los residentes.
- Mayor vivencia de participación y protagonismo en las actividades y el gobierno del centro, por parte de los ancianos.

Otras mejoras, esta vez menos notables en plano de la significatividad estadística, pero igualmente interesantes, fueron:

- Un aumento en la capacidad de auto-exploración, tanto en términos de análisis, como en la tolerancia para recibir, sobre todo por parte del equipo, la expresión abierta de los sentimientos y preocupaciones de unos y otros dentro de la institución.
- Mejora de la saludabilidad, evaluada según el descenso de consumo de medicamentos (sobre todo psicofármacos y analgésicos) y en la menor frecuencia de visitas al médico.

Otras mejoras generales derivadas del tratamiento se correspondieron con una mejor adecuación del equipo en tareas sociambientales tales como:

- Mayor cualificación lograda entre los miembros del equipo para el trato y la

relación confidencial con los residentes.

- Desvelamiento y corrección del oscuro peso que sobre la asistencia tenía el ámbito de los estereotipos y los prejuicios sobre la vejez (viejismo).
- Flexibilización en la asignación de roles y menor compartimentalización de las tareas asistenciales.

BIBLIOGRAFÍA

- Ayerra, J.M. (1998). Reflexiones en torno al equipo terapéutico. *Boletín de la Asociación de Psicoterapia Analítica Grupal*, 9, 17-46.
- Beattie, W. y Bullock, J. (1964). Evaluating Services and personnel in facilities for the aged. In J. Leeds y H. Shore (Ed.): *Geriatric Institutional Management*. New York: G.P. Putman's Sons.
- Bennet, R. y Nahemow, L. (1965). Institutional totality and criteria of social adjustment in residences for the aged. *Journal of Social Issues*, 21, 44-78.
- Fernández Lópiz, E. (1988). El Análisis Transaccional como Modelo Comprensivo de la Función Docente: Una Experiencia en la provincia de Granada. *Actas de las I Jornadas de Educación Permanente*, pp. 232-256. Gijón: Editado por la U.N.E.D. Centro Asociado de Asturias.
- Fernández Lópiz, E. (1992). Ecología de la Tercera Edad: Aspectos psicosociales y de optimización en residencias. En R. Rubio y E. Fernández (dir.): *Lecturas de Gerontología Social*, pp. 46-68. Universidad de Granada: Instituto de Ciencias de la Educación.
- Fernández Lópiz, E. (1993). Optimización del Clima Social en una Residencia de Ancianos: Una experiencia en la provincia de Granada. *Folia Neuropsiquiátrica*. Vol. XXVIII, 1. 53-62. Universidad de Granada; Editada por el Departamento de Psiquiatría y Psicología Médica..
- Fernández Lópiz, E. (1993b). Evaluación de Ambientes en Residencias para la Tercera Edad. En F. Vicente Castro (Ed.): *Psicología de la Educación y del Desarrollo*, pp. 885-893. Badajoz: Ed. Psicoex.
- Fernández Lópiz, E. (1997). Ideas y actitudes improductivas en la enseñanza con alumnos mayores. Propuestas. *Revista de la Universidad Nacional de la Matanza*, III, 6, 107-128. Buenos Aires.
- Fernández Lópiz, E. (1998). *Psicogerontología: Perspectivas Teóricas y Cambios en la Vejez*. Granada: Adhara S.L.
- Fernández Lópiz, E. (2000a). *Explicaciones sobre el Desarrollo Humano*. Madrid: Pirámide.
- Fernández Lópiz, E. (2000b). *Los Equipos Asistenciales en las Instituciones: Guía teórico-práctica de técnicas de Análisis Transaccional*. Madrid: Narcea.
- Fernández Lópiz, E. (2002). *Psicogerontología para Educadores*. Editorial de la Universidad de Granada.
- Fernández Lópiz, E., Liébana, J. A. y Rubio, R. (1993). Estudio Comparativo del Clima Social en Centros Geriátricos Abiertos y Cerrados: Aproximaciones Tipológicas. *Folia Neuropsiquiátrica*, XVIII, 2, 131-145. Universidad de Granada: Editada por el Departamento de Psiquiatría y Psicología Médica.
- Fernández Lópiz, E. y Yuni Borthelle, J. A. (1998). Ilusión, identidad y educación en las personas mayores: Una apertura a la experiencia. *Bulletin of the Talis Network*, 8, 93-105.
- Goffman, E. (1961). *Asylums: Essays on the Social Situation of Mental Patients and other Inmates*. New York: Doubleday-Anchor Books. (Trad. cast. (1992). *Internados: Ensayos sobre la situación de los enfermos mentales*, (4ª Ed.). Buenos Aires: Amorrortu.
- Lawton, M. P. (1989). Medio ambiente y satisfacción de necesidades en el envejecimiento. En L. Carstensen y B. Edlstein: *Gerontología clínica. El envejeci-*

- miento y sus trastornos*. Barcelona: Martínez Roca.
- Moos, R. H. (1987). *The social climate scales: A user's guide*. Palo Alto, CAL: Consulting Psychologist Press y Stanford University Medical Center.
- Racamier, P.C. (1983). *Le Psychanaliste sans Divan*. Paris: Payot
- Rolla, E. (1991). *Senescencia: Ensayos Psicoanalíticos sobre la Tercera Edad*. Buenos Aires: Galerna.
- Salvarezza, L. (1991). *Psicogerontología: teoría y clínica*. Buenos Aires: Paidós.
- Sherrell, K. E. (2004). Wisdom in the fourth age: viewing aging with optimism. *Journal of Gerontological Nursing*, 30, 5.

ARTÍCULOS HISTÓRICOS / Classic Articles**SOBRE EL MODELO FUNCIONAL DE PRIMER ORDEN
DE LOS ESTADOS DEL YO**

JORDI OLLER VALLEJO*

Certificado en Psicología por la UB. - Analista Transaccional Clínico
Certificado por la ITAA y EATA. - Psicoterapeuta reconocido por la FEAP

RESUMEN

En este artículo su autor, basándose en sus artículos publicados anteriormente, resume el resultado de su investigación¹ sobre el modelo funcional de primer orden de los estados del yo, fundamentándolo en contribuciones del análisis transaccional, así como desde el punto de vista psicológico y neurológico. También comparte su enfoque sobre los órganos psíquicos y su fundamentación cerebral, así como sobre su estructural interacción en los estados del yo. El resultado de las diferentes fases de esta investigación ha sido publicado en diversos artículos indicados en las referencias bibliográficas.

Palabras clave: *Estados del yo, Padre Cuidador, Adulto Individuador, Niño Cuidado, Padre Introyectado, Adulto Robotizado, Niño Regresivo, órganos psíquicos, exteroptique, neoptique, arqueoptique, cerebro imitativo, cerebro racional, cerebro instintivo-emocional, sistema del PÁNICO o de la separación-distrés, sistema del CONFORT o del confort afectivo, sistema CUIDADOR, sistema BUSCADOR o explorador.*

ABSTRACT

In this article the author summarizes the result of his research about the first-order functional model of the ego states, basing it both on psy-

* © Jordi Oller Vallejo

Publicado originalmente en Inglés en EATA Newsletter, nº 87, de Octubre 2006.

Esta es la versión original en Español.

Si usas este artículo y/o sus conceptos, cita a su autor y, si es por escrito, pon la referencia bibliográfica.

¹ Parte de esta investigación ha sido sustentada por una subvención de la European Association for Transactional Analysis - EATA.

chological and neurological points of view. He also shares their view on the psychic organs and their cerebral foundation, as well as their structural interplay in the ego states. The outcomes of the different phases of their research have been published in different previous articles.

Key words: *Ego states, Caregiving Parent, Individuating Adult, Caregetting Child, Introjected Parent, Robotized Adult, Regressive Child, psychic organs, extero Psyche, neopsyche, archaeopsyche, imitative brain, rational brain, instinctive-emotional brain, PANIC system, COMFORT system, CARE system, SEEKING system.*

INTRODUCCIÓN

A partir ya de mi primer trabajo sobre la manifestación funcional y disfuncional del aislamiento (Oller Vallejo, 1986), pero principalmente desde 1997 he venido desarrollando una investigación teórica y empírica sobre los estados del yo. Mi objetivo inicial fue colaborar en resolver la controversia entre los diferentes modelos de estados del yo existentes y en particular entre el modelo histórico-biográfico (referido a cuándo se examina su origen disfuncional) y el modelo funcional (referido a cuándo se examina su utilidad saludable), ofreciendo un enfoque integrador (Oller Vallejo, 1997). Pero al desarrollar esta tarea, fui dándome cuenta que la contraposición entre los dos modelos era artificial y que, de hecho, sólo hay un único modelo (Oller Vallejo, 2003b) que se fundamenta en la contribución de Berne y que recoge la mayor parte de sus puntos de vista. Ciertamente Berne partió de un enfoque histórico de los estados del yo particularmente útil en psicoterapia, pero también inició el enfoque funcional, según la utilidad de cada estado del yo para el desarrollo del ser humano. Y mi punto de vista es que, más importante incluso que la contribución de Berne al enfoque histórico de los estados del yo, es su contribución al desarrollo del modelo funcional de primer orden, del cual el enfoque histórico es sólo la contrapartida disfuncional que deriva de él, siendo un caso particular del mismo.

Con este artículo y basándome en el contenido de los diferentes artículos que he publicado anteriormente, presento un resumen del resultado de mi investigación hasta el momento sobre el modelo funcional de primer orden, fundamentándolo tanto desde el punto de vista psicológico (Oller Vallejo, 2001b) como neurológico (Oller Vallejo, 2005a). También justifico neurológicamente la existencia de los órganos psíquicos postulados por Berne (1961/1980): extero Psyche, neopsyche y arqueopsyche, a los que considero como los “organizadores” de los estados del yo.

LOS TRES ESTADOS DEL YO FUNCIONALES BÁSICOS

Berne (1972) definió los estados del yo como “sistemas coherentes de pensamientos y sentimientos manifestados por unas correspondientes pautas de conducta” (pág. 11). Y los clasificó en tres tipos principales a los que familiarmente llamó Padre, Adulto y Niño. Estas denominaciones se han popularizado, en un sentido para bien, por ser términos muy descriptivos de la realidad que Berne quería resaltar a efectos de la psicoterapia, y en otro sentido para mal, por haberse vulgarizado y trivializado tanto su uso, que en cierta manera, han visto mermada su credibilidad científica, pese a su consistencia conceptual y su utilidad. Por otra parte, son denominaciones que aluden demasiado a un

enfoque histórico-biográfico de la personalidad, gestada ésta en la infancia. De hecho, dichas denominaciones no implican todo lo que funcionalmente son los estados del yo, los cuales tienen utilidad durante toda la vida. De ahí, que los términos de Padre Cuidador, Adulto Individuador y Niño Cuidado, que he adoptado (Oller Vallejo, 2001a, 2001b) en el modelo funcional de primer orden, expresan mejor la utilidad funcional de los tres estados del yo básicos (Fig. 1), así como su aplicabilidad no sólo en psicoterapia, sino también para un crecimiento personal que facilite el desarrollo de todas las potencialidades humanas. A veces, principalmente ante quienes, ya sean profanos o profesionales, no están familiarizados con el análisis transaccional, puedo usar también las denominaciones (Oller Vallejo, 2004, 2005b) respectivamente de yo cuidador, yo individuador y yo cuidado, con la ventaja de que además elimina en la terminología toda connotación histórico-biográfica.



Figura 1²:
Los tres estados del yo funcionales de primer orden

Los tres estados del yo funcionales básicos son las manifestaciones fundamenta-

les de la personalidad que sirven para facilitar a la persona una vida plena en todos los sentidos. En general, cumplen funciones adaptativas y están al servicio ante todo de sobrevivir, pero también de vivir. Cada uno de estos tres estados del yo se manifiesta funcionalmente de una manera que le es saludablemente propia. Es sencillo, las personas, en lo primordial, necesitan poder ser cuidadas, poder cuidar y poder individuarse. Y así, la evolución filogenética ha conducido a que la función básica del Niño Cuidado sea buscar y recibir cuidados, la del Padre Cuidador sea dar cuidados y la del Adulto Individuador sea individuarse. (En un sentido amplio, considero que la manifestación de cuidados abarca no sólo nutrir y proteger, sino también todas aquellas conductas, mensajes, enseñanzas e incluso objetos que son útiles para un desarrollo saludable [Oller Vallejo, 2001b]). Y además, también han evolucionado subformas funcionales (Oller Vallejo, 2002, 2003b) derivadas de cada estado del yo básico, que son las que se tienen en cuenta en el modelo funcional de segundo orden (Woollams & Brown, 1978), generalmente simplemente llamado modelo funcional de los estados del yo.

En principio, la finalidad funcional del Padre Cuidador, del Adulto Individuador y del Niño Cuidado, es positiva, resultando su manifestación respectivamente de un control psíquico incluyente, a nivel estructural, de cada uno de los tres órganos psíquicos, que entonces incluye la contribución de los todos los órganos psíquicos de una manera saludable (Fig. 2c). Pero también pueden manifestarse negativamente, dependiendo de las circunstancias que hayan concurrido durante el desarrollo de la persona y por lo cual repiten entonces viejas cosas del pasado (la idea de "negativo" o "disfuncional" ha de entenderse en un sentido relativo, pues es lo mejor que la

² Modificado del original publicado en el TAJ (Oller Vallejo, 2001b) y reproducido con permiso de la ITAA.

persona ha podido hacer para sobrevivir). Y entonces los tres estados del yo se manifiestan de una manera disfuncional para la que los términos que uso, de Padre Introyectado, Adulto Robotizado y Niño Regresivo (Fig. 2a) (a los que a veces, cuando quiero evitar cualquier connotación his-

tórica, también puedo denominar yo introyectado, yo robotizado y yo regresivo), son más descriptivos y se refieren más a las dificultades que manifiesta la persona en psicoterapia. Y su análisis pertenece a un enfoque histórico-biográfico de la personalidad.

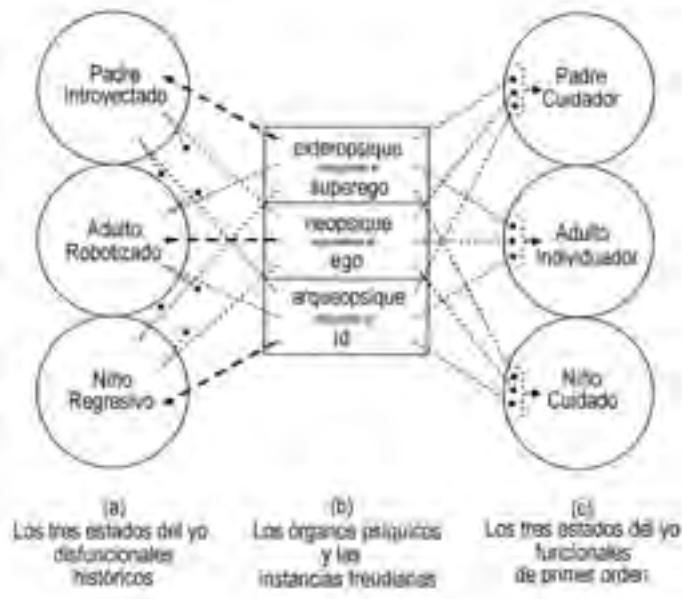


Figura 2³:
Un enfoque estructural de los estados del yo.

FUNDAMENTACIÓN PSICOLÓGICA DE LOS ESTADOS DEL YO BÁSICOS

La función principal de cada uno de los tres estados del yo funcionales básicos viene determinada por la aparición y desarrollo evolutivo de las necesidades psicológicas de apego-separación-individuación (Oller Vallejo, 2001b), vitales para que la persona pueda sobrevivir y crecer a lo largo de la vida.

Por una parte, a partir del nacimiento, la persona necesita formar vínculos de apego (Bowlby, 1969/1998) para poder sobrevivir

y vivir. Y así, la evolución filogenética ha posibilitado que el recién nacido desarrolle un tipo de conducta a la que se llama conducta de apego, como es, por ejemplo, gorgorear, llorar, sonreír, seguir con la mirada, etc. Se trata en este caso de lo que denomino el apego filial, cuya finalidad es mantener próxima y disponible a una persona que puede dar cuidados, de manera que se forme un vínculo afectivo, asegurando de esta manera que recibirá los cuidados que necesita. Y al principio generalmente esta persona es la madre.

³ Original publicado en el TAJ (Oller Vallejo, 2006) y reproducido con permiso de la ITAA.

Pero los procesos de apego al servicio de cubrir establemente la necesidad de cuidados no sólo se dan en la infancia, sino que siguen después también en la vida adulta (Parker, Stevenson-Hinde & Marris, 1991) y sus diversos vínculos afectivos, como ocurre, por ejemplo, en los vínculos de pareja (Shaver & Hazan, 1988). Desde luego, a diferencia de lo que sucede en los vínculos paterno-filiales, lo más apropiado en los vínculos adultos, aunque con frecuencia no sea así, es el intercambio en recibir cuidados según las respectivas necesidades.

Por tanto, además de ser evidente en sí misma, está psicológicamente fundamentado que buscar y recibir cuidados es una necesidad básica de la persona a lo largo de toda la vida, una necesidad que a veces es incluso más perentoria que la de recibir alimento (Harlow, 1959), derivándose graves consecuencias de las carencias en cubrir dicha necesidad (Spitz, 1945).

Y está necesidad básica de buscar y recibir cuidados es la que evolutivamente posibilita su propia función para satisfacerla, manifestándose, cuando está implementada por el yo, mediante el tipo de estado del yo Niño Cuidado.

Sin embargo, como es obvio, todo resultaría inútil si la conducta de buscar recibir cuidados no tuviese su complemento natural, resultado también de la evolución filogenética, en la conducta de dar cuidados por parte de una figura cuidadora. Ésta es en la infancia una conducta generalmente materna, quien tiene también su propia conducta de apego específica (Delassus, 1995), como, por ejemplo, sonreír al bebé, repetir sus sonidos, hacerle carantoñas, responder a sus monerías, etc. Todo ello conduce a lo que denomino el apego parental.

Pero se trata también de una necesidad que se extiende a los vínculos afectivos de la vida adulta, inclusive a los de pareja, siendo lo apropiado en ellos, a diferencia de lo que ocurre en los vínculos paterno-fi-

liales y aunque con frecuencia no sea así, el intercambiar dar cuidados según lo que se necesite. Por tanto, también dar cuidados es una evidente y justificada necesidad básica de la persona para poder vivir y desarrollarse. Con dicha necesidad la evolución responde, precisamente, a la necesidad de recibir cuidados que tiene la persona.

Y, por tanto, la necesidad básica de dar cuidados evolutivamente posibilita también su propia función para satisfacerla, manifestándose entonces, cuando está implementada por el yo, mediante el tipo de estado del yo Padre Cuidador.

Y por último, para un desarrollo saludable la persona tiene también la necesidad de ser ella misma, es decir, de individuarse, con independencia de la "obligación" que implica tener que estar pendiente de recibir o de dar cuidados para sobrevivir y vivir. Y así, una vez más también resultado de la evolución filogenética, de esta manera la persona puede explorarse y descubrirse a sí misma e incluso el mundo, creciendo en su autonomía. Es el contrapunto equilibrador de la necesidad vinculadora del niño o de la persona adulta, la cual se expresa mediante las necesidades de separación-individuación (Mahler, Pine & Bergman, 1975/1984; White, 1985), para además también poder desarrollarse individualmente. La necesidad de separación es facilitadora de logros de individuación. Y mediante los diferentes procesos individuadores a lo largo de la vida, la persona irá desarrollando y consolidando el sentido de sí-misma (Stern, 1985/1991).

Por tanto, individuarse es también una no menos evidente y justificada necesidad básica de la persona para poder vivir y desarrollarse. Y como necesidad, evolutivamente posibilita también su propia función para satisfacerla, manifestándose entonces, cuando está implementada por el yo, mediante el tipo de estado del yo Adulto Individuador.

Pero los tres estados del yo funcionales básicos no sólo están fundamentados desde el punto de vista del desarrollo psicológico, sino también desde un punto de vista filogenético, posibilitando la evolución de las estructuras neurológicas y psíquicas (los órganos psíquicos según Berne [1961/1980]) necesarias para su manifestación.

FUNDAMENTACIÓN NEUROLOGÍA DE LOS ÓRGANOS PSÍQUICOS

De manera general, la evolución filogenética ha posibilitado que en el cerebro puedan distinguirse tres grupos neurológicos básicos (Oller Vallejo, 2004, 2005a), a los que puede denominarse respectivamente (Panksepp, 1995) el cerebro instintivo, el cerebro emocional y el cerebro racional. Sin embargo, no hemos de perder de vista que el cerebro es una unidad en la que todo está interconectado, siendo a resaltar la inseparable cooperación funcional que existe entre el cerebro instintivo y el cerebro emocional, hasta el punto de que funcionalmente pueden integrarse en el que denomino el cerebro instintivo-emocional.

El cerebro instintivo-emocional destaca en la regulación biológica básica para la supervivencia, en la que contribuye el tallo cerebral y el hipotálamo, así como el popular sistema límbico (hay autores que sitúan el hipotálamo formando parte de este sistema). También en este cerebro es importante la existencia de una colaboración funcional del hipocampo con la amígdala, memorizando entre ambas las situaciones emocionales vividas, siendo el hipocampo quien memoriza la situación y la amígdala la vivencia emocional. Y todo ello pudiendo reproducirse sin la contribución cortical, así que, por lo tanto, este sistema nemotécnico justifica neurológicamente la existencia del tipo de estado del yo Niño Regresivo, manifestación en la que el cerebro instintivo-emocional controla descontando e incluso excluyendo a los otros dos cerebros.

En su conjunto, el cerebro instintivo-emocional es (Oller Vallejo, 2005a) el substrato neurológico de la arqueopsique postulada por Berne, a la que también puede denominarse mente reactiva y que, desde mi punto de vista, incluye (Oller Vallejo, 2006) el id conceptualizado por Freud. Pero de este cerebro han de “separarse” los mecanismos cerebrales de la imitación (Meltzoff & Prinz, 2002), que en su origen son netamente instintivos (MacLean, 1990) y que forman parte del denominado cerebro imitativo, que es el substrato neurológico de la exteropsique postulada por Berne, la cual también puede denominarse mente imitativa (o “identificadora”) y que incluye (Oller Vallejo, 2006) el superego conceptualizado por Freud (Fig. 2b). Y junto al cerebro instintivo-emocional y el cerebro imitativo, está también la contribución, más o menos destacada según el caso, ya sea consciente o no, del cerebro racional, o sea, del neocórtex y sus estructuras, el cual es el substrato neurológico de la neopsique postulada por Berne, que también puede denominarse mente razonadora y que es equivalente (Oller Vallejo, 2006) al ego conceptualizado por Freud (Fig. 2b).

En un funcionamiento saludable, cada uno de los grandes sistemas cerebrales en el que se fundamentan los estados del yo funcionales básicos, incluye la contribución del cerebro instintivo-emocional, del cerebro racional y del cerebro imitativo. O expresado desde el punto de vista de los órganos psíquicos, la manifestación de cada estado del yo incluye contribuciones arqueopsíquicas, neopsíquicas y exteropsíquicas, acordes con la utilidad funcional de su manifestación.

FUNDAMENTACIÓN NEUROLÓGICA DE LOS ESTADOS DEL YO BÁSICOS

El neurofisiólogo Jaak Panksepp (1998) ha investigado y descrito varios sistemas operantes subcorticales, que son esencia-

les para nuestra supervivencia. Son, desde mi punto de vista (Oller-Vallejo, 2004, 2005a), el substrato neurológico subcortical de los estados del yo, siendo una contribución del cerebro instintivo-emocional. Se trata de sistemas funcionales que se han ido estructurando a lo largo de la historia evolutiva de los mamíferos en general y del ser humano en particular, teniendo una utilidad adaptativa. Su función general es la de organizar e integrar, al principio de una manera automática, los diferentes recursos fisiológicos, conductuales y psicológicos necesarios para sobrevivir y crecer.

Estos sistemas se manifiestan con unos patrones que integran emoción, cognición y conducta, teniendo unas expresiones faciales y gestos que generalmente les son típicos, tal como ocurre con los estados del yo descritos por Berne. De hecho, son patrones que, a mi modo de ver, cuando están implementados por el yo, se les puede considerar propiamente como estados del yo funcionales, siéndoles claramente aplicable la definición que Berne dio para los estados del yo.

De entre los varios sistemas descritos por Panksepp, cuatro de ellos contribuyen siendo el substrato subcortical instintivo-emocional en los que se fundamentan los tres tipos de estados del yo funcionales básicos. Son concretamente:

- El sistema del PÁNICO, al que en lo sucesivo llamaré sistema de la separación-distrés.
- El sistema del CONFORT, al que en lo sucesivo llamaré sistema del confort afectivo.
- El sistema CUIDADOR, que en lo sucesivo escribiré en minúscula.
- Y el sistema BUSCADOR (SEEKING system, en Inglés), que en lo sucesivo llamaré sistema explorador.

Por sistema de la separación-distrés Panksepp entiende aquel que, subcorticalmente, tiene la función de asegurar que el niño mantenga su apego con los padres, generalmente la madre, pudiendo así reci-

bir de éstos la protección y cuidados que necesita. Para ello, este sistema facilita al niño vivenciar y expresar sentimientos de indefensión y de pérdida, así como el poder emitir algún tipo de señal o de vocalización si el contacto se pierde. Y en concreto, posibilita el denominado llanto de separación, en el que subyace una mezcla de ansiedad de separación y de protesta de separación, todas ellas manifestaciones bien estudiadas por la teoría del apego y que también tienen su versión para la persona adulta, pues el sistema de separación-distrés sigue funcionando a lo largo de toda la vida. De hecho, es una parte del substrato subcortical que posibilita el estado del yo Niño Cuidado.

En cuanto a la neurología, según Panksepp, en el sistema de la separación-distrés destacan circuitos subcorticales en los que intervienen el cíngulo anterior, los núcleos de la estría terminal del tálamo, el área preóptica, el tálamo dorsomedial y el área periacueductal dorsal gris. Y como neuromoduladores químicos, son clave, inhibiendo el sistema, diversos opiáceos endógenos, la oxitocina y la prolactina, así como, por el contrario, actúan activando el sistema, la corticotrofina y el glutamato.

El sistema del confort afectivo, la otra parte del substrato subcortical que posibilita el estado del yo Niño Cuidado, tiene la función de facilitar vivenciar la seguridad y tranquilidad que se logra cuando se tiene la necesaria protección y cuidados, sin los cuales, en definitiva, el niño no puede sobrevivir. Panksepp considera que este sistema, al que aúna con el de la separación-distrés y con el cual en cierta manera es antagónico pero complementario, forma parte de un único sistema neurológico al que denomina el sistema para el afecto social. Pero yo prefiero denominarle el sistema del apego filial, pues en definitiva está al servicio de mantener este tipo de apego. Y en su conjunto es el substrato subcortical en el que se fundamenta la manifestación funcional del estado del yo cuidado,

siendo también un sistema que sigue funcionando a lo largo de la vida en su versión para la persona adulta.

Respecto a los circuitos neuroanatómicos del sistema del confort afectivo, activo cuando el apego no está amenazado, aunque aún se está en fase de investigación (Nelson & Panksepp, 1998; Insel & Young, 2001), sí se sabe bastante bien cuáles son sus neuromoduladores químicos, siendo a destacar la acción de diversos opiáceos endógenos, de la oxitocina y de la prolactina, todos ellos activando el sistema y, por otra parte, antagónicamente, también todos ellos inhibiendo el sistema de la separación-distrés.

Como complemento neurológico natural del sistema subcortical del apego filial, está el sistema cuidador (en el cual contribuye el que puede llamarse sistema del apego parental). Éste interviene en facilitar a los padres, al principio generalmente la madre, el dar al hijo la protección y cuidados que éste necesita, en todos los sentidos, inclusive siendo para él una base segura (Bowlby, 1988/1989), no sólo desde la que ir explorando el mundo, sino además desde la que iniciar ir individuándose, es decir, para poder comenzar a desarrollarse en ser sí mismo. Y este sistema es el substrato subcortical en el que se fundamenta la manifestación funcional del estado del yo Padre Cuidador.

En este sistema cuidador destacan, según Panksepp, circuitos subcorticales en los que intervienen el cíngulo anterior, los núcleos de la estría terminal del tálamo, el área preóptica, el área tegmental ventral y el área periacueductal gris. Y como neuromoduladores químicos son clave, activando el sistema, la oxitocina, la prolactina y la dopamina, así como diversos opiáceos, algunos activando y otros inhibiendo el sistema.

Por último, como equilibrador indispensable del sistema del apego filial y del sistema cuidador, está la contribución de otro de los sistemas subcorticales descritos por

Panksepp y que aquí viene identificado como el sistema explorador. Este sistema promueve en la persona, una búsqueda y exploración en el entorno, moviéndose ésta con interés, curiosidad y afán de investigación ante las cosas, lo que le facilita no sólo el logro de recursos primarios, como, por ejemplo, la comida, sino también la realización de tareas con un propósito intelectual. Esto la lleva incluso no sólo a querer descubrir el mundo y sus complejidades, sino, en sus manifestaciones más avanzadas, a querer averiguar el significado de la vida y de sí misma, esto es, autoconociéndose en todas las facetas posibles. Y este sistema es el substrato subcortical en el que se fundamenta la manifestación funcional del estado del yo Adulto Individuador.

Muy interconectado con este sistema está el sistema de auto-estimulación, denominado también sistema de recompensa o de refuerzo y situado en el hipotálamo lateral. Y en este último sistema es crucial la contribución de la dopamina, de manera que este neuromodulador es también fundamental para el sistema explorador.

En cuanto a la neuroanatomía, según Panksepp, en el sistema explorador destacan circuitos subcorticales en los que intervienen el núcleo acumbens, el área tegmental ventral, diferentes procesos mesolímbicos y mesocorticales, el hipotálamo lateral y el área periacueductal gris. Y como neuromoduladores químicos, son clave, activando el sistema, la dopamina, el glutamato, diversos neuropéptidos, diversos opiáceos y la neurotensina.

Sin embargo, no obstante todas estas contribuciones subcorticales, hemos de tener en cuenta que en la persona, en un funcionamiento saludable, el desarrollo y contribución de lo neocortical va posibilitando mejores recursos respecto a la mera, pero necesaria contribución subcortical de los sistemas operantes descritos por Panksepp, que forman parte del cerebro instintivo-emocional.

Y así, con el desarrollo se configura neurológicamente una forma más avanzada del sistema explorador, que consiste en un macrosistema –un sistema de sistemas o red de sistemas- al que denomino el macrosistema cerebral explorador-individuador o simplemente macrosistema cerebral individuador (Fig. 3c), el cual no sólo incluye la contribución del cerebro instintivo-emocional, sino la del cerebro racional y también la del cerebro imitativo. Y análogo desarrollo sucede a partir de los subcorticales sistema cuidador y sistema del apego filial, dando lugar neurológicamente, respectivamente, al macrosistema cerebral

proveedor de cuidados y al macrosistema cerebral buscador y receptor de cuidados o simplemente macrosistema cerebral receptor de cuidados (pues recibir cuidados es su utilidad final).

Por tanto, en cada uno de estos tres grandes sistemas o macrosistemas cerebrales funcionales básicos, en un desarrollo saludable, contribuyen y coparticipan (Oller Vallejo, 2005) (Fig. 3) los tres tipos de cerebro, o sea, el cerebro instintivo-emocional, el cerebro racional y el cerebro imitativo, los cuales recordemos que son respectivamente el substrato cerebral de la arqueopsique, la neopsique y la exteroopsique.



Figura 3⁴:

Una visión global sobre el substrato neurológico de los estados del yo.

LOS TRES ESTADOS DEL YO DISFUNCIONALES

Cuando uno de los tres órganos psíquicos o, desde el punto de vista neurológico,

uno de los tres cerebros, debido a necesidades carenciales, controla descontando e incluso excluyendo a los otros órganos psíquicos o a los otros cerebros, se manifiestan entonces, como tipo de estado del yo,

⁴ Modificado del original publicado en el TAJ (Oller-Vallejo, 2005a) y reproducido con permiso de la ITAA.

respectivamente los disfuncionales Padre Introyectado, Adulto Robotizado y Niño Regresivo (Fig. 2a). Estos son, en definitiva, las formas disfuncionales, con un origen histórico-biográfico, respectivamente del Padre Cuidador, el Adulto Individuador y el Niño Cuidado.

La finalidad del Padre Introyectado es sobrevivir dando cuidados negativos a falta de nada mejor, tanto a los demás como la persona a sí misma, identificándose con figuras cuidadoras negativas del pasado. Aquí la regla parental de estas figuras, de manera inconsciente, es que a falta de dar cuidados positivos (ya sea porque no valoran su importancia, porque no saben darlos o simplemente porque repiten lo que siempre se ha hecho) y antes que no dar ningún tipo de cuidados, es mejor dar cuidados negativos (por ejemplo, "la letra con sangre entra"). Y análogamente al mecanismo de defensa conocido como "identificación con el agresor", la persona se identifica con figuras parentales negativas y sus cuidados, de manera que así la situación se le hace más llevadera. Pero pese a que se trata de cuidados negativos, con frecuencia no lo parecen e incluso a veces parecen positivos, tal como sucede con los mandatos de contra-guion (por ejemplo, "sé autosuficiente"). Sean como sean, estas figuras y sus cuidados son introyectados en la exteropsique, repitiéndolos después la persona como propios a través del Padre Cuidador Introyectado, desde luego generalmente de una manera inconsciente.

La exteropsique –y por tanto lo imitado identificándose– es el órgano psíquico que controla la manifestación del Padre Introyectado, a la vez que estructuralmente se descuenta (con frecuencia un descuento de la importancia o el significado) e incluso se excluye el razonar de la neopsique y el reaccionar instintivo-emocional de la arqueopsique, relacionados con dar cuidados saludables.

Con respecto al Niño Regresivo, su finalidad es también sobrevivir buscando y re-

cibiendo cuidados negativos a falta de nada mejor, tanto de los demás como la persona de sí misma. Se trata del tipo de cuidados negativos a los que la persona se ha habituado a buscar y recibir de figuras cuidadoras negativas en su pasado, no pudiendo satisfacer su necesidad de cuidados positivos. Aquí la regla de quien para sobrevivir depende de otro, de manera inconsciente, es que a falta de recibir cuidados positivos y antes que no recibir ningún tipo de cuidados, es mejor recibir cuidados negativos. Al nivel profundo, la persona en su Niño Cuidado Regresivo está queriendo todavía recibir, desde luego generalmente de manera inconsciente, los cuidados positivos que ella no recibió en el pasado para satisfacer sus necesidades.

La arqueopsique –y por tanto lo instintivo-emocional– es el órgano psíquico que controla la manifestación del Niño Regresivo, mientras que estructuralmente se descuenta (con frecuencia un descuento de la importancia o el significado) e incluso se excluye el razonar de la neopsique y el imitativo identificarse de la exteropsique, relacionados con buscar y recibir cuidados saludables.

En cuanto al Adulto Robotizado, también su finalidad es sobrevivir llevando a la persona a individuarse de una manera que no sólo no es realmente autónoma, sino que a falta de una individuación mejor, de manera inconsciente, se manifiesta como un autómatas que computa datos constantemente, inclusive cuando dar o recibir cuidados sería lo adecuado. Cuando la persona está en su Adulto Individuador Robotizado, evita tanto manifestarse como figura cuidadora, que como figura cuidada.

La neopsique –y por tanto lo racional– es el órgano psíquico que controla la manifestación del Adulto Robotizado, a la vez que estructuralmente se descuenta (con frecuencia un descuento de la importancia o el significado) e incluso se excluye el imitativo identificarse de la exteropsique y el reaccionar instintivo-emocional de la arque-

opsique, relacionados con el alcanzar logros de individuación positivos. En la individuación saludable, la persona toma en cuenta tanto el modelaje de figuras individuadas o individuándose, con las cuales se identifica, como la contribución instintivo-emocional individuadora (por ejemplo, el instinto exploratorio).

Cuando se manifiesta o controla cualquiera de estos estados del yo disfuncionales, se requiere entonces una reestructuración terapéutica que ayude a la persona a lograr o recuperar su funcionalidad. Este es el objetivo que justifica la utilidad del análisis transaccional como psicoterapia (Oller Vallejo, 2005b).

CONCLUSIÓN

La fundamentación psicológica y neurológica de la funcionalidad de los tres estados del yo básicos permite situar al modelo funcional de primer orden, iniciado por Berne, en el lugar que le corresponde en la teoría y práctica del análisis transaccional. Se trata, en definitiva, del modelo primario, del que derivan por una parte el modelo funcional de segundo orden y por otra el modelo histórico-biográfico, siendo este último un caso particular del modelo primario, centrado en la manifestación disfuncional de los estados del yo.

REFERENCIAS

- Berne, E. (1974). *¿Qué dice usted después de decir hola?: La psicología del destino humano* [What do you say after you say hello?: The psychology of human destiny] (Traducción por N. Daurella). Barcelona: Editorial Grijalbo. (Original en Inglés publicado en 1972).
- Berne, E. (1980). *Transactional analysis in psychotherapy: A systematic individual and social psychiatry*. London: Souvenir Press. (Original publicado en 1961). (Hay traducción al castellano con el título *Análisis Transaccional en psicoterapia: Una psiquiatría sistemática, individual y social*, Buenos Aires: Editorial Psique, 1975).
- Bowlby, J. (1969). *Attachment: Volume 1 of Attachment and loss*. London: The Tavistock Institute of Human Relations. (Hay traducción al Español con el título *El apego*. Barcelona: Paidós, 1998).
- Bowlby, J. (1988). *A secure base: Clinical applications of attachment theory*. London: Routledge. (Hay traducción al castellano con el título *Una base segura: Aplicaciones clínicas de la teoría del apego*, Buenos Aires: Paidós, 1989).
- Delassus, J.M. (1995). *Le sens de la maternité*. Paris: Dunot.
- Harlow, H. F. (1959). Love in infant monkeys. *Scientific American*, 200, 68-74.
- Insel, T.R. & Young, L.J. (2001). The neurobiology of attachment. *Nature Reviews Neuroscience*, 2, 129-36. London: Nature Publishing Group.
- Mahler M, Pine F, Bergman A (1984). *El nacimiento psicológico del infante humano: Simbiosis e individuación*. Buenos Aires: Marymar. (Original en Inglés publicado en 1975).
- Meltzoff, A. N. & Prinz, W. (2002). *The imitative mind: Development, evolution and brain bases*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Nelson, E. E. & Panksepp, J. (1998). Brain Substrates of Infant–Mother Attachment: Contributions of Opioids, Oxytocin, and Norepinephrine. *Neuroscience Biobehavior Review*, 22, 437-52.
- Oller Vallejo, J. [en el original consta sólo Vallejo, J. O.] (1986). Withdrawal: A basic positive and negative adaptation in addition to compliance and rebellion. *Transactional Analysis Journal*, 16, 114-119. (Hay traducción al Español con el título "El aislamiento: una forma básica de adaptación positiva y negativa, además de la sumisión y la rebeldía", publicada en la *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 16).

- Oller Vallejo, J. (1997). Integrative analysis of ego state models. *Transactional Analysis Journal*, 27, 290-294. (Hay traducción al Español con el título "Un análisis integrador de los modelos de los estados del yo", publicada en la *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 43).
- Oller Vallejo J. (2001a). *Vivir es autorrealizarse: Reflexiones y creaciones en Análisis Transaccional* (2ª ed. renovada). Barcelona: Kairós.
- Oller Vallejo J. (2001b). The ego states and the three basic functions. *Transactional Analysis Journal*, 31, 290-94. (Traducción al Español en la *Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 47).
- Oller Vallejo J. (2002). In support of the second-order functional model. *Transactional Analysis Journal*, 32, 178-83. (Traducción al Español en la *Revista Análisis Transaccional y Psicología Humanista*, 50).
- Oller-Vallejo, J. (2003a). In favor of preserving the functional model. *EATA Newsletter*, 77, 4-5.
- Oller-Vallejo (2003b). Three basic ego states: The primary model. *Transactional Analysis Journal*, 33, 162-167.
- Oller Vallejo J. (2004). *La personalidad integradora: El doble logro de ser sí mismo y vincularse*. Barcelona: CEDEL.
- Oller Vallejo J. (2005a). Neurological substrata of the basic ego states. *Transactional Analysis Journal*, 37, 52-61.
- Oller Vallejo, J. (2005b). 6º Congreso Virtual de Psiquiatría, Interpsiquis 2005. *Psicoterapia de los estados del yo en análisis transaccional* [Psychotherapy of the ego states in transactional analysis]. Extracted March 3 2005 from <http://www.psiquiatria.com/articulos/psicologia/19912/>.
- Oller-Vallejo J. (2006). Freudian agencies, psychic organs, and ego states. *Transactional Analysis Journal*, 36, 20-24.
- Panksepp, J. (1998). *Affective neuroscience: The foundations of human and animal emotions*. New York: Oxford University Press.
- Parker, J. Stevenson-Hinde & P. Marris (Eds.), *Attachment across the life cycle* (págs. 128-159). London: Routledge.
- Shaver, P. R. & Hazan, C. (1988). A biased overview of the study of love. *Journal of Social and Personal Relationships*, 5, 473-501.
- Spitz, R. A. (1945). Hospitalism: An inquiry into the genesis of psychiatric conditions in early childhood. *Psychoanalytical Study of Child*, 1, 53-74. New York: International Universities Press.
- Stern, D. N. (1991). *El mundo interpersonal del infante: Una perspectiva desde el psicoanálisis y la psicología evolutiva*. Buenos Aires: Paidós. (Original en Inglés publicado en 1985).
- White, A. (1985). *Transference based therapy: Theory and practice*. Leederville, Australia: Omega Distributions.
- Woollams, S., & Brown, M. (1978). *Transactional analysis*. Dexter, MI: Huron Valley Institute Press.

Autocrítica en el Análisis Transaccional

DESAFIANDO A LA FE

ROBERT L. GOULDING*

RESUMEN

El autor resalta la necesidad de desafiar los sistemas de creencia de Eric Berne y del Análisis Transaccional. Compara esto con desafiar un sistema de creencias de un cliente para facilitar la descontaminación del Niño del cliente. Identifica y considera sistemas típicos de creencia del Análisis Transaccional, según provienen de Eric Berne y otros; por ejemplo, "el grupo de terapia es bueno". Sugiere que, aunque el análisis de los estados del ego, transacciones, juegos y guiones es importante, sucede un importante cambio cuando el Niño deja de estar confuso, entiendo y redecide. Advierte que el A.T. no es el tratamiento más oportuno en algunas ocasiones; por ejemplo, en el tratamiento para las fobias.

Palabras clave: Sistema de creencias, Niño confuso, redecisión.

ABSTRACT

Emphasizes the need to challenge belief systems of Eric Berne and of transactional Analysis. Compares this to challenging a client's belief system to facilitate decontamination of the client's Child. Identifies and considers typical belief system of transactional analysis as these derive from Berne and others, e.g. "group therapy is good". Suggest that, although analyses of ego states, transactions, games, and scripts are important, true changes occurs when the Child is deconfused and understands and redecides. Cautions that TA is not the treatment of choices in some instances, e.g., the treatment of phobias.

Key words: Beliefs System, Confused Child, Redecision.

Una de las confrontaciones terapéuticas que un buen terapeuta de Análisis Transaccional realiza, empezando por Eric Berne, consiste en desafiar los sistemas de creen-

cias que tiene la gente en el proceso de descontaminación del Niño. Por ejemplo, en el área mediterránea una creencia muy común es "No te sientas demasiado bien o

* Gouldin, R. L. (1981) Challenginh the Faith. *T.A.J.* , 11, 1, 50-53. Traducido por el equipo de www.ber-necomunicacion.net

algo malo te ocurrirá". Esto se refiere con frecuencia al "Mal de Ojo". Es muy difícil conseguir arrancar de las personas tal sistema de creencias, cuando el Niño lo ha aprendido a través de cientos de generaciones. Recuerdo a una paciente de aquella área, la cual se encontraba en un curioso callejón sin salida. Parecía pletórica de alegría por momentos, y poco después, preguntaba si podía hablar de nuevo. Su cara cambiaba, le temblaba todo su cuerpo. Le preguntamos, entonces, qué estaba haciendo. Ella sólo podía recordar lo que su abuela la decía: "El pájaro que canta por la mañana será presa del gato antes de que caiga la noche". Para poder sentirse bien en su trabajo, antes tenía que quitarse de encima el sistema de creencias que le hacía pensar en que moriría si se sentía bien.

Es también importante desafiar algunas de nuestras creencias del Análisis Transaccional, ya que si no desafiamos constantemente lo que hemos estado tocando o aquello en lo que nos hemos iniciado, estaremos cayendo en los mismos errores en los que ha caído el psicoanálisis. Seguramente hoy en día Freud no creería en algunas de las cosas en las que creyó a la altura del 1939. Freud hubiese llevado sus conocimientos a un desarrollo constante; muchos de sus estudiantes de segunda o tercera generación, sin embargo, siguieron estancados en su modelo de 1939. Otros prefieren desafiar ese modelo constantemente y es entonces cuando aprenden el Análisis Transaccional o la teoría de la Gestalt y otros muchos modelos y habilidades, para mejorar el cuidado de sus pacientes. Berne, con su genio, estaba constantemente desafiando, por supuesto; el AT fue el resultado de su desafío. Él también hubiera cambiado, habría desafiado algunas de sus creencias; lo hubiera hecho de haber vivido durante esta última década.

Una de las primeras creencias que la mayoría de nosotros tenemos en el AT es que la terapia en grupo es un buen método. Los terapeutas del AT que trabajan con

grupos tratan alrededor de 8 pacientes durante una hora y media o dos horas una vez a la semana. Ésta es la forma en que se hace, y ésta es la manera en que lo hacemos. Pero ¿realmente es buena esta fórmula para nuestros pacientes?. Para 8 pacientes, 90 minutos suponen diez minutos para cada uno de ellos. Normalmente cuando se trata de casos extremos, estancados, solemos dedicarles entre 20 y 30 minutos. Hemos sustituido esas sesiones de grupo de duración indefinida en favor de un tipo de sesiones más cortas, ya que pensábamos entonces y pensamos ahora que las sesiones intensivas adecuadamente reconducidas son mucho más productivas que aquellas terapias interminables. Otros terapeutas del AT han aumentado sus sesiones hasta tres o cuatro horas o incluso han llegado a practicar sesiones maratónicas como parte de la terapia.

La mayoría de nosotros trabaja de una manera en la que se alienta la transferencia, porque ésta es la forma en que se nos ha entrenado. Pero ¿cómo saber si es buena esa transferencia? Y ¿hasta qué punto hemos sido bien entrenados para permitir al paciente trabajar a través de la transferencia? La resolución de la transferencia neurótica es una de las herramientas de análisis de la profesión, pero ¿cuántos de nosotros no-analistas tenemos alguna práctica en esa resolución? Todos coincidimos en este momento, creemos que la transferencia forma parte del proceso de terapia. Yo enseñé a los terapeutas a no alentar la transferencia, y una de las maneras de no alentarla es no practicando largos períodos de terapia o no diciendo cosas como "dígame" o "haga algo por mí" o "lo que me gustaría que hiciera es...".

Otro aspecto de la transferencia que muchos alientan en el AT es la creencia de que un terapeuta debe ser potente, permisivo y protector. ¿Por qué? Porque alguien dijo eso mismo en un artículo. Pero hagamos un repaso a esa creencia. ¿Cómo saber que realmente debemos mostrarnos los tera-

peutas de esa manera?. Ciertamente es que esas cualidades son importantes en el paciente. Él o ella deben ser potentes. Lo que pienso sobre este asunto ya lo he dicho en otras ocasiones: "el poder está en el paciente". El paciente debe ser también protector de sí mismo, y darse permiso a sí mismo de igual manera para poder cambiar. Yo no puedo hacer esto por él. Cuanto más permiso yo conceda, más le protegeré y más transferencia estoy alentando. Yo creo que nuestro trabajo consiste en facilitar al paciente su propia salida del punto muerto donde ha caído, y lo que hago es facilitar, no *tratar*. Cualquier buen policía puede proteger al paciente de sus propios impulsos destructivos, no es necesaria la intervención de un terapeuta para conseguirlo. Yo no estoy negando mi propia potencia, por supuesto, pero es mucho más importante el que yo tenga que ser inteligente, brillante, experimentado, divertido y un montón de otras cosas para poder ser un buen facilitador.

Otro sistema de creencias que tenemos es la creencia de que el verdadero cambio sucede cuando se desarrolla una profunda relación entre paciente y terapeuta, lo cual conlleva a una cierta cantidad de terapia individual intensiva; sin embargo, la Academia Americana de Psicoterapeutas basa parte de los criterios de sus miembros en terapeutas que han tenido una cierta mínima cantidad de terapia individual. Esta es la creencia. Mi creencia y la creencia de muchos terapeutas del AT, es que los pacientes necesitan desarrollar sus relaciones profundas con sus compañeros o amantes y sus hijos, y quizás con sus padres, y no con el terapeuta. La palabra "Terapia" significa permitir al paciente salir de su punto muerto al conseguir que él se permita a sí mismo desarrollar relaciones profundas con su mundo real, no con su mundo fantástico de la terapia. De nuevo, comprobamos que el largo período de terapia desarrolla transferencia, alienta que el paciente dependa del terapeuta. Nosotros desafiábamos esa creencia.

Berne afirmó en *Introducción al tratamiento de grupo* y en otros escritos, que la manera de seguir el camino correcto era mediante el análisis de los estados del ego, transacciones, juegos y guiones. Estos cuatro análisis son importantes. De cualquier forma, el verdadero cambio no llega de la comprensión en el Adulto. Los verdaderos cambios suceden cuando el Niño deja de estar confuso, cuando el Niño entiende y redecide. El hombre obeso sobre el que escribimos en *Cambiando vidas a través de la terapia de redecisión* puede comprender perfectamente que él aprendió a comer demasiado, por el dolor del castigo si él no limpiaba su plato. Podemos entender que su sobrepeso es un peligro para su vida, y que él decidió cuando era pequeño que él preferiría morir antes que su padre le pegase. Al recordar una escena de su más tierna infancia, en la cual él experimentó la furia de su padre cuando afirmaba que él *no* limpiaría su plato, él rehúsa decirle a su "padre" en su fantasía que no le obedecerá porque, incluso ahora, sin ningún padre real, él "experimenta" en su Niño que será golpeado, a pesar de que su Adulto "sabe" que no le golpearán. Ninguna cantidad de permisos, potencia o protección le permitirá desafiar a su padre en ese punto, salvo en una respuesta adaptada al terapeuta, la cual no será efectiva como una maniobra terapéutica a menos que el terapeuta sea lo suficientemente hábil como para dirigir el movimiento de su cliente hacia el Niño Libre, No-Adaptado. Él debe conseguirlo por sí mismo, empezando a experimentar su propio poder, empezando a darse a sí mismo permiso para enfrentarse a la imaginada ira de su padre, y convenciéndose de que él puede protegerse a sí mismo contra su padre, especialmente porque su Niño por fin se da cuenta de que el padre estaba presente en el pasado, no en el presente ni en el futuro.

Otro cliente con el que trabajamos recientemente tenía dificultades para jugar al frontón. Si se enfrentaba a un rival de su talla, se quedaba petrificado, a pesar de

que era un jugador muy hábil. Cuando empezamos a trabajar con él para introducirnos en una escena de su temprana edad, él llegó hasta cuando estaba jugando con un bate siendo pequeño. Mientras comentaba la escena, lo hacía en presente, y su rostro parecía bastante apenado. Él habló de correr detrás de una pelota y perderla y de que los otros chavales se reían de él. Le pedimos, como de costumbre, que diese a esa escena una solución diferente. Primero, él quería que los niños no se rieran de él, pero nosotros no le permitimos que cambiara a los otros. Entonces él quiso no haber perdido la pelota, cogerla; tampoco le permitimos eso, porque eso cambiaría la acción, y eso no exige que él cambie. Finalmente, él eligió el tirarse en el suelo de la calle con todos los otros chicos y reírse con ellos de su propia metedura de pata, algo muy natural en un niño pequeño. Entonces él nos contó cómo su padre exigía perfección, lo que ya sabíamos, y dijo "yo prefería morir antes que él me criticara". Su lema anti-guion era "Sé perfecto" y su requerimiento era "o muere", y él tenía que trabajar para conseguir negar ambas. Él regresó a la escena del bate de béisbol y dijo a los otros chicos, con cierto tono humorístico, que él no tenía por qué ser perfecto, no tenía por qué cogerlo todo, y que no se iba a suicidar si él había perdido la pelota. En ese momento él hizo las operaciones necesarias, el simple entendimiento cognitivo del guion no es suficiente. Entonces hoy, él dice que quiere trabajar de nuevo, esta vez para dejar de asustarse al cantar en grupos. Yo dije "tú lo hiciste ayer", y él replicó "No, ayer sólo lo hice con las pelotas de frontón". Yo dije "ésta es la misma redecisión, la redecisión que tú hiciste era que tú no ibas a exigirte perfección, y que no te ibas a matar si se te perdía la pelota, es lo mismo". "¡Oh!", exclamó. "Canta", le dije. Y cantar fue lo que hizo, bastante desentonado al principio, pero mejoró según él nos iba conduciendo en la canción. Entonces preguntó "¿es la misma fobia que

tengo al hablar en público?". "Responde", le dije. "Sí", dijo él. "Entonces habla", y hablar fue lo que hizo.

Mientras todavía sostengo que la validez de los cuatro análisis sigue siendo el asunto crítico (análisis de los estados del ego, transacciones, juegos y guiones), quiero añadir un punto más. En muchas ocasiones, el AT no es el tratamiento adecuado, como ocurre en las fobias. La mayoría de los fóbicos pueden ser curados en unos cuantos minutos mediante la desensibilización y ni nosotros ni el paciente necesita saber más sobre los otros cuatro aspectos. Aquí de nuevo, si nosotros no desafiamos este sistema de creencias de Eric Berne, llevaremos por mal camino a nuestros clientes y a nosotros mismos. Un analista que se enteró de nuestro trabajo con fobias, no podía o no desafiaría su sistema de creencias, y dijo de nuestra técnica: "¿No sabéis que estáis negándole la oportunidad de profundizar en su ansiedad de castración? (¡!)".

Una de las dificultades del AT puro es que alienta el conocimiento cognitivo y exhibe el afectivo, pero no juntos. Berne afirmó en "Principios del tratamiento de Grupo" que el AT como el psicoanálisis, aclaran la manera de llegar a la expresión del afecto genuino antes de alentar la mera abreacción o los incidentes dramáticos basados en la falsa motivación, lo que suele servir principalmente como un desahogo de aburrimiento en el paciente y en el terapeuta". Hasta aquí hay verdad. Pero hay que tener en cuenta que no es la experimentación del afecto genuino lo que lleva al cambio y a la cura, sino que actúa mucho más el empleo del entendimiento del Adulto del Niño; la utilización del Pequeño Profesor del Niño Natural en el momento exacto de la experimentación del afecto para cambiar las afirmaciones, las decisiones, que él o ella hicieron mal en la escena original con su afecto original.

Así el "cowboy" se pasa la vida desafiando la fe. A nosotros no nos conviene decir

“pero si Eric dijo” como si su fotografía fuera a salir de la pared si nosotros afirmásemos que algo que él dijo no fuera ya válido. Nosotros seguimos cambiando y seguimos creciendo. Algo del verdadero encanto que hemos tenido en los pasados diez años es la extensión de los métodos del AT al resto del mundo. Muchos de los terapeutas del AT, por supuesto, han enseñado en la mayoría de los países del Este y nosotros y otros institutos hemos tenido terapeutas aquí de todos los países de Europa, muchos de los países de Centro y Sudamérica, Norteamérica, Japón, Corea del Sur, Australia, Nueva Zelanda y algo de la mitad sur de las Islas del Pacífico. María y yo hemos atendido la Tercera Conferencia Germana sobre AT, cuyos 242 asistentes se inscribieron por adelantado en Alemania y Estados Unidos. Es cierto que hemos perdido algunos miembros del AT durante los últimos dos o tres años, pero eso es un asunto administrativo; esa gente que fue miembro, y que ahora se han salido, estu-

vieron y están todavía enseñando e influyendo a través del AT. Este mes tenemos un terapeuta procedente del mundo Comunista, y Graham Berne está enseñando regularmente en Yugoslavia. Thomson, Dussay, McNell, Fraser, English, James, Noverly, Erskine, Garfield, McClendon & Kadis y muchos otros están ahora enseñando regularmente en ultramar. ¿Quién sabe lo que el futuro puede traer?

Recuerdo los años sesenta, en la época en que Eric y Dave Kupfer y John Gamble y yo estábamos remodelando nuestro edificio que habíamos adquirido para ubicar nuestras oficinas. Estábamos excitados a la espera de una respuesta de Chagrin Falls, Ohio o Des Moines, Iowa, para mantener el taller. Y ahora pienso en Jeff y Maggie White camino de Perth, en la costa Oeste del Oeste de Australia, y a Saroh y Carlos Welch en la otra punta del mundo, en India, y sé que no hay ninguna forma de que los Cowboys y las Cowgirls dejen de continuar cabalgando en todas las direcciones.

SER UNA COMUNIDAD DE PROFESIONALES ENTRE COMUNIDADES PROFESIONALES

WILLIAM F. CORNELL*

RESUMEN

El Gobierno francés ha clasificado al AT como una secta de culto. El autor encuentra el origen de esta decisión en la influencia que Jacqui Schiff ejerció en el AT. Al recomendar a sus pacientes que cortasen sus lazos familiares como un paso obligado para lograr la reparentalización, el AT en Francia ha sufrido las consecuencias de esta técnica tan particular.

Cornell argumenta que ha habido poca controversia en el pasado sobre los procedimientos del Cathexis Institute y que todavía siguen vigentes los contenidos teóricos de esa corriente, por lo que hay que solucionar este problema, sometiendo a discusión los supuestos de esa Escuela y abriendo el AT al diálogo con otras escuelas profesionales a través de Revistas, Congresos y conversaciones entre colegas.

Palabras clave: *Cathexis Institute, Fundamentos teóricos del AT, comunidades profesionales.*

ABSTRACT

French Government has classified TA as a cult sect. The author finds that decision origin in the Jacqui Schiff's influence on TA. By recommending her patients to sever their familiar ties as a required step for re-parenting, TA has suffered the consequences of that so special technique.

The author reasons that there has not been much controversy in the past about Cathexis Institute procedures and that even today keep its force the theoretical contents of that current; because of that, it is necessary to solve this problem, by discussing the background of that school and by opening TA to dialog with other professional communities through journals, conferences and conversations among peers.

Key words: *Cathexis Institute, TA theoretical background, professional communities.*

* William F. Cornell, W.F. (2004). -Ed.- Being a Professional Community Among Professional Communities. In W. F. Cornell. *The Script. The Newsletter of the Transactional Analysis Association*, Abril, 2 y 4.

Traducción: Francisco Jiménez. **Revisión:** equipo de www.bernecomunicacion.net

Escribo esta columna en el avión volviendo a casa después de una serie de talleres en París y Bruselas. Me siento estimulado y molesto con mis experiencias en este viaje.

Mi estímulo y satisfacción provienen de la calidad y entusiasmo de los grupos con los que he interactuado. Mi molestia tiene que ver con algunas de las cuestiones con las que tienen que encararse las comunidades de Análisis Transaccional en Francia y Bélgica. En París ha habido mucha discusión por una reciente decisión del gobierno francés designando al Análisis Transaccional como una secta de culto; su credibilidad como modelo profesional legítimo se ha puesto seriamente en entredicho.

Las bases de la querrela son el restablecimiento de las controversias alrededor de la familia Schiff y el Cathexis Institute, especialmente el hecho de que se sigan usando las técnicas de reparentalización y que la teoría de la Cathexis se enseñe aún en el entrenamiento de AT y esté incluida en los exámenes. Fui requerido por la asociación belga de Análisis Transaccional, Association Belge pour l'Analyse Transactionnel, para hablar sobre "Cuando la Terapia se vuelve coercitiva: Deshonra Accidental en terapia y supervisión en AT". El contexto de la petición de esta charla era, en parte, el aumento de la controversia en Francia y los esfuerzos de la directiva de la Asociación Belga de Análisis Transaccional para definir unos estándares éticos, para aplicar las técnicas de reparentalización y confrontación en AT.

Pienso que vemos aquí no sólo las consecuencias de un período trágico en la historia del Análisis Transaccional sino también las prolongadas consecuencias de las actitudes aislacionistas que permearon los principios del AT y aún crean serios problemas en la percepción del Análisis Transaccional en muchas comunidades profesionales. Ha formado parte del guión cultural del AT mantenerse aparte de otras comunidades profesionales. Preparando la

presentación en Bélgica, medité en el legado de Berne de creciente amargura, sarcasmo y aislamiento hacia el final de su vida. He releído «Más Allá de una teoría del impacto de la interacción interpersonal en la cooperación no verbal», una charla dada al Golden Gate Group Psychotherapy Association unos meses antes de su muerte y publicado en la primera entrega del *Transactional Analysis Journal*. Su característico humor se convirtió en desagradables chistes y sarcasmo. Por ejemplo:

Yo pienso que los pacientes pueden saber en tres horas qué terapeuta es un ganador y quién un perdedor. Y como la mayoría de pacientes no quieren en realidad curarse, prefieren quedarse con los perdedores, pero si quieren curarse, quizá encuentren a un ganador. Voy a intentar hablar de cómo la gente se convierte en perdedora, especialmente en las ciencias sociales, donde parece haber una gran resistencia a conocer cualquier cosa. En otras palabras, hablando en plata, la mayoría de la terapia de grupo en este país – por lo menos el 51% - podría ser dada por un boy-scout experimentado.

Esto no me parece una manera de comunicar respeto hacia unos colegas ni invita a la gente a unirse al club.

Repasé también el material de Schiff, recordando el tremendo trastorno resultado de las medidas legales y éticas en torno a Jacqui Schiff y algunos de sus colaboradores. Schiff se apartó (y se puso por encima) de aquellos que no estaban de acuerdo con ella. En su contribución a *El Análisis Transaccional después de Eric Berne*, de Graham Barnes, «Cien niños generan un motón de AT: Historia, Desarrollo, y Actividades de la familia Schiff», Jacqui Schiff (1997) escribió:

Las circunstancias de mi mudanza a Virginia [desde California] no son importantes en este caso. Lo importante es mi exposición a los agobiantes prejuicios de las convencionales miras de la psicoterapia en aquellos días, mi fastidio y frustración por la

falta de implicación, la demasiado predominante filosofía de que el tratamiento consiste en ayudar al paciente o cliente a aceptar y adaptarse a las limitaciones. Los terapeutas a los que estuve expuesta, con pocas excepciones, no tenían expectativas de realización ni éxito para ellos ni para sus pacientes; y el triunfo como trabajadores sociales parecía depender en subscribirse a un importante Standard de mediocridad (p. 57).

Schiff no debió de molestarse mucho en encontrar a otros colegas o instituciones que estaban comprometidos profundamente en la terapia de pacientes con problemas graves.

A un paseo de donde vivió y trabajó en Virginia estaba Chestnut Lodge, un centro residencial de tratamiento que tenía empleados como Frieda Fromm-Reichman (1959, 1960) y Harold Searles (1960, 1965) ambos extraordinariamente involucrados con sus pacientes esquizofrénicos y psicóticos. Estaba también Austen Riggs Center en Massachussets, donde trabajó Eric Erickson, entre muchos otros. Y en el momento en que Schiff desarrollaba sus técnicas de reparentalización en Virginia, yo estaba trabajando en Oregón en una brillante residencia de tratamiento. Junto con otros empleados estábamos profundamente implicados con familias muy perturbadas. Trabajé con Virginia Satir, entre otros, y fue allí donde conocí los escritos de Berne.

Recuerdo demasiado bien cómo Jacqui Schiff a menudo se posicionaba ella misma como una valiente y solitaria pionera. Definía a los que dudaban de ella (y yo estaba entre ellos) como sus perseguidores; me dijo: "tú serás el siguiente, porque tocas a la gente y haces terapia corporal", pues ella veía a los que mandaban en la ITAA alineados contra los que tomaban riesgos.

Finalmente, su afiliación a la ITAA fue cortada, porque rechazó reconocer que el comité de ética de la ITAA tenía el derecho de sancionarla.

Jacqui Schiff insistía en que sus pacientes cortasen las relaciones con sus familias

biológicas (el punto principal en la declaración francesa de comportamiento sectario). Adoptó a algunos de sus pacientes como hijos legales; sus pacientes/hijos a menudo se convirtieron en terapeutas y entrenadores de su plantilla. Semejante uso narcisista de los pacientes no se toleraría hoy. Releí el artículo de Alan Jacobs titulado «Teoría e Ideología: Reparentización y Reforma del Pensamiento» que relata la historia de las dificultades éticas en el Cathexis Institute, subrayando los "aspectos de culto" de la familia Schiff y de muchas de las comunidades de reparentalización. Jacobs (1987), English (1987, 1996), y Massey (1987) trataron el tema del poder autocrático en psicoterapia, pero no dirigieron esos artículos a las controversias sobre Schiff.

Muchas de las comunidades de reparentalización han desaparecido, muchas de las técnicas de reparentalización y confrontación permanecen todavía (frecuentemente, en el meollo) de algunos profesionales del Análisis Transaccional. Aún enseñamos parte de la teoría desarrollada por Schiff y el Cathexis Institute en el currículum de la ITAA y la EATA y no creo que los clientes, entrenadores y seguidores de Schiff hayan sido capaces de emprender una reevaluación sistemática de sí mismos. La personalidad de Schiff fue demasiado dominante, su sombra demasiado larga. Treinta años después, *Cathexis Reader* (Schiff y otros, 1975) sigue siendo el texto central que articula la teoría y la técnica de la Cathexis, y hay muy pocos artículos en el *Transactional Analysis Journal* criticando estos temas, incluyendo Moroney (1989), Smith (1990), Weiss (1988), James & Goulding (1998), Lankford (1998, 2004), Haykin (1998), Weiss & Weiss (1994), Woods (1988), Goulding (1998), Leong (1999) y Barnes (1999) Demasiado pocos me parecen. Por el contrario, la mayoría de los elementos importantes de la teoría del Análisis Transaccional y de los propios escritos de Berne han sido objeto de una importante discusión y revisión tanto en el TAJ co-

mo en otros textos profesionales del Análisis Transaccional.

El comité de ética de la ITAA inició una seria y enérgica acción en respuesta a los cargos presentados contra Jacqui Schiff y algunas de las actividades del Cathexis Institute. Sin embargo, no creo que hayamos hecho lo suficiente para revisar la teoría.

Si mantenemos el material de la Cathexis en nuestros métodos de tratamiento y en nuestro currículum de entrenamiento, tenemos la responsabilidad de revisar estos modelos. Deben tener validez teórica funcional o debemos impedir que el Análisis Transaccional se identifique con ellos. Espero que la ITAA y la EATA proporcionaran cualquier apoyo e información necesaria a las asociaciones francesa y belga mientras lidian con este asunto. No nos podemos permitir negar ni reprimir esta dimensión de nuestra historia.

Escribo esta columna con cierta vacilación y pesar. Ojalá no hubiese sido necesario. Lo escribo, en parte, para apoyar a las comunidades de Análisis Transaccional en Francia y Bélgica y también para tratar las consecuencias del aislamiento profesional. Creo firmemente que las comunidades de Análisis Transaccional deben funcionar como comunidades profesionales junto con otras comunidades y otras disciplinas, incluso aunque no estemos de acuerdo con ellas. Debemos permanecer abiertos a la crítica y al diálogo a través de nuestras revistas, Congresos y conversaciones entre iguales.

REFERENCIAS

- Barnes, G.: (1977). *Transactional Analysis after Eric Berne: Teachings and Practices of three TA Schools*. Nueva York: Harper College Books.
- Barnes, G. (1999) About energy metaphors II: A Study of Schiff's application. *Transactional Analysis Journal*, 29, 186-197.
- Berne, E. (1971, 1976). *Away from a theory of the impact of interpersonal interaction on non-verbal participation*. In C. Steiner & C. Kerr (Eds.), *Beyond games and scripts*. New York: Grove Press
- English, F. (1987). Power, mental energy, and inertia. *Transactional Analysis Journal*, 26, 23-30.
- English, F. (1996). The lure of fundamentalism. *Transactional Analysis Journal*, 26, 23-30.
- Fromm-Reichmann, F. (1959). *Psychoanalysis and psychotherapy: Selected paper*. Chicago: The University of Chicago Press.
- Fromm-Reichmann, F. (1960). *Principles of intensive psychotherapy*. Chicago: University of Chicago Press.
- Goulding, M. (1998). Sadomasochism in psychotherapy of non-psychotic clients. *Transactional Analysis Journal*, 28, 55-56
- Haykin, M. (1998). Fifty Years—A perspective. *Transactional Analysis Journal*, 28, 35-44.
- Jacobs, A. (1987). Autocratic power. *Transactional Analysis Journal*, 17, 59-71.
- Jacobs, A. (1994). "Theory as ideology: Reparenting and thought reform". *Transactional Analysis Journal*, 24, 39-54.
- James, M. & Goulding, M. (1998). Self-reparenting and redecision. *Transactional Analysis Journal*, 28, 16-19.
- Lankford, V. (1998). A reparented daughter's perspective. *Transactional Analysis Journal*, 28, 31-34.
- Landford, V. (2004). "Face-to-face with caring confrontation". *Transactional Analysis Journal*, 34, 69-74.
- Leong, J. (1999). Therapeutic conversation through confrontation: Reflections from a Singaporean perspective. *Transactional Analysis Journal*, 29, 278-282.
- Massey, R. (1987). Transactional analysis and the social psychology of power: Reflections evoked by Jacob's. Autocratic power. *Transactional Analysis Journal*, 17, 107-121.
- Moroney, M. K. (1989). Reparenting strategies in transactional analysis: A compa-

- rión de cinco métodos. *Transactional Analysis Journal*, 19, 35-41.
- Schiff, J. L., Schiff, A., Mellor, K., Schiff, E., Schiff, S., Richman, D., Fishman, J., Schiff, J. L. (1977). One hundred children generate a lot of TA. History, development and activities of Schiff family. In G. Barnes, (Editor) *Transactional Analysis after Eric Berne. Teachings and practices of three TA schools*, pp. 53-76. Nueva York: Harper's College Press.
- Searles, H. F. (1960). *The nonhuman environment: In normal development and in schizophrenia*. Nueva York: International Universities Press.
- Searles, B. E. (1965). *Collected papers on schizophrenia and related subjects*. New York: International Universities Press.
- Smith, S. (1990). Regressive work as therapeutic treatment. *Transactional Analysis Journal*, 20, 253-262.
- Weiss, J. B. & Weiss, L. (1998). Perspectives on the current state of contractual regressive therapy. *Transactional Analysis Journal*, 28, 45-47.
- Weiss, L. (1994). The ethics of parenting and re-parenting in psychotherapy. *Transactional Analysis Journal*, 24, 57-59.
- Wolz, L., Fishman, C., & Momb, D. (1975). *Cathexis Reader. Transactional Analysis treatment of psychosis*. New York: Harper & Row.
- Woods, K. (1998). The dangers of sado-masochism in the re-parenting of psychotics. *Transactional Analysis Journal*, 28, 48-54.

Las Caricias en el Análisis Transaccional

LA FICHA DE ANÁLISIS DE CARICIAS

LYMAN K. PETERSON*

RESUMEN

Del mismo modo que el perfil de caricias (McKenna, 1974, 20-24), la ficha de análisis de caricias permite estimar la reserva de caricias y evaluar el exceso o el déficit de ellas. Su originalidad reside en comparar la cantidad real recibida y dada con la cantidad deseada. Permite analizar simultáneamente la situación con referencia a un número bastante grande de figuras o de grupos importantes para la persona. Rellenándola en diversos momentos, es posible una comparación cronológica. A su vez, el perfil de caricias intenta tener en cuenta la demanda o el rechazo. Además, tiene la ventaja de ser imborrable.

Palabras-clave: *Perfil de caricias, cantidad dada, cantidad recibida, cantidad deseada, figuras y grupos importantes.*

ABSTRACT

As the Stroke Profile, the Stroke Analysis Form makes possible to estimate the strokes reserve and to evaluate the excess or deficit of them. Its originality consists of comparing the real amount received and given and the desired one. Permits analyzing simultaneously the situation in relation with a number of significant figures or groups for the person. By filling it up in different moments, it is possible a chronological comparison. At the same time, the stroke profile aims at taking into account the request and the rejection. Moreover, it gets the advantage of being indelible.

Key words: *Stroke Profile, amount given, amount received, amount desired, significant figures and groups.*

La figura 1 representa el análisis de un participante imaginario, John Ladeprime.

He aquí las instrucciones que daríamos a John:

1. Sobre la línea "Personas importantes" escribe los nombres de las personas y de los grupos que quieres introducir en el análisis. Ponlas por orden de

* Peterson, L. K. (1977). "A Stroke Analysis Form". *Transactional Analysis Journal*, VII, 3, 249-250. I.T.A.A.
Traducción: Casto-Martín. **Revisión:** Equipo de www.bernecomunicacion.net

importancia a partir de la izquierda. Toma una segunda ficha si estas personas o grupos son más de 8.

2. Toma un lápiz e indica con trazos verticales, por encima de las personas o de los grupos, la cantidad de caricias que, según tú, a) recibes de ellos (con trazo lleno) b) deseas recibir de ellos (con trazos punteados) c) les das (con trazo lleno) y d) deseas darles (con trazos punteados), a lo largo de una semana normal de tu vida. Compara los diferentes trazos, aumentándolos o disminuyéndolos hasta que estés satisfecho de los resultados. En este momento colorea las barras.
3. Anota los comentarios que quieras a propósito de la calidad de las caricias.
4. Examina las etapas a franquear para cubrir las lagunas. Recuerda que no todas las personas tienen Permiso de dar muchas caricias: si tus necesidades les parecen excesivas, quieren rechazarte. Lee lo que dice Steiner (1974) sobre la liquidación de mandatos relativos a la economía de caricias. Concluye contratos con algunos amigos. No permanezcas dependiendo de una sola y única persona: haz una mezcla rica de recursos.
5. La ficha de análisis de caricias puede mejorar tus comunicaciones, especialmente si las personas importantes para ti rellenan una también.

Las ricas posibilidades del trabajo por polaridades, que aparecen ya en el medidor simple, se acrecientan todavía más cuando se completa el diagrama con una descripción dinámica de las emociones humanas de base. En concreto, "emoción" con el interior del término más general "sensación", que es de orden físico. El afectivo y el cognitivo se combinan para canalizar la estimulación de la energía vital en una emoción particular.

La *aceptación* combina el placer y la acción. Organismo y entorno están en armonía.

La dopamina, que afecta a los centros del placer en el cerebro, es a la vez, el producto y la causa de esta actividad. El placer puede concentrarse más bien alrededor del centro del cuerpo, y la energía se dirige hacia el interior: estamos todavía en la zona condicional, y la emoción es el bienestar y la *alegría*. Si ésta se dirige sin bloqueo e incondicionalmente hacia el exterior, hacia el otro, la emoción es el *amor* y el éxtasis.

Cuando el placer se combina con la carga, la recepción, la pasión, la dinámica es la *sumisión*. La persona se abandona al otro y al medio. Fisiológicamente, este estado corresponde a la producción de acetilcolina. En el reconocimiento incondicional, en el estado libre y fluente, la emoción es la *confianza*. Si ésta está bloqueada y retenida durante el proceso de carga, el *miedo* surge.

La persona que recibe una caricia portadora de amor o de alegría, siente generalmente un "dulzor cálido". La que recibe una caricia de sumisión, ya se trate de miedo o de confianza, la recibirá probablemente como un "dulzor azucarado". Otros hablan de "caricias de plástico": yo no tengo nada contra este término si alguien lo utiliza a sabiendas. "Azucarado" implica que la caricia es dulce al gusto, pero también no lo bastante nutritiva como para sostener la vida. El régimen debe estar equilibrado.

Del lado "dolor" y "protección", la combinación con la acción está en relación con las sustancias adrenérgicas, principalmente la norepinefrina. El resultado es un comportamiento *dominante*. En el nivel incondicional, el flujo liberado de energía produce una fácil autoafirmación. Si está bloqueado y acumulado, el resultado es la *cólera* y sus diferentes modos. Una caricia dominadora es recibida normalmente como "cuñas he-ladas".

Si, en el dolor, la energía se dirige hacia el interior y se acumula en la pasión, la sustancia química es la epinefrina, y la actividad típica de caricias es el *rechazo*. La

emoción interna, subjetiva es, en la zona condicional, la *desolación*. Desbloqueada e incondicional, la emoción es el *odio*. Rechazar a alguien es todavía reconocerlo, es

todavía un poco de contacto humano que, a este efecto, estimula la vida. Estas caricias son recibidas como “cuñas envenenadas”.

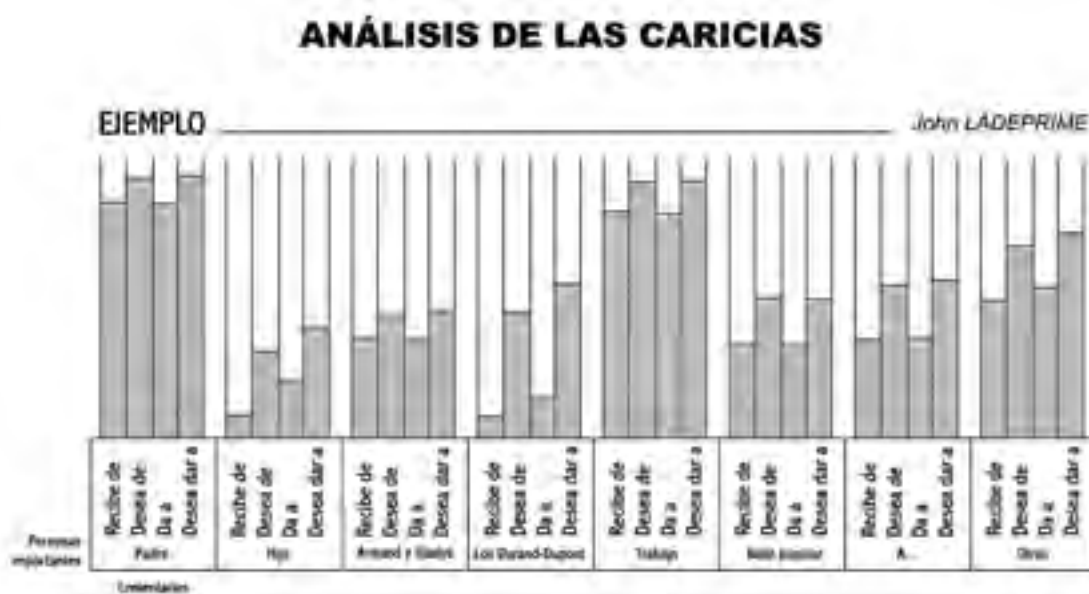


Figura 1:
Análisis de las caricias.

REFERENCIAS

- McKenna (1974). “The Stroking Profile”. *T.A.J.*, IV, 1, pp. 20-24. Traducción española: (2007). “Perfil de caricias: Aplicaciones en el análisis del guión”. En G. Friedlander, *Artículos seleccionados de Análisis Transaccional* (1971-1980), 190-195. Madrid: Editorial CCS.
- Steiner, C. (1974). *Scripts People Live*. Nueva York: Grove Press. Traducción española: (1991). *Los guiones que vivimos*. Barcelona: Kairós.

NOTA SOBRE EL “PERFIL DE CARICIAS”

ROBERT J. TRETA*

RESUMEN

Además de sus aplicaciones conocidas, podemos emplear el perfil de caricias de Jim McKenna (McKenna, 1974, pp. 20-24), en el aquí y ahora de la sesión de grupo. Muy a menudo, un participante expresa, a propósito de las caricias, una dificultad que se refleja igualmente en sus interacciones. Tal cliente pide continuamente caricias y después encuentra un medio de rechazarlas.

Palabras clave: Perfil de caricias, Sesión de Grupo, Petición, Rechazo.

ABSTRACT

In addition to its known applications, we can use the Jim McKenna Stroke-Profile in the hic et nunc of a group meeting. Very often, a participant express, about strokes, a difficulty that expresses itself in his interactions equally. That client requests strokes continuously and, afterwards, he finds a way for rejecting them.

Key words: Stroke-profile, Group meeting, Request, Rejection.

He aquí el perfil de caricias de un participante, tal como aparecía en el grupo:

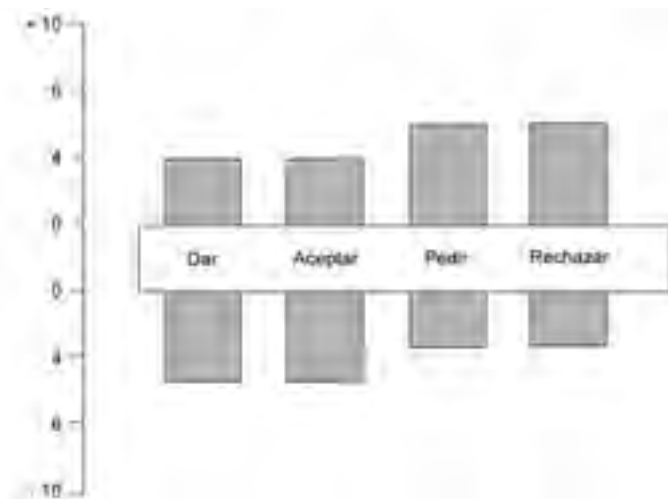


Figura 1:
Perfil de caricias en el grupo.

* Treta, R.J. (1977). "An Additional Note on the Stroking Profile". *Transactional Analysis Journal*, VII, 3, 248. I.T.A.A.

Traducción: Casto – Martín. **Revisión:** Equipo de www.bernecomunicacion.net.

Su manera de rechazar las caricias es: "No me llego a creer que las pienses de verdad" o "No te creo". Esto confirma la observación de McKenna, según la cual este tipo de perfil puede indicar un mandato "No confíes" (Stiner, 1974). Como este perfil se pone en acción en el mismo grupo, decido trabajarlo igualmente. La persona acepta el contrato de cambiar sus

esquemas de caricias relativas a los otros participantes y de aceptar las que le dan. Tratamos así mismo los elementos de guión, a medida que aparecen en el aquí y en el ahora.

He utilizado la misma técnica con relación a otros perfiles de caricias. He aquí el de una persona cuyo mandato era: "No tengas intimidad":

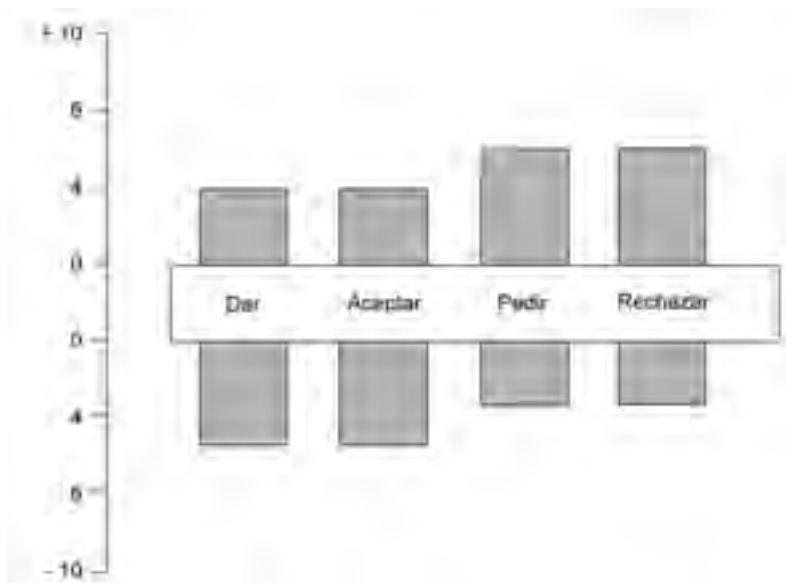


Figura 2:

Perfil de una persona cuyo mandato era "No tengas intimidad".

Cuando comenzó a dar, a recibir y a pedir caricias en el grupo, su relación con los otros empezó a cambiar. Al mismo tiempo, según su propio testimonio, se hacían más frecuentes sus relaciones con personas exteriores y sus tiempos de aislamiento disminuyeron correlativamente.

REFERENCIAS

McKenna, J. (1974). "Stroking Profile.

Application to Script Analysis". *T.A.J.*, IV, 1, 20-24. **Traducción española:** (2007). "Perfil de caricias: Aplicaciones en análisis del guión". En M.G. Friedlander, *Artículos seleccionados de Análisis Transaccional (1971-1980)*, pp. 190-195. Madrid: Editorial CCS.

Steiner, C. (1974). *Scripts People Live*. Nueva Cork: Grove Press. **Traducción española:** (1991). *Los guiones que vivimos*. Barcelona: Kairós.

HACER CRECER ACARICIANDO

MAVIS KLEIN*

RESUMEN

Mi objetivo aquí es describir el desarrollo sano del niño en función de las caricias que le dan las figuras parentales. El niño evoluciona a través de una serie de etapas programadas a la vez biológica y culturalmente. En cada transición, la distribución de una cantidad dada de energía propia, entre los diferentes estados del yo, se reorganiza y extiende hacia una nueva forma de equilibrio, aunque inestable. Estas formas son, pues, características para cada una de las etapas. Desde esta óptica, la paternidad sana consiste esencialmente en “hacer crecer acariciando”, el ó los estados del yo apropiados, para favorecer el tránsito del niño a la etapa siguiente. Describiré brevemente la correlación entre las etapas sucesivas del desarrollo del niño y las caricias que recibe, o debería recibir.

Palabras clave: *Desarrollo del niño; caricias; figuras parentales; etapas.*

ABSTRACT

The author's objective is to describe child's normal development according to strokes his parent figures give him. Child evolves through a series of programmed steps, at the same time biologically and culturally. In each transition, the distribution of a given amount of own energy, between different Ego states, reorganizes itself and extends towards a new equilibrium form, although unstable one. These forms are, then, characteristics for each step. From this perspective, normal paternity essentially consist of stroking up one or several Ego states for facilitating transition from Child to the next step. The author describes summarily the correlation between successive steps of Child development and the strokes he receives or should receive.

Key words: *Child development; strokes; parental figures; steps.*

* Klein, M. (1977). "Stroking up our children". *Transactional Analysis Journal*, VII, 4, Octubre , 306-309.
Traducido por Casto-Martín. **Revisado** por el equipo de www.bernecomunicacion.net

Etapa I, de 0 a 1 año:

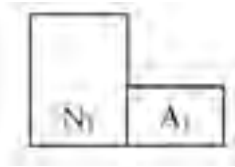


Figura 1:
Etapa I, de 0 a 1 año.

0-6 meses:

El Niño Natural pide y los padres, omnipotentes, dan y satisfacen las necesidades primarias.

6 meses-1 año:

Aparece el P.P. y las conductas exploratorias; el niño anda a gatas; los padres deben renunciar a su propia omnipotencia y aprender a “hacer crecer acariciando”...

El Niño Natural pide, y se satisfacen sus peticiones. Durante la segunda mitad del primer año, la evolución sana del niño depende de la disposición de los padres a renunciar a la omnipotencia parental y a “hacer crecer acariciando” insistentemente al A1, que hace su aparición en andar a gatas cuando explora, y en el deseo de examinar el interior de los objetos.

Etapa II, de 1 a 3 años:

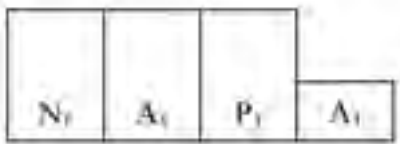


Figura 2:
Etapa II, de 1 a 2 años.

Esta vez, los padres acentúan las caricias al P1, donde tiene lugar la primera socialización: decir “Por favor”, “no contestar”,

“Gracias”, no gritar para pedir, sino saber esperar. Se dirigen, en segundo lugar al A2, sobre todo cuando va adquiriendo el lenguaje. Aquí, el desarrollo depende de la capacidad de los padres para distinguir entre los apremios indispensables para socializar y aquellos que no sirven más que para reforzar elementos no-OK del Niño, del padre o de la madre, o de ambos.

Etapa III, de 3 a 6 años:

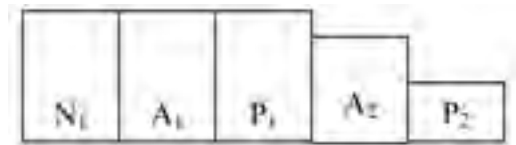


Figura 3:
Etapa III, de 3 a 6 años.

En este momento, es sobre todo el P2 quien recibe las caricias: el niño aprende a compartir y a cuidar de los demás y, en esta ocasión, los padres le enseñan explícitamente su código moral y su escala de valores. En una menor medida, el A2 continúa siendo acariciado cuando adquiere el lenguaje u otros hábitos: lavarse por sí mismo, atar sus cordones, etc. En esta etapa, el niño se liga poderosamente al padre del sexo contrario, lo que da celos al padre del mismo sexo. El crecimiento sano depende de la disposición de éste a reconocer y superar estos celos.

Etapa IV, 6 años:

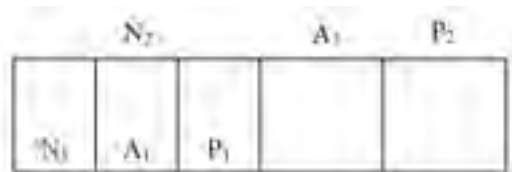


Figura 4:
Etapa IV, 6 años.

La energía se reparte igualmente entre todos los estados del yo. Para el aspecto esencial, los padres han acabado su tarea de inculcar a cada uno de ellos un contenido apropiado, y el niño dispone en el presente de todos.

Etapa V: de 6 a 12 años

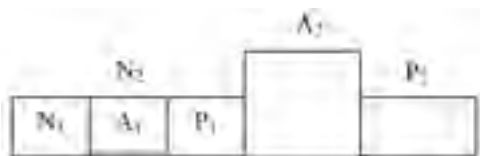


Figura 5:
Etapa V, de 6 a 12 años.

La personalidad que se desarrolla siente una fuerte necesidad de cultura y engancha muy fuertemente el A2. Una gran parte de la responsabilidad de la evolución se transfiere a los maestros. Su tarea es "hacer crecer acariciando" la capacidad de leer, de escribir y de contar que exige la cultura. Subsidiariamente, los padres continúan por su parte acariciando el A2 de forma individualista, según las directrices de su propio P2: llevan al niño de excursión, le hacen tomar clases de natación o de música, etc... En esta etapa, los comportamientos que acarician en el A2 son a menudo extensiones de los que acariciaban anteriormente en el A1 o en el A2.

Etapa VI, de 13 a 16 años:

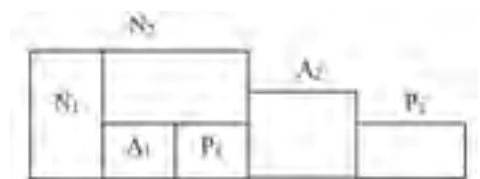


Figura 6:
Etapa VI, de 13 a 16 años.

De golpe, el muchacho o la muchacha está inmensa en la aparición, biológica-

mente programada, de una gran cantidad de energía agresiva y sexual en el N1. En el nivel manifiesto, exige que se satisfagan sus deseos como si hubiera vuelto a su primera infancia. Esta etapa recuerda mucho a la etapa III, pero en ella, los padres inyectaron un contenido en la personalidad no formada todavía, mientras que en el presente, el A2 y el P2 son realidades bien establecidas que el adolescente no puede dejar fuera. Él querría escaparse y encontrar de nuevo la ingenuidad de la primera infancia. Esto es imposible: busca desesperadamente ayuda. Por instinto, los padres formulan muchas prohibiciones y llaman la atención del A1 sobre menudencias, esperando restablecer el equilibrio en el interior de N2. Los maestros hacen lo mejor para "hacer crecer acariciando" el A2. En cuanto al P2, su situación permanece, en lo esencial, en un estado del yo que no llega a hacer frente. Esta etapa exige firmeza. Todo depende del grado de confianza en sí mismos que mantengan los padres; en la medida en que ellos tengan éxito, pueden, a través de las percepciones de su A1, preservar su A2 de las exigencias, acariciando a partir de su P1 y el A1 de su hijo.

Etapa VII, Post-adolescencia:

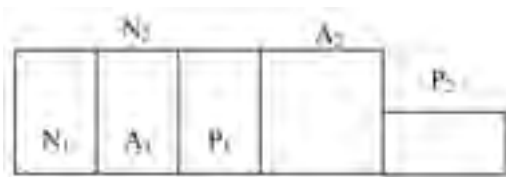


Figura 7:
Etapa VII, Post-adolescencia.

El A2 dispone en el presente de los recursos del pensamiento deductivo; funcionalmente está completo. En las etapas precedentes le han acariciado con los objetivos de educación conseguidos. Es la primera vez, desde la edad de seis años, que

la energía está también igualmente repartida entre el A2 y el N2. El P2 necesita todavía tomar su parte de energía antes de restaurar la armonía de la etapa IV.

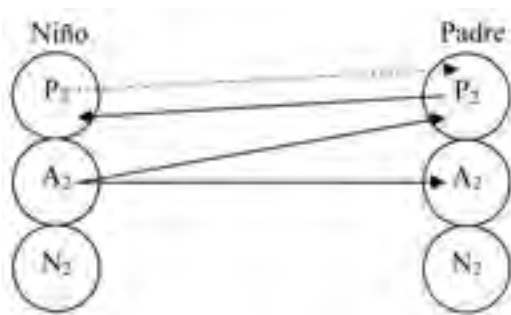


Figura 8:
Transacciones entre los estados del Yo del Niño y del Padre.

El adolescente siente que, si quiere alcanzar la madurez completa, necesita todavía de sus padres. Por lo general, necesita participar en juegos que se relacionan con ellos por múltiples razones, cuando intervienen la rivalidad sexual con el padre del mismo sexo y el tabú contra la intimidad del padre del sexo contrario. Frecuentemente, en el nivel social, recurre a su A2, quien, en el presente, es capaz de deducir y elaborar asuntos planteados y confía en sí mismo, para atacar sobre dos frentes al A2 y el P2 de sus padres. En el nivel psicológico, pide caricias de P2 a P2, con vistas a equilibrar la repartición de su energía entre sus tres estados del yo. Necesita equilibrar para poder abandonar su casa sin riesgos y funcionar como Adulto autónomo. En esta etapa, una sana evolución depende de la forma en que sus padres sean conscientes de su juego y confíen en sí mismos para afirmar constantemente que, en el seno de la personalidad, el Padre tiene derecho a la autonomía tanto como el Adulto, sin por otra parte humillar a su hijo por una confrontación abierta.

Etapa VIII, madurez:

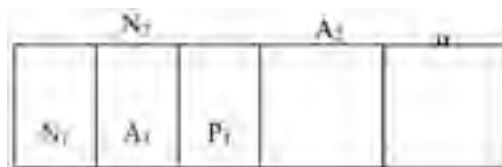


Figura 9:
Etapa VIII, de madurez.

Invierte la energía nuevamente de forma equilibrada en todos los estados del yo. Anteriormente, esto no sucedió sino de forma fugitiva, a la edad de seis años. Ha alcanzado la madurez.

NOTA

Las edades y los estadios están basados en el modelo de desarrollo tradicional en psicoanálisis. Bien entendidas, las edades varían más o menos de un niño a otro; al contrario, la estructura y el orden de sucesión de los diferentes estadios son considerados como inmutables. Soy consciente de mis desacuerdos con las publicaciones de Pamela Levin sobre el asunto (*Becoming the way we are*. San Francisco, Transactional Publications, 1974) y con Jacqui Schiff (*Cathexis Reader*. New York, Harper & Row, 1975). En su mayoría son para mí irrelevantes; de hecho, nuestras opciones nos han conducido a definir las mismas grandes fases y la ayuda con criterios ligeramente distintos. Sin embargo, tanto mi punto de vista teórico como mis observaciones sobre los mismos niños y algunos otros, me inclinan a adoptar la visión psicoanalítica, según la cual, en lo esencial, la personalidad esta definida y completa hacia los seis años. Estoy dispuesto a admitir que P2, para manifestarse al exterior, debe esperar el fin del período de latencia, pero no puedo estar de acuerdo con P. Levin, que habla de un período turbulento entre los 6 y 12 años que asocia con la formación de P2. Esto condicionado a resolver los estados anteriores. Al contrario, la mayoría de los padres han confirmado que, como ha descrito el psicoanálisis, el período de latencia es la etapa más serena en el crecimiento, de tal modo que la energía se aporta, sobre todo, en A2.

UNA HERRAMIENTA PARA ANALIZAR LOS ESQUEMAS DE CARICIAS

LENN SNYDER*

RESUMEN

Analizar los esquemas de caricias puede estribar en el aquí y el ahora, o en la época en que los clientes tomaron sus primeras decisiones. La herramienta que presentamos aquí permite a los clientes identificar sus esquemas de caricias en sus relaciones familiares, con amigos y colegas. Utilizada a intervalos regulares, constituye un documento visual sobre el crecimiento de la persona.

La tabla que ofrezco ilustra los tipos de caricias que las personas desean, obtienen y dan. Permite analizar sus esquemas de caricias en relaciones importantes para ellos aquí y ahora. Puede también proporcionar la base de un trabajo de redecisión sobre viejos esquemas.

Palabras clave: *Esquemas de caricias, tabla de análisis, relaciones interpersonales, redecisión.*

ABSTRACT

Analyzing strokes patterns can rest on the hic et nunc, or on the age when the clients took their primary decisions. Lenn Snyders presents a chart for the clients to be able to identify their strokes patterns in family, friends and colleagues relationships. By using it at regular intervals, it constitutes a visual documents about the person growing.

The author offers a chart that makes clear the strokes types that persons desire, get and give. It makes possible analyzing their strokes patterns in significant relationships for them in the hic et nunc. It can facilitate the ground for a redecision about old outlines.

Key words: *Stroke patterns, Analysis chart, interpersonal relationships, redecisión.*

Según Steiner (1971): "la mayor parte de los hombres viven en estado de carencia de caricias. Sobreviven a pesar de un régimen de ca-

ricias defectuosas. La carencia puede ser benigna o severa" (pp. 9-15). De hecho, muchos clientes no son conscientes de la carencia.

* Snyder, L. (1978). "Stroke Pattern Analysis Chart". *Transactional Analysis Journal*, VIII, 4, 310-311. I.T.A.A.
Traducción: Casto – Martín. **Revisión:** Equipo de www.bernecomunicacion.net

Las decisiones primerizas sobre caricias están asociadas fundamentalmente a los "rackets" (English, 1972) y a la formación de juegos. Como dijo Berne (1964), es me-

yor lograr caricias negativas que ninguna caricia. Cambiar las decisiones primerizas disminuye la necesidad de dedicarse a "rackets" y a juegos.

Tabla 1: Para analizar los esquemas de caricias

Nombre de las personas importantes para mí	Tipos de caricias que deseo recibir de esas personas	Tipos de caricias que les doy	Tipos de caricias que recibo de ellos
1. Familia			
2. Trabajo			
3. Amigos			

PROCEDIMIENTO

Utilizo la tabla de análisis de esquemas de caricias para facilitar el trabajo de redecisión cuando el cliente menciona principalmente caricias negativas o rechazos, o cuando no llega a cambiar su economía de caricias (Steiner, 971).

Le invito a escribir los nombres de sus padres, hermanos y hermanas, y de otras figuras importantes para él cuando era niño. A continuación, para describir las caricias que deseaba, daba y recibía en esa época, le propongo el código: + I = positivas incondicionales; + C = positivas condicionales; - I = negativas incondicionales; - C = negativas condicionales; R = rechazos. Si no llega a recordar estos elementos, le pido que se los invente. Cuando el cliente actualiza las decisiones primerizas y ha tomado redecisiones, se compromete a un nuevo contrato de cambio.

Con clientes nuevos me sirvo de esta tabla para que se vuelvan más conscientes de sus esquemas de caricias aquí y ahora. Les pido que escriban los nombres de personas importantes para ellos en su familia, su trabajo y sus amistades actuales. Les transmito el código descrito para las caricias y los rechazos.

Después de cumplimentar el formulario, llamo su atención sobre el tipo de caricias que desean: "¿Son estas las que tu recibes?" "¿Hay relación entre las que deseas y las que das?". En este momento, escribo en la tabla los cinco mandatos de Steiner (1971) a propósito de las caricias: "No pidas caricias"; "No des caricias"; "No rehúses caricias"; "No aceptes caricias"; "No te alabes". A menudo, los clientes reconocen espontáneamente el mandato que preside su vida. En este momento, concluimos contratos para cambiar su economía de caricias.

UN CASO CLÍNICO

Dorotea tiene treinta y seis años y tres hijos. Trabaja a tiempo parcial como consejera por teléfono en un centro de ayuda a personas en crisis. Hace cinco semanas que participa en el grupo cuando cumplimenta la tabla.

Su esquema de caricias es característico de las mujeres cuyo guión es del tipo "La madre con delantal" (Wyckoff, 1971): distribuye caricias positivas, condicionales e incondicionales a su familia, amigos próximos y a sus colegas. En el trabajo recibe caricias positivas condicionales por lo que hace y por el cuidado que da a los otros. En su casa, su familia le da principalmente caricias negativas condicionales o rechazos. Es normal que una madre trabaje y se ocupe de los demás. Por consiguiente, no pide ni recibe caricias positivas, pero recibe o se fabrica (Erskine y Bruce, 1974, pp. 18-19) caricias negativas si no responde a exigencias reales o imaginarias.

Terapeuta: "¿Qué sientes cuando constatas que no recibes más que caricias negativas condicionales de tu marido?"

Dorotea: "¡Es horrible! Continuamente le apoyo y le doy caricias positivas sin recibir nada a cambio".

Terapeuta: "Según tu tabla, tú deseas recibir el tipo de caricias que das".

Dorotea: "Es justo" (revisa el esquema).

Terapeuta: "¿Hay algo nuevo para ti?"

Dorotea: "Sí, jamás me di cuenta de que pasara esto".

Terapeuta: "¿Desde cuando actúas así?"

Dorotea: "Desde siempre. Mi madre hacía lo que papá quería. Ella iba donde él quería y no tenía otros amigos que los suyos".

Terapeuta: "¿Ocurre lo mismo contigo?"

Dorotea: "¡Diablos, sí!" (tanto su cara como su voz manifiestan cólera).

En su ejercicio con sillas múltiples, Dorotea ha liberado una cólera reprimida durante largo tiempo. Después de esto, concluye contratos específicos de cambios comportamentales para pedir caricias positivas, obtener reconocimiento por sus sentimientos, y para no ser más la Salvadora de su marido o de su familia.

CONCLUSIÓN

Las personas dan el tipo de caricias que desean recibir pero frecuentemente ven frustrado este deseo. Creo que son imposibles cambios duraderos e importantes en tanto en cuanto el cliente no sea consciente de sus esquemas de caricias.

REFERENCIAS

- Berne, E. (1964). *Games People Play*. Nueva York: Grove Press. **Traducción española:** (2007). *Juegos en que participamos*. Barcelona: RBA.
- English, F. (1972). "Rackets and Real Feelings", Part II. *T.A.J.*, II, 1. **Traducción española:** (2007). "Rackets y sentimientos reales. Parte II". En M. G. Friedlander, *Artículos seleccionados de Análisis Transaccional (1971-1980)*, pp.107-110. Madrid: Editorial CCS.
- Erskine, R. & Bruce, T. (1974). "Counterfeit Strokes". *T.A.J.*, IV, 2, 18-19.
- Steiner, C. (1971). "The Stroke Economy". *T.A.J.*, I, 3, 9-15. **Traducción española:** (2007). "La economía de caricias". En M. G. Friedlander, *Artículos seleccionados de Análisis Transaccional (1971-1980)*, pp. 77-83. Madrid: Editorial CCS.
- Wyckoff, H. (1971). "The Stroke Economy in Women`s Scripts". *T.A.J.*, I, 3.

LAS CARICIAS EXTORSIONADAS: IDENTIFICACIÓN Y CURA

RICHARD G. ERSKINE*

RESUMEN

“Extorsionar” una caricia es una manera de obtener la atención de otra persona, quiera o no. Los adictos a este comportamiento son rechazados frecuentemente por los demás. El tratamiento explica el concepto, aborda el comportamiento y completa emocionalmente las situaciones inacabadas en las que los deseos de caricias no han sido satisfechos.

Palabras clave: *Extorsionar caricias, rechazo, tratamiento, situaciones incompletas, deseos no satisfechos*

ABSTRACT

Stroke-Ripoff is a way of getting attention from another person, like it or not. This behaviour addicts are rejected by other ones frequently. Treatment explains the concept, approaches behaviour and completes emotionally incomplete situations in which wishing for strokes are not satisfied.

Key words: *Stroke-Ripoff, rejection, treatment, incomplete situations, wishing not satisfied.*

Entre los clientes de los terapeutas, muchos no han aprendido a pedir caricias. Éstas están prácticamente ausentes de su vida. Su problema es, a menudo, la apatía, la falta de interés y de productividad en lo que hacen; en uno u otro caso, el síntoma psicossomático es la depresión. Numerosos analistas transaccionales se han centrado en los Permisos y en los ejercicios de caricias para enseñar a estas personas a satisfacer su necesidad en este campo.

Otro grupo de personas lo forman los que intercambian activamente caricias con

los otros y, sin embargo, tienen problemas semejantes. Muy a menudo se lamentan, además, de conflictos menores continuos en el trabajo o con sus conocidos, de una falta de amigos “disponibles” con los que repartir actividades comunes, y, para los solteros, de la dificultad de atraer a sus compañeros o de permanecer en relación con ellos. Es probable que obtengan sus caricias “extorsionándolas”. Para aquellos que están ávidos de caricias y que, sin embargo, mantienen difícilmente relaciones interpersonales, la reparación y la cura de

* Erskine, R. G. (1980). Identification and Cure of Stroke Ripoff. *T.A.J.*, X, 1.

Traducción: Casto-Martín. **Revisión:** Equipo de www.bernecomunicacion.net

este comportamiento pueden representar una etapa importante.

Extorsionar una caricia es tomarla de algún otro sin dejarle elegir. Es obtener de él atención, lo quiera o no. He aquí algunas maneras de hacerlo en una conversación: intervenir a quemarropa, responder a preguntas dirigidas a otros, "hinchar" los acontecimientos o las realizaciones personales, fabricar caricias positivas contrahechas o repetir inútilmente un relato (Bruce y Erskine, 1974, pp. 18-19). Muchos de los adeptos a este comportamiento hablan sin parar. Asimismo no se dan cuenta del interés o de la indiferencia de su auditorio; en el fondo, son unos "Astutos" de los encuentros sociales. El oyente tiene dos posibilidades: irse, es decir, ignorar al parlante, o pedirle que se calle. Otros extorsionan caricias jugando a Salvador, hablando tan alto o tan bajo que hace falta energía para comprender o para no quedar ensordecido. Más sutil: empezar una frase por "¿Adivinas qué?", o hacer preceder un enunciado objetivo con una exclamación del Niño: "Es el momento de comenzar la reunión". En la inmensa mayoría de los casos, estos comportamientos se apoyan sobre un desconocimiento de la situación del otro.

A primera vista, la persona de este tipo parece sociable, expansiva. En cuanto se la conoce mejor, se cansa uno pronto de ella. Parece tener un Niño Libre enorme, pero es su Niño Adaptado quien dirige la relación. Dice ella misma que conoce a un gran montón de gente, pero tiene pocos amigos duraderos. Da una gran impresión de "absorber" energía, pues a toda costa quiere recibir sus caricias en seguida, como si la fuente fuera a pararse de un momento a otro. La percepción que tiene de su problema es que los otros acaban por enojarse con ella, pero no le dicen jamás el por qué. A menudo ella no es consciente de su deseo de caricias y puede pasar mucho tiempo preguntándose por qué los demás la evitan.

En el nivel social, muchos de los "ladrones de caricias" fijan una posición de vida

"Yo estoy bien- tú estás mal". En el nivel psicológico, su posición probable es "Yo estoy mal- tú estás bien". Su circuito de "racket" (Erskine y Zalcman, 1979, pp. 51-59) comporta frecuentemente creencias tales como: "No hay bastante (caricias) para todo el mundo; yo atraparé las que pueda", o "Mis necesidades son más importantes que los de los demás". En los contactos sociales resulta una dinámica particular: ellos intentan estar próximos pero rechazan a los demás por sus exigencias de caricias. En aquellos suscitan frecuentemente reacciones agresivas porque proyectan sobre ellos su propia cólera que, la mayor parte del tiempo proviene de las necesidades de caricias no satisfechas en la infancia, y del miedo a no obtenerlas nunca. Esta reacción se interpreta ahora como un rechazo. Esto confirma las creencias de guión como, "No hay bastantes caricias para todo el mundo", o una creencia de apoyo, como "Si pido lo que deseo, no lo obtendré jamás". A su vez, el comportamiento de sobornar caricias se encuentra reforzado.

Aquellas personas que se dejan extorsionar presentan una estructura complementaria a la del "sobornador". Actúan a menudo como un "Tipo Bravo" o una "Querida", que persisten en acariciar a los que les sobornan caricias. A menudo desconoce su malestar en el momento de la interacción, pero al mismo tiempo, hay situaciones que evita el "ladrón" de caricias o que juega con él a "Defecto". Diversos ejemplos clínicos han revelado en estas personas creencias de guión y comportamientos asociados muy semejantes. La creencia fundamental es: "No soy amable". La creencia de apoyo es: "Debo ser cortés con los demás" o "La gente me quiere explotar" (Harris, 1972, pp.13-18). En el nivel del comportamiento, se muestran corteses, no expresan lo que sienten ni lo que piensan. Enseguida reviven el recuerdo de caricias sobornadas y evitan a aquellos que han robado su atención. Los "rackets" de dos personas están interconectados (Erskine, 1976; Holtby,

1979, pp. 131-135). Cuando acaba la interacción, el guión de uno y de otro se han reforzado.

El tratamiento de los “sobornadores” de caricias empieza por identificar el deseo de caricias, por explicar lo que quiere decir “sobornar” y por reparar los diversos comportamientos que aspiran a obtener. En un entorno protector, confrontar los “sobornos” de caricias trae la toma de consciencia inmediata de los efectos de este comportamiento sobre los demás. Pueden realizar contratos específicos de cambio conductual, poniendo el acento

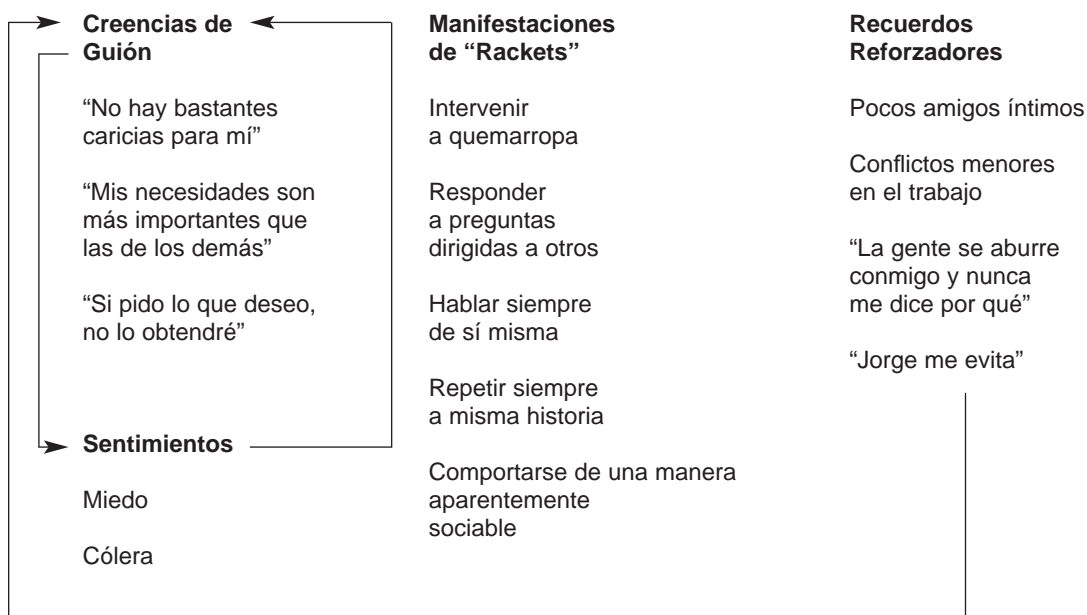
sobre la consciencia de lo que pasa en cada transacción, al darse cuenta de lo que los otros sienten y al pedir caricias franca y directamente.

El tratamiento prosigue en los niveles afectivo y cognitivo desligando el elástico, es decir, el sentimiento de ser rechazado (Erskine, 1974, pp.7-89) y abandonado las creencias de guión por un proceso de rededición (Goulding y Goulding, 1978, pp. 132-135). Si es necesario, el terapeuta puede poner un marco donde la persona podrá regresar a una edad más temprana y satisfacer su necesidad de caricias.

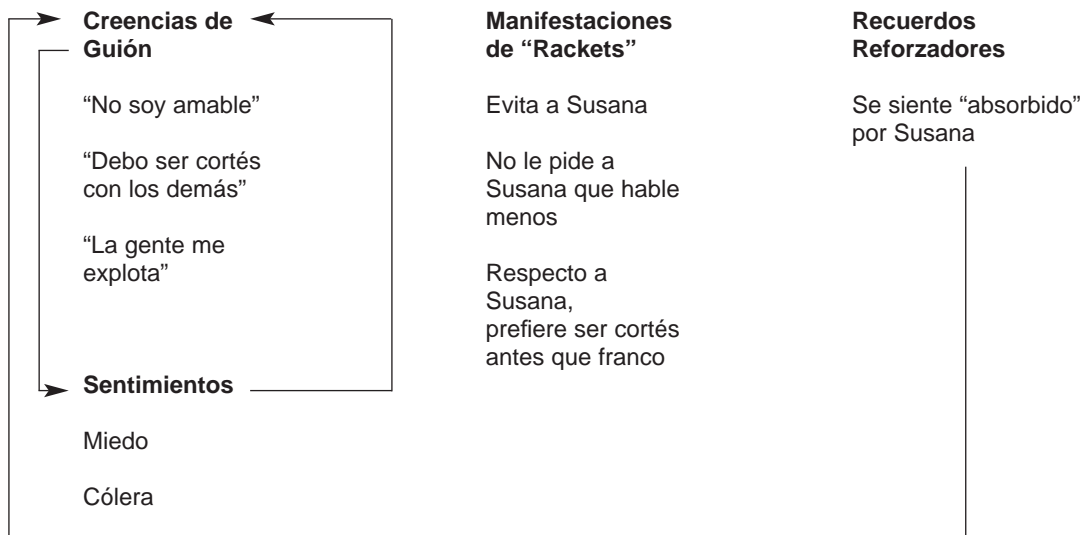
Figura 1:

CIRCUITOS INTERCONECTADOS DE “RACKETS”

SUSANA: “SOBORNO” CARICIAS



JORGE: UN “TIPO BRAVO”



REFERENCIAS

Bruce, T. & Erskine, R. (1974). "Counterfeit Strokes". *T.A.J.*, IV, 2, 18-19.

Erskine, R. (1974). "Therapeutic Intervention: Disconnecting Ruberbands". *T.A.J.*, IV, 1, 7-8. **Traducción española:** (2007). "Soltar los elásticos". En M.G. Friedlander. *Artículos seleccionados de Análisis Transaccional (1971-1980)*, pp. 154-156. Madrid: Editorial CCS.

Erskine, R. (1976). "Racket Analysis: Theoretical Perspectives and Clinical Applications". Taller en el Congreso de A. T. de Centro-Oeste de los Estados Unidos, Minneapolis (Minn.)

Erskine, R. & Zalcman, M. (1979). "The Racket System: A Model for Racket Análisis". *T.A.J.*, IX, 1, 52-59. **Traducción española:** (2007). "El sistema del sentimiento parásito". En Friedlander, M.G. *Artículos seleccionados de Análisis Transaccional (1971-1980)*, 354-365. Madrid: Editorial CCS.

Goulding, M. & Goulding, R. (1978). "Redecisions: Some Examples". *T.A.J.*, VIII, 2, 132-135.

Harris, A. (1972). "Good Guys and Sweethearts": *T.A.J.*, II, 1, 13-18.

Holtby, M. (1979). "Interlocking Racket Systems". *T.A.J.*, IX, 2, 131-135.

LAS CARICIAS POSITIVAS EN PSICOTERAPIA: INDICACIONES Y CONTRAINDICACIONES

SOFÍA CARACUSHANSKY*

RESUMEN

Acariciar de manera apropiada exige un conocimiento previo de los sentimientos y de los “rackets” del paciente. Acariciar los sentimientos reales es eficaz si el paciente es capaz de enfrentarse con ellos sin la contaminación de su Adulto. Las caricias no son más que unos de los instrumentos de la terapia del A.T. Es importante situarlas e integrarlas en el conjunto del tratamiento y del proceso de curación.

Palabras clave: Caricias positivas, Indicaciones, contraindicaciones, sentimientos reales, “rackets”.

ABSTRACT

Stroking suitably demands a previous knowledge of patient's feelings and “rackets”. Stroking real feelings is effective if the patient is able to deal with them without Adult's contamination. Strokes are only some of the instruments of AT therapy. It is significant to place them in the treatment and the healing process as a whole.

Key words: Positive stroking, beneficial, hazardous, real feelings, “rackets”.

Es corriente afirmar que las caricias, preferentemente positivas, refuerzan los comportamientos. Yo he sido, sin embargo, testigo de casos donde las caricias positivas no se han sentido como recompensas y, en consecuencia, no han reforzado el comportamiento deseado. Skinner (1953) y Getty (1976) afirman que cada persona percibe, o no, algo como recompensa dependiendo de

factores subjetivos. Por consiguiente, lo que es reforzante para uno puede no serlo para otro. Según el A.T., un refuerzo por caricias tiene más oportunidades de producirse cuando éstas entran en el marco de la programación parental de la persona. Si no es el caso, el efecto reforzante puede ser nulo.

Es más, en contextos aparentemente similares, he constatado que una caricia posi-

* Caracushansky, S. (1979). Positive strokes in Psychotherapy: Beneficial and Hazardous. *Transactional Analysis Journal*, LX, 3. Julio, 215-217, I.T.A.A.

Traducción: Casto-Martín. **Revisión:** Equipo de w

tiva dada inmediatamente después de un comportamiento negativo, ha producido su cese, o lo que es lo mismo, ha aumentado las resistencias. Cada vez se dirigía al sentimiento real subyacente. Dos casos clínicos me permitirán examinar las consecuencias de las caricias positivas en psicoterapia.

1. Alain Lobstacle es un jugador de "Dame una patada". Participó en un grupo de terapia no transaccional. Recibió un montón de caricias negativas que reforzaron su juego y, finalmente, abandonó. Él entra en uno de mis grupos y pone en marcha el mismo comportamiento infeliz y agresivo. Su "racket" es la cólera (Holloway, 1973).

De niño, Alain se sentía descorazonado por su padre cuando éste quería saber los "cómo" y los "porqué". Cuando por lo contrario, hacía lo que se le mandaba, su padre le daba muchas caricias positivas del género "Este muchacho aprende muy deprisa", "Es inteligente" o "Llegará lejos". Su padre estaba orgulloso de que fuera un chico, rubio y el primogénito. Este reforzamiento condujo a Alain a decidir no preguntar. Más tarde cuando era indicado hacerlo, se abstuvo y se sintió mal. En situaciones parecidas le sucede regularmente escuchar un comentario interior tal como: "¿Qué es lo que hace sentirte mal, hijo mío?" "Tú eres el rey aquí" o "Tú eres inteligente", "Tú aprendes deprisa, eres un hombre, eres rubio, llegarás lejos". En la adolescencia, para probar la veracidad de estos enunciados internos, rompía los juguetes de su hermana y gritaba a su madre. Si protestaban, el padre apoyaba a su hijo contra viento y marea y se encolerizaba contra ellas: No entendía que se contrariara al "pequeño rey". En consecuencia, Alain aprendió a expresar la cólera en lugar de la curiosidad.

Después de una de mis intervenciones sobre el proceso del grupo, Alain manifiesta una confusión pasajera. Espero una pregunta suya. En lugar de hacerla pasa a su

comportamiento desafiante y crea una perturbación. Respondo: "Lo que he dicho era bastante difícil de comprender. Muchas personas inteligentes se mostrarían curiosas y desearían recibir una explicación. Yo creo, Alain, que tú eres una de ellas". Me mira estupefacto, como si me viese por primera vez. Yo me animo todavía más: "ven-ga, pregunta". "Aprecio tu voluntad de saber y explorar". Alain plantea varias preguntas. Al responder, le acaricio igualmente por su oportunidad.

Su comportamiento negativo ha cesado pero, cuando comenta mi intervención, su postura implica una vuelta a las concepciones de su padre. Le hago entonces esta proposición: "Ahora que tú comprendes mi forma personal de abordar un problema, sugiero que tú encuentres otras formas. Tú eres en realidad lo suficientemente inteligente para hacerlo". Revive entonces, una escena de su infancia en la que su padre le prohibió explorar y mostrarse curioso.

2. El segundo caso clínico es el de Etienne, un adolescente diagnosticado como mentalmente retrasado. Al principio de su tratamiento con A.T., se le había atribuido un C.I. de 60, que correspondía a su comportamiento. Sigue los cursos de una escuela especial.

Muchos índices convergen hacia el guión siguiente: de su madre proviene un mandato "No existas" y de su padre un programa para jugar a "Estúpido". Como sus problemas de pensamiento no son extraños a su guión, yo lo acepto en un grupo de A.T. que modera una terapeuta a la que estoy ayudando en su formación.

En el grupo, Etienne no pregunta y aprende con dificultad. Hace lo que se le dice y, prácticamente, no manifiesta ni sorpresa ni deseo de saber más. Un día, la terapeuta presenta al grupo una caja cerrada y pide adivinar el contenido. Para animar a Etienne dice: "Yo sé que tú eres curioso y a mí me gusta tu curiosidad". De golpe, Etienne enmudece. Al fin de la sesión co-

munica su intención de abandonar el tratamiento.

Después de haber recibido a la terapeuta en supervisión, me cito con Etienne y le pregunto por el motivo de su decisión. Responde que no es justo que la terapeuta le "acuse" de ser curioso: "Me ha sonreído, me ha dicho que le gustaba mi curiosidad, pero yo no soy idiota hasta este punto; yo sé muy bien que es malo ser curioso".

En cuanto a mí, considero la curiosidad como normal. Para F.English es un sentimiento "natural". En el caso de Etienne, es probable que le hayan reprimido su curiosidad. Su madre confirma que él jamás preguntó: "Quería que nosotros le dijéramos lo que conviene saber". Sospecho que rechazaban su curiosidad casi antes de que él se hubiera dado cuenta. Nada me permite decir que sus padres formularon en este campo unas prohibiciones directas. De hecho, ellos jamás fueron conscientes de curiosidad alguna por su parte. Pienso que, si a la vista de lo que produjo con Alain, la caricia de la terapeuta reforzó las resistencias al tratamiento, este hecho está unido a la profundidad inhabitual de esta represión.

HIPÓTESIS TEÓRICA

El comportamiento de "racket" de Alain puede comprenderse como un sustituto del sentimiento real subyacente, que el padre prohibió a edad muy temprana. Alain compensaba esta prohibición con la cólera y con su comportamiento desagradable. Cuando recibe el Permiso para manifestar su curiosidad original y verdadera, ya no necesita más del "racket".

Para explicar el caso de Etienne, es necesario introducir una hipótesis nueva sobre el desarrollo de los "rackets". Recordemos que éstos nacen en diferentes momentos del desarrollo de la personalidad. Yo creo que, subyacentes podemos encontrar dos clases de sentimientos en los "rackets": 1) sentimientos prohibidos en el mo-

mento de su aparición normal en la consciencia; 2) sentimientos rechazados cuando el niño intenta expresarlos. En el primer caso, la represión es profunda, y el Adulto no puede aceptar el darse cuenta. Un ejemplo: supongamos que un muchacho reprime toda consciencia de sus sentimientos de amor hacia su madre. En consecuencia, todo su potencial de amor está reprimido. Cada vez que, en su vida, se da el amor, dice: "Es absurdo...un sentimiento semejante no existe en la realidad... no es más que para vender poesías". La reacción de su Adulto está contaminada por su Padre Crítico y por su Niño asustado. Difiere esta reacción de la del muchacho que es consciente de amar a su madre, pero no puede expresarlo. En este caso, dice del amor: "Daría diez años de mi vida por conocer un amor verdadero...aunque sea una vez...amar y ser amado. No me ha ocurrido nunca". Si la terapeuta responde: "Estoy segura de que lo conseguirás", creará que es probable el cambio. Pero si dice esta frase a Alain, es probable que intente interrumpir su tratamiento.

El pasado de Alain y de Etienne confirma mi hipótesis. La curiosidad de Alain fue reprimida en el momento que intentó conscientemente ponerla en práctica. La de Etienne fue reprimida antes de que fuera consciente de este sentimiento. Creo que aquí esta la razón por la cual Alain puso fin a su negativismo cuando le acariciamos por su curiosidad. Al contrario, Etienne, al recibir la misma caricia, decidió no proseguir con su terapia.

REFERENCIAS

- English, F. (1971). The Substitution Factor: Rackets and Real Feeling. I. *T.A.J.*, 1, 4, 225-230; II. *T.A.J.* 1, 1972, 23-25. **Traducción española:** (2007). "El factor de sustitución: sentimientos parásitos y sentimientos reales (I)". En G. Friedlander, *Artículos seleccionados de Análisis Tran-*

- saccional* (1971-1980), 87-93. Madrid: Editorial CCS.
- Berne, E. (1970). *Sex in Human Loving*, 167. New York: Penguin. **Traducción española:** (1981). *Hacer el amor*. Barcelona: Editorial Alfa..
- Berne, E. (1972). *What Do You Say After You Say Hello?* Nueva Cork: Grove Press. **Traducción española:** (2004). *¿Qué dice usted después de decir "Hola"?*. Barcelona: Random House-Mondadori.
- Getty, E: (1976). "Reward, Reinforcement and Recognition". *T.A.J.*, VI, 4, 437-439.
- Holloway, W.H: (1973). *Rackets: An Updated View. The Series of Monographs*, Midwest: Institute for Human Understanding. .
- Skinner, B.F: (1953). *Science and Human Behaviour*. Nueva York: The Free Press.

EL MEDIDOR DE CARICIAS: UN DIAGRAMA PARA EL ANÁLISIS DE CARICIAS

LEO C. SPRIETSMA*

RESUMEN

El diagrama del “medidor de caricias” es una especie de pantalla de radar donde podemos situar las caricias según su tipo, estilo e intensidad. Se basa en la definición de Eric Berne: Caricia es la unidad básica de toda transacción. Dicho de otra forma, cada flecha en el diagrama de las transacciones representa una caricia. Consideramos que una caricia es la resultante de dos componentes, afectivo y cognitivo, que el medidor representa por dos ejes cartesianos. Presenta algunos conceptos neoreichianos para describir las dimensiones del pensamiento y del sentimiento bajo la forma de continuos entre dos polos. A partir de aquí impulsa una reflexión sobre las dinámicas emocionales de base.

Palabras clave: Medidor de caricias; Afecto; Cognición.

ABSTRACT

The Stroke-Scope is like a radar screen we can locate strokes into, according to type, style and intensity. It is grounded in Eric Berne's definition of stroke as the basic unity of every transaction. In other words, each vector in the transactions diagram means a stroke. The author considers that a stroke is the resultant of two components, affective and cognitive, that the stroke-scope represents by two Cartesian axis. He explains some neoreichian concepts for describing thought and feelings dimensions as a form between two poles. Starting from there, the author aims at a reflection about basic emotional dynamics.

Key words: Stroke-Scope; Affect, Cognition

El “medidor de caricias” es una herramienta visual para el analizar y tratar las caricias. Es una especie de pantalla de radar

mental que permite tener una conciencia más precisa del tipo, estilo e intensidad del reconocimiento dado y recibido en la caricia.

* Sprietsma, L. C. (1980). “The Stroke-Scope”. *Transactional Analysis Journal*, X, 1, Enero, 68-73. I.T.A.A.
Traducción: Casto-Martín. **Revisión:** Equipo de www.bernecomunicacion.net.

Me sirvo del concepto “caricia” en el sentido fundamental de Berne: unidad de base de reconocimiento y de transacción. Este empleo de la palabra me parece más práctico. El uso corriente frecuentemente identifica “caricia” solamente como “amor” o como “caricia positiva”. Sin embargo, el concepto berniano tiene la ventaja de implicar que toda forma de reconocimiento puede satisfacer la sed de contacto y sostener la vida de la persona. Para mí, en el diagrama de transacciones, cada flecha representa una caricia. Una transacción es, pues, un intercambio de caricias: una caricia-estímulo y una caricia-respuesta. Pensar en caricias es un marco mental bastante potente para “helar” la acción el tiempo que necesitamos para preguntarnos “¿Qué pasa aquí?”. Con este concepto así definido, podemos considerar el análisis de caricias como una quinta parte del AT, al lado del análisis de los estados del yo, de las transacciones, juegos y guiones.

Además, el medidor de caricias permite integrar, de una forma satisfactoria en el plano teórico, los aportes de otras terapias en el marco del Análisis Transaccional. Hace algún tiempo practiqué la Gestalt y la “magia” de Bandler y Grinder, e incorporé a mi terapia conceptos bioenergéticos. Incluso, me pregunté “si lo que hacía todavía era AT”. El medidor me permite hacer relación corporal, establecer polaridades, observar grados de congruencia, situándome aún en el marco transaccional del análisis de la terapia de las caricias.

Hace algunos años, cuando comenzaba a explorar este material, me sentía atraída por la posibilidad de representar sobre dos ejes perpendiculares los diversos elementos de la teoría de caricias: positivas/negativas, condicionales/incondicionales, reconocimientos/rechazos. Intenté numerosos diagramas que no me satisficieron.

Hace poco que he encontrado los conceptos que necesitaba en los artículos de C. Nelly en el *Radix Journal* y en las obras de bioenergía de A. Lowen. Estos concep-

tos, de origen reichiano, se mantienen en el nivel del comportamiento observable y suministran un modelo para comprobar congruencias y establecer polaridades.

EL MEDIDOR DE CARICIAS SIMPLE

La caricia o reconocimiento, el acto del “contacto” humano, resulta de combinar dos factores: un elemento afectivo, el sentimiento, y un elemento cognitivo, el pensamiento y la voluntad. La interacción y la mezcla de estos dos factores producen la cualidad designada con el nombre de “emoción”.

1. El componente *afectivo*, la sensación, indica el *tipo* de la caricia, el grado de placer o de dolor que siente la persona. Podemos sentir “Placer o dolor aquí” como la polaridad continua de base. En el punto central de equilibrio, la persona “se siente bien”. Cuanto más se desvía, el movimiento se torna más amplio y activo, en la medida que la persona se acerca a los extremos del placer o del dolor:

DOLOR/

**Dolor amargo – dolor agudo
enfermedad**

// Bienestar – alegría – éxtasis / PLACER

El grado de placer o de dolor presente en cada caricia se expresa por la actitud corporal, el movimiento, las palabras, el tono de voz, la mirada, la cara. Se presentan dos posibilidades: o bien las sensaciones cinestésicas, auditivas, visuales, olfativas y gustativas concurren en una experiencia unificada donde los cinco sentidos actúan, o bien la caricia es incongruente, pues un canal expresa el dolor, mientras que el otro expresa el placer.

Es necesario que las sensaciones puedan moverse libremente sobre este eje. Quien suprime, desconoce o bloquea el dolor, disminuye al mismo tiempo su capacidad de sentir placer. Recíprocamente, abrirse al placer y expresarlo aumenta la consciencia del dolor.

Este componente afectivo de la caricia reposa sobre una activación espontánea del sistema nervioso autónomo. En este nivel, creo que nosotros “hacemos” realmente sentir los unos a los otros. En el placer, se activa el parasimpático: el cuerpo se expande, llena el espacio, se hace dulce, vivo, gracioso. El organismo opera sobre el modo de la *aventura*. El dolor libera las sustancias químicas que inducen el modo de la *protección*: se tensa el simpático, eventualmente hasta el espasmo.

2. El segundo componente de las caricias es *cognitivo*; comporta el pensamiento y la voluntad. Determina el *estilo* de la caricia. En el nivel fisiológico, se trata aquí de actividad voluntaria y cerebroespinal.

Si el tipo de una caricia se expresa por el grado de placer y de dolor, podemos describir su estilo según la estructuración del tiempo. Puede corresponder a un ritual, aislamiento, intimidad, o a un juego en sentido amplio. En el último caso, si las reglas son visibles, se trata de “deporte”;

si están escondidas, se trata de juego en sentido de AT.

En los contactos donde se intercambian reconocimientos, el flujo natural de la energía vital es parecido a la respiración. Es una pulsación rítmica, con un movimiento hacia fuera y hacia adentro. Hacia el exterior, placer y dolor se expresan como *acción*, expansión hacia el otro, expresión de sí mismo, descarga de energía. Si la energía está dirigida al interior, se acumula y se carga el organismo: yo llamo *pasión* a este segundo movimiento.

Sobre el continuo del componente cognitivo aparece lo que se hace, cómo se organiza el contacto:

**ACCIÓN/ intimidad – “juego” – trabajo//
Pasatiempo – ritual – aislamiento/
PASIÓN**

Las dos dimensiones, afectiva y cognitiva, nos ofrecen así los cuatro polos de un diagrama en coordenadas cartesianas:



Figura 1:
Los cuatro polos de las dos dimensiones, afectiva y cognitiva.

Para observar las caricias, estoy atento sobre todo a la calidad del movimiento, donde el cliente expresa placer y dolor por los canales sensoriales, y a la estructuración del tiempo. El grado de congruencia de estos elementos, y la correspondencia más o menos grande de la acción con la calidad del sentimiento expresado, ofrecen a menudo unos índices sobre el proceso de pensamiento subyacente.

Yo soy del parecer de identificar, sin más, la polaridad placer/dolor como distinción entre caricias positivas y negativas. Esto último concierne a recibir caricias. Además "placer" y "dolor" no implican juicio, como "positivo" y "negativo". Prefiero utilizar estos últimos términos para designar los efectos sanos o nefastos de la caricia. Una caricia de carácter placentero puede resultar positiva o negativa, tanto como

una de carácter doloroso. Es nefasto y por tanto negativo, aprobar un comportamiento destructor. Recíprocamente, es sano y positivo desaprobarlo. En fin, todo reconocimiento produce una excitación que, al principio al menos, es sentida agradablemente, y esto puede ser más verdadero todavía si la caricia es la "caricia esperada", que corresponde a nuestro programa de guión. "Positivo" y "negativo" expresan más un juicio sobre los efectos que una actualidad afectiva.

3. Las caricias intervienen en la *intensidad del reconocimiento*, que se expresa en términos de condicionalidad o de incondicionalidad. No se trata de una polaridad. En el medidor de caricias, representa elementos con unos círculos concéntricos, donde aumenta la intensidad desde el centro hacia la periferia. La intensidad sentida



Figura 2:
Medidos simple de caricias.

depende parcialmente de la percepción del destinatario.

Pienso que es el momento aquí de ir más allá de la distinción habitual entre las caricias dirigidas a lo que la persona "es" y lo que "hace". En la práctica, el comportamiento expresa el ser, y los dos están estrechamente mezclados. La pregunta obligada es: "¿Qué condición hay para que se dé el reconocimiento?". Para responder a ello, intento localizar dónde se concentra la atención. En las caricias incondicionales, la referencia es "objetiva", se trata antes que nada, de una percepción externa, ahora, de un "tú" exterior a quien da la caricia. En las caricias condicionales, por el contrario, se pone el acento en los sentimientos y las percepciones internas del que la recibe: la referencia es subjetiva, y el movimiento permanece en el interior. La "condición de reconocimiento" está en que el destinatario satisfaga sus necesidades y sus deseos.

En el medidor de caricias simple (Fig. 2) inscribo el tipo, el estilo y la intensidad de la caricia, ya se trate del estímulo o de la reacción.

Podemos observar la intensidad desde diferentes puntos de vista. Sobre el eje cognitivo, una estructuración inapropiada del tiempo con relación a la caricia, puede indicar un comportamiento pasivo basado en un rechazo. Sobre el eje afectivo, se puede observar la "coraza" corporal o los "bloqueos" al flujo natural de la energía.

Extender y ampliar la propia capacidad de sentir una emoción tiende a liberar y a aumentar al mismo tiempo la emoción polarmente opuesta. Todas son "buenas" y necesarias en un funcionamiento sano, y todas están en relación mutua. Si el flujo de la acción hacia el exterior y la descarga de energía están bloqueados, las consecuencias atañen tanto al amor como a la cólera. Para sentir el placer del amor, es necesario, pues, ser receptivo al dolor de la cólera. Si el bloqueo se sitúa a nivel del movimiento hacia el interior, de la inspiración y de la acumulación de energía, se produce una

inhibición tanto del lado de la sumisión como del lado del rechazo: las capacidades de confianza, de miedo, de desolación y de odio se alcanzan de un solo golpe. Para liberar la afirmación de sí mismo y la confianza, es necesario pasar a través de la cólera y del miedo. Tolerar mejor la desolación y el odio ayuda a ser alegre y amable.

Liberar las propias emociones, es también estar disponible para las caricias de todo tipo, tanto para darlas como para recibir las, y abrirse a contactos humanos plenos y que conciernen a todas las potencialidades cognitivas y afectivas.

Para mí, una caricia basada en un rechazo deja de ser caricia. El rechazo es un proceso interno, que precede a la caricia cuya dinámica influencia. Lo opuesto del rechazo es, pues, la ausencia de rechazo, más bien que la caricia. El rechazo de sí mismo aparece en la consciencia interna y condicional. La del otro se manifiesta en los aspectos incondicionales y dirigidos hacia el exterior. Independientemente de todo intercambio de caricias, una persona puede también rechazar su entorno. Así, conduciendo, puede no tener en cuenta el estado de la carretera o las indicaciones de su reserva de gasolina.

El medidor de caricias permite un paso fácil en la terapia y el tratamiento. En este sentido podemos decir lo que Ernst escribió en el OK Corral: en el examen del comportamiento observable, un "flash" interno sitúa la caricia considerada sobre el diagrama. Como atraído o repelido por los polos, gira más o menos sobre un caso particular, aunque suponga una zona de penumbra que usurpa los casos vecinos. En efecto, la mirada puede decir una cosa, la actitud corporal otra, el tono de voz o las palabras una tercera: las caricias pueden ser más o menos congruentes.

Desde esta perspectiva, comprendemos el mecanismo subyacente en "coleccionar sellos". Incluso si la transacción no está torcida, la persona puede no reaccionar más que a una parte de la caricia, y conservar



Figura 3:
Ambivalencia polarizada de las emociones.

inconscientemente el resto para valorarla más tarde.

Cada parte de la caricia es un verdadero mensaje que importa apropiarse y desarrollarse hasta que se expresa plena y conscientemente. El objetivo es múltiple: poner en acción toda la gama de caricias, expresar el placer y el dolor en cualquier estructuración del tiempo, ir más allá de los rechazos de sí mismo, de los otros y del entorno, y dejar entrar y salir la energía en un flujo natural y cómodo.

EL MEDIDOR DE CARICIAS AMPLIADO: LA DINÁMICA EMOCIONAL DE CARICIAS

El concepto de caricias es una herramienta práctica, útil para descomponer el

comportamiento humano en unidades reconocibles. La palabra, en sí misma, es muy sugerente para quienes perciben ahí la comparación subyacente con la manera de atender a un recién nacido. Sin embargo, no olvidemos que también es un término técnico de AT. En lenguaje ordinario, nos servimos más bien del vocabulario de las emociones: confiar, admirar, dominar, explotar, dudar; amargo, amigable, hostil, cólera, culpabilidad, miedo, tristeza...

Nota.

Sintetizo aquí materiales de diversa procedencia. Como lectura de base; me refiero sobre todo a la "ruta de comportamiento" de T. Leary, aparecida en Carson, *Interaction Concepts of Personality*, y a los artículos publicados por C. Kelly en el *Radix Journal*. Introductory letter from

INFORMACIÓN DE AESPAT / Information about AESPAT**INFORMACIÓN SOBRE LA ASAMBLEA GENERAL DE AESPAT,
CELEBRADA EL DÍA 13 DE JULIO DE 2007**

Comenzó a las 5 de la tarde y Juan García Moreno, Director de la Revista, presentó el número 56 de la Revista de AT del año 2007 (primer semestre), con los principales cambios introducidos.

El Presidente de AESPAT, Rafael Sáez Alonso, recordó también las Jornadas Europeas de AT, celebradas los días 9 y 10 de Marzo de 2007 en Madrid, donde los representantes de las diversas Asociaciones de AT acordaron celebrar un encuentro en Madrid el 16 de este mismo mes, para pensar y, a ser posible, acordar los criterios que unifiquen la actuación de las mismas.

Los asistentes a las Jornadas acuerdan impulsar, dentro de las Escuelas de Verano y Ciclos de Cursos de las Universidades Españolas, los Cursos 101, 102 y 103 de AT, porque han detectado mucho interés en los estudiantes universitarios hacia el AT y conviene disponer de una infraestructura que permita ofertar esos Cursos para satisfacer las necesidades de conocimientos y destrezas.

Acuerdan, también, que AESPAT, además de seguir su plan de intercambio de la Revista con otras, se suscriba al TAJ, para identificar los artículos más relevantes y traducir los más valiosos, publicándolos en la Revista.

Los presentes reconocen la importancia de convocar fundamentalmente por correo electrónico, y sólo por correo postal a aquellos socios que no dispongan de correo electrónico.

Va a aparecer el nº 56 de la Revista, correspondiente al Primer Semestre de 2007.

Además de los artículos originales, vendrá con varios artículos "clásicos" sobre las Caricias y otros temas.

Acuerdan también celebrar el Congreso Nacional de AT, en Madrid, en 2008, con el tema primordial de "El Guión de Vida en Eric Berne". Como fechas orientativas, la primera semana de Marzo. El Congreso quiere conmemorar también el 30 aniversario de la fundación de AESPAT.

Los presentes ruegan al socio José Álvarez Custodio que se haga cargo de la Tesorería, y él acepta.

Los asistentes acuerdan prescindir del teléfono que, hasta ahora, pagaba AESPAT, También, han abierto un nuevo Apartado de Correos: 60144; 28080-Madrid, mucho más cercano al domicilio actual de AESPAT.

Finalmente, el socio Mariano Bucero, hace una demostración de la nueva Página Web de AESPAT: www.aespat.com cuya novedad fundamental es que va a incluir, en versión PDF, todos los números de la Revista de AT publicados en papel desde 1982 (el número 0 es de 1981). Por tanto, es una manera excelente de conmemorar el 25 aniversario de la fundación de la Revista y un homenaje a quienes han trabajado en ella durante estos años. Mariano Bucero recibe la felicitación de todos los asistentes y se levanta la sesión.

El Secretario,
Felícísimo Valbuena de la Fuente

PUBLICIDAD DE CURSOS Y CONGRESOS / Courses and Congress advertising

PROPOSAL FOR AN INTERNATIONAL CONGRESS OF TRANSACTIONAL ANALYSIS

FRANCISCO MASSÓ CANTARERO

Francisco Massó Cantarero, Madrid, Spain.

Dear Friends:

In my acceptance speech for the Steiner Award presented to me by ACAT (Asociación Catalana de Análisis Transaccional) this summer in Barcelona, I had the audacity to propose the celebration of a congress in honor of Eric Berne, in anticipation of the centenary of his birth, just four years from now.

It's always preferable to celebrate a birth rather than a death, especially if there's need for another renaissance, as I believe there is now.

My proposal can only be understood in light of the fondness and respect I have for the figure of Eric Berne, who through his work managed to transcend himself, perhaps despite himself, or without really aspiring to do so. In presenting this proposal I'd like to make clear that I have no need for notoriety or the promotion of my practice. As 2010 is the year before my retirement (well-deserved, I can't help feeling at this point) there would be little opportunity for gain at any rate.

The attached draft arose from a combination of my own musings and five obligatory visits to Euroforum Infantes in El Escorial, a beautiful and historic town just outside Madrid, where I went to listen to the wing-beat of the *soul's butterflies*, as the Nobel laurea-

te, physician and neuroscientist Ramón y Cajal called the pyramidal neurons.

I say *draft* because the entire document is highly provisional, especially if no entity with legal sovereignty takes up the proposal and officially launches it.

My wish is that the local TA associations (AESPAT, ATA and ACAT) adopt it, and bring on board the international ones (ITAA, EATA, and ALAT) with the aim of creating a synergy to foment the greatest degree of collaboration possible.

The next step would be to constitute Organizational and Scientific committees, according to the attached plan, or any other among the few alternatives; it's not like we had a lot of resources. Following that, each person would work according to their creative impulses, personal criteria and sense of responsibility.

I didn't propose myself for any post, but I'm at the disposition of the Organizing Committee to assume any task they might assign me and for which I consider myself competent.

Though by no means the first to personally approve the plan, Dr. Junchaya, current president of ALAT, with whom I'm in regular contact, is certainly a significant adherent. He assured me of his intention to solicit the support of ALAT during the proceedings of the association's congress, in Salvador de Bahia, Brazil, in September.

It's planting time, and numerous other ideas and proposals can be advanced, if we want to create a congress that's effective, distinct, and revitalizing.

I'm sending this letter and proposal to everyone who appears in it, and whose address I have. I think candor is one of the necessary conditions for synergy.

Let's hope that the seed takes root, and that we manage to get the project off the ground, consolidating Eric Berne's vision, to which I think we all owe a debt, a happy and fortunate one, but a debt nonetheless.

My sincerest thanks to all my friends. I hope you're all well!

Francisco Massó Cantarero

Proposal for

International Congress of Transactional Analysis

Eric Berne, 1910 – 2010

Theme:

"For integration, to autonomy"

Aims:

1. To pay tribute to Eric Berne in the centenary of his birth
2. To harmonize the transactional paradigm: object of study, methodology and defining concepts.
3. Augment the synergy among private, national and international associations, and public institutions
4. Expand interest in research on TA.

DEFINITION OF THE CONGRESS:

The congress is a project that should help shape the identity of Transactional

Analysis, with all its singular characteristics, as an intellectual construct distinct from other psychological theories and schools, one that has a specific notion of human beings, that's distinguished by its own methods of analysis and intervention, and whose objectives and goals strive to be aligned with its conceptual structure.

The meeting, to be celebrated in May of 2010, should be preceded by ample previous work, aimed at updating and consolidating Eric Berne's work and that of the San Francisco Psychiatric and Social Psychology Seminar.

The traditional format of "practical workshops" common to ITAA and other associations' conventions could be supplemented with others of a distinct nature, dealing with the theoretical *corpus*, its epistemological justification and its place in the domain of knowledge.

To that end, the congress could be structured along three simultaneous levels or vertices:

- **Scientific:** dealing with theoretical aspects, including:
 - a. Symposiums, featuring three master lectures, personal addresses of 10 or 15 minutes and a round table.
 - b. Presentations of graphics and/or other visual supports illustrating the results of current research.
- **Experimental or practical:** dealing with methods, and featuring direct experiences, through the realization of workshops.

The announcement of the congress, made four years before its celebration, is intended to inspire serious research and study, within the broad plurality which has resulted in TA's efflorescence.

WORK AREAS FOR THE SIMPOSIA:

1. Epistemology of TA (R. Erskine, J. Gregoire, F. English, J. Dusay, J.L. Camino)

2. Constructivism and TA (Allen, J.R. and B., L. Casado, Parry T.A. ...)
3. TA and Psychoanalysis (J. Escribano, C. Moiso, Novellino, C. Aguinaga, P. Quiroga (U. Pont. of Salamanca))
4. Communication, the essence of TA (G. Barnes, T. Kahler, F. Valbuena, Boyce M.)
5. Ethics and Praxis (J. Cuadra, Cornell, W., Schif, A.,)
6. TA, cultures and interculturality (R. Junchaya (Perú), J. M. Tafoya M. (Chamanismo, México), F. García (USA), P. Dreger (India))
7. Writing Analysts (R. Kestész, C. Steiner, D. Chalvin, J. Oller)
8. Ego States and Mental states, Relation to Neuroscience (psidomorphism, new techniques and epigenesis): (R. Sáez, V. Lenhard; on non-pathological psidomorphism we can solicit the collaboration of professor Rial (Balearic Islands) although he doesn't belong to the TA community, Kertész, R.
9. Methodology of Research and Investigation for the Development of TA (G. Noriega (México), J.L. Martorell, Fernández Lópiz, E. (U. of Granada))
10. 100 years of History: "From the Figure to his Work" (S. Karpman, M. Goulding, C. Steiner, F. English, M. Reddy, Barnes, G.)
11. Clinical Applications: (L. Small, R. McClendon, Kohlhaas-Reith, A., Nasielski, S., Moll, A. de, Mauritz, A.)
12. Scholastic Applications: Montuschi, F., Vázquez Alemán, C., Torres, E. (U. of País Vasco), Sáez, R., Robles, B.)
13. Labor Applications: (Blanco González, V. D., Ares Parra, A., Moreau, J., Cardon, A.)
14. Social Applications: (Groder, M., Fernández Lópiz, E., Cornell, W., Noriega, G.)
15. TA and Transcendence: (Greer, A., James, M., Sendín, P. P. (U. Pont. of Salamanca), Sanmartín, J. A.)
16. ...
Special guests can be offered free registration and accommodation, travel to and from the congress not included, except in cases where the Treasurer obtains adequate subsidies or an ample group of sponsors.

Possible opening speech:

"My father, Eric Berne"
by
Terry Berne

Proposed Scientific Committee:

The presidents of the ITAA, EATA, ALAT, or their delegates
 Prof. Valbuena F., professor, Complutense University
 Prof. Ares, A., titular profesor, Complutense University
 Prof. Martorell J.L., titular professor at the University of UNED
 Prof. Sáez R., titular professor, Complutense University
 Profa. Vázquez Alemán C., titular profesor, University of Santiago de Compostela
 Prof. Camino, J.L., ex titular professor, Barcelona University
 Dra. Noriega G..

Proposed Organizing Committee:

President: Jesús Cuadra
 Secretary: Blanca Robles
 Treasurer: Jesús Serrano
 Scientific Coordination: Antonio Ares
 Workshops: Jordi Oller
 Local Associations: Amaya Mauritz
 International Associations: Diego, Concepción de.
 Press attache: Casado, Luís.
 Publicity: Salvador, Mario.
 Protocol and Ceremonies: Sáez, Rafael.

Infrastructure and Resources: Zurita, José.

Publication of Proceedings (Spanish): Campos, Lola.

Publication of Proceedings (English):

Proposed Honorary Committee:

Their Royal Highnesses, the Princes of Asturias

President of the Community of Madrid

Spanish Minister of Health

Spanish Minister of Education

Rector of the Complutense University

Rector of the Autonomous University

Rector of the University of Alcalá de Henares

Rector of the University of Carlos III

Rector of the University of Juan Carlos I

Mayor of San Lorenzo del Escorial

Director of the Colegio Universitario María Cristina

Proposed Location of the Congress:

Euroforum de Infantes, in the town of San Lorenzo de El Escorial, just outside Madrid, Spain (see note below)¹

Languages:

Official languages will be Spanish and English

Dates:

Beginning of May, 2010

Sponsors and Patrons:

Sponsors: Those real or legally constituted individuals who contribute a minimum of 1000 euros or 1,275 US dollars, which would include registration.

First sponsor: Francisco Massó, given that these conditions were adopted.

Patrons: Those who contribute a minimum of 3000 euros or 3,810 US dollars; their name or logotype would appear in all publicity for the event, with the right to distribute their own publicity in the event's venues. Includes three registrations.

Post-congress:

The conclusion of the event should be followed by publication of the various presentations, in print, CD or video, including the contents of lectures, symposia, round tables and abstracts of workshops and graphic presentations.

1 (Note):

This is justified because:

- a) El Escorial is an emblematic, historically important town, famous throughout the world, with good transportation connections to Madrid and it's international airport.
- b) The Euroforum Infantes building can lodge some 250 people, includes conference rooms and adequate food service to cover the event. If more space or lodging is needed, there are plenty of options, including a four-star hotel just 50 meters from the event headquarters, and several three-star hotels also nearby. So all lodging is within easy walking distance of the main venues.
- c) The opening and closing ceremonies can be held in the new theater-auditorium located beside the Euroforum Infantes.

That is, in the best of cases, if we achieved a participation level similar to that of Vilars sur Olon, Switzerland, in 1985 (700 people), the town of El Escorial could host the congress.

PROPUESTA DE CONGRESO INTERNACIONAL DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL: ERIC BERNE, 1910-2010

FRANCISCO MASSÓ CANTARERO

Madrid, 21 de agosto de 2006

Mis queridos amigos y amigas:

En la respuesta de aceptación del premio Steiner que me otorgó ACAT, tuve la osadía de proponer la celebración de un congreso en homenaje a Eric Berne, en previsión a que sólo restan cuatro años para el centenario de su nacimiento.

Siempre es más halagüeño celebrar el nacimiento que la muerte, máxime cuando ahora estamos necesitados de otro renacimiento, según pienso.

Mi propuesta sólo es inteligible desde el respeto y afecto que me inspira la persona de Eric Berne que, trabajando, se trascendió a sí mismo, tal vez a su pesar, o quizás sin pretenderlo. Al efectuar esta propuesta, quiero manifestar expresamente que carezco de necesidad de notoriedad o de promoción de mi trabajo. Por otra parte, poca rentabilidad podría obtener, habida cuenta que 2010 será el año precedente a mi jubilación, que ya creo tener bien ganada a estas alturas.

El borrador que adjunto ha surgido a horcajadas de mi propio ocio y de cinco excursiones obligadas, precisamente al Euroforum Infantes de El Escorial, para escuchar el aleteo de las **mariposas del alma**, denominación que daba Ramón y Cajal a las neuronas piramidales.

He dicho *borrador* porque todo el texto es borrable, si ninguna entidad con personalidad jurídica suficiente se apropia de mi propuesta y lanza la convocatoria.

Mi deseo es que la propuesta la adopten las asociaciones locales AESPAT, ATA y

ACAT y convoquen a las internacionales ITAA, EATA y ALAT, con objeto de hacer sinergia y fomentar la mayor cooperación posible.

A continuación, habrían de constituirse los Comités de Organización y Científico, según la fórmula propuesta, o cualquiera otra, de entre las otras dos o tres posibles, que tampoco andamos muy sobrados de recursos. Después, cada uno a trabajar según los impulsos de su creatividad, la ponderación de su *sindéresis* y el sentido de su responsabilidad.

No he tenido la petulancia de postularme para nada, pero estoy a disposición del Comité de Organización para asumir la tarea que me encomiende y yo me considere competente.

No la primera, pero sí muy significativa ha sido la adhesión personal a mi propuesta, expresada por el Dr. Junchaya, actual presidente de ALAT, con quien mantengo relación directa. Él me ha expresado su deseo de pedir el apoyo de ALAT, en el transcurso del congreso de esta asociación, que se celebrará en Salvador de Bahía, en septiembre próximo.

Es tiempo de simienza y caben muchas otras ideas y propuestas que pueden ser concertadas, si queremos hacer un congreso que sea efectivo, distinto y refundador.

Envío esta carta y la propuesta a todas las personas que figuran en ella, de cuyo correo electrónico dispongo. Pienso que la transparencia es una condición previa para que pueda surgir la sinergia.

¡Ojalá! y la semilla de hoy fructifique, lo-gremos sacar adelante este proyecto y

consolidar la obra de Eric Berne, con quien creo que todos tenemos contraída una deuda, dichosa y afortunada, pero deuda.

Un abrazo a los amigos y un beso a las amigas. ¡Que estéis bien!

Francisco Massó Cantarero

Propuesta de

CONGRESO INTERNACIONAL DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL

Eric Berne, 1910 – 2010

Lema:

“Por la integración, a la autonomía”

Objetivos:

1. Rendir homenaje a Eric Berne, en el centenario de su nacimiento
2. Convenir el paradigma transaccional: objeto de estudio, metodología y categorías nosográficas
3. Incrementar la sinergia entre asociaciones privadas, nacionales o internacionales, e instituciones públicas
4. Acrecentar el interés por la investigación sobre A. T..

DEFINICIÓN DEL CONGRESO:

El congreso es un proyecto que deberá configurar la identidad del Análisis Transaccional con sus peculiaridades, como constructo intelectual diferenciado de otras teorías y escuelas psicológicas, que tiene una concepción de la persona humana específica, está dotado de procedimientos de análisis e intervención propios y pretende metas y objetivos coherentes con su estructura conceptual.

La reunión final, a celebrar en mayo de 2010, ha de ser colofón de un trabajo sistemá-

tico previo, dirigido a actualizar y consolidar la obra de Eric Berne y del Seminario de Psiquiatría y Psicología Social de San Francisco.

El formato de “talleres demostrativos”, clásico en las convenciones semestrales de ITAA y demás asociaciones, puede solaparse con otros trabajos de distinto calado, que se preocupen sobre el “*corpus*” teórico, su justificación epistemológica y su encuadre en el campo del saber.

Por ello, el congreso puede desarrollarse en dos planos o vertientes simultáneas:

- **Científica**, sobre aspectos teóricos, que comprenderá:
 - a. Simposios, que constarán de tres conferencias magistrales, comunicaciones personales de 10 ó 15 minutos y una mesa redonda.
 - b. Presentación de pósteres u otros soportes visuales de resultados de investigaciones en curso
- **Experimental o práctica**, que atenderá a técnicas y presentará experiencias directas, mediante la realización de talleres.

La convocatoria, hecha con cuatro años de antelación, persigue que puedan fraguar investigaciones y estudios serios, dentro de la pluralidad extensa a que ha dado lugar la inflorescencia transaccional.

ÁREAS DE TRABAJO PARA LOS SIMPOSIOS:

1. Epistemología del A. T. (R. Erskine, J. Gregoire, F. English o J. Dusay, JL. Camino)
2. Constructivismo y A. T. (Allen, J.R. y B., L. Casado, Parry T.A. ...)
3. A. T. y Psicoanálisis (J. Escribano, C. Moiso, Novellino, C. Aguinaga, P. Quiroga (U. Pont. de Salamanca)
4. Comunicación, esencia del A. T. (G. Barnes, T. Kahler, F. Valbuena, Boyce M.)
5. Deontología y praxis (J. Cuadra, Cornell, W., Schiff, A..)

6. A. T., culturas e interculturalidad (R. Junchaya (Perú), J. M. Tafoya M. (Chamanismo, México), F. García (USA), P. Drego (India))
7. Analistas escritores (R. Kestész, C. Steiner, D. Chalvin, J. Oller)
8. Estados del yo y estados mentales, relación con la neurociencia (paidomorfismo, neotecnica y epigénesis): (R. Sáez (epigénesis), V. Lenhard (Bioscenario), sobre paidomorfismo no patológico se puede pedir la colaboración del prof. Rial (Islas Baleares) aunque no pertenece a la comunidad transaccional, Kertész, R..)
9. Metodología de estudio e investigación para el desarrollo del A. T. (G. Noriega (México), J.L. Martorell, Fernández Lópiz, E. (U. Granada))
10. Cien años de historia: "Desde la persona a su obra"(S. Karpman, M. Goulding, C. Steiner, F. English, M. Reddy, Barnes, G.)
11. Aplicación clínica: (L. Small, R. McClendon, Kohlhaas-Reith, A., Nasielski, S., Moll, A. de, Mauritz, A.)
12. Aplicación escolar: Montuschi, F., Vázquez Alemán, C., Torres, E. (U. País Vasco), Sáez, R., Robles, B.)
13. Aplicación laboral: (Blanco González, V. D., Ares Parra, A., Moreau, J., Cardon, A.)
14. Aplicación social:(Groder, M., Fernández Lópiz, E., Cornell, W., Noriega, G.)
15. A. T. y trascendencia:(Greer, A., James, M., Sendín, P. P. (U. Pont. De Salamanca), Sanmartín, J. A.)
16. ...

A los invitados, se les puede ofrecer gratis la inscripción y la estancia, dejando los pasajes a su cargo, salvo que el Tesorero consiga pingües subvenciones o un amplio elenco de patrocinadores.

Conferencia inaugural:

"Eric Berne, mi padre"

por
Terry Berne

Comité científico:

Presidentes de ITAA, EATA, ALAT o sus delegados

Prof. Valbuena F. , catedrático de Universidad, Complutense

Prof. Ares, A., profesor titular de Universidad, Complutense

Prof. Martorell J.L., profesor titular de Universidad, UNED

Prof. Sáez R., profesor titular de Universidad, Complutense

Profa. Vázquez Alemán C., profesora titular, Universidad Santiago de Compostela

Prof. Camino, J.L., ex profesor titular de Universidad, Barcelona

Dra. Noriega G..

Comité organizador:

Presidente: Jesús Cuadra

Secretaria: Blanca Robles

Tesorero: Jesús Serrano

Coordinación científica: Antonio Ares

Id. De talleres: Jordi Oller

Id. De asociaciones locales: Amaya Mauritz

Id. De asociaciones internacionales: Diego, Concepción de.

Portavoz de prensa: Casado, Luís.

Propaganda: Salvador, Mario.

Protocolo y ceremonias: Sáez, Rafael.

Infraestructuras y medios: Zurita, José.

Publicación de actas en castellano: Campos, Lola.

Publicación de actas en inglés:

Comité de Honor:

AA. RR. Príncipes de Asturias

Excma. Sra. Presidenta de la Comunidad de Madrid

Excma. Sra. Ministra de Sanidad
 Excma. Sra. Ministra de Educación
 Magnífico Sr. Rector de Universidad
 Complutense
 Id. De la U. Autónoma
 Id. De la U. de Alcalá de Henares
 Id. De la U. Carlos III
 Id. De la U. Juan Carlos I
 Excmo. Sr. Alcalde de San Lorenzo del
 Escorial
 Ilmo. Sr. Director del Colegio Universita-
 rio Maria Cristina

Lugar de celebración:

Euroforum de Infantes (San Lorenzo de El Escorial)¹.

Idiomas:

Serán oficiales el español o castellano y el inglés.

Quienes deseen utilizar otros idiomas deberán suministrar el texto de sus intervenciones en alguno de los idiomas oficiales y sufragarán un/a traductor/a que vierta la intervención a cualquiera de los idiomas oficiales.

Fechas:

Primeros de mayo de 2010

Sponsor:

Tendrán tal condición las personas físicas o jurídicas que contribuyan con una cuota mínima de 1.000 euros ó 1.270 \$ USA, sin otra contrapartida que una inscripción.

Primer sponsor: Francisco Massó, si se mantuvieran estas condiciones.

Serán patrocinadores quienes aporten una cuota mínima de 3.000 euros ó 3.810 \$ USA y su nombre y logotipo figurará en la propaganda del congreso, pudiendo además distribuir propaganda de sus centros en las sedes donde se celebre el evento. Además dispondrán de tres inscripciones.

Pos-congreso:

El evento debe concluir con la publicación de las **actas** del mismo, en formatos de libro, CD, o vídeo, abarcando los contenidos de las conferencias, comunicaciones, el relato y conclusiones de las mesas redondas, los "abstracts" de los talleres y los contenidos de los pósteres que se hubieren presentado.

¹ Justifico esta parte de la propuesta porque:

- a) El Escorial es un lugar representativo, conocido mundialmente, que está muy bien comunicado (Barajas-Metro Nuevos Ministerios-Tren de cercanías, o Metro Moncloa-Autobús).
- b) El edificio del Euroforum Infantes puede alojar a 250 personas, tiene aulas suficientes y servicios de comedor preparados para cubrir ese aforo.
 Si se necesitaran más instalaciones se puede usar el Euroforum Felipe II, incómodo por su ubicación en medio de la montaña. Son más idóneas las instalaciones que los jesuitas tienen en la misma localidad, cuya capacidad de acogida es similar al Euroforum Infantes y también están dotadas de aulas, salas de reunión y comedor.
 Además, la localidad ofrece un hotel de cuatro estrellas a cincuenta metros del Euroforum Infantes, que dispone de salones de reunión, y otros tres de tres estrellas a unos doscientos cincuenta metros del edificio Infantes.
 Hay otros alojamientos más económicos, un albergue juvenil y "camping"
- c) Las ceremonias de apertura y clausura pueden hacerse en el nuevo teatro-auditorio, situado junto al Euroforum Infantes.

Es decir que, en el mejor de los supuestos, si consiguiéramos una inscripción similar a la Vilars sur Olon, Suiza, en 1985 (700 personas), la ciudad de El Escorial puede acoger el congreso.

Y, aun precisando utilizar tres sedes (Euroforum Infantes, residencia de los Sagrados Corazones de los jesuitas y hotel Victoria) el desplazamiento entre ellas se puede hacer a pie, con toda comodidad.

NOVEDADES BIBLIOGRÁFICAS / New Bibliography

HURACÁN ERIC BERNE



Autor: Eric Berne.
Título: *Juegos en que participamos* (2007).
Editorial: RBA. Barcelona.



Autor: Friedlander, M. G.
Título: Artículos seleccionados de Análisis Transaccional. En *Transaccional Analysis Journal*, 1971-1980. –Ed.– (2007).
Editorial: CCS. Madrid.



Autor: Ian Stewart
Título: *AT, Hoy* (2007).
Editorial: CCS. Madrid.



Autor: Massó, F.
Título: *Análisis Transaccional (I)*.
Editorial: CCS. Madrid (2007).

Autor: Valbuena de la Fuente, F.
Título: *Eric Berne, teórico de la comunicación*.
Editorial: Edipo, S.A.; Madrid –Ed.– (2006).

* * *

Revista Española de Análisis Transaccional y Psicología Humanista. Madrid, 55, 2006;

* * *

Página Web de AESPAT (Asociación Española de Análisis Transaccional): www.aespat.com coordinada por el Presidente de AESPAT, Profesor Rafael Sáez Alonso;

Página Web de Análisis Transaccional: www.bernecomunicacion.net coordinada por el Profesor Felicísimo Valbuena de la Fuente.

* * *

Desde que en noviembre de 2005, tuvo lugar en Madrid un Congreso titulado *Eric Berne, 35 años después*, se han ido encadenando una serie de publicaciones sobre este autor. Son libros muy bien editados y que apuntan a nuevas publicaciones. Si examinamos los títulos que he pre-

sentado, vemos que todavía quedan por salir tres tomos de artículos escogidos de las tres siguientes décadas; también, Francisco Massó anuncia un segundo tomo sobre Análisis Transaccional. La Revista de AT en español sale con todas las exigencias de las publicaciones científicas. En 2008 se celebrará en Madrid un Congreso Internacional monográfico, dedicado al Guión de Vida, de Eric Berne. Y en 2010, los cultivadores del AT celebrarán un macrocongreso internacional para celebrar el centenario del nacimiento del teórico de la comunicación. Este último Congreso surgió como idea de Francisco Massó, con una dilatada experiencia y autoridad científica entre los transaccionalistas. Los norteamericanos, que cuentan con una organización internacional y que publican el *TAJ*, recibieron muy bien la propuesta, pero para apropiársela y desarrollarla. Y en esas estamos, si será Madrid o San Francisco la sede del Congreso dentro de tres años. No vienen mal estas situaciones, que sólo sirven para aumentar el interés por un autor.

El libro que ha editado Felicísimo Valbuena, Catedrático de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid, recoge, ordena y amplía como Capítulos las ponencias de aquel Congreso que él organizó. Es un libro que se ocupa, sobre todo, de cuatro de los cinco niveles del Sistema de Eric Berne: Análisis de los Estados del Ego, de las Transacciones, de los Juegos y de las Caricias. Sólo desarrolla parcialmente el gran panorama que abrió Berne con su libro póstumo sobre el Guión de Vida: *¿Qué dice usted después de decir "Hola"?*

En cuanto a las contribuciones de los autores, hay teóricos de la comunicación, psicólogos clínicos, pedagogos y filósofos. El estilo es claro y riguroso en todos los autores, quizá porque Berne tenía pasión por un estilo de esas características. El libro cuenta con capítulos polémicos, pero originales. Sobre todo, dos, de los que es autor el filósofo Gustavo Bueno. El editor cuenta cómo Bueno desconocía la obra de Berne y cómo le entregó el citado libro póstumo y le pidió que lo leyera, reflexionase sobre el mismo y expusiese sus pensamientos en el Congreso. Según parece, fue la intervención que mejor evaluaron los asistentes.

Utilidad del AT en distintos campos de la práctica profesional y del saber

En los distintos capítulos, los autores aportan ejemplos de la fertilidad del AT para interpretar muchos aspectos que pueden interesar a los lectores. José María Román ofrece todos los pasos para analizar textos literarios y redactarlos desde una perspectiva AT. Pablo Pascual Bécares y Elena García Fernández interpretan diversos textos con un sistema creativo y, que en ella resulta humorístico. Felicísimo Valbuena aplica los tres primeros niveles del sistema de Berne: Análisis Estructural y Funcional de primero y segundo orden, el Análisis Transaccional propiamente dicho y el Análisis de Juegos a numerosas escenas cinematográficas. José María Jiménez Ruíz explica los problemas fundamentales de relación en las parejas y sus posibles soluciones con el AT. Lo mismo hacen Jordi Oller Vallejo, José Zurita y Jesús Cuadra cuando enfocan las emociones. Antonio Ares explora el estado actual del Liderazgo y de las Nuevas Tecnologías de la Información a la luz del AT. Rafael Sáez Alonso amplía el horizonte y se ocupa de las contribuciones del AT a la Comunicación Intercultural. Eric Berne nació en Montreal, de familia judía, originaria de Polonia y de Rusia. Desde pequeño vivió la necesidad de entenderse en Montreal con personas que hablaban diferentes idiomas. Esto le llevó más adelante a visitar muchos países para conocer de cerca cómo funcionaban los hospitales psiquiátricos. Por tanto, fue un pionero en este campo de la comunicación que ahora tantos quieren cultivar.

La importancia de recuperar artículos "clásicos"

Berne sólo vivió 60 años, de 1910 a 1970, pero dentro de esa vida que podemos considerar breve, sus últimos diez años fueron fulgurantes, incluyendo el éxito profesional y editorial. En la

década de los setenta, sus discípulos y quienes pertenecían a los grupos de éstos, demostraron un extraordinario poder creativo y un entusiasmo que les llevó a explorar muchos campos del quehacer humano. Quizá esa creatividad les hizo desconfiar de las verdes praderas de la Academia, por considerarlas conservadoras y burocráticas. Con la perspectiva que nos facilitan los años transcurridos, podemos pensar que cometieron un error, pues hubieran acertado al elegir una mejor comunicación con el mundo académico. El éxito profesional, incluso económico, que les acompañaba, les compensaba ese alejamiento. Y, paradójicas de la vida, a la vez, se atenían a las normas que Berne había escrito sobre cómo escribir y publicar. Esas normas son las que rigen en el mundo científico. Por eso, quienes investigaban sobre AT fueron publicando sus teorías y hallazgos en el *Transactional Analysis Journal*. Surgieron, después, las antologías de artículos que aparecieron en dicha Revista. Una de ellas es la que preparó Margery G. Friedlander, que acaba de aparecer hace unos meses en español. En sus casi quinientas páginas, los interesados en el AT pueden acudir a las fuentes originales y comprobar cómo fue consolidándose esa Escuela de Comunicación y Psicología en los años setenta. Cuando aparezcan los sucesivos volúmenes, el panorama será bastante completo.

Una característica de los discípulos de Berne y de los cultivadores del AT es que se plantean con rigor el origen y la validez de los conceptos que emplean. Y por supuesto, no rehuyen una polémica, por desagradable que resulte, entre ellos mismos. Las polémicas pueden ser muy fértiles en el desarrollo de una ciencia. Cuando salga publicada una antología sobre los artículos de la década del dos mil, no nos extrañará que la polémica fundamental esté basada entre quienes se empeñan en introducir, sutil y no tan sutilmente, conceptos psicoanalíticos en el centro del AT, y quienes consideran que, de esta manera, el AT acabará desvirtuado, porque lo original de Berne consistió, precisamente, en ir más allá del Psicoanálisis y abrir vías nuevas y muy útiles para vivir en la que ahora llamamos Sociedad de la Información y de la Comunicación.

La Revista de Análisis Transaccional y Psicología Humanista ofrece las aportaciones de los autores españoles y, además, tiene un apartado que dedica a recuperar algunos de esos artículos "clásicos" que son tan valiosos como los de las antologías citadas.

La Página Web de AESPAT, desarrolla un proyecto por el que va a incluir en la Red todos los artículos aparecidos en la Revista impresa durante más de veinte años. **La Página Web sobre Análisis Transaccional**, coordinada por el Profesor Felicísimo Valbuena de la Fuente, también incluye muchos artículos sobre AT.

El AT, sistematizado y enriquecido con nuevos enfoques

En la historia de los distintos saberes, llega un momento común a todos ellos: la aparición de "Manuales", que compendian el estado de ese saber hasta un momento determinado. Es lo que ocurre con el volumen de Ian Stewart y Vann Joines. Durante años, ha sido el referente fundamental para quienes deseaban introducirse en el AT. Recorre con precisión los distintos niveles, empleando un lenguaje que Berne hubiera aprobado, y constituye una plataforma desde la que abrir nuevos horizontes.

Esto último es lo que ha hecho Francisco Massó, un psicólogo clínico con experiencia y mucho oficio de pensar durante cerca de treinta años, desde una perspectiva de AT. Su primer tomo sobre Análisis Transaccional constituye un avance que nadie puede negar. Massó posee una potente base filosófica, escribe muy bien y es original. Dicho de otra manera, no es un doxógrafo, un coleccionador de opiniones. En su práctica clínica, ha sometido a prueba prácticamente todos los conceptos que iban apareciendo en los artículos del *TAJ* y se ha centrado en los que él reconoce que le han resultado útiles o muy útiles para ayudar a sus clientes. El resultado es que ofrece aportaciones propias en todos los niveles del AT: Estados del Ego, Transacciones, Jue-

gos (ha aportado su propia denominación a varios), Caricias y Argumento de Vida. Es un libro que no va a pasar inadvertido, porque fundamenta muy bien sus afirmaciones. Promete que en el segundo incluirá sus experiencias sistematizadas de tantos años.

En resumen, quizá el título de esta reseña haya resultado demasiado periodístico, pero ha querido sintetizar el clima de consolidación de y entusiasmo que anima a quienes cultivan esa Escuela de Comunicación y Psicología que conocemos por Análisis Transaccional.

* * *

Este artículo aparecerá en esta versión extensa, o según lo abrevien en las Páginas de Cultura, de los siguientes periódicos: *Diari de Girona - Diario de Ibiza - Diario de Mallorca - Empordà - Faro de Vigo - Información (Alicante) - La Nueva España (Asturias)- La Opinión A Coruña - La Opinión de Granada - La Opinión de Málaga - La Opinión de Murcia - La Opinión de Tenerife - La Opinión de Zamora - Levante-EMV - El Boletín -*

Elvira García de Torres
Universidad San Pablo-Ceu
Valencia.

FUNDAMENTOS PSICOLÓGICOS DE LAS CARICIAS

Autor: M^a Pilar de la Figuera López

Licenciada en Psicología (F.L.) por la Universidad Complutense de Madrid. Miembro Clínico de la Asociación Española de Análisis Transaccional (AESPAT). Miembro Clínico de la Asociación Latinoamericana de Análisis Transaccional (ALAT).

Descripción de la obra. Todos necesitamos que nos hagan caso, que la gente se dé por enterada de que estamos en el mundo. En una palabra: *necesitamos sentirnos queridos*.

Y Berne (1910-1970), psiquiatra canadiense, llamó CARI-CIA a todo hecho o dicho que implique el reconocimiento de la presencia de otro: *positiva o negativamente*, ¡que no hay cosa peor que la indiferencia!

Ese es el tema de este libro: la naturaleza de las CARI-CIAS, su necesidad (son como un *alimento psíquico*), lo que podemos hacer ante ellas (darlas, aceptarlas, rechazarlas, pedir las, dárnoslas a nosotros mismos), qué cantidad puede necesitar cada uno, cuándo y cómo conseguir las...

Es un libro científicamente serio y literariamente ameno, que *se ha escrito pensando en que lo pueda leer y entender todo el mundo, tanto los estudiosos como los que no lo son*: es la vida misma lo que en él se aborda, con sencillez, respeto y calidad.

Y su redacción es tan sencilla como una conversación agradable entre amigos. Ahora bien, cada afirmación, por sencilla que sea o parezca, es el resultado de muchas horas de estudio, porque se trata de la *divulgación científica de una investigación observacional y experiencial*.



«En cuanto comencé a leer este fascinante y sugestivo libro, no pude dejarlo hasta su terminación; la última vez que me ocurrió algo análogo fue con *El Nombre de la Rosa*, de Umberto Eco.

El libro es profundamente psicológico y, además, está avalado empíricamente por las numerosas observaciones y experiencias que tiene esta avezada y experta *psicóloga clínica*.»

Dr. José María Román Sánchez
Profesor de Psicología de la Educación,
Universidad de Valladolid

* * *

ACARICIAR, ¿PROHIBIDO POR DIOS?

Descripción de la obra. María Pilar de la Figuera nos ofrece la segunda parte de su precioso libro *Acariciar, ¿prohibido por Dios?*, publicado el 2001 también en Verbo Divino.

Después de licenciarse en Psicología en la *Universidad Complutense de Madrid*, completó su formación con el *Análisis Transaccional* y en la escuela de la vida. Ha avalado empíricamente sus estudios como psicóloga clínica de alumnos de BUP y COU y sus familias.

Ha cultivado la poesía litúrgica con mucha inspiración bíblica. Ha colaborado con compositores franceses y españoles, para quienes ha compuesto textos de hoy son cantados de memoria, sin apenas recordar que fue María Pilar quien compuso los textos de estas canciones.

Nos invita, en este nuevo libro, a continuar un viaje que resultó maravilloso en la primera singladura por el ancho mundo de la Biblia (Biblia Hebrea). La autora usa como clave de lectura las caricias y como carta de navegación el *Análisis Transaccional*, siguiendo la tradición humanista del psiquiatra canadiense E. Berne. La lectura del libro resulta tan agradable como una conversación entre amigos. Destila profundidad, sencillez, respeto y calidad.

La Biblia es el gran *best-seller* del mundo entero desde hace más de 2000 años. La Biblia es un mundo literario que suscita curiosidad. Es un documento de una experiencia histórica, de una civilización antigua, de una religión entre otras. Es también la referencia de la fe religiosa para muchos. Vale la pena conocerla y leerla, porque la Biblia ha formado decisivamente el lenguaje y los conceptos culturales de gran parte de la humanidad: judaísmo, cristianismo e islam. Incluso el marxismo y el psicoanálisis citan la Biblia.

Psicología y Biblia han estado siempre en diálogo. Los estudios de psicología aportan a la exégesis bíblica un enriquecimiento, porque gracias a ella, los textos de la Biblia pueden ser mejor comprendidos en cuanto experiencias de vida y reglas de comportamiento individual y colectivo.

María Pilar está cautivada por la riqueza y profundidad de la Biblia.

En su primer libro, se despedía invitándonos a proseguir el viaje. Nos esperaba en Galilea, en la ribera norte del Lago Genesaret.

Durante la singladura de la primera parte del viaje, María Pilar “espigó” las *caricias* en la Biblia Hebrea (que comparten judíos y cristianos) para que comprobásemos su cualidad y calidad, y su riqueza nutricional.

A partir de su experiencia personal y tras muchos años ejerciendo de psicóloga clínica ha estudiado los fundamentos psicológicos de las *caricias*.

En este nuevo libro nos conduce, con mano maestra, a la segunda parte del viaje: una nueva singladura, ahora por los libros estrella de la Biblia Cristiana: los *Evangelios*.

Nos invita, ahora, a **recibir** una generosa lluvia de *caricias*.



A todos los autores de estos libros la autora les pregunta:

¿Acaricia Dios?

¿Acarició Jesús?

¿Acariciaron los apóstoles y los primeros cristianos?

Jesús es la caricia del Padre a los hombres y mujeres.

Su evangelio, un cúmulo de caricias positivas que extienden el amor de Dios Padre-Madre sobre la humanidad y ayudan a superar todas las caricias negativas, como la enfermedad, que nos bloquean y no nos dejan sentirnos personas.

Al acabar este segundo libro podremos deducir con María Pilar *que acariciar está* no sólo permitido, sino *mandado* por Jesús: el único mandamiento que nos ha dado es que nos amásemos los unos a los otros con la caricia-amor, con que él nos ha amado (Jn 15,12).

La autora ha leído la Biblia Cristiana (el Nuevo Testamento) tomando, otra vez, como clave hermenéutica la naturaleza de las *caricias*.

Éste es el resultado:

una apasionante aventura plasmada en este sugestivo libro, que nos estimulará a vivir unas mejores relaciones humanas al sentirnos queridos.

Ignasi Ricart Fàbregas

**ANÁLISIS TRANSACCIONAL EN PSICOTERAPIA.
ORIGINAL: TRANSACTIONAL ANALYSIS IN PSYCHOTHERAPY.
BRILLANTINE BOOKS – NEW YORK. 1961.**

Autor: Eric Berne.

Traductor: Julio Vacarezza.

Editorial: Psique. Buenos Aires.

Año de publicación: Del original, el 1961. De la traducción, el 1981.

Nº de páginas: 285.

Encuadernación: Rústica.

ANÁLISIS

Palabras clave: *Estructura, personalidad, psicopatología, trato social, juegos, guiones, relaciones, psicoterapia, Análisis Transaccional, fenomenología.*

Biografía del autor: Eric Berne, a lo largo de una vida de labor intelectual y práctica –murió en 1970– sentó las bases de un sistema terapéutico, cuya síntesis podemos encontrar en la presente obra. Es el primero de sus trabajos serio y profundo de su labor como terapeuta. Otros libros le siguen y complementan, como *Juegos* en que participamos, de 1964, e *Introducción al Tratamiento de Grupo*, de 1965, que tuvieron una amplia acogida y fueron estudiados y comentados por especialistas de la psiquiatría y de la psicología.

Fuentes bibliográficas. La obra incluye notables referencias a diferentes autores y pone de manifiesto el amplio grado de cultura de su autor. Entre otras referencias podemos hacer mención de: Penfield, Moreno, Spitz, Balzac, Stendhal, Piaget, Kierkegaard.

Descripción de la obra. Este trabajo que comentamos consta de 4 partes, en las que se incluyen un total de 20 capítulos, seguidos de un Apéndice, entre los que podemos encontrar

adelantada toda la teoría global del Análisis Transaccional de Berne. Lo esencial del libro hace referencia a explicaciones sobre: análisis de la estructura de la personalidad, análisis de transacciones, análisis de juegos, terapia de grupo y la explicación de la formación de la matriz del Guión de vida.

Método y estilo. El estilo berniano, no exento de humor, está escrito de forma clara, con una metodología muy didáctica, que va ilustrando los temas con abundancia de casos clínicos. Su lectura es fácil y amena, asequible incluso para los no iniciados, debido a que su lenguaje rehuye todo exceso de erudición especializada y jerga psicoterapéutica.

Resumen. Berne trata de dar en obra una visión general de su nueva línea terapéutica, tal como lo expone en el Cap. I, 93 "Consideraciones generales", de la siguiente manera: "El Análisis Transaccional ofrece una teoría sistemática, consistente en la dinámica de la personalidad social, derivada de experiencias clínicas, y una forma de terapia activa y racional que, siendo adaptable y comprensible, es apropiada para la gran mayoría de pacientes psiquiátricos". Esta línea teórica tiene su fundamento epistemológico en la Fenomenología, tal como lo expresa el propio autor en las dos primera líneas de la Introducción: 93Fenomenológicamente, un estado del ego se puede describir como un sistema coherente de sentimientos relacionados a un sujeto dado."

JUICIO CRITICO

Consideramos que esta obra Análisis Transaccional en Psicoterapia representa un estudio fundamental para los futuros terapeutas de Guiones de vida, a destacar la tercera parte del libro, que incluye un detenido estudio de las psicosis funcionales y las neurosis. Hemos de referirnos, además, al Cap. XVIII, con el título de "Terapia de matrimonios", que anticipa otra obra posterior de nuestro autor, nos estamos refiriendo a Hacer el amor, finalizada en Abril de 1970, muriendo poco después, en 15 de Julio del mismo año. Libro de obligada lectura.

Dr. Josep Lluís Camino Roca

Presidente de ACAT (Associació Catalana d'Anàlisi Transaccional)

ERIC BERNE, TEÓRICO DE LA COMUNICACIÓN



Editor: VALBUENA DE LA FUENTE, Felicitísimo.
Madrid, EDIPO. Fundación General de la Universidad Complutense, 2006.

Nº de páginas: 383.

Precio: 15 €

**Para solicitar ejemplares contra reembolso,
escribir a permeso@permeso.es**

ANÁLISIS

El público hispanohablante estaba reclamando, desde hace mucho tiempo, que autores hispanohablantes actualizasen el sistema de Eric Berne para adaptarlo a las diversas oleadas de curiosidad, afición o entusiasmo que viene causando en países muy

diferentes. Alemania, Rusia, Brasil y otros países están tomando la antorcha. ¿Por qué no España, sobre todo si tenemos en cuenta que Terry Berne, el hijo que más se está preocupando por el legado de su padre, vive en Madrid, España?

Este libro nace de un Curso-Congreso que la Universidad Complutense, en su Ciclo de la Comunicación, organizó para conmemorar el 35 aniversario de la muerte de Eric Berne. El título fue *Eric Berne, 35 años después. Sus aportaciones al campo de la comunicación*. En este Curso participaron casi todos los especialistas españoles en Eric Berne. Ahora, sale este libro no sólo con las ponencias de aquel Curso, sino con otras aportaciones que completan el panorama.

Está dividido en tres partes. En la primera, diversos autores se ocupan de la Vida y Sistema de Eric Berne: Francisco Massó, Rafael Sáez Alonso, Eva Aladro, José María Jiménez, José Luis Martorell, Gustavo Bueno, Jordi Oller, José Zurita y Jesús Cuadra. La Segunda Parte está dedicada a Aplicaciones del Sistema de Eric Berne a algunos campos de la actividad humana y contribuyen con sus teorías y experiencias José María Román, Pablo Pascual, Elena García, Antonio Ares, Rafael Sáez y Vanessa Sáiz. La Tercera Parte acoge la Discusión filosófica sobre el Análisis Transaccional.

Intercambian sus puntos de vista Francisco Massó, José Luis Camino y Gustavo Bueno.

Una entrevista con Terry Berne, hijo de Eric, remata el contenido del libro.

VIVIR INTERCULTURALMENTE: APRENDER UN NUEVO ESTILO DE VIDA



Autor: Rafael Sáez Alonso

Editorial: CCS

Año de publicación: 2006

Nº de páginas: 152.

Biografía del autor: Rafael Sáez Alonso, de Nájera (La Rioja), es doctor en Ciencias de la Educación y actualmente profesor titular en la Facultad de Educación de la Universidad Complutense de Madrid. Sus escritos e investigaciones se ocupan de la metodología de la investigación educativa, la gestión de calidad, la intervención transaccional socioeducativa y la educación intercultural. En esta editorial ha publicado *Los juegos psicológicos según el Análisis Transaccional*.

ANÁLISIS

Este libro quiere ser un manifiesto educativo sobre el desafío de vivir interculturalmente que tiene planteada la sociedad actual, globalizada en lo económico y en lo humano.

Las cuestiones planteadas afectan y preocupan a todos. La naturaleza de la población, consecuencia de los procesos migratorios, está cambiando la sociedad. En consecuencia, la educación intercultural no sólo es un menester de la escuela, sino de la sociedad entera, de los ciudadanos, los políticos, los empresarios, los intelectuales y la opinión pública en general.

Las reflexiones de este libro sólo quieren servir para pensar sobre la realidad del mundo, sobre hechos y personas reales de forma rigurosa, sugerente y clara.

**¿QUÉ DICE USTED DESPUÉS DE DECIR HOLA?
ORIGINAL: WHAT DO YOU SAY AFTER YOU SAY HELLO? GROVE PRESS, 1971**

Autor: Eric Berne.

Traductora: Neri Daurella.

Editorial: Primera edición en español: Editorial Grijalbo, 1974. En 1997 alcanzó las 21 reimpressiones. El Grupo Random House Mondadori lo reeditó en 2002.

Nº de páginas: 490.

Encuadernación: Rústica.

ANÁLISIS

Palabras clave: *Análisis Transaccional, Estados del Ego, Transacciones, Juegos, Guión de Vida, Materiales del Guión, Programación, Permiso, Aproximaciones Científicas a la Teoría del Guión.*

Biografía del autor: Eric Berne nació en Canadá en 1910. Estudió en la Universidad McGill de Montreal, donde se graduó en Psiquiatría. Después, se trasladó a los Estados Unidos, para ejercer como psiquiatra. Creo el sistema llamado Análisis Transaccional y escribió varios libros que tuvieron muchas ediciones, por el favor que le otorgaron millones de lectores, sobre todo *Juegos en que participamos*, que estuvo durante más de un año en la lista de los libros más vendidos (Tuvieron que pasar treinta años para que ocurriese un fenómeno parecido. Nos referimos a *Inteligencia Emocional*, de Daniel Goleman). Cuando estaba corrigiendo las galeras de su última obra, precisamente la que ahora reseñamos, murió de un ataque al corazón el 15 de julio de 1970. Tenía sesenta años.

El Análisis Transaccional constituye un armazón conceptual que ha servido para formar a millones de personas en empresas y centros educativos, además de constituir una importante escuela de Psicoterapia individual y de grupo. Precisamente este éxito social ha podido constituir uno de sus principales inconvenientes, porque algunos académicos han llegado a atacarlo como simplista y como una corriente que estuvo de moda y que ahora ya ha pasado. Otros piensan que las críticas contra el Análisis Transaccional vienen motivadas por el gran éxito que tuvieron Berne y sus seguidores y que, adoptando esta perspectiva, es fácil identificar las inconsistencias de los críticos.

Ahora asistimos a un renovado interés por el Análisis Transaccional (AT): Alemania, Rusia, Brasil... y España, entre otros muchos países. Quizá el interés surge de algo tan difícil de ver en otras Escuelas como son los debates que los propios transaccionalistas mantienen para refinar y aquilatar sus conceptos. Este aspecto proviene de Eric Berne que, en la obra que comentamos, se ocupó a fondo de problemas teóricos y metodológicos.

Fuentes bibliográficas. Eric Berne demostró que tenía una vasta y profunda formación en varios campos, además del suyo. Le atraían mucho las Matemáticas y la Literatura. Lo notamos en todas sus obras, porque sabe ilustrar con pasajes literarios los puntos más importantes de su teoría, reforzando así la práctica de la Psicoterapia. Como muestra de esta afirmación, sólo hace falta leer su artículo «The Mythology of dark and fair: psychiatric use of folklore», *Journal of American Folklore*, volumen 72, Philadelphia, 1959, un modelo de cómo escribir un artículo científico. En *¿Qué dice usted...?*, encontramos citadas las obras fundamentales de la Psicología publicadas hasta entonces, aunque con una preferencia por Adler, Jung y Erikson. También, obras clásicas de la Literatura —trágicos griegos, Shakespeare, Cuentos de Hadas, Poe, Sinclair Lewis y muchos otros.

Descripción de la obra. La obra consta de cinco partes. En la Primera –Consideraciones Generales, Capítulos 1 y 2– Berne expone su concepción de la vida, que él encuadra entre un “Hola” y un “Adiós”. «Lo que ocurre en medio entra en el ámbito de una teoría específica de la personalidad y de la dinámica de grupo, que es también un método terapéutico, conocido por el nombre de Análisis Transaccional. Para apreciar lo que viene a continuación, primero es necesario entender los principios de este método». (La traducción de la obra deja que desear. Sobre todo, porque la autora denomina “análisis conciliatorio” a lo que los estudiosos llaman Análisis Transaccional).

El Capítulo 2 le sirve para exponer los principios de sus cuatro análisis: Estructural, Transaccional propiamente dicho, de Juegos y de Guiones. También, de forma abreviada, puesto que ya lo ha expuesto en otros libros anteriores, expone su idea sobre cómo las personas estructuran su tiempo: Soledad o Apartamiento, Rituales, Pasatiempos, Actividades, Juegos e Intimidad.

Berne dedica la Segunda Parte a la Programación Paterna –Capítulos 3 al 10–. En el 3 –El destino humano– destaca las interpretaciones que Berne hace de los cuentos de Caperucita Roja y de la Bella Durmiente. Así es como establece la guía conductora de este libro: Los cuentos y las obras literarias presentan trayectorias de miles y de millones de personas reales. Lo importante es dar con el sentido y dirección de cada destino.

Para buscar ese sentido, Berne se adentra en las Influencias Prenatales –Capítulo 4–. Inmediatamente advertimos que Berne ha recogido el testigo de otros psiquiatras y psicólogos y lo ha pasado a otros profesionales, imprimiendo su huella, que algunos no reconocen, pero que son muy fáciles de advertir. Hay estudiosos de Berne que se han propuesto manifestar, en artículos y publicaciones, las influencias de Berne en tendencias ahora triunfantes y que sus autores no quieren reconocer. Es decir, quieren emitir, sobre éstos, un dictamen parecido al que Ortega y Gasset dio sobre Descartes: Inició la sinfonía de la filosofía moderna, pero se cuidó muy bien de esconder la partitura, para que no identificasen las influencias decisivas de otros filósofos sobre su sistema.

Partiendo de los pronombres, su dirección positiva o negativa y los predicados, Berne identifica las posiciones vitales, un constructo muy útil para distinguir los triunfadores de los fracasados –Capítulo 5–. En la combinación de pronombres y predicados advertimos la afición de Berne a las Matemáticas, como también lo ha demostrado al calcular las transacciones en el Capítulo 2.

Para comprobar cuántos niveles podemos observar en las palabras de las personas, Berne lleva a cabo una hermenéutica, llena de humor, porque éste es uno de los rasgos inconfundibles de Berne. Nuestra convicción es que su educación judía le ha facilitado mucho captar esos cinco niveles que él distingue. “Marciano” es el adjetivo que Berne emplea para denominar a quien es capaz de ver los hechos humanos desde una perspectiva original, llena de creatividad –Capítulo 6.

El Mecanismo del Guión –Capítulo 7– nos parece una parte fundamental del libro. Identifica tres mandos del Guión: Saldo, Requerimiento y Provocación o Seducción y cuatro elementos que sirven para combatirlos: Prescripción, Patrones Paternales, Impulsos juguetones o Demonio y Liberación interna. Son las claves para interpretar la vida de muchas personas, que Berne estructura en un esquema dinámico.

Después, Berne retoma el hilo de las etapas de la vida humana y va interpretando los diferentes aspectos que surgen en la Segunda Infancia, en la Adolescencia, la Madurez y la Muerte. Son tres Capítulos –del 8 al 10–, que forman una red conceptual de grandes posibilidades para analizar vidas reales y personajes de ficción.

La Segunda Parte se titula “El Guión en Acción”. En ella se ocupa de los tipos de Guiones, del tiempo del guión y del sexo en los Guiones. En pocas obras encontramos tantas ideas tan concentradas y tan movilizadoras del interés por investigar. En los Capítulos 12 y 13, Berne analiza una serie de Guiones, algunos de personajes literarios –Sísifo, Cenicienta...– y reales –Freud, Florence Nightingale, entre otros.

El autor dedica los dos últimos capítulos de esta Segunda parte –14 y 15– a responder a dos preguntas: ¿Cómo es posible el Guión y cómo se transmite? Ahí expone su teoría del Rostro Plástico y del Yo Móvil, en la que podemos enmarcar muchas investigaciones sobre Comunicación No Verbal. Y es que el gran cambio de Berne respecto de otros psiquiatras y psicólogos es que ofreció un panorama desde la Comunicación y desde la Cibernética. Con lo cual, ofrece muchas posibilidades para interpretar la Sociedad de la Información y del Conocimiento.

En cuanto a la transmisión, Berne se vale de la matriz del Guión que elaboró Claude Steiner, su principal discípulo (que, por cierto, vivió en Madrid desde 1945 a 1953 y habla perfectamente el español, lo que le facilitó expandir el AT en diferentes Congresos celebrados en Hispanoamérica). Berne profundiza en la transmisión cultural del Guión, aunque demuestra que posee un concepto claro de “cultura”, y no ese concepto confuso que muchos utilizan sin la menor preocupación teórica.

La Cuarta Parte –“El Guión en la Práctica Clínica”– abarca de los capítulos 16 al 20. Distingue entre diferentes tipos de terapeutas. Donde Berne despliega su originalidad, inmune al paso del tiempo, es cuando se ocupa de los “indicios del guión”. Más concretamente, el Capítulo 17 es, quizá, lo más completo que hemos leído sobre Comunicación No Verbal.

También resulta original el Capítulo 18 –El guión en el tratamiento–, porque Berne se plantea no sólo el guión del paciente, sino el del terapeuta. Berne siempre sostuvo que el AT aspiraba a “curar”, no sólo a “hacer progresos”.

Por sí el libro suena demasiado a Psicoterapia en algunas ocasiones, Berne dedica el Capítulo 19 a la Intervención decisiva, es decir, al Permiso. Es una operación que pueden aplicar los educadores, los trabajadores sociales, los profesionales del “coaching” y muchos otros. Finalmente, en la Quinta Parte Berne se enfrenta con las “Aproximaciones científicas a la Teoría del Guión”.

Método y Estilo. En el Capítulo 21 presenta las Objeciones a la Teoría del Guión: espirituales, filosóficas, racionales, doctrinales, empíricas, desarrollistas y clínicas. Lo cual nos obliga a preguntarnos cuántos autores emplean este Método de enfrentarse autocríticamente a sus aportaciones, suscitar las objeciones y responderlas. Por eso, las ideas propias que un autor no somete a crítica acaban por resultar blandas e inconsistentes, cuando no falsas, en muchos casos. Sin embargo, las ideas que un autor somete a crítica ofrecen mayor consistencia. Sobre todo, si como hace Berne, dedica un Capítulo entero –el 21– a los Problemas Metodológicos. Expone la red conceptual y se adentra en los datos aleatorios e indiscutibles.

Finalmente, el autor ofrece una “cheklist” o “lista de comprobación del guión”, que ofrece posibilidades muy diversas: no sólo en el campo de la Psicoterapia sino en otro tan actual como el de los personajes de ficción en novelas y películas.

Seríamos injustos si no resaltásemos que Berne, además de su gran erudición, muestra un estilo potente, a la altura de los mejores escritos. Véase cómo comienza la Introducción: «¿Qué dice usted después de decir hola? Esta pregunta pueril, aparentemente tan tonta y falta de profundidad que es de esperar en una investigación científica, en realidad contiene en sí misma todas las cuestiones básicas de la vida humana y todos los problemas fundamentales de las ciencias sociales. Es la pregunta que los niños se hacen a sí mismos, para aprender luego a aceptar respuestas falseadas, la pregunta que los adolescentes se hacen unos a otros y plantean a sus consejeros, la pregunta que las personas mayores eluden aceptando las preguntas falseadas de sus superiores, y la pregunta sobre la que escribieron libros los sabios filósofos antiguos sin llegar a encontrar la respuesta. Contiene la pregunta fundamental de la psicología social –¿Por qué las personas hablan unas con otras?– y la cuestión fundamental de la psiquiatría social –¿Por qué a las personas les gusta agradar?–. Su respuesta es la respuesta a las cuestiones planteadas por los cuatro Jines del Apocalipsis: guerra o paz, hambre o abundancia, peste o salud, muerte o vida. No es de extrañar que pocas personas encuentren la respuesta durante su vida, pues la mayoría pasan la vida sin encontrar siquiera la respuesta a la pregunta que la precede: ¿Cómo dice usted “hola”?»

Resumen. Un Guión es un plan de vida basado en una decisión tomada en la infancia, reforzado por los padres, justificado por acontecimientos subsiguientes, y que culmina en una alternativa elegida. Berne tituló su última obra como “La Psicología del destino humano”. En 23 Capítulos, Berne indica cómo son esos planes de vida y cómo pueden combinarse para llegar a determinados desenlaces. Puede haber triunfadores, no-triunfadores y fracasados. Sin embargo, Berne es mucho más sutil y combina esos desenlaces. Efectivamente, puede haber personas beneficiosas para sí mismas, pero perjudiciales para la sociedad; desgraciadas en su vida personal, pero muy beneficiosas para la sociedad; beneficiosas para sí mismas y para los demás y perjudiciales para sí mismas y para los demás. Lo que hace Berne, aunque él no lo diga, es actuar como los grandes constructores de guiones en la historia del cine: lo primero que les preocupa era cómo iba a terminar la película y, partiendo de ahí, construían hacia atrás. El estudio de Berne ilustra cómo muchas personas llegan a su desenlace y abre las posibilidades para que se salgan de los cauces de un guión destructivo o que otra persona, con potencia y protección, les de permiso para cambiar, pensar, hacer las cosas bien y vivir.

Juicio crítico. Nos encontramos ante una obra que ha tenido y sigue teniendo una gran influencia en los transaccionalistas, que han publicado varios libros sobre la Teoría del Guión. También ha dado origen a muchos artículos, publicados fundamentalmente en el *Transactional Analysis Journal* (TAJ), que sigue publicándose trimestralmente y con todas las garantías de las revistas más exigentes. Berne era muy exigente cuando de escribir se trataba. En su libro *Introducción al Tratamiento de Grupo*, dedicó todo un Capítulo a «Investigar y Publicar». Al aplicárselo a sí mismo, comprobamos la solidez de su red conceptual, la elegancia del estilo y el gran sentido del humor que aparece en algunas de sus páginas. Al adoptar una perspectiva comunicativa, y no simplemente psicológica, esta obra ha atraído a profesionales de distintos campos de la actividad humana.

El principal desafío al que se enfrenta el Análisis Transaccional en España es lograr que una sola editorial publique todas las obras en una colección, con traducciones muy cuidadas. Nuestra predicción es que públicos muy diversos los acogerán favorablemente.

Rafael Sáez Alonso
Facultad de Educación, Madrid

NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN LA “REVISTA DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGÍA HUMANISTA” / Norms for articles publication in the Revista

1. PRESENTACIÓN DE ARTÍCULOS

- Los artículos, originales o no, se enviarán para ser seleccionados y poder ser publicados a uno de los siguientes E-Mail: info@aespato.com y revista@aespato.com PERO PONRIENDO SIEMPRE EN EL ARTÍCULO: 1) LA **DIRECCIÓN POSTAL**; 2) EL **Nº DEL TELÉF.** Y 3) EL **CORREO ELECTRÓNICO** PARA PODER CONTACTAR.
- Todos los artículos, originales o no, llevarán, después del Título y autor, un **RESUMEN (de 6-8 líneas) y las Palabras Clave (3-5)** seguido de su traducción al inglés: **ABSTRACT y Key Words**.
- La *extensión del artículo*, debidamente paginado, no excederá de 30 páginas aproximadamente.
- Al final del artículo se colocarán, si el autor quiere y de cara a los lectores, *el correo electrónico, la página Web, y/o el teléfono del autor*, para que los lectores puedan contactar con él.
- Los responsables de la publicación de la Revista se reservan el **derecho de no aceptar artículos**: cuando la orientación no sea la propia de la Revista, cuando la originalidad o calidad del mismo no se considere suficiente, o cuando no pueda relacionarse con el tema monográfico si se elige.
- La aceptación de un artículo no supone su publicación inmediata, la cual se hará en el momento adecuado a las necesidades de la Revista, y estará sujeto a las correcciones razonables para una correcta publicación según contenidos y formato.
- Se valorará que los artículos enviados sean **originales**. Si se trata de “republicar” literalmente artículos, se incluirán los permisos pertinentes del responsable de la editorial de la Revista, si procediere, y el nombre del traductor, consignando además el nombre de la Revista, Nº y páginas.
- **La Dirección de la Revista puede no identificarse ni responsabilizarse sobre determinados contenidos del autor del artículo.**

2. NIVEL DE CONTENIDOS

Los artículos que sean enviados para su publicación, pueden proceder de *dos tipos de colaboradores* centrados en el Análisis Transaccional y la Psicología Humanista: “científicos” y “Prácticos” de la clínica, educación, comunicación y organización laboral. En todo este campo se ha lamentado por los especialistas la gran separación entre los “investigadores científicos” y los “prácticos”. Quisiéramos que se facilitase la comunicación entre ambos. La Revista pretende integrar a ambos colaboradores en busca de la máxima comunicación a través de la publicación de artículos, de la página Web, y de otras actividades que se vayan organizando en la Asociación Española de Análisis Transaccional –AESPAT–.

- El nivel exigido: a) para los “**científicos**” será de: Trabajos de investigación científica y desarrollo tecnológico; Trabajos de creación e innovación científica; Trabajos con la descrip-

ción y análisis del estado de una cuestión; Y otros trabajos científicos; y b) para los “**prácticos**”: Un nivel de trabajo fruto de la observación contrastada con adecuadas conclusiones teórico prácticas para utilidad de los profesionales.

- La dirección de la Revista revisará inicialmente el trabajo recibido y, si tiene las condiciones básicas requeridas, será admitido para la publicación. No se devolverán los originales que serán archivados temporalmente.

3. NIVEL DE FORMATO

Todos los artículos para esta Revista, originales o no, *deberán atenerse a un formato adecuado*, según **las normas de publicación, en general, de la APA (Publication Manual of the American Psychological Association, 1994)**, aceptadas y exigidas universalmente para cualquier publicación de cierta solvencia dentro de este campo.

1. Las citas de autores y de textos

Son algo importante en la redacción de un trabajo serio. La ausencia de citas puede significar ausencia de conocimientos de otros autores contextuales en este campo específico y pobreza de contenidos. Las citas pueden ser para recibir apoyo, clarificación, refutación, etc. Siempre encierran una intencionalidad, y si se hacen acertadamente, son interesantes y dan categoría bibliográfica al que cita.

Existen varios tipos de citas con sus normas específicas:

3.1.1. Citas no literales

- Si la cita es de un autor concreto, se mencionará el primer apellido del autor (los dos apellidos si se trata del primero muy popular y frecuente) y el año de su publicación separados por una coma y entre paréntesis: **p.e.** La psicoterapia es una actividad intensamente personal (Tyler, 1977); (García Fernández, 2005);
- Si se citan dos o más autores de una misma obra, se pondrán entre paréntesis por el orden original separados por una coma, y entre el penúltimo y el último irá una “y”: **p.e.** El A.T. es considerado con propiedad un sistema humanista (Núñez, Alonso, García Moreno, Sáez y Ruiz, 2005);
- Al citar varias obras de autores diferentes, se colocarán estas citas no por orden cronológico sino alfabético y separadas por punto y coma: **p.e.** La psicoterapia debe practicarse siempre pensando más en el cliente que en el sistema teórico (Beck & Emery, 1985; García Moreno y Fernández, 2003; Horowitz, 1977, 1979, 1991; Kohut, 1977; Luborsky, 1990; Marcus & Nurius, 2004);
- Cuando son tres o más los autores de un texto, *se deben consignar todos ellos la primera vez*; pero en las siguientes será citado el primero añadiendo *et al.* (en cursiva y con punto): **p.e.** La verdad a veces se oculta por ser difícil de aceptar (Beck, Emery, García Fernández, Horowitz y Ruiz, 2006); (Beck *et al.*, 2006);
- Si se cita la misma obra, pero en distintas ediciones, de un mismo autor se colocarán los años por orden cronológico: **p.e.** La psicoterapia, de una forma u otra, siempre será integradora si se piensa más en el sujeto que en el sistema teórico (Tyler, 1990, 1997, 2003, 2006);

- Tratándose de varias obras de un autor en un *mismo año* se diferenciarán por las letras del abecedario por orden sucesivo, sin dejar espacio: **p.e.** (Fernández, 2005a; Fernández, 2005b);
- **Si se citan varias publicaciones (en el idioma original o en sus traducciones) de la misma obra de un autor** es aconsejable resaltar (en negrilla) la fecha de la primera publicación (citada o no en el artículo) seguida de las otras fechas citadas: **p.e.** Berne, E. (1966, 1998, 2004). *Principles of group treatment*. New Cork: Grove Press; Berne, E. (1983, 1996, 2001). *Introducción al tratamiento en grupo*. Barcelona: Grijalbo;
- Citada una obra con su autor y fecha de su publicación, si después se repite la misma cita ya no hace falta que ésta lleve la fecha, hasta que la distancia de la primera cita sea importante y exija otra vez, por claridad, la cita completa con fecha;
- La **CITA RESUMEN NO TOTALMENTE LITERAL** de un capítulo o texto cualquiera de un autor será indicado, añadiendo la/s página/s para comodidad del lector, por si quiere consultarlo, pero recogiendo esta Referencia al final del artículo en las REFERENCIAS: **p.e.** Hago un resumen libre del capítulo cinco del libro de E. Berne “.....”, del año, 2000, (pp. 30-39).

3.1.2. Citas literales

- Cuando la cita no tiene más de dos líneas, se integra en el texto entre comillas, anteponiendo la mención del autor, y la fecha entre paréntesis, y situando entre paréntesis el nº de página al final del texto literal precedido de la “p.”: **p.e.** Berne (1983) afirmó que “aquí es dable que el terapeuta tenga que funcionar deliberadamente como Padre, más que como Adulto” (p.279);
- Si la cita tiene más de tres líneas, el autor y el año entre paréntesis y seguido de “dos puntos”, suelen ir antes de la cita literal, colocando ésta en las líneas siguientes en sangrado (izquierda 1.5 cm.) en letra cursiva y de menor tamaño pero fácilmente legible, y sin entrecomillado, y poniendo al final entre paréntesis el nº de página precedido de “p.”, y de “pp.” si son varias páginas: **p.e.** Según García Moreno (1993):
Se verifica la curación realmente en y por el mismo paciente: que en la posibilidad del cambio anunciado por el curador (...) y significado por el rito, anticipa la curación deseándola, imaginándola y pensándola; que tiende a ejecutarla por “conversión existencial”, “rapport” y “complacencia doctrinal”; y que se verifica a través de mecanismos psicológicos que tienen su base en la fuerza de la sugestión (p.29).
- Si se añade algo que no forma parte del texto citado se colocará *entre corchetes*;
- Si se suprime alguna parte interior del texto citado, esto se indicará poniendo tres puntos sucesivos entre paréntesis, y si es al final, tres puntos sucesivos al término y antes de la cita de páginas.
- Si se quisiera resaltar con negrilla, cursiva, etc. algo del texto citado, *que no aparece en el texto original*, se indicará expresamente antes o después de la cita, como añadido personal del que cita: **p.e.** En el siguiente texto la negrilla, aunque no aparece en el texto original, la coloco para resaltar algo para mí muy importante. Beck (1991) afirma que:
Yo he tratado de superar esto, [se refiere a la integración referida al sistema cognitivo] no siguiendo necesariamente la fusión con otros sistemas (...) y probando modelos conceptuales de terapia cognitiva. Yo espero que el progreso teórico en la terapia cognitiva provenga sobre todo de investigaciones clínicas y experimentales... (p. 197).
- Cuando la cita literal de un autor incluye otras citas de autores diferentes o propias, éstas no se reflejarán en la Referencia finales, ya que al citar al autor se cita implícitamente a todos los otros citados por él.

3.1.3. Cita de citas

- Cuando un escritor cita a un autor que también ha citado a otro, al primero se le cita seguido del año precedido de una simple coma, mientras que al segundo se le citará con la fecha entre paréntesis: **p.e.** Valbuena en su artículo dice: “Sáez, 2006, refiriéndose a Ruiz (1998), afirma que”...

3.1.4. Citas de “diccionarios”, “manuales famosos”, y “textos bíblicos” o “antiguos”

- Refiriéndose las citas a **instituciones**, en la primera se menciona el nombre completo y entre paréntesis la sigla, y en las siguientes sólo se indica la sigla: **p.e.** Ministerio de Educación y Ciencia (MEC), 2005; MEC, 2006; American Psychiatric Association (APA), 1995; APA, 1995; Real Academia Española (RAE), 1992; RAE, 2005.
- En las **citas de la Biblia** se hace referencia no a la fecha sino al capítulo y versículo/s del libro citado: **p.e.** Ex 12, 15; Sal 31,2-4; Mt 7, 8-12; Ap 1, 8.17;
- Cuando se cita a algún **autor antiguo**: si no se conoce la fecha, se indicará “s.f.”, pero después en las Referencias Bibliográficas se especificará el autor del que se ha tomado la referencia, y la edición, el traductor, etc. si se conoce., siguiendo las normas habituales.

3.2. Figuras y Tablas

Las **Figuras** (ilustración, estampa, grabado, gráfico o fotografía) irán señalizadas **al pie** de las mismas, no necesariamente enmarcadas con rayado, con la palabra “Figura” seguida del “número” ordinal correspondiente (**en negrilla**) y “dos puntos” y a continuación el “texto breve” que describe la figura: **p.e. Figura 1:** Descripción de los estados del yo según E. Berne (1961).

Las **Tablas** (índice de materias, lista o catálogo de cosas ordenadas, cuadro o catálogo de números ordenados para facilitar el cálculo) irán señalizadas **en la cabecera** con la palabra “Tabla” seguida del “número” ordinal correspondiente (en negrilla) y “dos puntos”, siguiendo el texto breve descriptivo de la Tabla: **p.e. Tabla 5:** Mandatos sociales.

ESTAS FIGURAS Y TABLAS DEBIDAMENTE SEÑALIZADAS E INTEGRADAS EN EL TEXTO SE PRESENTARÁN CON UNA BUENA CALIDAD PARA SER REPRODUCIDAS DIRECTAMENTE EN LA REVISTA.

3.3. Referencias bibliográficas

Las Referencias bibliográficas son algo distinto de la “*Bibliografía*” de obras que no están reflejadas en el artículo. Si se quiere poner “bibliografía” complementariamente a las “Referencias Bibliográficas”, se colocarán después de éstas procurando evitar repeticiones.

Las Referencias Bibliográficas de autores del texto serán exactamente listadas al final del artículo, ateniéndose a **las siguientes normas:**

- En las referencias, todas las líneas a **partir de la segunda**, irán con *una sangría por la izquierda de 4 espacios (“especial: Francesa”)*.
- **Si se referencia un libro**, se menciona el *apellido seguido de coma*, y la *letra inicial* del nombre del autor, seguido de punto; después se coloca el *año* de la publicación entre paréntesis seguido de punto, y a continuación el *título del libro* en “cursiva”, y los nombres de la *ciudad y editorial* separados por dos puntos: **p.e.** Dandler, R. y Grinder, J. (1980). *La estructura de la magia*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos;

- **Si se referencia el capítulo de un Libro**, de autor (es) diferente (s) al del libro que figura como Editor (Ed.), se pone el autor (es) del capítulo, como anteriormente expresado; y después del año entre paréntesis y seguido de punto, se pone el título del capítulo, y a continuación: “ En”, inicial del nombre con punto y apellido seguido de (Ed.), siguiendo el título del libro (en “cursiva”) con coma, página (s) del capítulo con punto, y ciudad y editorial: **p.e.** Labrador, F. J., Cruzado, J.A. y Vallejo, M.A. (1986). Trastornos asociados al stress y su tratamiento. En J.M. Buceta (Ed.) *Psicología clínica y salud: Aplicación de estrategias de intervención*, pp. 245-298. Madrid:UNED. Cuando se trata de un texto p.e. en inglés, se pondrá & en lugar de y , e In en lugar de En.
- **Si se trata del artículo de una Revista**, se pone en “cursiva”, no el título del artículo sino el nombre de la Revista, añadiendo, después, el tomo con caracteres romanos, número (“en cursiva”) y página (s) del susodicho artículo publicado: **p.e.** Abadi, J.E. (1987). Teorías del Yo y del sujeto psíquico en psicoanálisis. *Revista de Psicoanálisis*, XLIV, 3, 375-397;
- Si se referencia **una misma obra en ediciones y años diferentes**, se colocarán éstas por orden cronológico;
- Si se referencian **obras diferentes de un mismo autor del mismo año**, se ordenarán por el orden de publicación, colocando, después del mismo año, las letras del abecedario en minúsculas *sin espacio por medio*: **p.e.** Ruiz, J. (2006a); Ruiz, J. (2006b); Ruiz, J. (2006c).
- **Si se referencian varias obras de un mismo autor, en ediciones y años diferentes**, colocarlas por orden cronológico: **p.e.** Ruiz, J. (1985); Ruiz, J. (1998).



SOLICITUD CONJUNTA DE ASOCIACIÓN A "AESPAT" Y DE SUSCRIPCIÓN A LA "REVISTA"

Deseo ser SOCIO de AESPAT y recibir su publicación, la REVISTA de ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGÍA HUMANISTA, para lo que abonaré, al ser admitido, la cuota anual de 2007 (45 Euros para España y 55 para el Extranjero), renovable anualmente hasta nuevo aviso

Apellidos _____ Nombre _____
 Teléfono _____ Correo electrónico _____
 Domicilio _____
 Ciudad _____ D.P. _____ Provincia _____ Nación _____
 _____ a _____ de _____ del 200__

Firma del solicitante y D.N.I.

o B. Si desea recibir sólo la Revista: **BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA DE ANÁLISIS TRANSACCIONAL Y PSICOLOGÍA HUMANISTA:** Deseo suscribirme a la revista de Análisis Transaccional para lo que abonaré la cuota anual de 2007 (30 Euros para España y 40 para el extranjero), renovable sucesivamente hasta nuevo aviso.

Apellidos _____ Nombre _____
 Teléfono _____ Correo electrónico _____
 Domicilio _____
 Ciudad _____ D.P. _____ Provincia _____ Nación _____
 _____ a _____ de _____ del 200__

Firma del solicitante y D.N.I.

FORMA DE PAGO

A. () Domiciliación bancaria, para lo cual es necesario:

1º Enviarnos los siguientes datos, para que podamos proceder al cobro:

Nº c/c o libreta: ____ / ____ / ____ / ____

Banco/Caja de Ahorros: _____

Dirección: _____

Ciudad _____ D.P. _____ Provincia _____ Nación _____

2º Enviar a su Banco o Caja el siguiente

BOLETÍN DE DOMICILIACIÓN BANCARIA, para que pueda el Banco/Caja ejecutar el pago de su asociación y suscripción o de sólo la suscripción:

Nombre y Apellidos: _____

Nº c/c o libreta: ____ / ____ / ____ / ____

Banco/Caja: _____

Dirección: _____

Ciudad _____ D.P. _____ Provincia _____ Nación _____

o B () Por transferencia bancaria (Cheque) a AESPAT:

Caja de Madrid; Sucursal 2038-1006-63-6001231467

* * *

Dirección de AESPAT: 1) Apartado de Correos de AESPAT 60144, 28080 MADRID;
 o 2) Enviar datos por Correo Electrónico: info@aespat.com